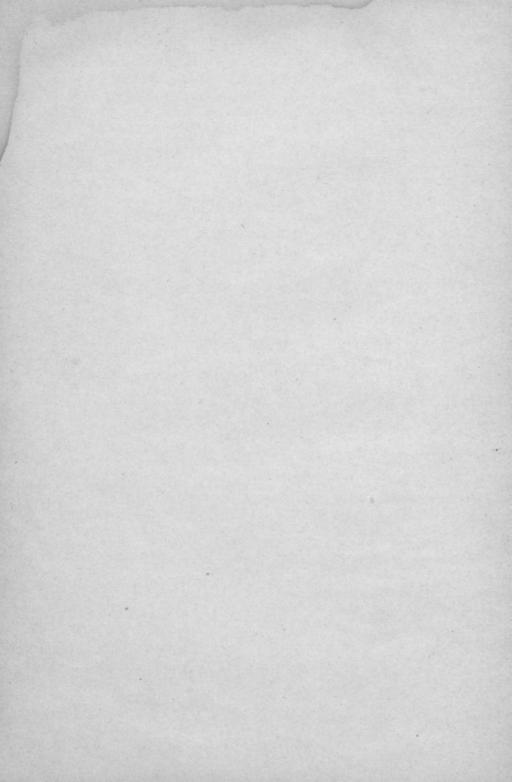


SHeroes RISTIANISMO



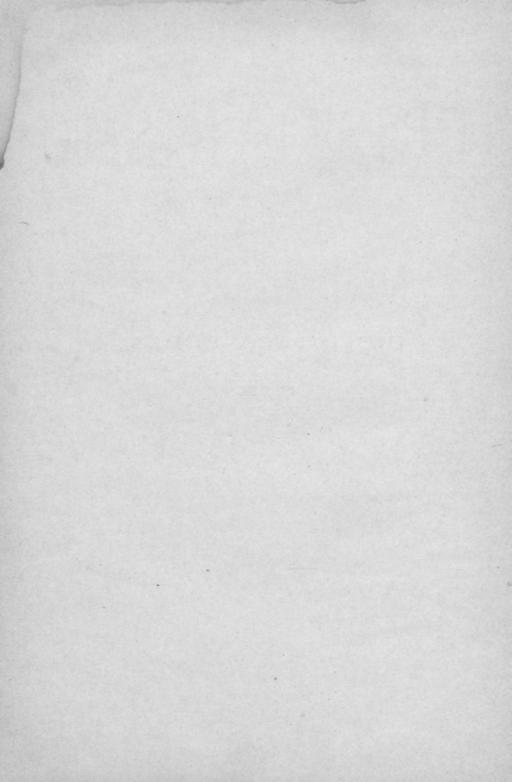






BIBLIOTECA PERLA

XIX



LOS HÉROES

DEL

CRISTIANISMO

O SEA BREVE NOTICIA

DE LOS

SANTOS Y FIESTAS PRINCIPALES QUE VENERA LA IGLESIA

EDICIÓN ARREGLADA

POR UN RESPETABLE SACERDOTE

É ILESTRADA CON 365 GRABADOS

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIÁSTICA

MADRID SATURNINO CALLEJA, EDITOR

Valencia, 28.

MÉJICO: HERRERO HERMANOS

1901

ES PROPIEDAD



PRÓLOGO

Al poner á la vista de nuestros lectores, como en un album, los retratos de los Héroes del Cristianismo, acompañados de una sentencia moral, acomodada á la breve noticia de las hermosas páginas de sus vidas, puesta al pie de cada grabado, es nuestro objeto que resalte en todas y en cada una de ellas la idea de la santidad á que debe aspirar todo cristiano, lo mismo el niño que el anciano, el hombre como la mujer, en todos los estados y condiciones. Nadie con razón puede excusarse.

Siendo, como lo es, Jesucristo el modelo del cristiano y el prototipo de la santidad, los cristianos de veras no debemos hallar placer sino en las aflicciones. Ningún otro fruto debe sernos más grato que el de la Cruz. La sangre de Jesús la ha quitado toda deshonra y toda amargura. La Cruz se ha convertido en árbol de vida. Si no agrada fruto tan excelente, es señal de que vuestra alma no está adornada del vestido nupcial que se requiere para asistir al banquete del divino Cordero; es señal de mala disposición para adquirir la perfección y la santidad.

Por el contrario, ¿quiénes son los que ordenan su vida según el divino Modelo sino los que le siguen con fe pura, amando á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo por Dios, sino los Santos del Cristianismo? Los Santos del Cristianismo son, sí, los Héroes más famosos, cuyo nombre no se obscurece, ni porque su vida se deslizara en el más modesto hogar, ni porque transcurran centenares de siglos después de su glorioso tránsito á la celeste Patria. A los ojos del mundo, mientras VIII PRÓLOGO

vivieron, fueron unos insensatos, unos locos ó necios, y ahora son honrados por todos, y sus nombres están escritos en el Libro de la Vida, y á este libro acude para tomar su nombre todo cristiano en las salvadoras aguas del Bautismo.

Son los Santos los hombres del verdadero progreso; porque distinguiéndose entre todos los fieles hijos de la Iglesia por sus virtudes practicadas en grado heroico, ó por su admirable valor en sufrir los más acerbos tormentos, se convierten, sin pretenderlo ni solicitarlo, en verdaderos guías y maestros en la única ciencia necesaria á todo hombre, la que aquí da paz y el gozo en el Espíritu Santo y al Cielo conduce. ¿Quién se acuerda, y mucho menos para imitarlos, de los hombres que, mientras vivieron, fueron ilustres en el gran mundo por su ciencia, por su poder ó por su nobleza? Levántanse estatuas á muchos en las plazas públicas, es cierto; pero son estatuas mudas, son cadáveres de bronce ó piedra, que nunca alcanzarán la gloria y el honor de las efigies de los Santos, ante las cuales ora con ferviente súplica todo cristiano.

Los Santos, por último, son testimonio vivo y elocuente de la pujanza y virilidad de la doctrina de la Iglesia Católica. Lo cual es nota evidente de ser madre fecunda del verdadero progreso; porque la Iglesia y su doctrina nunca envejecen, como las sociedades é instituciones humanas, sino que viven en constante primavera, como creación divina. Y esta perenne juventud de la doctrina de Jesucristo, manifestada por modo especial en sus Santos, es uno de los mayores bienes que Dios ha hecho y está siempre haciendo al hombre, puesto que de este modo tan maravilloso, no sólo se continúan en el curso de los tiempos los frutos copiosos y eficaces de la Redención, sino que también caminan las naciones cristianas por la senda del verdadero progreso, disfrutando de legítima prosperidad.



ENERO I

El que no castiga sus pasiones es esclavo de ellas.



LA CIRCUNCISIÓN DEL SEÑOR

Hoy celebra la Santa Madre Iglesia la Circuncisión del Cordero sin mancilla, Jesucristo Nuestro Señor, Hijo de Dios vivo, que bajó del Cielo à la Tierra à quitar los pecados del mundo tomando figura de pecador para confundir nuestra soberbia, enseñarnos la humildad y encender nuestros corazones en su divino amor. ¡Oh cuán glorioso y admirable es el dulcísimo nombre de Jesús! Pero ¡qué dolorosa, rigurosa y sangrienta es su Circuncisión! Fué conveniente que Cristo derramase su preciosa sangre para recibir el santísimo nombre de Jesús. Y tú ¡oh alma pecadora! eres tan ingrata, que ni aun una sola lágrima quieres derramar para salvarte. Si quieres reinar con Jesús en el Cielo, es necesario que aquí le acompañes en sus penas, y que le ofrezcas el corazón limpio, casto, puro, desnudo de pensamientos vanos, de amores desordenados y de cuidados superfluos, de intenciones torcidas y de fines siniestros, circuncidando tus sentidos, tus potencias y todo tu espíritu; que ésta es la circuncisión que hoy nos pide el Niño Jesús, y para enseñárnosla quiso ser circuncidado. ¡Oh qué dulce es el nombre de Jesús!

El que muere por Cristo, vive eternamente con Cristo.



SAN ISIDORO, OBISPO Y MÁRTIR

San Isidoro, de quien en este día hace conmemoración el Martirologio Romano, fué natural de Sevilla, descendiente de padres ilustres, quienes le educaron según las máximas de la Religión cristiana. Aplicado al estudio de las ciencias, como estaba dotado de buen ingenio, hizo en ellas grandes progresos. Por su extraordinario mérito fué elevado á la dignidad de magistrado, en cuyo empleo se portó con tan universal reputación, que el desempeño de todas sus obligaciones y cargos fué el mayor elogio y el mayor crédito del acierto de su elección. Siendo notoria la fama de su virtud y de su celo ardiente por la Religión católica, congregados los obispos comprovinciales, clero y pueblo en la ciudad de Zaragoza para elegir sucesor de Valerio III en aquella cátedra, lo hicieron en Isidoro, no sin general aplauso. Predicando con espíritu magnánimo contra la impiedad de los herejes arrianos, tomaron el partido de darle muerte, como lo hicieron clandestinamente en 2 de Enero del año 466 de la era cristiana.

El aroma de la virtud es, como el de la violeta, tanto más suave y delicado cuanto más oculto.



SANTA GENOVEVA, VIRGEN

Santa Genoveva, patrona de París, nació en Nanterre, el año 422. En edad conveniente se consagró á Dios con voto solemne de castidad y penitencia; comenzó, pues, á alimentarse sólo de legumbres, á beber agua solamente y á traer continuo cilicio, durmiendo en el suelo. Muertos sus padres se fué á Paris, donde la recogió su madrina, y allí hizo una vida humilde y obscura, de oración y penitencia. Cuando Atila, rey de los Hunos, iba á destruir á París, la Santa salió de su retiro y exhortó al pueblo á que apaciguase la cólera de Dios con oraciones, ayunos y penitencias, y el ejército invasor se retiró. A instancias suyas, el rey Chilperico edificó la suntuosa iglesia de Santa Genoveva, tan célebre en París. Era la primera en el culto á la Virgen Santísima, dotada del don de milagros y de profecía, respetada de principes y prelados, y venerada por todo el pueblo; colmada, en fin, de merecimientos, murió en París á los ochenta y nueve años de edad, el 3 de Enero del 512.

Toma por amigo y confidente al que sepa más que tú y sea mejor que tú.



SAN TITO, OBISPO

Entre las muchas conversiones que hizo el apóstol San Pablo, fué la de Tito, griego de nación. Su hijo en Cristo le llama San Pablo, significándonos

así que le profesaba un cariño verdaderamente paternal.

Al regresar de Roma al Oriente, después de su primera prisión, San Pablo se detuvo en Creta con ánimo de permanecer allí algún tiempo; mas, siendo necesaria su presencia en otras iglesias, hizo á Tito obispo de aquella isla, para que terminara su discípulo la obra apostólica empezada por él. Interesante era entonces aquella porción del rebaño de Jesucristo, y convenía por lo tanto poner al frente un apóstol. «Dejando San Pablo en su lugar á Tito, podemos creer, dice San Juan Crisóstomo, cuán grande debía ser la estimación que de su discípulo hacía.» De Creta fué otra vez nuestro Santo á reunirse con San Pablo, pasando después por su orden á Dalmacia á predicar la fe. Regresó á Creta, y, consagrado allí á evangelizar aquella isla y las adyacentes, murió de avanzada edad. Pío IX, de santa memoria, concedió Misa y Oficio de San Tito para toda la Iglesia universal el día 18 de Mayo de 1854.

El ayuno de la Cuaresma es, según los médicos más eminentes, tan provechoso y conveniente para la salud del cuerpo como para la del alma.



SAN TELESFORO, PAPA Y MÁRTIR

San Telesforo, griego de nación, hombre de eminente santidad, de ingenio sobresaliente y de extraordinaria grandeza de espíritu, fué electo Sumo Pontífice después de la muerte del Papa Sixto I, en el día 9 de Abril del año 139, en tiempo del imperio de Antonino Pío. Elevado Telesforo á aquella primera cátedra, se portó como un verdadero sucesor del principe de los apóstoles. Estableció la abstinencia de carnes en las siete semanas precedentes á la Pascua de Resurrección. También dispuso que en la noche de la Natividad de nuestro Salvador se celebrasen tres misas: una al medio de ella, en que nació Jesucristo; otra al romper la aurora, cuando fué adorado por los pastores; y otra en la hora de tercia, en señal de la luz que brilló sobre nosotros por el nacimiento del Mesías. Después de once años, nueve meses y tres días que gobernó la Iglesia como pastor celosísimo, terminó su carrera con la gloria del martirio en tiempo del emperador Antonino Pío, el día 5 de Enero del año 150.

El que desprecia las inspiraciones de Dios, desprecia su felicidad eterna.



LOS TRES SANTOS REYES

Los tres santos reyes del Oriente, Gaspar, Baltasar y Melchor, fueron advertidos del nacimiento del Rey del Cielo con la vista de una estrella milagrosa, y dejando sus reinos se pusieron en camino, y entraron en Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el que ha nacido Rey de los judíos?» Turbóse Herodes con esta nueva, pero disimuló su temor, y rogó à estos Santos Reyes que, en habiendo hallado en Belén al Infante que buscaban, se volviesen à él, dándoles à entender que él también le iría à adorar después. Prosiguieron su camino, y viendo que la estrella se paraba sobre un establo que había fuera de la ciudad, y que la Virgen tenía el Niño en los brazos, conocieron claramente que aquel que veian, niño pobre, era verdadero Dios, y postrándose en tierra le adoraron, ofreciéndole riquísimos dones de oro, incienso y mirra. Después de haberle rendido el debido vasallaje, regresaron por camino diferente del que trajeron, obedeciendo à la voz del Angel, y!legando à sus reinos, trocaron sus coronas por la del martirio. Sus cuerpos sagrados se veneran en la insigne ciudad de Colonia.

No hay medio de vencer al verdadero creyente; porque Dios combate por él.



BAUTISMO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Andaba San Juan Bautista por las orillas del Jordán bautizando y exhortando á penitencia, cuando llegó á él el Salvador del mundo, de treinta años de edad. Al acercarse al Bautista, conoció éste, por luz sobrenatural, que el que venía á pedirle el bautismo era el Mesías verdadero; y así, al ver al Salvador, exclamó: Pues qué, Señor, ¿ Vos venís á mi á ser bautizado, cuando debo yo ser bautizado de Vos? El Señor le contestó que convenía sujetarse á los decretos de la divina Sabiduría. Abrióse el Cielo y vió San Juan que el Espíritu Santo bajaba sobre Jesucristo en figura de paloma, y al mismo tiempo oyó una voz que decía: Este es mi Hijo querido, en el que tengo Yo todas mis complacencias. Bautizándose Jesús, nos enseñó la necesidad del bautismo para todos, y además su humildad; autorizó el bautismo del Bautista; el Espíritu Santo declaró la divinidad del Salvador; y, por último, santificó las aguas habilitándolas para remitir los pecados.

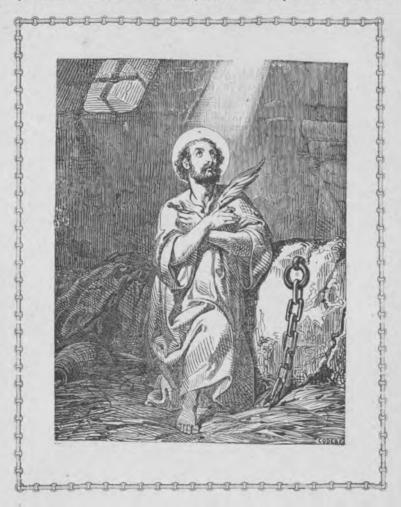
El buen ejemplo, á que todos estamos obligados, es el más elocuente de todos los oradores.



LAS BODAS DE CANÁ

Apenas salió Cristo del desierto, donde había estado cuarenta días, fué convidado á unas bodas en Caná, de Galilea. Asistió á ellas con su santísima Madre y algunos discipulos que ya le seguían. Sentóse la Madre junto á su Hijo, y reparó hacia el fin de la comida que se había acabado el vino. Se volvió á Jesús, diciéndole sencillamente: No tienen vino.—Mujer, contestó el Salvador, ¿qué te va á ti en eso? Yo haré lo que conviene, y lo haré á su tiempo. La Virgen llamó á los sirvientes, y en voz baja les previno que hicieran cuanto les mandase. Había en la misma sala seis grandes vasijas de piedra, prevenidas para las purificaciones y usadas por los judíos, de ochenta azumbres cada una; y, apenas dijo aquellas palabras la Virgen, les dijo Cristo: Llenad esas vasijas de agua. Hecho esto, añadió Jesús: Llevad ahora de beber al architiclino ó mayordomo del festin. Gustó éste la bebida, y bebieron después todos, admirándose del milagro patente de haberse convertido el agua en excelente vino. Tal fué el principio de las maravillas con que manifestó el Salvador su gloría y su poder divino.

El que ama á Dios sobre todas las cosas, todo lo sacrifica por Dios sin dificultad.



SAN JULIAN Y SANTA BASILISA

Los Santos esposos Julián y Basilisa nacieron en el tercer siglo de la Iglesia en Antioquía, capital de la Siria. Su vida nos ofrece el ejemplo de aquellas virtudes raras y sublimes, desconocidas á la gentilidad, que sólo la religión de Jesucristo podia producir entre los hombres: la virginidad en el matrimonio. A este difícil sacrificio añadieron también el de la pobreza, pues todo lo vendieron para repartirlo á los pobres; pero el Señor, que quería que Julián padeciese solo, llamó á Sí á Basilisa antes que llegase à Siria la persecución de Diocleciano. Julián lloró la muerte de su esposa, y todos los días iba á hacer oración sobre su sepulcro. Llegado á Antioquía el presidente Marciano, cruel ejecutor de los decretos imperiales contra los cristianos, le hizo prender inhumanamente, y atormentar. Convirtió milagrosamente á la mujer é hijo del presidente, á los soldados de la guardia, y aun á los mismos verdugos; y finalmente, después de haber confundido y avergonzado al tirano, fué degollado el día 9 de Enero del año 308.

No hay mejor consejero que la oración. Dios y su Madre se complacen en iluminar á los que les piden luz.



SAN GONZALO, CONFESOR

San Gonzalo fué español de nación, natural de un lugar llamado Taglide en el reino de Portugal, y de muy esclarecido linaje. Desde niño empezó á dar muestras de su futura santidad: hacía muchas cosas que de todos eran juzadas por milagrosas. Resplandeció en muchas virtudes, particularmente en la castidad y misericordia con los pobres. Fué á Roma y visitó los sagrados cuerpos de los apóstoles San Pedro y San Pablo, y después pasó á Jerusalén á visitar el Santo Sepulcro. Era muy devoto de la Virgen María, á quien pidió le mostrase el más seguro camino de la gloria; y Su Majestad se le apareció y le dijo que tomase el hábito del glorioso Padre Santo Domingo. Así lo hizo, y, después de haber hecho su profesión, tomó licencia de su prior y volvió á la ermita que tenía cerca de un lugar llamado Amarante, para vivir solitario, donde hizo una vida muy penitente. Obró Dios por él muchos milagros, y en una ocasión, hiriendo con su bordón un peñasco, salió una fuente de vino. Después de haber vivido muchos años en vida santísima, descansó felizmente en el Señor á los 10 de Enero, año de Cristo de 1260.

ENERO II

Los buenos cristianos se distinguen por el respeto á los sacerdotes y á los lugares sagrados.



SAN TEODOSIO, CENOBIARCA, CONFESOR

San Teodosio nació en una aldea de Capadocia, el año 423, de padres ricos, nobles y cristianos. Antes de abrazar el estado religioso fué à Jerusalén. Prefirió el instituto cenobitico al solitario, poniéndose bajo la enseñanza del santo anciano Longino, y luego se retiró à un desierto, escondiéndose en una gruta, donde era tradición que los Reyes Magos habían dormido, à su regreso de Belén. Aquí se entregó à la oración y à la penitencia rigurosa. Pero luego recibió algunos compañeros y les dió por primera lección que hicisen una bóveda para entierro de todos. Los muchos milagros que se siguieron hicieron célebre à la pequeña comunidad, y, aumentando los discipulos, fue necesario construir un monasterio, en el que llegó à haber mil monjes, y para todos hubo celda y lo necesario para alabar al Señor con cultos solemnísimos. Para evitar la ociosidad de tanta gente, cuidó de que el tiempo sobrante à la oración lo empleasen en el trabajo corporal para los menesteres de la casa. Tuvo estrecha amistad con San Sabas; después de una vida ejemplar y laboriosa, llena de méritos, murió pacíficamente el 11 de Octubre del 529, à los ciento seis años de edad.

Todo se lo debemos á Dios, puesto que todo lo recibimos de Él. Gastemos en darle culto algo de lo mucho que nos da.



SAN BENITO, ABAD

San Benito llamado Biscop, del apellido de su familia, nació en Inglaterra, hacia el año 628 de la era cristiana. Resuelto á abrazar la vida monástica, pasó á Francia y tomó el hábito de San Benito en el célebre monasterio de Lerins. Acabado el año de noviciado, en el cual, por su fervor, era ya mirado como uno de los monjes más perfectos, le mandó el Papa Vitaliano volver á Inglaterra á trabajar en la restauración de la disciplina monástica. Así lo hizo, reformando los monasterios que ya existian, fundando los de Wermouth y Girvia, que á poco florecieron en lo más perfecto, edificativo y santo que ofrece la vida contemplativa. Puede decirse que su vocación particular fué la de establecer el culto divino con toda la magnificencia y majestad que se le debe, á cuyo fin introdujo la música el canto Gregoriano y las ceremonias de la Iglesia de Roma; hizo venir de Italia y Francia arquitectos, pintores, vidrieros y otros artifices para adornar y hermosear los templos, y para uniformar en todos los monasterios el modo de celebrar el Oficio divino compuso él mísmo un libro que intituló Celebración de las fiestas. Falleció el día 12 de Enero del año 708.

El que ofrece á Dios el sacrificio de su vida, le ofrece todo lo que tiene y lo que más le agrada.



SAN HILARIO, OBISPO Y CONFESOR

Este santo obispo, uno de los más sabios y celosos que ha tenido la Iglesia, nació en Francia en la ciudad de Poitiers, hacia el fin del tercer siglo. Hijo de padres idólatras, habiendo leído los libros santos, reconoció y abrazó la religión cristiana, y correspondió tan bien á la gracia de regeneración, que á poco tiempo fué ya mirado como un modelo de las virtudes más sublimes, y mereció que, muerto el obispo de Poitiers, todos los fieles le eligiesen á una voz por su pastor. Hilario no sólo cuidó de preservar del error á sus ovejas con sus continuos y elocuentes sermones, sino que quiso combatir personalmente con los más célebres caudillos de la herejía en el concilio de Beziers, y lo hizo con tanta intrepidez y celo, que, confundidos aquéllos, tomaron el partido de hacerle desterrar á Frigia. Llegado Hilario al lugar de su destierro, el gobernador le obligó á que asistiese al concilio de Seleucia. Restituído á su iglesia, la gobernó en paz el resto de sus días, y murió el día 13 de Enero del año 368, á los catorce de su obispado y setenta y siete de edad. Pío IX le declaró doctor de la Iglesia el día 10 de Enero de 1852.

Evitad la lectura de malos libros. Son amigos traidores que matan halagando.



EL DULCÍSIMO NOMBRE DE JESÚS

La Iglesia ha dispuesto se celebre esta fiesta al día siguiente de la octava de la Epifanía, á fin de honrar por modo especial el nombre de Jesús, que es nombre verdaderamente divino, que sólo Dios pudo imponer al Salvador del mundo. Nombre venerable, que hace doblar la rodilla à todas las grandezas de la Tierra. Nombre sacrosanto, que pone en fuga á los espíritus diabólicos. Nombre omnipotente, en cuya virtud se han obrado los mayores milagros. Nombre salutífero, de quien reciben en cierto modo toda su eficacia los Sacramentos de la Nueva Ley. Nombre propicio, pues todo lo puede con Dios, y por respeto al nombre Jesús oye benigno nuestras oraciones. Nombre glorioso, extendido por el celo de los apóstoles á todos los gentiles y á todos los reyes de la Tierra. Nombre augusto, por cuya confesión los santos mártires se gloriaron en sufrir cruelisimos tormentos. Nombre, en fin, incomparable, pues no hay otro debajo del Cielo en cuya virtud podamos ser salvos. Alabémosle, pues, y bendigámosle en todo tiempo.

Ninguno hay tan rico como el que nada tiene por servir á Dios libremente.



SAN PABLO, PRIMER ERMITAÑO

San Pablo, primer ermitaño, nació en Egipto. Muertos sus padres en tiempo de Decio y Valeriano, se retiró al desierto, teniendo como quince años. Una cueva en que había una frondosa palmera y una fuente cristalina, fué su morada durante su larga vida de penitencia. No tomaba más alimento que la fruta de la palmera y un poco de pan que un cuervo le llevaba todos los días. En medio de tal aspereza de vida hallábase más contento en esta cueva que los reyes en sus palacios. Fuéle por inspiración divina á buscar San Antonio, y, hallándole en la cueva, se abrazaron y saludaron por sus nombres, y al día siguiente rogó Pablo á su huésped que volviese á su monasterio y le trajese el manto que tenía de San Atanasio para amortajarle, porque se acercaba su muerte. Así lo hizo, y cuando volvía vió que su alma volaba al cielo entre los coros angélicos; luego le amortajó y enterró en un hoyo que abrieron dos leones, volviéndose á su monasterio con la túnica de hojas de San Pablo, cuyo tránsito fué el 15 de Enero del año de 343.

Nadie consigue tanta gloria como el que sólo busca la de Dios.



SAN FULGENCIO

Este Santo fué hermano de los Santos Leandro, Florentina é Isidoro, y nació por los años de 556. Dotado de un ingenio vivo y penetrante y de una elocuencia nada común, hizo asombrosos progresos en las ciencias divinas y humanas. Juntábase á esto un gran celo por la fe católica, por la que padeció sumos trabajos en el destierro que sufrió en Sevilla por orden de Leovigildo. Muerto este soberano, recayó el cetro en su hijo Recaredo, principe católico, con cuyo motivo volvió à Sevilla Fulgencio; pero habiendo ocurrido controversias con Pegasio, obispo de Ecija, Recaredo envió à Fulgencio para extinguir las discordias, y, conseguida la paz, creóle obispo de aquella santa Iglesia. Después de gobernarla algunos años con prudencia y justificación, consumido de trabajos y lleno de merecimientos, murió por los años de 638. A petición de la mayor parte de los prelados españoles, Su Santidad Pío IX, de gloriosa memoria, elevó el rito del Oficio de este glorioso Santo á segunda clase el año de 1870, disponiendo se le rezase como doctor en todas las iglesias de España.

El que tiene á Dios de su parte todo lo puede: con la señal de la cruz vence á todo el Infierno.



SAN ANTONIO, ABAD

Nació San Antonio Abad en Egipto, en un lugar llamado Coma, y desde niño fué muy juicioso, grave y enemigo de juegos, amigo de iglesias y de cosas sagradas, de comer poco y manjares groseros. Entrando una vez en la iglesia, à la edad de diez y ocho años, oyó aquellas palabras del Evangelio de San Mateo: «Si quieres ser perfecto, ve y vende todo lo que tienes, dalo à los pobres y sigueme; así alcanzarás un tesoro en el Cielo». Las cuales palabras tomó tan de veras que, volviendo à su casa, repartió toda su hacienda entre los pobres y se fué à vivir à la soledad del yermo, donde procuró imitar la vida y virtudes de todos aquellos santos monjes que vivían por el desierto; y aunque no le abandonaron las tentaciones, no obstante, con la memoria de las penas del Infierno, con la señal de la cruz y con la invocación del nombre de Jesús fácilmente las rechazó, triunfando por completo del infernal enemigo. Hizo una vida muy austera, y estuvo veinte años encerrado en una cueva sin ver á nadie; y con la gran fama de su santidad y milagros, los desiertos se poblaron de monjes. Murió de edad de ciento cinco años, el 17 de Enero de 361.

HÉROES

La fe y la piedad engendran héroes; la incredulidad y el vicio cobardes.



ILA CATEDRA DE SAN PEDRO EN ROMA

Esta fiesta es el aniversario ó la memoria de aquel dichoso día en que San Pedro, principe de los apóstoles, después de haber fundado la Iglesia en Antioquia, vino á establecer su Silla en la capital del universo, en Roma, que por tantos años había sido la maestra del error y el asiento del paganismo, convirtiéndose desde entonces en cabeza del orbe cristiano. Sucedió esto hacia el año 48 de Jesucristo, siendo emperador Claudio. Celebra además la Iglesia en este día con aquel título la gloriosa confesión hecha por San Pedro de la divinidad de Jesucristo, y el nombramiento que por virtud de tan valiente confesión hizo el Salvador de San Pedro para Vicario suyo en la Tierra, Cabeza visible y piedra fundamental de su Iglesia, Maestro infalible en materias de fe y costumbres, perpetuando estas prerrogativas en él y en todos sus legítimos sucesores. Fué establecida esta fiesta por el papa Paulo IV, por su bula de 13 de Enero de 1558.

El que gasta su hacienda en socorrer á los pobres y en el culto divino, presta á Dios al mil por uno.



SAN CANUTO, REY DE DINAMARCA

Fué San Canuto hijo y sucesor de Suenón, rey de Dinamarca. Luego que entró en la posesión de su reino, se dió del todo á promover y adelantar los intereses de la Religión, acrecentando las rentas de las iglesias, adornándolas y enriqueciéndolas con ricos dones, y con celo de propagar la Religión católica hizo justa guerra á muchas bárbaras é idólatras naciones que venció y conquistó para Cristo, sujetándolas al yugo del Evangelio. Afligía su cuerpo y domaba su carne con ayunos y otras ásperas penitencias. Olavo, su hermano, se conjuró contra él con los grandes del reino, ofendidos del Santo, así por haber reprimido sus insolencias y honrado tanto á los eclesiásticos, como por volver en el gobierno de Olavo á la libertad que antes gozaban. Finalmente, por defender la justicia, estando el Santo rey en la iglesia de San Albano, hincado de rodillas delante del altar, extendidos los brazos al cielo, rogando á Dios por sus enemigos, le atravesaron con una lanza, y en este martirio dió su alma á su Criador el 7 de Enero, año de Oristo de 1077.

El verdadero valor siempre va acompañado de la virtud. Siempre hay para el bueno ocasión de obrar bien.



SAN SEBASTIÁN, MÁRTIR

San Sebastián fué hijo de un caballero francés de la ciudad de Narbona y de una señora de Milán. Era soldado noble, valerose y discreto, por cuyas bellas prendas fué tan querido del emperador Diocleciano que le hizo capitán de la primera cohorte. Siendo Sebastián verdaderamente cristiano, su ventajosa posición le proporcionó medios con que favorecer á los afligidos cristianos, visitándolos en las cárceles y socorriéndolos en sus necesidades. Noticioso el Emperador, mandó que le atasen á un árbol y le asaeteasen los flecheros y tiradores de sus guardias. Habiéndole dejado por muerto, vino por la noche á recogerle una piadosa mujer llamada Irene, y, hallándole vivo, le curó y sanó. Luego que convaleció el Santo, le hizo apalear el impío emperador, expirando el invicto mártir el día 20 de Enero de 288.

La prueba mas evidente de la verdad de la religión cristiana es que jovencitas como Santa Inés hayan dado su vida por ella.



SANTA INES, VIRGEN Y MÁRTIR

Nació Santa Inés en Roma, de padres ricos y nobles, y comenzó desde niña á deleitarse en el amor de Cristo, y á entregarse á él, de manera que todo su gusto era pensar en su vida y pasión. Ocultó en su pecho virginal las llamas de puro y casto amor todo el tiempo que fué niña. Siendo ya de trece años fué vista de cierto caballero joven y muy rico, hijo de un prefecto de la ciudad, el cual, considerando su hermosura y belleza, la amó perdidamente. Pidióla á sus padres por mujer, pero Santa Inés le desechó, diciendo que ella tenía un Esposo que no le dejaría por ser reina del universo. Creyendo el joven que la Santa niña estaba aficionada á otro esposo mortal, y sabiendo que era cristiana, la acusó delante del juez, el cual, viendo que no quería casarse con su hijo ni sacrificar á la diosa Vesta, la mandó desnudar y violar; mas Dios la conservó intacta, y la libró también de una hoguera. Viendo el juez todos estos prodigios, en vez de convertirse, mandó que à la tierna virgen la pasasen una espada por la garganta, y su alma volo al cielo el 21 de Enero de 304.

Nada más sublime que confesar la fe ante los tiranos. Nada más vil que negarla.



SAN VICENTE, MARTIR

El fortísimo é invicto mártir San Vicente fué natural de Huesca, ciudad en el reino de Aragón, é hijo de nobilisimos padres. Fué ordenado de diácono por San Valero, obispo de Zaragoza, el cual, por ser ya viejo é impedido de lengua, encomendó á Vicente el oficio de predicar. Habiendo mandado el presidente Daciano que prendiesen á los cristianos, entre otros fueron presos San Valero y San Vicente, y los mandó llevar á Valencia cargados de cadenas, donde los encerraron en una cárcel obscura y hedionda, hasta que los mandó llevar ante sí y les dijo: «¿Qué me dices, Valero? ¿Quieres obedecer á los Emperadores y adorar á los dioses que ellos adoran?» Y como el santo viejo respondiese que no, indignado el presidente, desterró á San Valero y mandó martirizar á San Vicente, el cual, después de haber padecido los más horrorosos tormentos, murió en una cama blanda y olorosa el 22 de Enero de 303. San Agustín, San León y otros Santos Padres y Doctores de la Iglesia han elogiado en magnificos sermones las glorias de este invicto héroe español.

La devoción á la Virgen es garantía segura de salvación.



SAN RAIMUNDO DE PEÑAFORT, CONFESOR

Nació en 1175, en el castillo de este nombre, en Cataluña. Estudió con mucho provecho las ciencias naturales y las leyes, recibiendo el grado de Doctor en Bolonia.-D. Berenguer, obispo de Barcelona, le honró con una prebenda. En poco tiempo se reformó el Cabildo catedral con sus singulares virtudes. Profesó siempre tierna devoción á la Santisima Virgen, haciendo que se celebrase con más solemnidad la fiesta de la Anunciación. En 1222 tomó el hábito de Santo Domingo. Compuso por via de penitencia un compendio de moral que se conoce con el nombre de Suma de Raimundo. En unión con Jaime, rey de Aragón, y con San Pedro Nolasco, fundó la Orden religiosa de Nuestra Señora de la Merced para redención de cautivos. Predicó con gran espíritu y éxito la cruzada contra los moros. El papa Gregorio IX le nombró confesor suyo y mandó que compilase las Decretales. Rechazó mitras, y para curarse de una enfermedad regresó á Barcelona, donde fué electo General de la Orden en 1238. Consúmido de trabajos y colmado de móritos murió santamente en 1475. El papa Clemente VIII le canonizó en 1601.

El no amar entrañablemente á la Virgen es la más negra de las ingratitudes.



LA DESCENSIÓN DE LA VIRGEN SANTÍSIMA EN TOLEDO

En este día se celebra en todo el arzobispado de Toledo la admirable descensión de la Reina de los ángeles desde el trono de su gloria á la iglesia catedral de aquella ciudad, en agradecimiento á su devotísimo capellán San Ildefonso. Dispuesta una gran festividad en honor de la Virgen por San Ildefonso, al fin de ella tuvo el Santo la dicha de que la Señora se le apareciese, diciéndole así: «Ven acá, buen siervo de Dios; recibe de mi mano este pequeño don que te traigo de los tesoros de mi Hijo, que es justo tengas un vestido sagrado y bendito en los cielos, para que uses de él solamente en mi día. Y sabe que, por haber tenido siempre los ojos de la fe fijos en mi servicio, en la vida eterna te regalaré con otras dádivas». Divulgado por toda la ciudad el milagro, concurrió al día siguiente gran multitud de pueblo á la iglesia, celebrando los Oficios divinos con devoción y copiosas lágrimas de ternura. Su casulla fué custodiada en Toledo hasta la perdición de España, en que se trasladó con otras reliquias á la catedral de Oviedo, en donde permanece. Después de tan portentoso suceso, vivió poco tiempo San Ildefonso, subiendo al Cielo el 23 de Enero de 667.

Dios se compadece de los que de buena fe obran el mal, y les hace ver la verdad.



LA CONVERSIÓN DE SAN PABLO

El apóstol San Pablo fué natural de Tarso de Cilicia, hebreo de nación, de noble linaje de la tribu de Benjamín. Instruído desde niño en todas las ceremonias y ritos de la Ley vieja, creia que Cristo no era el verdadero Mesias, sino un destruídor de la ley. Juntando, pues, con el fervor de la edad aquel falso celo, se determinó à hacer guerra à sangre y fuego à Jesucristo, y à todos los seguidores de su ley, y deseando derramar la sangre de los cristianos sacó autorización del sumo sacerdote para ir à Damasco y ejecutar su furor, cuando le salió al encuentro el mismo Cristo y le derribó del caballo, oyendo una voz como de truene espantoso que le decía: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?» Aterrado éste, exclamó: «¿Quién sois Vos, Señor?» Y el Señor le díjo: «Yo soy Jesús, à quien tú persigues. Dura y dificil empresa has tomado; tiras coces contra el aguijón». Y Saulo, temblando y despavorido, dijo: «Señor, ¿qué queréis que haga?» Mandóle Dios que se levantase y entrase en la ciudad, porque allí le dirian lo que había de hacer. Luego entró en Damasco, y por mano de Ananías fué bautizado.

El que no agradece los beneficios recibidos es un monstruo sin nombre.



SANTA PAULA, VIUDA

Nació en Roma el 5 de Mayo del 347, de familia noble y poderosa. Crióse con regalo. En edad competente se casó con Torcuato. Muerto su marido, se ofreció à Dios por completo, y para ejecutarlo repartió à los pobres casi todas sus inmensas riquezas, y con sola su hija Eustaquia se embarcó para Tierra Santa. Ya en Jerusalén, vivió en Belén tres años en pobrisima habitación, hasta que construyó una casa-hospedaje para los peregrinos y un monasterio de vírgenes consagradas à Dios. Practicó con heroísmo todas las virtudes, y demostró una prudencia y discreción en el gobierno que fué el asombro de su sexo. Su cama era el duro suelo, y sus ayunos llegaban hasta no beber un poco de vino en las enfermedades. Asistida por su hija Eustaquia, y auxiliada y consolada por San Jerónimo en su última enfermedad, después de recibir los santos sacramentos con fervor, santiguándose entregó su espíritu al Criador el 26 de Enero del año 404. Varios obispos llevaron en hombros el cadáver de Santa Paula à la sepultura contigua al establo donde nació el Redentor.

El que no emplea todas sus potencias y sentidos en servicio de Dios es un verdadero ladrón.



SAN JUAN CRISOSTOMO, OBISPO

Nació San Juan Crisóstomo en Antioquía, de padres nobles y ricos, pero gentiles, que le criaron con mucho esmero. Era en aquel tiempo obispo de Antioquía Melecio, varón santo, el cual ganó à Crisóstomo para Cristo, y por medio de él à sus padres. Excelente teólogo y desengañado del mundo, tomó el hábito de monje en un monasterio de regla muy estrecha; y, deseando más perfección, se retiró à una cueva, donde vivió dos años, ejercitándose en la lección de la Sagrada Escritura y en la oración, domando su cuerpo con graves penitencias. Al consagrarle de sacerdote el obispo, se vió sobre la cabeza de Crisóstomo una paloma blanca como la nieve: luego comenzó à predicar con tan divina elocuencia, que los oyentes, no sólo le llamaban boca de oro, sino boca de Dios y boca de Cristo. Fué obispo de Constantinopla, la cual Iglesia rigió santamente. Le desterraron a Phytionto, y à los tres meses de camino enfermó en Eumane, por lo que le llevaron à la iglesia de San Basilisco, quien le anunció su tránsito, que tuvo lugar el 14 de Septiembre, año del Señor de 407.

La limosna es el camino del Cielo.



SAN JULIÁN, OBISPO

San Julián nació en la ciudad de Burgos, de muy honrados y piadosos padres. Al salir del vientre de su madre alzó su bracito y echó la bendición á todos, y el día de su bautismo se oyó una música suavisíma de ángeles que cantaban: Hoy ha nacido un niño que en gracia no tiene par. Julián ha de ser su nombre. Llegó á ser hombre de muchas letras y excelente predicador, y por ello fué electo obispo de Cuenca, mostrándose en el desempeño de su cargo humilde y afable con los buenos, y severo con los soberbios. Visitaba cada año su obispado, y repartía muchas limosnas entre los pobres. Fué varón de purísima intención, á quien el demonio hizo cruel guerra, pero siempre le venció con la gracia del Señor. En una ocasión se le apareció Cristo en traje de pobre; y en su última agonía fué visitado de la Virgen Santísima, y los ángeles le dieron música. Al punto que expiraba, vieron los circunstantes que salía de su boca un ramo de palma hermoso, que subió hasta entrar en los cielos, y oyeron cantares de ángeles. Fué su glorioso tránsito el 28 de Enero de 1208.

Los hombres más santos han sido siempre los más caritativos.



SAN FRANCISCO DE SALES, OBISPO

Nació San Francisco de Sales en el ducado de Saboya, de padres nobilísimos, los cuales le criaron en el santo temor de Dios y en la devoción, dando muestras en su niñez de que le tenía escogido el Señor para una extraordinaria santidad, comunicándole una gran luz, con la cual vió que la verdadera sabiduría consiste en temer y amar á Dios. Escribió varios tratados muy espirituales, y compuso un método de tratar con los hombres, lleno de dulzura, y de piedad cristinna. Resplandecía en todas sus acciones la dulzura, la caridad y una castidad más angelica que humana. Hízose clérigo, y por su gran virtud fué obispo y principe de Ginebra. Convirtió con su predicación más de sesenta y dos mil herejes, y fundó una nueva Orden de religiosas, á quien dió el nombre de Santa María de la Visitación. Escribió muchos libros y tratados llenos de amor de Dios y de mucha enseñanza. Este santo prelado fué ornamento de su siglo, verdadero apóstol y doctor de la caridad y del amor de Dios. Descansó en paz el 28 de Diciembre, año de 1622. El papa Pío IX le proclamó doctor de la Iglesia universal el día 7 de Julio de 1877.

El que lo deja todo por Dios en este mundo, le convierte en un verdadero paraiso.



SANTA MARTINA, VIRGEN Y MÁRTIR

La bienaventurada virgen Santa Martina nació en la ciudad de Roma, de padres nobles é ilustres, los cuales murieron siendo ella de poca edad. Abrasada en el amor de Cristo y despreciando al mundo, vendió su patrimonio y lo repartió à los pobres, profesándose públicamente por cristiana y humilde sierva de Jesucristo. Acusada en la persecución del cruel emperador Alejandro Severo, mandóla tracr delante de sí el prefecto de Roma, y procuró persuadirla que dejase la religión de Cristo y sacrificase à los dioses; pero la santa virgen despreció sus promesas y sus amenazas; por lo cual, irritado el inicuo juez, la mandó azotar cruelmente, desgarrar sus virginales carnes con uñas de hierro, cortar poco à poco sus sagrados miembros, echarla à las fieras y, finalmente, cortarla la cabeza, de cuyas heridas salió leche con la sangre. Con los prodigios que se vieron se convirtieron muchos paganos, y los ídolos quedaron abrasados con los rayos del cielo. Fué el martirio de esta gloriosa virgen el 30 de Enero, año de 460.

El mejor discipulo de Cristo es el que más se sacrifica por Cristo en provecho de sus prójimos.



SAN PEDRO NOLASCO

San Pedro Nolasco, francés de nación, y de nobilísimo linaje, fué toda su vida un perfecto modelo de caridad, y desde niño muy misericordioso con los pobres, y devotísimo de la Reina de los ángeles. Creciendo en edad, le dieron sus padres por maestro á un sacerdote virtuoso, con cuya enseñanza aprendió las primeras letras y el ejercicio de las virtudes. Estuvo algún tiempo en un monasterio del Cister, donde aprovechó tanto en la vida espiritual, que era la admiración de todos. Muertos sus padres, pasó á España, donde se ejercitó en redimir cautivos, gastando en ello todo su patrimonio. En una enfermedad le visitó el glorioso Santo Domingo, y le restituyó la salud. Padeció muchas persecuciones; mas Dios le conservaba para bien de su Iglesia, declarándole que su voluntad y la de su santísima Madre era que fundase una religión en su nombre para redimir cautivos, la que fundó con efecto. Y, después de haber vivido santamente, subió en Barcelona al Cielo el día 31 de Diciembre, año 1256.

FEBRERO I

El que con el buril del amor graba en su corazón el dulce nombre de Jesús, firma su eterna salvación.



SAN IGNACIO, OBISPO Y MÁRTIR

El glorioso San Ignacio, según graves autores, fué aquel dichoso niño que Cristo nuestro Redentor tomó en sus divinas manos, y le puso en medio de sus discípulos, y les dijo que habían de ser como aquel niño, si querian entrar en el Reino de los Cielos. Tuvo mucha familiaridad con los discípulos del Señor, lo fué de San Juan Evangelista, fué por él ordenado de sacerdote y consagrado obispo de Antioquía, la cual Iglesia gobernó con gran solicitud y cuidado; y, como celosísimo y santo pastor, consolaba á los afligidos, visitaba los enfermos, enseñaba á los ignorantes, y hacía vida celestial en la Tierra, convirtiendo infinidad de gentiles. Fué muy devoto de la Madre de Dios. Habiendo sabido el emperador Trajano que San Ignacio públicamente profesaba la fe de Cristo, le mandó prender y echar á los leones, que lo ahogaron sin herir la carne; porque después de muerto le hallaron esculpido en su corazón con letras de oro el dulcisimo Nombre de Jesús. Fué el glorioso triunfo de este Santo el dia 1.º de Febrero, año de la redención del mundo de 110.

Obremos el bien y confiemos, como el anciano Simeón, y conseguirémos ver y gozar de Dios eternamente.



LA PURIFICACIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Este día, en que se cumplen los cuarenta del nacimiento del Hijo de Dios, celebra la Iglesia católica la fiesta de su Presentación en el templo, y también la Purificación de Nuestra Señora. Entró la Virgen en el templo acompañada de San José, su esposo, llevando en los brazos à su bendito Niño Jesús, y postrada ante el acatamiento divino alzó sus ojos y su corazón à Dios Padre, y le presentó à su Unigénito Hijo, para obedecer à la ley, ofreciendo asimismo un par de tórtolas. Simeón, luego que le vió en los brazos de María, se postró, le adoró y tomó en los suyos, profetizando que vendría à morir en una cruz, y que sería traspasada el alma de la Virgen con una espada de dolor. Hízose en este día una muy solemne procesión con ángeles, levitas y sacerdotes, San José, esposo de la Virgen, la misma Virgen y la profetisa Ana, y en medio el santo viejo Simeón, llevando en sus brazos al Niño Jesús. En memoria de ello, la Iglesia católica en este día hace procesión, invitando à ella à los fieles y à llevar à Jesucristo consigo, y esto denota la vela que llevanen la mano.

El que se avergüenza de ser cristiano, no merece serlo.



SAN BLAS, OBISPO Y MÁRTIR

San Blas fué armenio de nación, y desde niño bien inclinado, modesto y temeroso de Dios. Aficionósele todo el pueblo por sus grandes virtudes, y fué nombrado obispo de Sebaste, en la Armenia. Retiróse al monte Argeo, y habitó en una cueva, en compañía de fieras que acudían á él para ser curadas y reverenciarle. El prefecto Agricolao halló al Santo en la soledad, é ignorando que era cristiano le dijo: «¡Hola, amigo mio carísimo, y de los dioses inmortales!» A lo que respondió San Blas: «No llames dicses à los demonios, en cuyas manos serán entregados los que los adoran». Con esta respuesta le mandó allí luego apalear y poner en la cárcel, adonde iban los enfermos de la comarca, y él, con sus oraciones, los sanaba. Entre ellos fué un muchacho, el cual, comiendo un pez, se había atravesado una espina en la garganta, y también le sanó. Viendo el prefecto que no podía reducirle al culto de los dioses, después de haberle hecho atormentar, le mandó degollar. Fué su glorioso martirio el día 3 de Febrero, año de Cristo 289.

El que más huye de las dignidades es el que más las merece.



SAN ANDRÉS CORSINO, OBISPO

San Andrés Corsino fué natural de Florencia, de padres ilustres, aunque pobres; los cuales ofrecieron à la Virgen santísima dedicar à su servicio el fruto de su matrimonio. Dióles Dios à Andrés, que en su niñez fué de perversas costumbres, hasta que, llamándole el Señor, ingresó en la religión del Carmen. Siendo novicio sanó à un pariente de una enfermedad incurable. Fué enviado à estudiar à París, donde consiguió el grado de doctor. Tuvo tanta devoción con la Madre de Dios, que mereció su visita en su primera Misa. Nombrado superior de la provincia de Toscana, y muerto el obispo de Fiésoli, se escondió por no ser su prelado, pero el Señor le descubrió milagrosamente; y por no resistir à la voluntad divina se dejó consagrar obispo, en cuya dignidad resplandeció su caridad para con los pobres, siendo pastor vigilante y prelado celosísimo del bien de sus ovejas. Fué tan esclarecido en virtudes, que de todos era tenido y aclamado por Santo. La Virgen santísima le avisó el día de su tránsito, para el cual se dispuso santamente, y descansó en el Señor el 4 de Febrero de 1373.

No hay medio de forzar la voluntad que se apoya en el cumplimiento del deber.



SANTA ÁGUEDA, VIRGEN Y MÁRTIR

Santa Agueda, siciliana de nación, fué de noble linaje, rica y de extremada hermosura. Sobre todas sus excelencias era virtuosa cristiana, amiga de la castidad, y vivía en la ciudad de Catania, donde á la sazón estaba Quinciano, presidente de Sicilia, grande perseguidor de los cristianos, el cual, sabiendo que Agueda lo era, la mandó comparecer delante de sí. Luego que la vió, quedó prendado de su rara belleza, y deseando pervertir á la santa doncella la hizo entregar á una mala mujer llamada Afrodisia, para que con su frecuente trato perdiese el amor á la virtud y él consiguiese su intento. Mas, no pudiendo rendirla á la voluntad del malvado presidente, se la volvió á entregar, diciendo que Agueda estaba más firme que una roca en el propósito que tenía de seguir siendo cristiana. Viendo el tirano su constancia, después de haber mandado que la retorciesen un pecho y se lo cortasen de raiz, y héchola padecer otros crueles tormentos, la encerró en la cárcel, y allí, haciendo oración á Dios, le pidió que la llevase á gozar de Sí; y, oyéndola el Señor, recogió su espíritu el día 5 de Febrero del año de 252.

El que reconoce el valor de lo celestial, fácilmente desprecia lo terreno, aun la vida.



SANTA DOROTEA, VIRGEN Y MÁRTIR

Nació Santa Dorotea en la ciudad de Cesarea, en la provincia de Capadocia. De orden del emperador Diocleciano fué presa la santa virgen; y llevada delante del tribunal del presidente Apricio, para que sacrificase à los dioses inmortales, respondió Dorotea: «Dios verdadero y Emperador del Cielo me ha mandado que à El solo sirva y reconozca por Dios». Amenazóla el juez con tormentos y muerte cruel, si no hacía lo que mandaba; pero Dorotea le dijo: «¿ Por qué te detienes? Haz presto lo que has de hacer, para que yo vea Aquel por cuyo amor no temo y deseo padecer, que es mi Esposo y me convida para el paraíso de deleites puros é inextinguibles». Como Apricio vió que gastaba el tiempo en vano, la entregó à dos hermanas llamadas Crista y Calixta, que habían negado la fe de Cristo, para que la persuadiesen à lo mismo; pero sucedió lo contrario, pues la santa virgen las convirtió à Cristo y dieron la vida por su amor. Después de haber sido quemados sus costados con hachas, mandó el inicuo juez que fuese degollada el día 6 de Febrero, año de 504.

La nobleza más ilustre es la de la virtud, porque es eterna.



SAN ROMUALDO, ABAD

Nació San Romualdo en la ciudad de Rávena, en Italia, y fué hijo de Sergio, del ilustrísimo linaje de los duques de Rávena. Siendo de edad de veinte años se retiró á un monasterio de San Benito, donde vistió el santo hábito de monje y comenzó á tratar del aprovechamiento religioso y de aventajarse cada día más en todo género de virtud. Retiróse al desierto á hacer vida solitaria con un monje llamado Marino, y después de haber estado mucho tiempo bajo la disciplina de este santo monje, con celo de la gloria de Dios, trató de reformar los monasterios del patriarca San Benito. Anduvo por muchas partes del mundo, y edificó cien monasterios. Batalló con los demonios, y, perseguido de algunos monjes que le obligaron á dejar el monasterio é irse al desierto, cayó enfermo y, apareciéndosele San Apolinar, le mandó volver al monasterio Clasense, del cual fué elegido abad. Fundó el orden Camaldulense, y fué padre, maestro y guía de innumerables monjes. Vivió ciento veinte años, y descansó en paz el 19 de Junio de 1027.

En la oración revela Dios á sus escogidos sus providenciales designios.



SAN JUAN DE MATA, CONFESOR

San Juan de Mata fué francés de nación, natural de la Provenza, del condado de Niza, hijo de padres nobles y buenos cristianos. A los siete años se dió á las letras y á los santos ejercicios, empleándose en visitar los templos, cárceles y hospitales, siendo muy docto en la sagrada teología. Por inspiración divina se retiró á la soledad y en ella hizo una vida penitente. Al ordenarle de sacerdote, bajó sobre él una columna de fuego, y al levantar la sagrada hostia apareció en el altar un ángel de Dios vestido de blanco, con una cruz en el pecho de los colores rojo y azul celeste. Juntóse con San Félix de Valois, que en el yermo hacía una vida de ángel, y habiendo tenido revelación del Cielo de que Dios se quería servir de ellos en la fundación de una religión, fuéronse los dos á Roma y se presentaron al papa Inocencio III, que habiendo tenido la misma revelación de Dios, ordenó que fundasen la religión y se intitulase de la Santísima Trinidad, Redención de cautivos. Después de haber vivido santamente, con mucha gloria de Dios, descansó en paz el 17 de Diciembre, año de 1213. Su sagrado cuerpo se venera hoy en el convento de Trinitarias Descalzas de Madrid.

No siente el fuego material el que se abrasa en la hoguera del amor divino.



SANTA APOLONIA, VIRGEN'Y MÁRTIR

Nació Santa Apolonia en la ciudad de Alejandría, viviendo siempre con gran recato, modestia y ejemplo; y habiéndose movido en aquella ciudad una gran persecución contra los cristianos, entre muchos que fueron presos, una fué Santa Apolonia, virgen, que ya era de avanzada edad. Quisieron persuadirla que negase la fe de Cristo y sacrificase á los dioses; mas como la santa virgen se mantuviera constante y firme, la dieron muchos golpes y bofetadas, arrancándola todos los dientes y muelas; y, habiendo hecho una grande hoguera, la amenazaron con quemarla viva, si no blasfemaba de Cristo. La santa virgen recogió su alma é hizo oración al Señor, v encendida en el más puro amor se arrojó al fuego, del cual fué luego consumida, quedando los gentiles asombrados, porque con más diligencia se ofreció la invencible virgen á la muerte que los verdugos á dársela. Las cenizas de esta gloriosa santa se veneran en Tortona, ciudad de Lombardía, por cuya intercesión obra el Señor muchos milagros. Fué su glorioso martirio el 9 de Febrero, año del Señor de 252.

Dios, como buen Padre, concede á sus hijos cuanto le piden, si les conviene.



SANTA ESCOLÁSTICA, VIRGEN

Santa Escolástica fué natural de Nursia, en Italia, hija de nobilísimos padres y hermana de San Benito, los cuales nacieron de un mismo parto, nuriendo Abundancia su madre. Criólos Eupropio su padre en el santo temor de Dios: de acuerdo con su santo hermano fundó un monasterio no muy lejos del de Monte Casino, donde estaba San Benito, y allí salió tan aprovechada con los buenos consejos de este Santo, que su fundación fué la escuela del recogimiento de todas las virtudes. El último día de las visitas, y ya cercano al de su muerte, se vieron y trataron de los premios que Dios guarda para sus siervos; y, como ella gustaba de las cosas del Cielo, pidió á su hermano que pasasen aquella noche conversando. No condescendiendo el Santo con su ruego, ella hizo una breve oración pidiendo á Dios esta gracia, y al instante sobrevino una tempestad que le obligó á quedarse aquella noche para consuelo de su hermana. Al tercer día dió Santa Escolástica su alma á Dios, en ocasión que San Benito, puesto en oración, la vió ir al Cielo en forma de blanca paloma, el día 10 de Febrero del año de 548.

FEBRERO II

La palma del martirio es para Dios el título más sublime de nobleza.



SANTOS SATURNINO Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

Por los años del Señor 301 prendieron en África á muchos cristianos y los presentaron al procónsul Anolino, por haber celebrado los divinos místerios, contra los imperiales decretos. Uno de los principales fué el presbítero Saturnino, á quien Anolino reprendió brutalmente. «Nosotros hemos hecho lo que el Espíritu Santo nos ha inspirado, contestó Saturnino.—Y ¿por qué? le dijo Anolino.—Porque no nos es permitido faltar á ello», replicó el Santo. Inmediatamente mandó el procónsul que los verdugos los atormentasen. Arrojáronse sobre el cuerpo del santo anciano y le despedazaron de tal suerte, que, en medio de los arroyos de sangre que salian de su cuerpo, se le descubrían los huesos. Lleváronle después á la cárcel, donde sufrió mucho, no gólo por el dolor de sus llagas, incomodidad y pesadez de las cadenas, sino también por el hambre, la sed y el frío que padecia. Sólo esperaba ya la sentencia de muerte; más, por hallarse ocupados en otros asuntos Anolino y el consejo de la provincia, fueron muriéndose de hambre y miseria en la cárcel todos los cristianos, incluso nuestro Santo.

El que ama á Dios, no tiene por qué temer á los hombres.



SANTA EULALIA, VIRCEN Y MÁRTIR

Nació Santa Eulalia en la ciudad de Barcelona, de padres nobles, los cuales la criaron con mucho cuidado: era cristiana, y vivía retirada en una heredad cerca de la ciudad. Siendo ya de catorce años, hermosa y honestísima doncella, y habiendo llegado á su noticia la impiedad con que el cruel Daciano derramaba la sangre de los cristianos, salió en secreto de casa de sus padres y se fué al tribunal del tirano, á quien reprendió la barbarie y crueldad que usaba contra los cristianos. Asombrado el malvado presidente al ver una doncella tan tierna hablar con tanta valentía, quiso saber quién era, y la santa le respondió que era sierva de Jesucristo, Rey de los reyes. Irritóse el tirano y la mandó azotar cruelmente; pero, cuanto más la herían, más constante y alegre padecía, diciendo: Mi Dios me conforta y no siento vuestros tormentos. Después de haber ejecutado en ella todo género de martirios, y de llevarla desnuda por la ciudad y degollarla en el campo, voló su purisima alma al Cielo en forma de paloma el 12 de Febrero, año del Señor de 804.

El que sufre con paciencia las enfermedades, que Dios le envía, sirve á Dios como Dios quiere que le sirva.



SAN BENIGNO, MÁRTIR

En Tuderto, antigua ciudad de Hungría, vivió á fines del siglo tercero San Benigno, esclarecido defensor de la Religión cristiana contra el gentilismo. Educado en la fe de Jesucristo desde la niñez, hizo maravillosos progresos según crecía en edad. Conoció San Ponciano, obispo de aquella diócesis, las virtudes y la aptitud de San Benigno, y le elevó á la dignidad sacerdotal. En este estado se portaba como fidelisimo ministro de Jesucristo, cuando promovieron una de las más crueles persecuciones contra la iglesia Diocleciano y Maximiano, pues llenó de sangre el antiguo mundo. Tuderto fué uno de los lugares de aquella cruel persecución. Con el valor que da la fe cristiana visitaba y socorría á los gloriosos confesores que llenaban las cárceles y los calabozos, alentando á los tímidos á sufrir los tormentos. Con este motivo llegó hasta predicar en público contra el error y la supersticior, y al momento fué preso. Procuraron amilanar su espíritu con diferentes géneros de castigos; pero, viendo frustradas todas sus tentativas, le quitaron la vida, aunque se ignora de qué modo, el 13 de Febrero del año 303, subiendo su alma victoriosa al Cielo, coronado con la gloria del martirio por Jesucristo.

El que se salva á sí mismo, obra muy bien; pero, el que salva á sus prójimos, obra mucho mejor.



SAN VALENTÍN, PRESBÍTERO Y MÁRTIR

Vivía este santo mártir en Roma, reinando Claudio II, hacia el año 270. Su virtud y sabiduría le habían granjeado la veneración de los cristianos y aun la de los gentiles. Mereció el nombre de padre de los pobres por su caridad y el celo por la Religión. Ganaba primero los corazones para si y después para Jesucristo. El Emperador gustó tenerle á su lado, y le halagó para que apostatase; pero Valentín, firme en la fe de Cristo, respondió al gentil emperador que antes se debe obedecer á Dios que á la potestad secular en materia de fe y de costumbres, y que los dioses del paganismo eran mera fábula. En su consecuencia le metieron en la cárcel, como cristiano y enemigo de los dioses del imperio. Estuvo preso algunos días cargado de cadenas, y fué apaleado varias veces, hasta que al fin, viendo su constancia en confesar la fe verdadera, fué degollado fuera de la ciudad en la via Flaminia, que va á Umbria, el año 270. Los cristianos recogieron el cadáver y lo enterraron allí mismo, en el lugar que hoy se llama Puerta del Pópulo; y más tarde el papa Julio I mandó levantar un templo, que está en mucha devoción en Roma.

El amor es más poderoso que la muerte; por eso los mártires sacrifican la vida en aras del amor.



SANTOS FAUSTINO Y JOVITA

Los Santos Faustino y Jovita, hermanos, nacieron en Brescia, ciudad de Lombardía, y desde niños fueron modestos, virtuosos y unidos entre si con vínculos de caridad. A Faustino, que era el mayor, ordenó de sacerdote Apolonio, obispo de aquella ciudad. y á Jovita de diácono. Comenzaron á ejercitar su sagrado ministerio con tanto aprovechamiento, que muchos gentiles se convirtieron á nuestra santa fe. Llegó esto á noticia del emperador Adriano, el cual dió comision á Itálico para que procediese contra los santos hermanos. Procuró aquél por todos los medios que adorasen á los falsos dioses, y, viendo que los Santos no le hacían caso, esperó que llegase el Emperador, el cual los mandó llevar delante de una estatua del Sol, y con la oración que hicieron los Santos se deshizo y resolvió en ceniza. Enfurecido Adriano, los hizo echar á las fieras; más éstas se arrojaron á sus pies como corderos, y despedazaron á muchos de los infieles. Después de haber llevado à los Santos á diferentes ciudades de Italia, y hécholes padecer varios tormentos, los volvieron á su patria, y allí fueron degollados el día 15 de Febrero, año 122.

El que ama la verdad, y la busca de buena fe, la encuentra.



SANTOS JULIÁN Y CINCO MIL COMPAÑEROS MÁRTIRES

Fué San Julián obispo de Alejandría, elevado á aquella Silla el año 180, reinando Cómodo. Afirma el historiador Eusebio que fué jefe de un número considerable de cristianos. Durante la persecución que Marciano, presidente de Egipto, promovió contra la doctrina revelada, San Julián, con gran número de fieles, sacerdotes y seglares, se refugió á la gran soledad de Andrinópoli, suponiendo estar seguro en aquel retiro. Pero luego supieron los paganos la concurrencia de cristianos que allí había y se presentaron en aquel asilo con indecible furor. Animado Julián del valor propio de los varones apostólicos, saliendo á su encuentro, se declaró defensor de la santa comitiva y de la Ley Santa de Dios, opuesta á la idolatría y al paganismo. Por lo que con diferentes clases de tormentos le probaron hasta exhalar el último aliento en medio de ellos, y, no contentos con la sangre de este héroe, dieron muerte á cincomil personas que se hallaban en su compañía, que siguieron el ejemplo de su caudillo en el año 189.

La virtud es respetada hasta de los malvados.



SAN JULIAN DE CAPADOCIA

San Julián era natural de Capadocia, y, aunque catecúmeno, era muy estimado de los fieles por sus grandes virtudes. A su llegada á Cesarea de Palestina oyó hablar de los conflictos de los mártires: acudió al lugar de su suplicio, y manifestó en él públicamente la veneración con que los miraba, besando y abrazando los cuerpos de los que habían sido animados con almas tan heroicas y felices. Los guardias le prendieron y condujeron á presencia del gobernador Firmiliano, que, hallándole tan inflexible como á los demás, no quiso perder tiempo en interrogatorios, y mandó inmediatamente que fuese quemado vivo. Viéndose ya dueño de cuanto había deseado, Julián dió infinitas gracias al Señor por el honor que se había dignado hacerle en aquella sentencia, y le rogó que tuviese el de su vida por un acepto sacrificio hecho de su voluntad. De espanto y confusión llenó á los mismos verdugos el valor y regocijo que mantuvo hasta el último momento de su vida, sobre la que puede leerse á Eusebio como testigo de vista.

El verdadero cristiano sufre mil suplicios antes que negar á Cristo.



SAN ELADIO, ARZOBISPO DE TOLEDO

Nació en Toledo en el siglo vi, descendiente de los reyes godos. La educación buena que recibió y su bello natural con la gracia de Dios hicieron que conservara la inocencia en medio de la corte. Tampoco le sedujeron las vanidades del siglo, y así era considerado por uno de los jóvenes más cabales de su tiempo. El rey le encomendó el empleo de gobernador de las cosas públicas; pero no se envaneció con esta dignidad, sino que vivió con la humildad y la piedad que pudiera hacerlo un solitario. El tiempo que sus deberes le dejaban libre lo pasaba en el célebre monasterio Agaliense, contiguo à Toledo, donde llevaba vida igual à la de los monjes. Cuando todos aplaudían y respetaban à Eladio, le inspiró el Señor la resolución de dejar el mundo, para atender únicamente à su salvación. Renunciólo todo para vestir el hábito de monje en dicho monasterio, siendo después elegido abad; y, por muerte de Aurasio, nombrado arzobispo de Toledo. Persuadió al rey Sisebuto à que arrojase de España à los judíos, y mandó construir el templo de Santa Leocadía, donde fué sepultado. Ordenó de diácono à San Ildefonso, y lleno de méritos murió el 18 de Febrero de 1632.

El que recibe una educación cristiana, cristianamente vive. Y, si se separa del buen camino, vuelve pronto á él.



SAN GAVINO, PRESBÍTERO Y MÁRTIR

Nació este Santo en Dalmacia, siendo pariente del emperador Diocleciano, hermano del papa San Cayo y padre de Santa Susana, honor de las virgenes romanas. Casóse, y apenas murió su mujer, se aplicó al cuidado de Susana, su hija única, la cual desde su infancia mostró disposición para la virtud y para el martirio. Elevado al sacerdocio, recorrió las cabañas y grutas donde se refugiaban los cristianos, para asistirlos en todo. No cedia su celo á las incomodidades, pasando las noches enteras entre las lobregueces de las rocas, para celebrar el santo sacrificio de la Misa y dar fortaleza con el divino pan á los que estaban en visperas de ser sacrificados por la fe de Jesucristo. San Cayo subió á la dignidad de pontífice y se repartieron los dos hermanos las cargas. Nuestro Santo fué encerrado en un obscuro calabozo; y habiendo resuelto el tirano vencer su constancia por las incomodidades de la prisión, consintió morir en ella de hambre y de miseria. Seis meses sufrió San Gavino los más crueles tormentos, hasta que el Señor quiso terminase su carrera el día 19 de Febrero de 296.

Dios ensalza á los humildes y confunde á los soberbios, sirviéndose para ello de los hombres.



SAN LEÓN, OBISPO

Entre sus célebres prelados, cuenta la iglesia à este Santo, nacido en el territorio de Rávena, de padres muy cristianos, que le educaron en el santo temor de Dios. El obispo de la ciudad le admitió en su servicio, y le ordenó de sacerdote, en cuyo elevado ministerio manifestó las más relevantes prendas en beneficio de sus diocesanos y en honor de la Iglesia. Por muerte del obispo de Catania, en Sicilia, fué nombrado León para sucederle, y á pesar de su resistencia fué consagrado el año de 770. Sus muchos y grandes milagros le adquirieron el glorioso renombre de Taumaturgo. Con su virtud y saber confundió San León à un célebre mago llamado Luidoro, desvaneciendo todas sus imposturas. Habiendo regido santamente la Iglesia de Catania por espacio de diez y seis años, falleció el 18 de Febrero de 786, siendo sepultado en un monasterio de la misma ciudad fundado por el santo prelado. Este día será memorable en los fastos de la Iglesia por la elección del actual pontifice León XIII en 1878, tomando por lo mismo el nombre del santo obispo.

El que niega la limosna al pobre, firma la sentencia de su eterna condenación.



SAN FÉLIX, OBISPO DE METZ

Hace conmemoración el Martirologio Romano de San Félix, obispo de Metz, y varón digno de los mayores elogios por la exactitud en el cumplimiento de su ministerio, siendo modelo de todas las virtudes. Combatió muchas veces con los herejes, y tuvo grandes y fuertes disputas, saliendo con la victoria propia de su santidad, eminente virtud y extraordinaria elocuencia. Fué su caridad tan relevante, que de continuo se ejercitaba en dar cuanto poseta á los pobres necesitados; siendo ésta para el Santo su mayor complacencia. A los cuarenta y un años de su pontificado falleció como un verdadero sucesor de los apóstoles, debiéndose á su infatigable celo el aumento de la ley de Jesucristo; murió lleno de merecimientos el día 21 de Febrero de 102. Su cuerpo fué sepultado cerca del de San Clemente y San Celestino, sus predecesores, y trasladado después á Sajonia por el emperador Enrique. El Señor se ha dignado hacer su memoria célebre por la multitud de milagros que ha obrado por la intercesión de su siervo.

Si no tuviéramos otras pruebas de la estabilidad de la Iglesia, nos bastaría la de haber resistido sin detrimento diez y nueve siglos de lucha.



LA CÁTEDRA DE SAN PEDRO EN ANTIQUÍA

Habiendo Jesucristo, Hijo de Dios vivo y Redentor nuestro, señalado á San Pedro por cabeza y pastor universal de su Iglesia, partió el glorioso Principe de los apóstoles à Antioquía, donde, predicando el Santo Evangelio y tomando posesión del obispado de dicha ciudad, fué reconocido de todos los fieles por vicario de Jesucristo; siendo tantos los que se convirtieron á la religión cristiana, que los fieles que antes se llamaban discípulos empezaron á llamarse cristianos. En esta ciudad fué donde, en nombre de nuestro Señor, resucitó á un hijo de Teófilo, por lo cual éste y toda la ciudad se convirtieron. Edificóse una iglesia, la que gobernó siete años, hasta que, por revelación divina, trasladó su cátedra à Roma, rigiéndola veinticinco años y dejándola en perpetuidad à sus sucesores. La fiesta de la Cátedra de San Pedro en Antioquía celébrala la Iglesia católica con mucho regocijo, por el beneficio que todo el mundo recibió de la cátedra apostólica y de la potestad que Cristo dió à San Pedro, pues desde entonces saben los fieles lo que deben creer y seguir para alcanzar la bienaventuranza eterna.

Con una sola hora de verdadera penitencia se pueden borrar los crímenes de muchos años.



SANTA MARGARITA DE CORTONA

Margarita fué natural de Laviano, en Toscana. La aspereza de una madrastra y su indulgente propensión al vicio la precipitó por mucho tiempo en un abismo de desórdenes. La vista del cadáver de un hombre medio podrido la convirtió en un prodigio de penitencia. Lo primero que hizo fué arrojarse à los pies de su padre, pidiéndole perdón por el desprecio que había hecho de sus paternales consejos. Para expiar el escándalo que había dado con sus crímenes fué à la iglesia parroquial de San Alviano con una soga pendiente al cuello, y allí pidió perdón de ellos en presencia de todo el público. Hecho esto se retiró à Cortona, é hizo confesión general. Después de una prueba de tres años fué admitida à la profesión entre los penitentes del Orden Tercero del mismo Santo en Cortona. Este modelo de verdadera penitencia, después de haber empleado en ella veintitrés años, exhausta con las austeridades, y abrasada con el fuego del amor divino, murió el día 22 de Febrero de 1297. León X concedió oficio particular en honor suyo à la ciudad de Cortona, que extendió Urbano VIII à todo el Orden de San Francisco en el de 1623, y fué canonizada por Benedicto XIII en 1728.

El que no se esfuerza en cumplir su providencial destino, es como un árbol estéril, que sólo sirve para el fuego.



SAN MATÍAS, APÓSTOL

Fué San Matías hebreo de nación, y de la tribu de Judá. Desde que Jesucristo comenzó à predicar, le siguió con gran fervor San Matías. A la muerte de Judas, el traidor, juntóse el Sacro Colegio Apostólico, y escogió entre los setenta y dos discípulos dos de ellos: José, que se llamaba el Justo, y Matías; y puestos en oración pidieron à Dios les inspirase cuál era el más idóneo para tal dignidad, cayendo la suerte à Matías. Empezó luego à hacer su oficio, y, habiendo recibido con los otros apóstoles y discípulos del Señor el Espíritu Santo, partió à predicar à los pueblos el misterio escondido é inefable de la cruz, con gran espíritu y celestial doctrina. Finalmente, después de haber instruído los pueblos de Judea, y penetrado con su predicación y doctrina hasta lo interior de Etiopia, convertido à innumerables gentes, padecido muchos trabajos por su amor, y apedreado y degollado, fué à recibir la corona que estaba preparada en el Cielo para Judas, si hubiera sido fiel en su vocación. Fué el martirio de San Matías el día 24 de Febrero, año 66 del nacimiento del Señor.

Dios colma de honores, aun aquí en la tierra, á los que le sirven.



SAN MODESTO, OBISPO Y CONFESOR

Entre los santos obispos de la Iglesia de Tréveris floreció en el siglo v San Modesto, prelado insigne por su eminente virtud y celo apostólico, por sus trabajos y fatigas en el cuidado de su grey. Vivió en tiempo de los reyes francos Meroveo y Childeberto, que eran gentiles y habían pervertido aquellos pueblos; y debido á esto se extendió por todas partes la relajación de costumbres. El trabajo del obispo tuvo que ser penoso y constante. Gemía el Santo en la presencia de Dios, procurando aplacar su indignación con rigurosas penitencias. Pasaba los días y las noches en oración, llorando los desórdenes de su pueblo, y no perdonaba ayunos, vigilias y exhortaciones para que el Señor misericordioso abriese los ojos del alma á aquel rebaño ciego por el error y la inmoralidad. Asistía á los pobres con los auxilios necesarios. Los días enteros dedicaba en alimentar con la palabra de Dios á aquel pueblo ignorante, en instruirle en los misterios de la fe y en desengañarle de los grandes errores en que se había instruído por sus relaciones con los paganos. Dios bendijo sus trabajos obteniendo muchas conversiones, y por fin, colmado de méritos, murió el 24 de Febrero de 486.

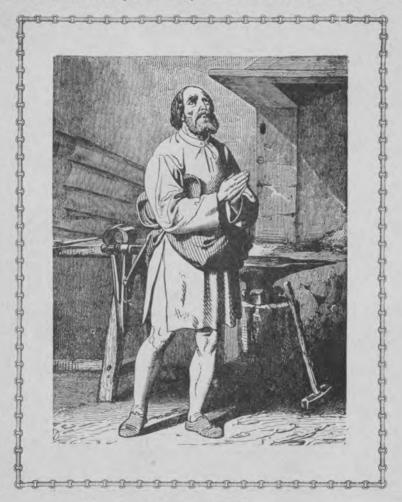
El que quiera mandar con acierto, debe poner todo su empeño en elegir buenos subordinados.



SAN ALEJANDRO, OBISPO

Ocupó la silla patriarcal de Alejandría el año 313. Perfecto imitador de los apóstoles, sobresalía en todas las virtudes cristianas, y especialmente en la caridad. Persuadido de que para el ministerio sagrado es indispensable la elección de hombres virtuosos, elegía sólo aquellos que habían santificado sus almas retirándose del mundo. Rigiendo la Silla de Alejandría se levantó la funesta herejía de Arrio, que negaba ser el Hijo de Dios consubstancial con el Padre. Los males que ocasionaba el error fueron causa de que convocase el papa San Silvestre el concilio general de Nicea, celebrado el 19 de Junio de 325, con asistencia de trescientos diez y ocho obispos y del emperador Constantino, en donde salió condenada la doctrina de Arrio y definida la divinidad del Hijo de Dios. Vuelto á su diócesis después del concilio, continuó San Alejandro gobernándola con el mismo celo evangélico que siempre, hasta que, lleno de méritos y virtudes, descansó en el Señor el día 25 de Febrero de 326, ó, según otros, en 328.

Dar á los pobres de lo superfluo, es muy meritorio; dar de lo necesario, es heroico.



SAN BALDOMERO

San Baldomero, por otro nombre Galmiero, fué cerrajero de León, que vivía con gran pobreza y austeridad, y todo su descanso lo empleaba en la lectura y oración. Distribuía entre los pobres cuanto ganaba, y á veces los mismos instrumentos de su oficio. Deciales á todos: «En el nombre del Señor, demos siempre gracias á Dios». Vicente, abad de San Justo, obispo después de León, admiraba su devoción en la iglesia, pero aun más edificado y atónito quedaba cuando llegaba á hablar con él. Dióle una celda en su monasterio, en que se santificó el siervo de Dios más y más con todos los ejercicios de la santa soledad; y con sus trabajos penitenciales acostumbraba á decir: «Castigo mi delincuente cuerpo para que, viendo Dios mi aflicción por mis pecados, se mueva á perdonármelos. Tiempo nos ha dado la divína Misericordia para la penitencia y la satisfacción: infelices de nosotros, si le desperdiciamos». Murió, últimamente, de subdiácono, cerca del año 650. El Martirologio Romano le nombra en el día mismo de su muerte, que fué el 27 de Febrero.

Mucho merece el que se retira del mundo; pero merece más el que se conserva puro en él.



SAN ROMÁN, PRESBÍTERO Y PENITENTE

Nació este Santo en el condado de Borgoña, por el año de 390. Educado en el santo temor de Dios, fué respetado como santo, así en la niñez como en la vida monástica, en compañía de su hermano Lupicino. Resuelto Román á practicar todas las virtudes que admiraba en otros, se escondió entre las malezas del monte Jura, donde encontró un gran chopo, con las ramas horizontalmente extendidas y entretejidas de tal modo que formaban un techo de regular abrigo: no muy distante se hallaba una fuente cristalina rodeada de ciertas zarzas, y allí determinó quedarse. Orando, cantando salmos, levendo vidas de santos, y cultivando un breve espacio de tierra, pasaba los días y las noches. San Hilario, obispo de Arlés, le confirió los sagrados órdenes, de los cuales no daba muestras sino cuando estaba en el altar: tanto era su abatimiento. Murió lleno de merecimientos el día 28 de Febrero de 565, habiendo pasado más de treinta años en la soledad. Su cadáver fué conducido al monasterio de Beaume, fundado por él.

MARZO I

Uno de los cargos más terribles, que nos ha de hacer el divino Juez, es el no haber escuchado los saludables consejos de nuestro Angel Custodio.



LOS SANTOS ÁNGELES CUSTODIOS

Es tanto el amor y el cuidado que Díos tiene del género humano, que à todo hombre, desde que nace, le tiene dado un santo Angel de Guarda, que siempre està atentisimo para librarle de todo lo que pueda dañar su alma, avisándole, quitándole inconvenientes y enseñándole el modo de servir à Dios. Y no porque le resistamos y desobedezcamos, se enfada y cansa; antes bien està diligentísimo para todo nuestro bien; y porque siempre anda en nuestra compañía, ó, si se aparta, no nos pierde de vista, deberíamos avergonzarnos de hacer delante de nuestro Angel Custodio lo que nos avergonzariamos delante de un esclavo. Un enemigo tenemos que desea y procura incesantemente nuestra perdición, que es el demonio; y un amigo verdadero, que es el Angel de nuestra guarda, el cual, con el mayor empeño, procura nuestro bien. El demonio persigne por odio á Dios y envidia de nuestra felicidad; y el Angel Custodio es tan solicito de nuestro bien por su inflamado amor á Dios y á nosotros, y por ver lo que el Señor nos ama. Encomendémonos fervorosamente á nuestro Santo Angel para que nos ampare en vida y muerte.

MARZO 2

La predicación que no va acompañada del buen ejemplo, es semilla estéril.



SAN ROSENDO, OBISPO

Nació San Rosendo en Valdesalas, pueblo de Galicia, el 26 de Noviembre de 907. Las admirables virtudes que brillaron en Rosendo desde su infancia, movieron al clero y pueblo à elegirle por su obispo, à los diez y ocho años de su edad; y si Rosendo se resolvió à aceptar, fué porrevelación del Cielo. Elevado al obispado de Dumio, su especial cuidado fué la predicación evangélica; y como al celo pastoral unía una conducta ejemplar, produjeron sus desvelos los mejores efectos. En medio de sus apostólicas fatigas suspiraba siempre por la soledad: de aqui es que, para entregarse más libremente á Dios, hizo edificar un monasterio de la Orden de San Benito, conocido aun hoy con el nombre de Celanova, y alli hizo el santo obispo vida monástica, en compañía de los monjes. Invadida Galicia por los normandos, los arrojó de ella, como también á los moros que asolaban la parte de Galicia confinante con Portugal. Renunciado el obispado, se retiró á Celanova, donde tomó el santo hábito y ejerció la dignidad abacial, falleciendo el 1.º de Marzo del año 977, á los setenta de su edad. Fué canonizado por el papa Celestino III.

MARZO 3

El aceptar el martirio es de hombres fuertes; el buscarlo es de héroes.



SAN EMETERIO Y SAN CELEDONIO, MÁRTIRES

Los bienaventurados santos Emeterio y Celedonio nacieron en la ciudad de León, y fueron hijos de San Marcelo el centurión. Después de haber sido soldados, y deseando imitar á su santo padre y derramar su sangre por el Emperador del Cielo, se fueron á Calahorra disponiéndose para el martirio: prendiéronlos dos jueces llamados Máximo y Asterio, y tales tormentos les aplicaron, que aun sus mismos verdugos temieron se hiciese pública su crueldad. Finalmente fueron degollados y sucedió el milagro de ver subir por el aire el anillo de uno de los Santos y el lienzo ó pañizuelo, que fueron derechos al Cielo hasta que la vista no los pudo seguir. Sus santos cuerpos fueron sepultados cerca del arroyo que llaman del Arenal, donde estuvieron escondidos todo el tiempo que duró la persecución contra los cristianos. Al presente son reverenciados por singulares patronos de aquella ciudad, y el Señor hace por ellos grandes misericordias. Fueron martirizados el 3 de Marzo, imperando Diocleciano y Maximiano, año de 300.

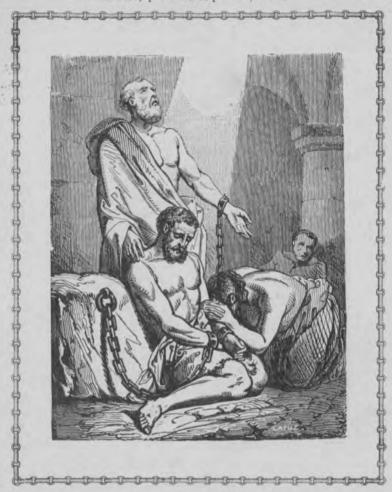
Los reyes hacen buenos ó malos á sus pueblos, según les dan buenos ó malos ejemplos.



SAN CASIMIRO, PRINCIPE

San Casimiro fué hijo del rey de Polonia del mismo nombre y de Isabel de Austria, hija del emperador Alberto. Desde su tierna edad fué muy temeroso de Dios, moviendo con su ejemplo á otros caballeros á imitar sus santas costumbres. En el estudio de las letras salió muy aprovechado por su claro entendimiento y mucha aplicación. Dormía poco y sobre la dura tierra: ayunaba y afligía su delicado cuerpo con rigurosas disciplinas, y le ceñia con un áspero cilicio, por imitar en algo la Pasión de nuestro Señor. Era constante en la oración, y muchas veces por la noche se iba á los templos á pedir à Dios misericordia para sí y para su pueblo. Sus conversaciones eran siempre de las cosas santas. Fué padre de los pobres, defensor de los desvalidos, y devotísimo de la Madre de Dios, en cuya alabanza compuso muchos himnos latinos. Tanta fué su pureza, que antes quiso perder la vida que violar la flor de su virginidad. Habiendo tenido revelación de su muerte, se preparó para ella con los santos sacramentos, y, fijando los ojos en un santo Crucifijo, dió su alma al Criador el dia 4 de Marzo año de 1484.

Poco importa que nuestras virtudes permanezcan ocultas á los ojos de los hombres, si Dios, que las ha de premiar, las ve.



SAN EUSEBIO, MÁRTIR

Así en el Martirologio Romano como en otros, se hace mención de los Santos Eusebio, Palatino, Pedro Rústico, Herebo, Mario Palatino y otros ocho socios en el martirio, los cuales, según escriben varios, padecieron en el Africa, sin especificarnos el sitio de su combate ni los géneros de tormentos que sufrieron en defensa de la fe de Jesucristo. Pedro Gregorio Cardoso, en el Hagiólogo Lusitano; Martín Carrillo, en el Cronicón de España, y Bernabé Moreno de Vargas, en la Historia de Mérida, sostienen que padecieron martirio en un pueblo llamado Medellín, poco distante de Mérida, donde sufrieron rigurosa prisión. No hay datos fijos que indiquen la clase de su martirio; pero, según las tradiciones y algunos manuscritos, fueron padeciendo su glorioso tránsito unos después de otros, para que les sirviese de mayor tormento, siendo unos quemados y otros degollados.

¿ Qué significa cuanto podemos sufrir en esta vida, comparado con la vida eterna?



SANTA COLETA, VIRGEN, REFORMADORA

Nació en Corbia, lugar de Picardía, al N. de Francia, el año 1880. Fué hija unica de padres humildes y cristianos. Desde la juventud fué penitente y se mortificó para despreciar al mundo. El pueblo la llamaba la bienaventurada Coleta, porque vivia más con Dios que en este mundo. Para huir de la vista del mundo tomó el hábito de la Orden Terciaria de San Francisco, y se encerró en una celdilla que comunicaba á un templo, donde oía Misa y comulgaba. Allí estuvo cuatro años, ayunando todas las cuaresmas á pan y agua, haciendo esto mismo otros muchos días del año. Su cama era de manojos de sarmientos en el suelo. Su oración era continua. Salió del retiro con los consejos de Fr. Enrique de Beaume, y sacó licencia del Papa para tomar el hábito de Santa Clara, y emprender la reforma en toda la Orden; lo cual consiguió no sin dificultades. Fundó además diez y ocho conventos con el título de Clarisas pobres. Sufrió con resignación muchos trabajos; y por fin, después de recibir los Santos Sacramentos, murió en Gante, ciudad de Flandes, el 6 de Marzo de 1446.

El que se vence á sí mismo en sus pasiones y apetitos, consigue la mayor de todas las victorias.



SANTO TOMÁS DE AQUINO

Santo Tomás fué hijo de los ilustrísimos condes de Aquino, en el reino de Nápoles. Desde niño fué muy inclinado á las cosas de Dios. Cuando tuvo diez años fué á Nápoles, donde estudió la gramática, retórica y filosofía. A los catorce tomó el hábito de Santo Domingo é hizo su profesión después de resistir con valor las amenazas de sus parientes y los asaltos de una mujer joven, hermosa y lasciva, por lo cual mereció que dos ángeles le ciñesen un cingulo de castidad. Estudió en Colonia y pasó á París, donde se graduó de bachiller en teología. A los pies de Criste crucificado era donde aprendia la ciencia, mereciendo que el Señor le dijese en voz alta é inteligible: «Bien has escrito de mí, Tomás: ¿qué quieres por tu trabajo?» Y él respondió: «Nada más sino á Vos». Finalmente, este angélico doctor hízo en la iglesia lo que el Sol hace en el mundo: alumbrarle y esclarecerle con los rayos de su luz y celestial doctrina en la célebre Suma Teológica y en otras muchas obras. Voló al cielo el 7 de Marzo, año de 1274.

Dios tendrá misericordia con los que la ejercen con sus semejantes.



SAN JUAN DE DIOS, CONFESOR

Nació San Juan de Dios en la villa de Monte Mayor, en el reino de Portugal, de padres humildes y temerosos de Dios. Siendo de ocho años ejerció de pastor en Oropesa, cerca de Talavera de la Reina, y á los veintidós marchó à pelear à Fuenterrabía contra los franceses; pero habiendo experimentado notables fracasos, de que salió con vida por especial favor de la Virgen santísima, de quien era devoto, volvió à su primer oficio. Cuatro años después pasó à Hungría à combatir contra los turcos. Visitó el sepulcro de Santiago; pasó à Andalucía y vivió algún tiempo en el hospital de Ayamonte, sirviendo á los pobres enfermos. Estando un día en el campo, se le apareció Dios en figura de niño con una granada, y empezando à conversar le dijo: «Juan de Dios, granada será tu cruz». Comprendiendo que el Señor le llamaba para Granada, allá fué sin dilación; luego lo puso en ejecución, padeciendo en ella muchos trabajos y persecuciones. Finalmente, con su gran caridad llegó à ser gran siervo de Dios, padre de los pobres y fundador de una religión tan útil en la Iglesia. Fué su dichoso tránsito el día 8 de Marzo, año de 1550.

No hay en la vida estado ni situación en que no pueda santificarse el hombre de buena voluntad.



SANTA FRANCISCA, ROMANA

Santa Francisca nació en Roma, de padres nobles, y desde niña mostró las heroicas virtudes en que después se señaló. Casó con un caballero romano llamado Lorenzo Ponciani, y al verse madre de dos hijos se dió con gran fervor á la piedad y el desprecio del mundo, vistiendo tan modestamente, que parecía esclava de su casa. Fué tanta su humildad y obediencia para con su marido, que dejaba sus devociones por obedecerle, diciendo que dejaba á Dios por Dios. Dióla el Señor un Angel de Guarda al que veía en figura de un niño vestido de blanco, que la defendía de las asechanzas del demonio. Instituyó la congregación de los Oblatas del monte Olivete, de la Orden de San Benito, y fué dechado, no sólo de religiosas, sino también de doncellas, casadas y viudas, pues en todos esos estados fué un prodigio de santidad. En la vigilia de la Natividad del Señor fué arrebatada de un éxtasis en el cual vió á la Virgen, que le puso al Niño Jesús en los brazos. Tuvo espíritu de profecía, y son casi innumerables los milagros que Dios obró por ella. Murió el día 9 de Marzo, año de 1440

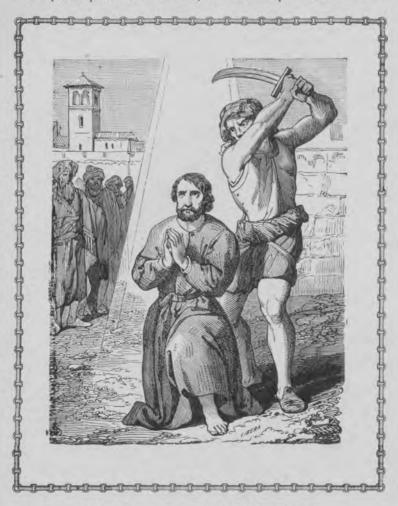
Los padres que quieren bien á sus hijos, prefieren verlos muertos antes que pervertidos.



SAN MELITÓN Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

Imperando Licinio, hizo publicar un edicto en que mandaba, so pena de la vida, abjurar la religión cristiana. Había en el ejército cuarenta soldados que eran cristianos, y el prefecto Agricolao los exhortó à negar la fe de Cristo. No siendo obedecido, hizolos encerrar en la cárcel, donde pasaron la noche cantando alabanzas al Señor, y Cristo se les apareció diciendo «Bien habéis comenzado: mirad que acabéis bien.» Arrojados desnudos en una laguna helada, pidieron al Señor que ninguno flaquease; mas uno de ellos, vencido del frio, se pasó à un baño caliente, y luego expiró. Habiendo visto un portero que velaba bajar los ángeles con treinta y nueve coronas, movido de la maravilla se hizo cristiano. Sacáronlos de la laguna para conducirlos en carros à una hoguera, y reservaron à San Melitón, que, por ser más joven, había resistido más à la violencia del frio; pero su madre le cogió en sus brazos y le echó en uno de los carros, y todos fueron quemados el día 9 de Marezo, año de 316.

Los que son piadosos cuando niños, rara vez son impíos cuando adultos.



SAN EULOGIO, PRESBÍTERO Y MÁRTIR

Nació San Eulogio en la ciudad de Córdoba, de padres nobles, y desde pequeño se inclinó á la piedad y devoción. Dióse al estudio de la Sagrada Escritura, se ordenó de sacerdote y alcanzó grado y nombre de maestro; pero, cuanto más crecía en la opinión de los hombres, tanto más humilde era en la suya: ayunaba y oraba continuamente y era muy caritativo con los pobres. Escribió un libro llamado Documentos de mártires, el cual dió ánimo y valor para que padeciesen martirio dos santas virgenes llamadas Flora y María. Murió el arzobispo de Toledo, y, elegido Eulogio en su lugar, no tomó posesión porque Dios le tenía guardada la dignidad más ilustre de mártir. El rey de Córdoba Mahomad dió en perseguir à los cristianos, y sabiendo que Eulogio les predicaba la fe de Cristo, le condenó á muerte, siendo degollado en compañía de una doncella cristiana, hija de padres nobles y ricos. Fué su martirio el día 11 de Marzo, año 859. Sus sagrados cuerpos se veneran en la catedral de Oviedo.

De los conventos salen con frecuencia héroes; de los cuarteles suelen salir tiranos.



SAN GREGORIO EL GRANDE, PAPA

San Gregorio fué romano, hijo de Gordiano y Silviana, de ilustre linaje y ricos. Desde su niñez fué virtuoso y bien inclinado. Sobresalió en el estudio de las letras divinas y humanas. Ocupóse en negocios de la república, fué prefecto de Roma, y, dueño de su hacienda, edificó en Sicilia seis monasterios, y en Roma otro en sus mismas casas; el resto de su patrimonio lo dió à los pobres, entrando él de religioso en el monasterio de San Benito que había edificado en Roma. Aquí fué su vida tan perfecta, que fué elegido por su abad. El papa Pelagio II hízole cardenal, y le envió por legado y embajador suyo al emperador Tiberio. Allí escribió aquella divina exposición moral sobre el libro de Job, y convenció à Eutiquio, patriarca de Constantinopla, haciéndole desdecirse de sus errores acerca de la resurrección de la carne. Vacante la Santa Sede Apostólica, fué electo pastor universal de la Iglesia, en la cual suprema dignidad resplandeció con toda clase de virtudes. Descansó en paz el día 12 de Marzo, año de 604.

Tendrá que dar gran cuenta á Dios de su talento el que no lo emplee para gloria de Dios y provecho de sus prójimos,



SAN LEANDRO, ARZOBISPONDE SEVILLA

Leandro fué hijo de Severiano, duque de la provincia cartaginense de España. Aplicado á la carrera de las ciencias, hizo en ellas progresos correspondientes à los de su virtud, concluyendo por abrazar la vida monástica y ser nombrado arzobispo de Sevilla. Gobernando aquel reino el príncipe Hermenegildo, hijo mayor de Leovigildo, rey de los godos, que, como su padre, profesaba la secta arriana, se convirtió al Catolicismo, perdiendo la vida en su defensa por orden del malvado padre. Próximo éste à la muerte, llamó à Leandro y le entregó à su hijo Recaredo, sucesor en el reino, encargándole siguiese en todo las instrucciones y consejos de aquel Santo, y mandándole levantar el destierro à todos los obispos católicos. Luego que el príncipe Recaredo se halló en estado de hacer prosperar la Religión católica, se convocó por consejo de San Leandro el tercer concilio toledano, donde este santo acreditó su admirable sabiduría y santidad. Finalmente murió en el Señor, cl año 601. Pio IX le concedió Misa y Oficio de doctor para toda España el día 25 de Julio de 1870.

La virtud brilla en todos los estados de la vida, como el Sol en todos los puntos del Firmamento.



SANTA MATILDE, REINA

Santa Matilde fué alemana de nación, hija de Teodorico, duque de Sajonia, principe muy católico y de virtud conocida. Crióse en Palacio con tanto recogimiento y ocupaciones virtuosas, que más parecía dedicada para religiosa que para emperatriz. Aprendió de memoria el Salterio, y todos los días le rezaba de rodillas. Casáronla con el emperador Enrique; y si en el primer estado de virgen descubrió mucha santidad, en el de matrimonio se hizo perfecto dechado de señoras casadas, síendo admiración del mundo. Mucha parte de la noche empleaba en contemplar la pasión de Cristo. Fundó un hospital junto á su palacio, para mujeres pobres, y las visitaba y asistía diariamente. Repartió muchos tesoros á los pobres, crió á sus hijos en el santo temor de Dios, y, ya viuda, se recogió á un monasterio de Religiosas Benedictinas que había fundado. Ejercitóse en ásperas penitencias, y por fin descansó en el Señor el día 14 de Marzo, año de 967.

El que lucha por la gloria de Dios, es invencible.



SAN RAIMUNDO, FUNDADOR DE LA ORDEN DE CALATRAVA

San Raimundo, esclarecido fundador de la Orden militar de Calatrava, nació en la ciudad de Tarazona, y abrazó el Orden del Cister. Siendo abad de Fitero, murió el emperador Alfonso, quien en 1147 había ganado la villa de Calatrava, y cedidola para su defensa á los Templarios, que la sostuvieron por diez años con valor, pero que la devolvieron á Don Sancho el Deseado, no pudiendo ya sostenerla contra los sarracenos. Mas el Rey se la cedió por escritura pública en Almazán, año de 1158, y, publicada esta noticia, se alistaron hasta 20.000 combatientes, que, fiados en el Todopoderoso, atacaron, derrotaron y vencieron á los infieles. Lleno Raimundo de coronas y triunfos, estableció en Calatrava dos cuerpos religiosos: uno para que sirviese á Dios en los altares, y otro contra los infieles; falleciendo en el año 1163. Sus reliquias, colocadas en una preciosa urna de plata, se veneran actualmente en la catedral de Toledo, y parte de ellas en las Calatravas de Madrid.

Contra la fortaleza del alma son inútiles todos los tormentos corporales.



SAN JULIÁN DE CILICIA, MÁRTIR

Este santo fué ciliciano, de familia senatoria en Anazarbo, y propagador del Evangelio. En la persecución de Diocleciano cayó en manos de un juez, que más parecía bestia que hombre, à juzgar por los bárbaros tormentos con que se prometió vencer su constancia. Por espacio de un año fué arrastrado por todas las ciudades de Cilicia; pero esto sólo sirvió para engrandecer la gloria de este mártir y animarle à mantener la perseverancia de la fe à todos los cristianos de Cilicia. Los azotes, el fuego, el cuchillo, todo se empleó para atormentarle con la más inaudita crueldad. En Egea, ciudad situada à las orillas del mar, mandó el feroz verdugo meter al santo en un saco lleno de escorpíones, serpientes y víboras, y arrojarle de esta manera al mar. Este lo devolvió à la orilla, y los cristianos le llevaron à Alejandría de Cilicia, y después à Antioquía. San Juan Crisóstomo pronunció su panegírico ante sus sagradas reliquias.

Nada, ni aun la naturaleza misma, se resiste al poder de la fe.



SAN PATRICIO, OBISPO

San Patricio, obispo, glorioso apóstol y patrono del reino de Irlanda, nació en Bretaña y fué varón de santas costumbres, de admirable sabiduría y doctrina. Envióle el papa Celestino á los reinos de Escocia é Irlanda, para lo cual le consagró obispo; y con la eficacia de su doctrina, ejemplo de su vida y grandes milagros que Dios obró por él, convirtió aquellos reinos á Jesucristo. De allí pasó á Irlanda, para sembrar en ella la doctrina del Evangelio. Poco culta la gente, pidióle que hiciera milagros y que entonces le creerían. Tomó el Santo su báculo, é, hiriendo con él la tierra, se abrió ésta y brotó de ella un volcán, que, espantando á los isleños, todos se convirtieron á la fe. Se asegura que San Patricio fué sobrino de San Martín; que resucitó sesenta muertos, edificó trescientas setenta y cinco iglesias, bautizó siete reyes, vivió ciento veinte años, y que los ochenta fué obispo. Descansó en paz el dia 17 de Marzo, en el año 493.

Debemos reverencia á los ángeles, como ministros que son de Dios.



SAN GABRIEL, ARCANGEL

Siendo destinado San Gabriel, cuyo nombre se interpreta Fortaleza de Dios, para anunciar la encarnación del divino Verbo, de aquí sacamos su grandeza. Es del coro seráfico, uno de los siete principes que asisten à la presencia de Dios. El fué el que anunció à Daniel, no sólo la venida del Mesías, sino la época en que había de morir. El fué quien anunció el nacimiento de Juan Bautista, precursor del Sol de justicia Cristo. El fué quien trajo la soberana embajada à la Virgen María nuestra Señora de que en sus entrañas había de encarnar el Verbo Eterno. Y hay quien cree que fué el Angel que vino al huerto de Getsemaní cuando Cristo, Bien nuestro, padecía aquella agonía de muerte, y le esforzó y confortó en aquella angustia; y por eso este nombre Gabriel quiere decir Fortaleza de Dios. En este día celebra la Santa Madre Iglesia la fiesta de este soberano embajador y glorioso principe, para que sea nuestro abogado con Dios nuestro Señor.

El que cuente con la protección del patriarca San José, nada tiene quue temer.



SAN JOSÉ, ESPOSO DE NUESTRA SEÑORA

El glorioso patriarca San José fué de la tribu real de Judá y del linaje del rey David; nació en Belén, y su padre se llamó Jacob. Era varón justo y adornado de todas las virtudes que en este nombre de justicia se comprenden. Fué santísimo y purísimo varón, esposo de nuestra Señora la Virgen María y padre adoptivo de nuestro Señor Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, à quien Su Majestad eligió para que guardase aquel templo suyo, aquel sagrario del Espíritu Santo, donde están escondidos todos los tesoros de la Sabiduría y Ciencia de Dios; para que conversase con Dios humanado y le criase y sustentase con el trabajo de sus manos. Murió á los sesenta y nueve años, y mereció que Jesús le cerrase los ojos y mandase á los ángeles llevasen su bendita alma al seno de Abraham, donde dió alegres nuevas á todos los santos patriarcas y profetas que allí estaban, de su próxima redención. El papa Pío IX, de gloriosa memoria, proclamó á este gran Santo protector de la Iglesia universal, el día 8 de Diciembre de 1870.

El que no venera á Dios y á sus santos por medio de sus imágenes, no los venera de manera ninguna.



SAN NICETO, OBISPO Y CONFESOR

El Martirologio Romano nos refiere en este día que San Niceto fué obispo de Apolonia, cindad situada en los confines de Bitinia, bajo la metrópoli de Nicomedia, donde los herejes iconoclastas encendieron cruel persecución contra los católicos, floreciendo en ella este eminente prelado. Fué un varón constante en la fe, defensor ardiente de la Religión cristiana, admirable en la piedad, bondadoso con los pobres, esclarecido en el conocimiento de las cosas divinas, y de una elocuencia singular. Quisieron los herejes obligarle á desistir de su culto á las imágenes de Jesucristo y de su santísima Madre, y de los ángeles y santos que venera nuestra Madre la Iglesia; pero, no habiendo podido vencerle, le condenaron á varios destierros, que sufrió con imponderable alegría, gastando continuamente el tiempo en alabar la misericordia de Dios y su poder infinito. Quebrantado por injurias, trabajos é incomodidades, murió en el Señor, año de 735, según Baronio.

Nada sabe el que no sabe salvar su alma.



SAN BENITO, ABAD Y PATRIARCA

Nació San Benito en la ciudad de Nursia, en Italia, de padres nobles y piadosos cristianos. Enviáronle á Roma para que aprendiese las letras, lo cual comenzó á hacer; y como viese algunos de sus compañeros que se dejaban llevar de sus apetitos y vicios, temiendo caer en ellos, determinó dejar los estudios por no perder á Dios, queriendo antes ser ignorante virtuoso que docto vicioso; y así, se fué al desierto y se entró en una cueva estrecha, donde estuvo tres años. El demonio, viendo la aspereza con que vivía, empezó á combatirle, representándole á la imaginación una mujer que había visto en Roma, y con el auxilio de Dios venció esta tentación carnal, revolcándose desnudo entre abrojos y espinas. Fundó muchos mouasterios y fué muy ilustre en milagros que le hicieron célebre; pero el mayor de sus prodigios fué la fundación de su sagrada religión, que ha dado innumerables santos y sumos pontifices á la iglesia. Supo el dia de su muerte, y muchos vieron volar su alma al Cielo, que fué el día 21 de Marzo, año de 584.

Cargo sublime y celestial ejerce el que practica la caridad con los prójimos.



SAN DEOGRACIAS, OBISPO DE CARTAGO

San Deogracias fué obispo de Cartago. Genserico, rey arriano de los vándalos, tomó aquella ciudad en el año de 439, y mandó que su obispo Quodvultdeus, con otros varios, fuesen puestos á bordo de un bajel desmantelado, que, sin embargo, llegó salvo á Nápoles. Después de una vacante de catorce años fué consagrado obispo de la misma San Deogracias, y dos años después Genserico saqueó á Roma, llevó al Africa innumerables cautivos de Italia, Sicilia, Cerdeña y Córcega, á quienes los moros y vándalos dividieron entre sí en las mismas riberas del mar, separando sin respetos las viudas llorosas de sus maridos, y los hijos de sus padres. Deogracias vendió cuanto tenía, aun los vasos de oro y plata de la iglesia, para redimir á los que le fuese posible; proveíales de cuanto necesitaban, visitando á los que estaban enfermos, no sólo de dia, sino muchas veces de noche, no obstante su avanzadisima edad. Rendido de tantas fatigas murió en el año de 457, con inexplicable dolor de los prisioneros y de toda su buena grey.

El que trabaja por la santificación de sus prójimos, trabaja por la suya propia.



SAN VICTORIANO, PROCÓNSUL DE CARTAGO, MÁRTIR

Fué este santo uno de los mártires en tiempo de Hunerico, rey de los vándalos, en Africa. Era Victoriano gobernador de Cartago. Su integridad y demás virtudes cristianas le hacian respetable y amado de todos, y hasta Hunerico le apreciaba, pero como arriano no podía sufrir que Victoriano no lo fuera; y así dió un decreto de persecución contra todos los cristianos, en especial contra el procónsul de Cartago. Este le respondió que estaba dispuesto á sufrir toda clase de tormentos antes de renunciar á la fe que profesó en el bautismo. Irritado el príncipe por tal respuesta, probó su valor con diferentes é inauditas crueldades, que sólo sirvieron para recomendar más y más su fe y sus gloriosos triunfos. Y como una fiera, se enfurecía el tirano rey viendo á Victoriano lleno de alegría en medio de los tormentos, bendiciendo al Señor; y puestos los ojos en el Cielo, á fuerza de nuevos tormentos, terminó Victoriano su feliz carrera, con la corona del martirio, el 23 de Marzo del año 484.

Poco importa vivir ignorados del mundo, si Dios, que nos ha de premiar, nos cuenta entre el número de sus amigos



SAN AGAPITO, OBISPO Y MÁRTIR

Poco sabemos de San Agapito, obispo de la ciudad de Sinnada, metrópolí de la Frigia. Eusebio de Panfilia le elogia en gran manera por la multitud de sus estupendos milagros, hasta de asombrosas traslaciones de montes y ríos, y prodigiosas resurrecciones de difuntos; y siendo estas maravillas causa de no pocas conversiones de los gentiles á la religión de Jesucristo, quiso darle muerte el emperador Máximo, porque oyó hablar con admiración de sus portentosos hechos; pero, habiendo conocido el intento depravado de aquel príncipe, se libertó dejandole corrido con su delito, cuya vida computa el cardenal Baronio por los años de 811. No se encuentran reliquias ó monumentos que declaren cómo y qué año murió; sólo por algunos apuntes ó escasas memorias se sabe que regentó la Silla episcopal muy poco tiempo, que trabajó mucho por la fe de Jesucristo, y que padeció infinitos trabajos, penas y desasosiegos por aliviar al pobre, socorrer al huérfano y amparar á las viudas.

El más humilde es para Dios el más digno.



LA ANUNCIACIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Celebra la Iglesia católica en este día el sacrosanto é inefable misterio de la Encarnación del Hijo de Dios, á quien el Eterno Padre, por su infinita misericordia, quiso enviar al mundo para remedio de todo el género humano. Hallábase la Santísima Virgen María en la ciudad de Nazareth, desposada con el glorioso patriarca San José, en altísima contemplación, meditando este misterio, suplicando á Dios que viniese ya y se cumpliesen sus promesas y el deseo de todas las gentes, cuando se presentó el Arcángel San Gabriel, y le anunció cómo Dios la había escogido para madre de su Unigénito Hijo; y como la Virgen era tan humilde, se turbó, reputándose indigna de semejantes alabanzas; mas presto se tranquilizó, cuando el Arcángel con toda reverencia la dijo de parte de Dios que se había de obrar aquel misterio por virtud del Espiritu Santo: entonces la Virgen respondió al celestial embajador diciendo: «He aquí la sierva del Señor: hágase en mí según tu palabra»; y, dado ya su consentimiento, por virtud del Espiritu Santo el Verbo divino se encarnó en sus purísimas entrañas y se hizo hombre.

El predicador que busca la gloria de Dios y no su propia gloria, es siempre elocuente.



SAN BRAULIO, ARZOBISPO Y CONFESOR

Nació San Braulio en Zaragoza, capital del reino de Aragón. Desde niño fué instruído en la fe católica, estudiando las sagradas letras en Sevilla, donde fué discipulo de San Isidoro, arzobispo de aquella ciudad, y tuvo por condiscipulo à San Ildefonso, arzobispo de Toledo. Fué electo arzobispo de Zaragoza milagrosamente, pues estando los Padres deliberando y presente San Braulio, bajó sobre su cabeza un globo de fuego y se oyó una voz que decía: «Este es mi siervo sobre el que puse mi espíritu». Fué varon doctísimo y elocuente refutador de las herejías. Dejó insignes memorias y obras de su ingenio, entre ellas la Vida de San Millán y la de los santos mártires Vicente, Sabina y Cristeta. A la hora de su muerte se oyó una voz que le decía: «Levántate y ven, amigo mio»; á la cual respondió: «Señor, prevenido estoy»; y dicho esto entregó su alma al Criador, el día 26 de Marzo del año 660, Su sagrado cuerpo se venera en el altar mayor de la Catedral de Nuestra Señora del Pilar.

Ouien á Dios tiene, todo lo tiene. El que no tiene á Dios, no tiene nada.



SAN RUPERTO, OBISPO DE SALTSBURGO Y CONFESOR

Nació San Ruperto en Francia, de noble familia. Siendo aún niño se alistó entre los clérigos de la iglesia Laudunense, de donde volvió, muertos sus padres, para posesionarse de su hacienda. Hospedó en su casa á San Amando, que iba á Roma, y le siguió por imitar sus virtudes. Volvió en otra ocasión San Ruperto solo á Roma, y se ofreció con toda su hacienda al vicario de Cristo, quien le aconsejó la emplease en edificar una iglesia á San Amando, y con consejo suyo fundó un monasterio junto al Savo, donde gobernó con singular adierto, siendo por sus excelentes virtudes idea de perfección. Un mérito tan distinguido le elevó á la silla episcopal de Wormes; pero aquel pueblo, la mayor parte idólatra, le echó de la ciudad. Después fué electo obispo de Saltsburgo, adonde fué con doce santos misioneros v su sobrina Santa Ereutrudis, para quien erigió un monasterio llamado Nimberg, de que fué aquélla su primera abadesa. San Ruperto trabajó varios años en esta Silla, y murió felizmente en el día de Pascua, después de haber dicho Misa y predicado, en el año de 697.

El mundo suele ser ingrato con sus héroes. Dios, á ninguno de los suyos deja sin corona inmortal y sin fama eterna.



SAN SIXTO III, PAPA Y CONFESOR

Nació á fin del siglo IV en Roma. Siendo presbítero solamente fué elevado à la suprema dignidad de la Iglesia por aclamación, el 25 de Abril del año 482. Después de haber confirmado el Concilio de Efeso, se dedicó à combatir las herejías de Pelagio y de Nestorio. Para celebrar por modo solemne y perpetuo la victoria sobre la herejía nestoriana, aumentó y restauró la basílica de Santa María la Mayor, enriqueciéndola con ornamentos y joyas preciosas, y dotándola de rentas considerables. En la de San Juan de Letrán existen también recuerdos de este pontífice, que manifiestan su gran magnificencia. Trabajó por restablecer la paz entre Cirilo, obispo de Alejandría, y Juan, obispo de Antioquía. Nombró vicario de la Santa Sede à Anastasio de Tesalónica. Gobernó la Iglesia cerca de ocho años y murió en el Señor el 28 de Marzo del año 440, siendo enterrado en las catacumbas de San Lorenzo. extramuros-Le sucedió en el Pontificado San León el Grande, que había sido como discipulo suyo.

Ningún malvado queda sin el condigno castigo, aun en esta vida.



SAN EUSTASIO, ABAD

Nació San Eustasio en el ducado de Borgoña, de nobles y ricos padres. Desde niño se dedicó á la virtud y á las buenas letras, profesando la vida monástica en el monasterio Luxoviense, que San Columbano había fundado. Al marchar San Columbano para Italia, escogió á su discípulo Eustasio por abad sucesor suyo. Tuvo grandes contiendas en el gobierno con un falso monje llamado Agrestino, quien se atrevió á calificar de herética la doctrina de su maestro San Columbano; mas, viéndose convencido el calumniador, en el Concilio Matisconense hizo fingida reconciliación con Eustasio, trayendo á su partido á muchos monjes y dándoles falsas noticias del mal proceder que de Eustasio sentía, y entre ellos á dos de los más virtuosos, Romarico y Amato, quienes presto reconocieron su yerro, y experimentaron en cabeza de los perseguidores el castigo de Dios viendo sucumbir á casi todos violentamente, y al mismo Agrestino muerto á manos de su esclavo. Finalmente, después de haber San Eustasio resplandecido en virtudes y milagros, pasó al Seüor el día 29 de Marzo, año de 625.

El vicio es compañero inseparable de la ociosidad.



SAN JUAN CLÍMACO, CONFESOR

Siendo San Juan Clímaco muy joven y aplicado, y habiendo estudiado lo que á aquella edad convenía, se ofreció á Cristo nuestro Señor en el santo y agradable sacrificio, abrazando la vida monástica en un monasterio que estaba en el monte Sinaí. Después de pasar muchos años entre monjes, pasó á hacer vida solitaria en un lugar llamado Tola, en el cual se mantuvo cuarenta años. Estando en oración le fué revelado el peligro en que se hallaba un compañero suyo debajo de una peña. Lleno el Santo de celo le llamó, y, sin embargo de la distancia, le oyó y salió de la concavidad, que inmediatamente se desplomó. Para que la ociosidad no le venciese, ocupábase en escribir; durmiendo sólo lo preciso para no desfallecer con las vigilias. Tenía por blanco de todas sus obras á Jesucristo. Escribió, á ruego de sus monjes, el libro llamado Escala Espiritual, en el cual se describen treinta escalones por donde pueden subir los hombres á la cumbre de la perfección. Finalmente, cargado de años y de merecimientos, descansó en paz el día 30 de Marzo año de 358.

Algunos padres hacen ídolos de sus hijos, y Dios castiga su idolatría arrebatándoselos.



SANTA BALBINA, VIRGEN Y MÁRTIR

Santa Balbina, virgen romana, fué hija de un tribuno noblisimo llamado Quirino. Era tanta la hermosura de esta doncella, que cautivaba la vista de todos. Queriendo el Señor castigar á su padre, por lo mucho que maltrataba al santo pontifice Alejandro, á quien tenía en estrecha prisión de orden del gobernador de Roma, la despojó de su hermosura llenándola de lamparones. Oyendo decir Quirino al santo mártir Hermes los muchos milagros que el santo pontifice obraba en nombre de Cristo, recurrió á él, llevando consigo á Balbina, y le prometió que, si sanaba á su hija, se haría cristiano: hízolo así San Alejandro; porque, tocándola con sus cadenas, la volvió Dios su hermosura, y, apareciéndosele un ángel del Señor, le dijo: «Balbina, Jesucristo te ha sanado y te quiere por su esposa; procura serle fiel, y guarda tu virginidad, que de él serás bien premiada». Quirino, viendo á su hija sana, se bautizó con otros muchos, y ella consagró su pureza y hermosura al Esposo que se la había dado. Murió martirizada el día 31 de Marzo de 168.

ABRIL I

Las estatuas de los falsos héroes caerán con el tiempo; la memoria de los santos vivirá siempre.



SAN VENANCIO, OBISPO Y MARTIR

En este dia nos hace conmemoración el Martirologio Romano de San Venancio, obispo y mártir, sin especificar su cátedra ni lugar del martirio. Algunos críticos niegan que en España hubiese florecido este insigne héroe; pero varios escritores nacionales afirman que Venancio, retirado de los peligros del mundo con el único objeto de atender al importante negocio de su salvación, vistió el hábito benedictino en el monasterio de San Cosme y San Damián, contiguo á la ciudad de Toledo, llamado Agaliense, donde, acreditando su fervor, religiosidad y virtud, ejerció el empleo de abad por algún tiempo, ascendiendo después á la cátedra episcopal de aquella capital. Sin embargo, la santa iglesia de Toledo no le reconoce por prelado suyo, pues ni se halla su retrato en la colección de la sala capitular, ni en el Arzobispado se reza de este santo prelado. En fin, urgentes negocios le llevaron á Panonia, donde logró la corona del martirio en defensa de la fe y religión de Jesucristo por los años de 603, según el cómputo más arreglado.

Los consejos se olvidan con frecuencia; los ejemplos nunca.



SAN FRANCISCO DE PAULA, CONFESOR

Nació San Francisco en Paula, ciudad de Calabria, año de 1416. A los trece años pidió permiso á sus padres para retirarse á un sitio solitario inmediato á la ciudad, que pronto hubo de abandonar para refugiarse en una gruta, que él mismo abrió en una roca sobre la orilla del mar. Su cama era el duro suelo su comida hierbas, el vestido un áspero cilicio á raíz de las carnes. Algunos jóvenes le suplicaron los admitiese por discípulos suyos, y, accediendo á sus instancias el Santo, en el año de 1435 permitió se fabricasen tres celdillas. Su santidad y maravillas aumentaron tanto el número de sus discípulos, que fué preciso para albergarlos un monasterio. Un día de los ocupados en la obra del monasterio se desprendió una peña, que se venía sobre el edificio; pero, levantando las manos nuestro Santo, dejóla suspendida en lo más pendiente. Llegó el fin de sus dias, y, habiéndose hecho llevar á la iglesia, á pie descalzo y con un dogal al cuello, volvió á su celda, donde murió á los noventa y un años. Fué canonizado por León X en 1.º de Mayo de 1519.

Nadie debe desesperar de su salvación, si encomienda el asunto á su Madre la Virgen María.



SANTA MARÍA EGIPCIACA, LA PENITENTE

Fué natural de Tarsis, en Alejandría de Egipto. A los doce años abandonó su casa y se fué á Alejandría, donde vivió deshonestamente. Embarcóse para Jerusalén, donde perseveró en su mala vida hasta el día de la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, en que, pretendiendo entrar en el templo, fué repelida por una mano invisible. Asombrada de tan portentosa maravilla, postróse ante una imagen de la augusta Madre de Dios, pidiéndole perdón de sus culpas, y la gracia de poder entrar á adorarla. Acogió la excelsa Señora la humilde súplica, y haciendo María una confesión general se retiró al desierto, donde por espacio de cuarenta años lloró sus culpas é hizo asombrosas penitencias. Falleció el día 9 de Abril del año 520. El Martirologio Romano hace memoria de esta Santa el día 2 del mismo mes, pero aquí se la coloca en éste, por estar ocupado el día 2 con la fiesta de San Francisco de Paula.

El verdadero humilde rechaza los honores, pero no los sacrificios.



SAN ISIDORO, ARZOBISPO DE SEVILLA

San Isidoro nació en la ciudad de Cartagena. Habiendo quedado vacante el arzobispado de Sevilla por muerte de su heru ano San Leandro, fué elegido por prelado nuestro Santo por aclamación. Pasó à Roma à ruegos de San Gregorio, y allí dejó admirados à todos por su virtud y talentos. Formó un Seminario en Sevilla, compuso varios libros dignos de elogio, y últimamente, conociendo que se acercaba el tiempo de su triunfo, se dispuso para la muerte. Asaltóle una fiebre maligna, y se hizo llevar à la iglesia de San Vicente, en la misma ciudad: vestido de cilicio, rociado de ceniza, y acompañado de los obispos Juan de llipa y Ercacio de Itálica, elevadas las manos al Cielo pidió à Dios perdón; pero, recreado su espíritu con una celestial visión, hizo allí una exhortación propia de su celo y entregó su alma al Criador el día 4 de Abril de 636. Fué sepultado en la iglesia de Santa Justa y Santa Rufina, y en el año de 1063 le trasladó à León el rey D. Fernando I, conduciéndole à pie descalzo y sobre sus reales hombros, depositándole en la iglesia de San Juan, hoy de San Isidoro.

La ciencia sin la virtud, es una espada preciosa en manos de un asesino.



SAN VICENTE FERRER, CONFESOR

Nació San Vicente Ferrer en Valencia, año de 1357. A los doce años comenzó la filosofía, y á los diez y siete sabía más que sus maestros. Concluídos sus estudios, y sabiendo su padre la resolución del hijo de hacerse religioso, le abrazó diciendo: «Ahora sí que conozco un sueño que tuve antes que nacieses; que entrando en la iglesia de Santo Domingo se llegó à mí un religioso, y me daba la enhorabuena de que tendría un hijo que sería de su religión»; é inmediatamente pasaron al convento que había en Valencia. A los veintiocho años recibió el grado de doctor por mano del cardenal Pedro de Luna, legado de la santa Silla Apostólica en España. El Santo pontífice Martino V le hizo su misionero apostólico en España, el Langüedoc, Francia, Inglaterra, Alemania, Génova, Italia, Lombardía; y nuestro Santo hizo tales conversiones por todas partes, que en Tolosa un pecador cayó muerto à sus pies, y à una mujer de mala vida que se escondió en su celda, la convirtió en fervorosa penitente. En fin, consumido de penitencias', ilustrado con el don de profecia y de milagros, falleció en Vannes, el día 5 de Abril, año de 1419, siendo canonizado por Calixto III, Papa español, el día 29 de Junio de 1455.

Los pecados cometidos contra la Virgen, así como los cometidos contra los padres, se castigan en esta vida.



SAN CELESTINO, PAPA Y CONFESOR

San Celestino, natural de Roma, hijo de Prisco, fué uno de los jóvenes más cabales de su siglo. Consagrado obispo de Ciro, en la Siria, y electo cardenal, à la muerte de Bonifacio I, en 25 de Octubre de 423, fué elevado à la Silla Pontificia. Condenó al heresiarca Nestorio; convocó un concilio general en Efeso en el año siguiente de 431, al que asistieron más de doscientos obispos con los legados apostólicos, presidiendo el glorioso doctor y patriarca San Cirilo; en él fué condenado Nestorio y desterrado á la ciudad de Tebas, donde falleció comida la lengua de gusanos en castigo de sus blasfemias contra la Virgen Santísima. No contento con la solicitud pastoral con que atendia à las necesidades de la Iglesia, enriqueció los templos de Roma, y erigió la iglesia Julia, en la Región Séptima, cerca de la plaza de Trajano. Después de haber gobernado la Iglesia ocho años y cinco meses, falleció el año de 432.

Contra el verdadero creyente son vanos todos los esfuerzos de la impiedad.



SAN EPIFANIO, OBISPO Y MÁRTIR

San Epifanio, según escribe Baronio, fué obispo. Son tan confusas y escasas las noticias que se han encontrado acerca de este Santo, que no se ha podido averiguar de dónde fué natural, ni de qué iglesia fué obispo. El Martirologio Romano expresa que padeció martirio en Africa, con Donato, Rufino y otros trece compañeros. Añade que habiendo sido perseguidos con crueldad, luego que apresaron á nuestro Santo, fueron tantos los ardides de que se valieron los infieles para que Epifanio dejase la fe católica y abrazase sus ritos, que más le hicieron padecer con estas controversias que con su mismo martirio. Vista por los herejes su constancia, y que con su santidad y celo no sólo los confundia, sino que convertía á muchos, le colgaron de una escarpia por las espaldas, y á los santos compañeros los ataron y asaetearon. Estas son las únicas noticias que nos han dejado los historiadores acerca de la vida de este santo obispo.

El que emplea su pluma ó su palabra para enseñar el error, vuelve contra Dios las armas con que debe defenderle.



SAN DIONISIO, OBISPO Y CONFESOR

Entre los prelados eminentes que florecieron en los primeros siglos de la Iglesia, fué uno San Dionisio, obispo de Corinto, á quien elogian los escritores antiguos por su celo apostólico, por su vasta erudición y por su singular gracia en la predicación de la palabra de Dios. Eusebio de Panfilia, en el libro iv de su Historia Eclesiástica, menciona las insignes cartas que escribió à la Iglesia de Lacedemonia; la que dirigió à Atenas, recordando los desvelos que costó à su prelado Cuadraso congregarles de nuevo, poniéndoles à la vista el ejemplar de San Dionisio Areopagita, su primer obispo, convertido por San Pablo; la que escribió à la Iglesia de Nicomedia; la que envió à la de Creta; las que dirigió à las iglesias del Ponto; la que escribió à los genesios, y la que dirigió à los romanos en tiempo de San Sotero, papa. Todos estos escritos, dignos del mayor elogio, hicieron célebre su memoria, habiendo muerto lleno de gloria en el año 180. Su cuerpo fué trasladado à Roma, y de esta ciudad à San Dionisio de París, por concesión de Inocencio II à Emercio, prior de aquella célebre Casa.

No hay mejor moneda para comprar la gloria eterna que la limosna,



SANTA CASILDA, PRINCESA, VIRGEN

Fué Santa Casilda virgen, hija de Aldemón, rey moro de Toledo, el cual cautivó á muchos cristianos, encarcelándolos y matándolos de hambre. Casilda, aunque mahometana, era muy piadosa, y, condolida de su desventura, los socorría secretamente con pan. Noticioso su padre, y viéndola recogida la falda, la preguntó furioso qué llevaba. Casilda respondió que llevaba flores; quedando el padre confuso al ver que era verdad, porque el Señor había convertido en flores el pan que llevaba á los cristianos presos. Deseosa de ser cristiana, se fué al lago de San Vicente, en tierra de Burgos, á curarse un flujo de sangre que padecía, donde se bañó y sanó; y viéndose sana se bautizó é hizo una ermita que dedicó á la santísima Virgen, en la cual vivió y murió santamente, ilustrada con muchos milagros, el día 9 de Abril, año de 1074. Su sagrado cuerpo se venera en la suntuosa iglesia edificada en el sitio donde la Santa falleció.

Muchas obras buenas pierden su mérito y su fruto, por no ir acompañadas de la prudencia y de la oportunidad.



SAN EZEQUIEL, PROFETA

Por las profecías de este Santo se sabe que fué hijo de Buzy, sacerdote de la Antigua Ley en tiempo que Jeremias profetizaba en Jerusalén. Por las mismas consta le habló el Señor cerca del río Eufrates, á los treinta años de su edad, 5 del cautiverio del rey Joaquín, 8440 de la creación del mundo, y 618 antes de J. C. San Jerónimo, en el prefacio à este profeta, contesta la filiación dicha, y que en el año 5 del cautiverio el rey Joaquín empezó à profetizar en Babilonia, y que sus admirables visiones, comprensivas de muchos misterios, las dijo, no en estilo sublime ni infimo, sino de modo que el pueblo lo entendiese, observando con sabia industria este método à fin de que no pudiesen los de Babilonia percibir las reprensiones que hacía à los judios, para que no les afligiesen más. Créese que murió apedreado por orden de un principe de su nación. En el Martirologio Romano se lee que fué muerto en Babilonia por el juez del pueblo hebreo, y sepultado en el sepulcro de Sem y Arphaxad.

ABRIL II

La oración fervorosa de un justo puede más que un ejército numeroso y aguerrido.



SAN LEÓN EL MAGNO, PAPA Y CONFESOR

San León fué natural de Toscana. Siendo cardenal de la santa Iglesia, murió el papa Sixto III; y aunque estaba ausente en Francia, fué San León elegido en su lugar, por la gran estimación que tenían todos de su gran santidad, doctrina, prudencia y elocuencia. Rehusó admitir la tiara, y antes de entrar en Roma se descalzó, y vestido da peregrino entró con muchas aclamaciones del pueblo. Su primer cuidado fué extirpar los vicios, las herejías y supersticiones. Con su elocuencia alcanzó victoria del bárbaro Atila, quien oyendo las sublimes palabras del santo papa, y viendo á su lado á San Pedro y San Pablo con espadas en las manos, amenazándole si pasaba adelante, se ausentó de Italia sin hacer daño alguno. Finalmente, habiendo este santo pontifice gastado toda su vida en santísimas obras, y defendido la Iglesia católica de los herejes, é ilustrado el mundo con sus escritos, alcanzando por sus altos merecimientos el renombre de Magno, trocó la vida temporal por la eterna el día 11 de Abril, año del Señor de 461.

El error ha sido siempre despótico y cruel; la verdad siempre sencilla y benigna.



SAN VÍCTOR, MÁRTIR

En este día hace conmemoración el Martirologio Romano de San Víctor, á quien Braga, ciudad del reino de Portugal, celebra por hijo suyo. En el Breviario ó Misal, según la regla de San Isidoro, impreso en Toledo en 1550, consta que en tiempo de Diocleciano se congregaron los gentiles á ofrecer sacrificios á un idolo, cerca del río Cavedo, donde había un templo, no lejos de Braga. Acercóse Víctor, y los paganos le invitaron á que ofreciese incienso á la deidad; pero Víctor les respondió: «Os alegráis con estos ritos, y os parece el idolo adornado muy bello, más ye le juzgo feo é inmundo». Enfurecidos los gentiles le presentaron al gobernador, quien mandó azotarle y aplicarle otros tormentos; pero cuanto más se multiplicaban éstos, tanto más crecía el valor de San Víctor, predicando sin cesar: «Yo soy cristiano, y jamás dejaré el nombre de Jesucristo». Viendo el juez eran inútiles estos castigos, mandó que le decapitasen, y fué bautizado con el bautismo de su sangre por el año de 303.

No hay obligación de obedecer á los padres, cuando mandan obrar contra la ley de Dios, Padre por excelencia.



SAN HERMENEGILDO, PRÍNCIPE Y MÁRTIR

San Tiburcio y San . nos, aunque gentiles. Casa hermosa doncella cristiana

Fué San Hermenegildo hijo primogénito de Legygildo, rey de los maigor dos. Crióse este principe con la doctrina ponzonesa de la berella arriana, que sostenia su padre, hasta que alumbrado del Sañor, y enseñado, con su fio San Leandro, se convirtió de todo corazón à la je satólicas, huba entre padre é hijo debates y diferencias que acabaron en guarra. Después de muchos trances, faltandole à Hermenegildo los socorros que aguarda ha de España, cayó en manos de su padre, el cual le encerró en una torre. Enviele el malvado, el dia de la festividad de la Pascua, un abispentriano, para que por su casa de administrase la comunión, prometiendo la mecho de para procesa de condescendia; pero el santo principa lo rehasó con indignación, irritado el padre, mandó darle muerte, siendo descellado el dia 13 de a bril de ses ana que

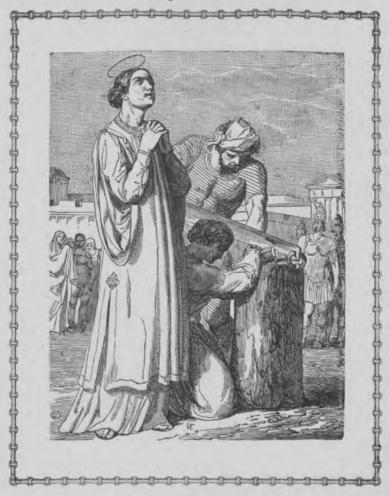
Pocos maridos de vida desarreglada dejan de rendirse á la elocuencia de la virtud de su esposa,



SANTOS TIBURCIO Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

V San Tiburcio y San Valeriano fueron hermanos y nobles caballeros romanos, aunque gentiles. Casaron sus padres à Valeriano con una nobilisima y hermosa doncella cristiana, llamada Cecilia, la cual le dijo que tenia en su guarda un ángel muy celoso de su limpieza y castidad, y que, si él se atrevia à tocarla con amor carnal, le quitaria la vida. Respondió Valeriano que deseaba ver el ángel. Cecilia le dijo que no le podía ver sin ser primero bautizado. Fué à San Urbano, papa, que le enseñó y bautizó, y, volviendo à su casa, halló en oración à su esposa, y à su lado el ángel, que tenia en sus manos dos coronas de rosas y azucenas olorosisimas, una para Cecilia y la dira para Valeriano. Llegó Tiburcio y, preguntando la causa de aquel olor, los dos Santos se la dijeron, y él también se convirtió à la fe de Cristo, siendo bautizado por el mismo papa Urbano. Finalmente, después de haber padecido tormativo por entencia del prefecto Almaquio, fueron degollados, en compañía de San Máximo, el día 14 de Abril, año 252.

Honrar á los muertos y ofrecer sufragios por ellos, es una de las obras más agradables á Dios.



SANTA BASILISA Y SANTA ANASTASIA, MÁRTIRES

Estas ilustres virgenes fueron discipulas de los príncipes del apostolado San Pedro y San Pablo, cuyo martirio presenciaron, concurriendo después á dar sepultura á sus sagrados cuerpos. Habiendo llegado esta obra de misericordia á oidos del emperador Nerón, las mandó prender y poner en una obscura y estrecha cárcel. Trajéronlas delante del juez, y, no pudiendo con dádivas y promesas reducirlas al culto de los falsos dioses, las hizo padecer muchos géneros de tormentos; y como las santas virgenes padeciesen constantes por la fe de Jesucristo, y no dejasen de predicarla y alabar su santo nombre, las hizo cortar la lengua, pies, manos, pechos y cabezas, y sus benditas almas volaron al Cielo. El papa Urbano VIII dió el cuerpo de Santa Anastasia á los reyes de España, en cuya capilla se venera hoy día. Fué el martirio de estas gloriosas vírgenes el dial 15 de Abril, año 69 del nacimiento de Cristo.

No es verdadero cristiano el que no está dispuesto á dar su vida por la fe.



SANTA ENGRACIA, VIRGEN Y MÁRTIR

Según el erudito P. Enrique Flórez, esta gloriosa Santa fué española, natural de Zaragoza. Comenzaba el siglo IV, y estaba en pleno desarrollo la persecución de Diocleciano, siendo presidente en España el feroz Daciano, ejecutor de las impías órdenes de aquel terrible emperador. Apenas llegó el presidente à Zaragoza, intentó atraer á la joven Engracia al culto de sus falsos dioses, y, no lográndolo, mandó azotarla, y después arrastrarla y atormentarla de mil maneras, hasta descubrirle el corazón y taladrar su cabeza con un clavo, en cuyo horrible tormento falleció, año 300. Tuvo por compañeros en el martirio á diez y ocho caballeros principales de Zaragoza, degollados también de orden del cruel Daciano. Sus nombres, según el poeta Prudencio, son: Optato, Lupercio, Suceso, Marcial, Urbano, Julio, Quintiliano, Publio, Frontón, Félix, Ceciliano, Evencio, Primitivo, Apodemio, Casiano Maturio, Fausto y Jenaro,

Los que pretenden á sí mismos justificarse, llaman hipócritas á los buenos.



LA BEATA MARÍA ANA DE JESÚS

La bienaventurada María Ana de Jesús nació en Madrid y fué bautizada en 21 de Enero de 1565, en la parroquia de Santiago. Sus padres fueron Luis Navarro y Juana Romero. Desde su infancia empezó à macerar sus carnes por amor de Jesucristo, y, llegada à la edad del matrimonio, no quiso à otro esposo que à Aquél. Entró un dia en la capilla de la Merced calzada, se confesó con el P. Juan Bautista, fundador de la reforma, y con licencia de sus padres y confesor fué à vivir al humilde aposentillo de un jardín, frente al convento de Santa Bárbara de Madrid, hasta que pasó aquella posesión à otro dueño. El Jueves Santo de 1613 vistió el hábito de Nuestra Señora de la Merced, y en el tercer dia de Pascua de Espíritu Santo del siguiente año profesó en manos del general. El 17 de Abril de 1624 entregó su espíritu en manos del Criador. Su cuerpo se venera incorrupto en el convento de Religiosas de Don Juan de Alarcón de Madrid.

Los padres que no educan cristianamente á sus hijos, responderán ante Dios de ellos.



SAN ELEUTERIO, OBISPO Y MARTIR

Nació San Eleuterio en la ciudad de Roma. Su madre le educó en los preceptos de la religión cristiana. Muy joven se fué con Dinamio, obispo de Ecasa, quien le ordenó de sacerdote. Creciendo en talento y virtudes fué elegido obispo, aunque no consta de dónde; pero, según la mayor parte de los escritores, fué de Aquilea, por petición de los ilíricos. Cuando Eleuterio iba á ocupar su Silla, acompañado de romanos é ilíricos, fué preso y conducido ante el emperador Adriano, que había pasado de Oriente á Roma, y el cual le reconvino porque, siendo descendiente de la ilustre rama de los senadores romanos, profesaba una secta, que tenía por Dios á un hombre crucificado. Viendo que el Santo despreciaba sus ofertas, mandó ponerle en unas parrillas y arrojarle á un horno encendido; pero, como triunfase Eleuterio, ordenó se le descuartizase por cuatro caballos. Salió el Santo victorioso, y, no pudiendo Adriano sufrir el invencible valor de aquel santo héroe, mandó meterle en un cuero de buey con un áspid y un perro, y echarle al mar, en el siglo 11 de la era cristiana.

La nobleza heredada, más humilla que honra; la adquirida, honra siempre.



SAN VICENTE DE COLIBRE, MARTIR

En el imperio de Diocleciano y Maximiano, perseguidores de los cristianos, en Colibre, pueblo cercano á Perpiñán, vivía un verdadero discípulo de Jesucristo, adornado de todas las virtudes, llamado Vicente. Llegó á dicho pueblo el cruel Daciano, prefecto general de España, y en seguida fué preso y llevado á su presencia el siervo de Dios. Toda la astucia y las amenazas del prefecto y de sus ministros se estrellaron contra la fortaleza de nuestro mártir. Insistieron en que se le dejaría en libertad si abjuraba de la fe católica, que tan fielmente profesaba; pero Vicente no quiso cambiar la falsa libertad del mundo por los premios de una vida eterna. Persuadido el cruel tirano de que era invencible la valerosa fe de Vicente, mandó que le atormentaran de varios modos, concluyendo por hacer que fuese degollado, por cuyo medio alcanzó la palma inmarcesible de los gloriosos mártires de Jesucristo, El triunfo de San Vicente tuvo lugar el 19 de Abril del año 303.

Los que no aman á la Virgen, no se aman á sí mismos.



SANTA INÉS DE MONTE POLICIANO, VIRGEN

En el año de 1274 nació Santa Inés, en Monte Policiano, ciudad de Toscana. Educada en la Religión católica, á los seis años quería ser religiosa, y á los nueve la llevaron sus padres al monasterio de las Saquinas, llamadas así por traer un escapulario de la estopa grosera de que se hacen los sacos. Inés fué la admiración de la comunidad, y aun de otras; así que, á los diez y ocho años de edad, fué prelada de otro convento por bula del papa Nicolás IV. Tanto sintieron los de Policiano la falta de Inés, que, acordándose del deseo que había mostrado la Santa, cuando niña, de que una casa de mujeres públicas cercana á la ciudad se convirtiese en convento de penitencia, se obligaron á ejecutar este proyecto, si la Santa gobernaba dicha casa. Por su oración brotó un manantial de agua viva, de virtud prodigiosa para curar todo género de enfermedades, y hasta hoy se llama el agua de Santa Inés. Falleció el día 20 de Abril del año de 1317, de edad de cuarenta y tres años, y treinta y tres de religiosa.

Habla Dios por boca de sus ministros, cuando éstos no buscan su gloria propia y si la de Dios.



SAN ANSELMO, ARZOBISPO Y CONFESOR

Nació San Anselmo en Aosto, ciudad del Piamonte, año de 1033. Desde su infancia tuvo gran devoción à la Virgen, y á los veintisiete años tomó el hábito religioso en la abadia de Bec. Pasó á Inglaterra, y por muerte del célebre Lanfranco fué proclamado y consagrado obispo de Cantorbery á 5 de Diciembre de 1093. Hizo varios viajes á Roma; asistió al concilio que se celebró en Bari, y peroró con gran elocuencia sobre las verdades de la fe. El rey de Inglaterra Guillermo II le desterró de su iglesia; pero toda Inglaterra clamaba por su primado, y la iglesia de Cantorbery por su arzobispo. Fué muy devoto de la Virgen santísima en el misterio de su Inmaculada Concepción, y mandó se celebrase de precepto esta fiesta. Reconociendo que se acercaba su fin, dobló los ejercicios de piedad. No pudiendo celebrar Misa, se hacía llevar á la iglesia para asistir á ella, y el Miércoles Santo, año de 1103, tendido sobre ceniza, y cubierto con áspero cilicio, mientras le leían la Pasión del Señor, expiró á los diez años de arzobispo, y setenta y seis de edad.

El que da su vida por Dios, recibirá como premio la vida eterna.



SAN SOTERO Y SAN CAYO, PAPAS Y MÁRTIRES

San Sotero nació en Fundi, reino de Nápoles, y, habiendo fallecido en el año de 161 San Aniceto, subió á ocupar la Silla de San Pedro. Gobernó la Iglesia por espacio de ocho años, y ésta le cuenta en el número de los santos mártires. Sergio II trasladó su cuerpo del cementerio de San Calixto á la iglesia de Equicio, y en la actualidad se veneran sus reliquias en la catedral de Toledo. San Cayo fué de Dalmacia, y pariente de Diocleciano: entró á ocupar la Silla de San Pedro, por muerte del papa Eutiquiano, el año de 283. Visitaba y consolaba á los cristianos escondidos en las cuevas, ayudándolos cuanto podía. Ordenó de diáconos á Marco y Marcelino, y de presbítero á Tranquilino su padre. Vivían en casa de Castulo, oficial del Emperador, donde se celebraban los augustos misterios de nuestra sagrada religión. Tuvo el consuelo de enviar al Cielo delante de sí una multitud de mártires, y el Santo logró su martirio año 296. Fué enterrado en el cementerio de San Calixto.

Los justos se desprenden fácilmente de los bienes terrenos porque lo tienen todo en Dios.



SAN JORGE, MARTIR

Nació en Capadocia San Jorge, à quien los griegos llaman por excelencia el gran mártir. El emperador Diocleciano le hizo su maestre de campo y oficial principal de su Consejo. Vendió sus bienes y los dió à los pobres. Mandó el Emperador exterminar à los cristianos, y con arrogante resolución se fué Jorge à la sala del Consejo y reprobó y rebatió el edicto, por lo cual fué atado à una rueda de cuchillos que le ensangrentaron horriblemente, mas dejándole con vida. Conducido al templo, y á la presencia de la estatua de Apolo, le preguntó: «Dime, ¿eres Dios?—No soy Dios, respondió con voz terrible, estremeciéndose el templo; y Jorge, como varón apostólico, con sólo su voz derribó la estatua. Fueron tantas las lágrimas del pueblo y la griteria de los sacerdotes de los idolos, que el Emperador mandó le cortasen la cabeza, lo que se ejecutó el 23 de Abril, año de 290. El emperador Federico IV fundó una Orden mártir.

El que se sacrifica por la salvación de las almas, no tiene que temer por la salvación de la suya.



SAN FIDEL DE SIGMARINGA, MÁRTIR

Nació Fidel en Sigmaringa, ciudad de la Suevia, en 1577. Fué educado según los preceptos de nuestra religión, y estudió Teología y Derecho, recibiendo el grado de doctor en ambas facultades con grande admiración de todos. Después de haber hecho varios viajes, se retiró en 1610 á Villinga, pequeña ciudad, con Universidad, donde ejerció la abogacía, hasta que, cansado de la vida agitada del Foro, abrazó el estado religioso en la Orden de Padres Capuchinos, vistiendo el santo hábito el 4 de Octubre de 1611. El día en que celebró su primera Misa dejó el nombre primitivo de Marco y tomó el de Fidel, para demostrar su fidelidad al Señor, á cuyo servicio se había consagrado. Recorrió toda Alemania, predicando el Evangelio, siendo aclamado por santo por sus muchas virtudes. Nombrado superior de los misioneros en 1621, recorrió el país de los Grisones, convirtiendo á muchos á la fe; y, no perdonándoselo los herejes, lo mataron á puñaladas cerca de la iglesia de Servis, donde, puesto de rodillas, pidió á Dios por sus verdugos, el 24 de Abril de 1722, y fué canonizado en 1719 por Benedicto XIX.

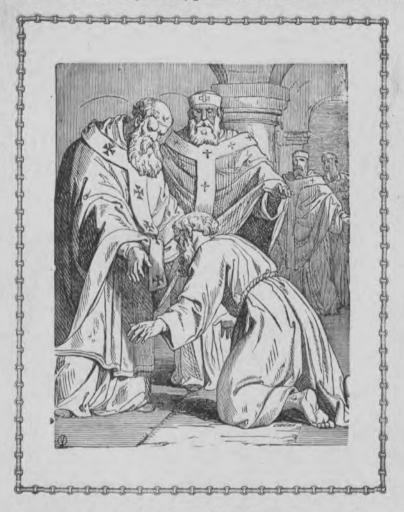
El que siga las huellas de Jesucristo, no andará en las tinieblas del error.



SAN MARCOS, EVANGELISTA

Fué San Marcos hebreo de nación, de la tribu de Levi, uno de los setenta y dos discípulos del Señor, y compañero del apóstol San Pedro, á quien acompaño en todos sus viajes. Anduvo también en compañía de San Bernabé y de San Pablo, y escribió en su Evangelio lo que el Príncipe de los apóstoles le había enseñado. Mandóle que fuese á gobernar la iglesia de Alejandría, donde fundó la primera escuela cristiana de la sagrada Escritura, que dió mucho fruto á la fe de Cristo, no pudiendo los gentiles sufrir tanta luz como el santo Evangelista esparcía con su celestial doctrina. Estando un día el Santo celebrando Misa, llegaron de improviso muchos infieles y, echándole una soga á la garganta, le arrastraron por las calles y le llevaron á la cárcel, donde vino á visitarle Jesucristo, y le dijo: «Marcos, mi Evangelista, la paz sea contigo;» y él respondió: «La paz sea con Vos, mi Señor Jesucristo». Sacáronle de la cárcel, y le arrastraron de nuevo, hasta que expiró. Su cuerpo está en Venecia, que le tiene por patrón. Fué su martirio el dia 25 de Abril, año del Señor de 63.

Los que sufren en la tierra por Cristo, gozarán con Cristo eternamente en el cielo.



SAN CLETO Y SAN MARCELINO, PAPAS Y MÁRTIRES

Fué San Cleto natural de Roma. Convertido á nuestra santa fe católica por el apóstol San Pablo, le ordenó de obispo. Las grandes ocupaciones del apóstol de las gentes le movieron á tomar por coadjutores á Lino y á Cleto, los cuales, después de la muerte de San Pedro, le sucedieron en el sumo pontificado. Fué martirizado San Cleto en la persecución de Domiciano, el día 26 de Abril del año 96. San Marcelino fué también rou ano, é hijo del prefecto. Sucedió en el pontificado á San Cayo, siendo emperadores Diocleciano y Maximiano, perseguidores los más terribles de la Religión cristiana. Preso el santo papa, fué degollado el día 26 de Abril del año 304. Estuvo su sagrado cuerpo treinta y seis días insepulto por órden de los emperadores, y después, por revelación del apóstol San Pedro, los recogió San Marcelo, que con posterioridad fué papa, y acompañado de sacerdotes y diáconos, cantando himnos y salmos, sepultó el sagrado cuerpo en el cementerio de Priscila.

El que no crea en la divinidad de la Religión de Jesucristo, ante actos como el de San Pedro Armengol, es un loco incurable.



SAN PEDRO ARMENGOL

San Pedro Armengol fué catalán, de la nobilisima familia de los condes de Urgel. Después de una vida licenciosa fué religioso de la Merced, donde recuperó lo perdido, ejercitándose en la oración y en recoger limosnas para redimir cautivos. Después pasó à Africa y redimió à muchos; y, como no pudiese rescatar à unos muchachos, se quedó en rehenes por ellos. No llegando el precio de su libertad, le colgaron de un árbol; mas como su compañero Guillermo llegase con dinero al fin, y llorase amargamente su muerte, acercándose al lugar del patíbulo. le halló con vida y que le llamaba y decía: «Hermano muy amado, no te aflijas: mira que vivo estos días sustentado en manos de la Reina de los Angeles, que me ha asistido con celestial júbilo». Y descolgándose, con indecible gozo y admiración de todos, se volvieron alegres à España, donde, después de haberse ejercitado en otras muchas obras de misericordia, murió en el día profetizado, que fué el 27 de Abril, año de nuestra redención de 1804.

Cuanto más se esfuerza el humilde por huir del aplauso del mundo, más se complace Dios en exaltarle.



SAN PRUDENCIO, OBISPO

Nació San Prudencio en Armentia, provincia de Alava, de padres nobles y ricos. Desde pequeño fué dado al servicio de Dios y à las buenas letras. A la edad de quince años dejó su casa y se fué al desierto, donde halló á San Saturio, à la otra parte del Ebro, y pasóle à pie enjuto milagrosamente. Vivió en su compañía siete años; y muerto el santo anacoreta se fué à Calahorra, y predicó y convirtió à muchos à nuestra fe. Ordenado de sacerdote, voló la fama de su santidad por toda aquella tierra, y por huir del aplauso se retiró à Tarazona, donde estuvo de arcediano hasta que murió el obispo, y fué aclamado pastor de aquella iglesia, que rigió con gran provecho de las almas. Entrando en la ciudad de Osma, se tocaron todas las campanas por sí solas. Cercano à la muerte, y preguntado por sus clérigos dónde quería enterrarse, mandó que pusieran su cuerpo sobre un mulo y que, donde parase, se le sepultase: hizose así, y llevado por el bruto à la cumbre de un monte, cerca de la villa de Arnedo, allí se le sepultó. Ilustróle el Señor con muchos milagros, y le llevó para sí el día 28 de Abril, año de 634.

Todos los esfuerzos del Infierno son inútiles contra los que aman de veras la verdad.



SAN PEDRO, INQUISIDOR Y MÁRTIR

San Pedro nació en la ciudad de Verona, de la provincia de Lombardía; sus padres fueron herejes, por lo cual se vió nacer la luz de las tinieblas, y la rosa de las espinas. Siendo aún muy niño, nunca le pudieron inclinar, ni con blanduras, ni con dádivas, ni con amenazas, á cosa contraria á nuestra santa fe. Enviáronle sus padres á estudiar á la Universidad de Bolonia, donde se resolvió á entrar en la religión de Santo Domingo, y el mismo Santo patriarca le dió el hábito. Después de haberse empleado en los ejercicios de virtud, se dió á los estudios, y salió excelente teólogo. En una ocasión le visitaron Santa Inés, Santa Catalina y Santa Cecilia, las cuales bajaron del cielo, y trabaron con él pláticas celestiales; y en otra le habló Jesucristo desde la cruz. Fué inquisidor, y lloraba la ceguedad de los herejes, con los cuales tuvo muchas disputas, y convirtió á muchos de ellos con su predicación y milagros. Finalmente, murió á manos de los herejes el día 29 de Abril, año de 1252.

No se tiene noticia de que se haya condenado ningún devoto de la Virgen; pero se sabe de muchos que se han salvado.



SANTA CATALINA DE SENA

Fué Santa Catalina natural de la ciudad de Sena en Italia, hija de padres virtuosos. A los cinco años saludaba á Nuestra Señora con la salutación angélica, y cuando subia ó bajaba alguna escalera se arrodillaba en cada peldaño. Siendo de siete años, hizo voto de perpetua virginidad. Disciplinábase tres veces al día, llevaba una cadena de hierro alrededor de su cuerpo, y hacía otras penitencias que acrecentó cuando tomó el hábito del glorioso patriarca santo Domingo. Jesucristo la recibió por su esposa, y la dió en señal un anillo de oro. En una ocasión mereció que su celestial Esposo imprimiese en su cuerpo sus sagradas llagas, y la presentó dos coronas, la una de oro y la otra de espinas; pero ella escogió ésta, guardando aquélla para el cielo. Muchas veces veía un niño hermosisimo en la sagrada hostia. Visitábala frecuentemente Cristo, y otras veces su Madre santísima, acompañada de muchos santos. Descansó en paz el día 29 de Abril, año de 1380, à los treinta y tres de su edad. Nuestro inolvidable pontifice Pío IX la proclamó compatrona de la ciudad de Roma.

MAYO I

Cuando dominan los impios, son déspotas crueles: cuando están en minoría, proclaman la tolerancia que ellos no tienen.



SANTOS FELIPE Y SANTIAGO, APÓSTOLES

San Felipe fué galileo de nación, natural de Bethsaida. Presentó á Nathanael á Jesús, de quien dijo el Salvador que era un verdadero israelita sin dolo ni engaño. Después de la venida del Espíritu Santo predicó San Felipe en Frigía, donde convirtió muchas almas y obró asombrosos prodigios. Irritados los sacerdotes idólatras, se apoderaron del santo apóstol, y lo azotaron, crucificaron y apedrearon. Fué su glorioso martirio el día 1.º de Mayo del año 54, según Baronio. Santiago, llamado el Menor, por haber sido incorporado al Colegio Apostólico después de Santiago, hijo del Zebedeo, fué natural de Caná de Galilea, hijo de Alfeo y de María Cleofé, prima hermana de la santísima Virgen, á quien acompañó al pie de la cruz. Consagró obispo de Jerusalén á Santiago el apóstol San Pedro, siendo asombroso el fruto que hacía en las almas con su predicación y milagros. Indignados los escribas y fariseos, lo precipitaron desde lo alto del templo de Jerusalén, rematándolo de un fiero golpe en la cabeza que le dieron con un grueso palo, Fué su martirio el día 1.º de Mayo, año 62.

El prelado que transige con el error, es tan criminal como el pastor que abandona su rebaño á las fieras.



SAN ATANASIO, PATRIARCA DE ALEJANDRÍA

Nació San Atanasio en Alejandría de Egipto, por los años 294. A los veinte de su edad compuso contra los herejes y gentiles dos admirables tratados, intitulado el segundo De la Encarnación del Verbo. Combatió á Arrio, dejándo en unchas veces convencido y avergonzado de sus herejías; mas, para atajar sus estragos, se convocó el célebre concilio de Nicea. Concluído éste se volvió San Alejandro, y á los cinco días falleció, y, no viendo á San Atanasio, exclamó con espíritu profético: «Atanasio, tú piensas escaparte con la fuga; pero ésta no te librará de la silla patriarcal». No se le descubrió hasta los seis meses, y, no dando cidos ni á sus razones ni á sus lágrimas, se le consagró el 27 de Diciembre de 326. Para justificarse de las calumnias que le levantaron, pasó á Antioquía á ver al emperador católico Joviniano; pero el fallecimiento de éste fué causa de que volviese á ser perseguido. Ultimamente, más compasivo Valente, le restituyó á su Silla, y, consumido de trabajos, falleció el día 2 de Mayo, año de 373.

No es digno de los frutos preciosos de la redención el que no venera el sacrosanto signo de la Cruz.



LA INVENCIÓN DE LA SANTA CRUZ

Luego que el invicto emperador Constantino tuvo la inefable dicha de ver en el cielo aquella brillante cruz con la inscripción que decía: «Con esta señal vencerás», se inflamó tanto su devoción al sacrosanto signo de nuestra Redención, que puso el mayor cuidado en hacerlo respetar de todo el imperio. Inspirada del Cielo, visitó Santa Elena, su madre, los Santos Lugares con el fin de adquirir el precioso madero en que fué redimido el linaje humano. En la excavación que mandó practicar halláronse tres cruces, conociéndose la de Jesús por los repetidos prodigios que á su contacto se obraron, como fué la curación instantánea de una mujer enferma desahuciada, y la resurrección de un muerto. Santa Elena edificó allí mismo un suntuoso templo, donde dejó parte de la Santa Cruz, remitiendo á su hijo otra con los clavos y título que hoy se veneran en Roma, en la iglesia de Santa Cruz en Jerusalén. En España es tan antigua la fiesta de la Invonción de la Santa Cruz, que se celebraba ya en el siglo vn. En el Santuario de Liébana se venera un brazo entero de la Santa Cruz, traido de Jerusalén por Santo Toribio, obispo de Astorga, á su regreso á España.

Jamás son estériles ante Dios las lágrimas de una madre.



SANTA MÓNICA, VIUDA

Nació en Africa Santa Mónica, de padres cristianos, y fué criada en la virtud. Levantábase de noche á rezar las oraciones que su madre le enseñaba: era tan amiga de hacer limosna, que su propia comida la repartía con los pobres. Casáronla los padres con un varón llamado Patricio, queriendo Nuestro Señor que de tal árbol saliese un fruto tan sabroso y fragante como lo fué el gran Padre y doctor de la Iglesia San Agustín. Era Patricio hombre noble, pero gentil, y tuvo mucho que sufrir con él Santa Mónica; pero pudo tanto con sus lágrimas, plegarias y oraciones delante del Señor, que á su marido y su hijo, que seguían la herejia de los maniqueos, los rindió á la santa fe católica. Finalmente, cuando á su hijo Agustín le vió convertido, dijo la santa madre que ya no necesitaba vivir, pues Dios, por su infinita misericordia, la había cumplido su deseo de verle cristiano y siervo suyo. Falleció á los cincuenta y seis años de edad en el año 387, y fué sepultada en la iglesia de Santa Aurea de la ciudad de Ostia.

Más batallas han ganado los santos orando, que los generales más esforzados luchando.



SAN PÍO V, PAPA

Nació San Pío en el Bosco, pequeña villa del estado de Milán, año de 1503, de padres pobres y honrados. Pasando dos religiosos de Santo Domingo por su pueblo, le llevaron consigo y en breve hizo grandes progresos en el camino de la perfección. El papa Paulo IV le hizo obispo de Nepi y de Sutri en Toscana y le creó cardenal. En 1565 fué ascendido á la silla pontificia, á solicitud de San Carlos Borromeo. Favoreció la escuadra que D. Juan de Austria mandó contra la poderosa del sultán Selim II. Esta constaba de trescientas sesenta velas, de las cuales perdió trescientas, cinco mil prisioneros y veinte mil cautivos españoles que llevaba, derrotada por completo en 7 de Octubre de 1571, en el golfo de Lepanto. En este día, dada ya la batalla, estando el Santo en conversación con los cardenales, se asomó á una ventana, y dijo: «Dad gracias á Dios por la victoria». Catorce días después llegó la noticia, y el Papa instituyó la fiesta de Nuestra Señora de la Victoria ó del Rosario. Murió el día 5 de Mayo de 1572, y fué canonizado por Clemente XI el 4 de Agosto de 1711.

Contra el poder de Dios son vanos todos los esfuerzos de los hombres.



SAN JUAN ANTE-PORTAM-LATINAM

Estando el glorioso San Juan Evangelista en la ciudad de Efeso, gobernando todas las iglesias del Asia, alumbrando con su doctrina y vida celestial á todos los fieles, que le miraban y reverenciaban como á un oráculo, se levantó segunda persecución contra la Iglesia, que fué muy cruel y terrible. Por mandado del emperador Domiciano fué preso el santo evangelista, y llevado á Roma, donde, por no querer adorar á los idolos, fué condenado á ser echado en una tina de aceite hirviendo, después de haberle azotado cruelmente. Como el Señor hizo que el fuego perdiese su virtud destructora, el Santo salió de la tina sin lesión alguna, con gran terror de los gentiles, consuelo de los fieles é indignación del Emperador, que le desterró á la isla de Pathmos, donde escribió su admirable Apocalipsi. Fué este martirio el día 6 de Mayo, año de 95. Desde los primeros siglos de la Iglesia edificaron los fieles un templo en el sitio del martirio de nuestro Santo, el cual es visitado con gran concurso el día 6 de Mayo.

La venganza es siempre una villania; pero en los poderosos es además un vil sarcasmo.



SAN ESTANISLAO, OBISPO Y MÁRTIR

Nació San Estanislao en Polonia, de padres ricos y cristianos, à los cuales el Señor, después de treinta años de matrimonio, dió un hijo, que fué Estanislao. Después de haber estudiado las artes liberales, el derecho canónico y la Sagrada Teologia, fué nombrado canónigo y predicador, y poco tiempo después fué consagrado obispo de la iglesia de Cracovia. Como padre espiritual, reprendió al rey Bolesiao por su mala vida. Este príncipe, deseando vengarse del santo prelado, suscitó falsos testigos que depusieron cómo el Santo poseía una heredad que no le pertenecía, y que había comprado à un caballero que murió antes que hiciesen las escrituras. Viendo el Santo que tres nietos del difunto, à instancia del Rey, le disputaban su legítima posesión, se fué à la sepultura del difunto y, habiéndole resucitado, dió testimonio de la verdad delante del Rey y de toda su corte; mas este portentoso milagro no convirtió al Rey, pues le quitó la vida con su espada estando el Santo de 1079.

El que no reverencia á los ángeles, enviados del Señor, no reverencia al Señor que los envía.



LA APARICIÓN DEL ARCANGEL SAN MIGUEL

Entre varias apariciones que de San Miguel se leen en las historias eclesiásticas, la más señalada es la que hoy celebra la Iglesia, y que sucedió en tiempo del papa Gelasio I, en el monte Gargano, en el reino de Nápoles, y fué de este modo. Un toro se extravió de una vacada. Buscáronle, y al fin le hallaron dentro de una cueva. Disparáronle una flecha, y el toro se volvió contra su agresor. Turbáronse todos, creyendo se trataba de algún oculto misterio, por lo cual acudieron al obispo de Siponto para que lo declarase. El obispo mandó ayunar y hacer oración por tres dias para invocar la gracia del Señor, y al cabo de ellos se le apareció San Miguel, declarándole que aquel lugar donde se había recogido el toro estaba bajo su tutela, y que la voluntad de Dios era que allí mismo se fabricase un templo en honra suya y de todos los ángeles. El obispo, con su clero y pueblo, se fué á la cueva, y, celebrando en ella los divinos Oficios, la consagró en honra de San Miguel, obrando Dios después grandes milagros en aquel sitio. Sucedió esta aparición el día 8 de Mayo, año de 495.

El que no emplea en honor de Dios y provecho de los prójimos sus talentos tendrá que dar á Dios estrecha cuenta de ellos.



SAN GREGORIO NAZIANCENO

San Gregorio nació en Arianzo, pueblo de Capadocia, de padres honrados y virtuosos. Estudió en Atenas, donde fué muy estimado de sus maestros y discípulos por su rara modestia, excelente ingenio y doctrina. Aquí conoció à San Basilio Magno, trabándose entre ellos una amistad tal, que parecían los dos uno mismo. Retiráronse ambos al desierto, llevando una vida de mortificación con el ayuno y la penitencia. De allí sacaron à San Gregorio para obispo y patriarca de Constantinopla, realzando esta dignidad con sus virtudes. Fué honrado del gran emperador Teodosio, que le miraba como à padre, luz de la Iglesia y columna de la fe. Escribió obras llenas de doctrina y elocuencia, mereciendo el nombre de Teólogo por antonomasia. Padeció con admirable paciencia los dolores de la gota, ilustró à la Iglesia con su santa vida y doctas obras, y lleno de merecimientos y cargado de años se retiró à Arianzo, donde descansó en paz el día 9 de Mayo, año del Señor 389.

Da Dios ciento por uno y la gloria eterna á los misericordiosos con los pobres.



SAN ANTONINO DE FLORENCIA, OBISPO

Fué San Antonio natural de la ciudad de Florencia. A los trece años de edad le inspiró Dios que tomase el hábito de Santo Domingo, el cual recibió en el convento de Fiésoli, dándose á todos los ejercicios de bueno y santo religioso. Después de haber sido prior de muchos conventos de los más principales de su Orden y vicario general, el papa Eugenio IV le hizo aceptar por obediencia el arzobispado de Florencia, en cuya dignidad fué admirable la vida que hizo y las cosas que para gloria de Dios y bien de sus ovejas instituyó. Desvelábase por los pobres y dábales cuanto tenía, diciendo que todo era de ellos y no suyo. Tanta era la opinión que el papa Nicolás V tenía de su santidad, que, colocando á San Bernardino de Sena en el catálogo de los Santos, dijo que lo mismo se podía canonizar á San Antonino vivo que á San Bernardino muerto. Fué muy devoto y favorecido de la Reina de los Angeles, y Dios nuestro Señor le esclareció con innumerables milagros. Murió el día 2 de Mayo, año de 1459. El papa Clemente VII le canonizó el año de 1523.

MAYO II

Dios manda ó permite las calamidades públicas, como castigo de los pecados públicos.



SAN, MAMERTO, TOBISPO

Entre los obispos célebres que florecieron en el siglo v de nuestra era, fué uno San Mamerto, eminente prelado de la Iglesia de Viena. En la época de su pontificado hubo grandes calamidades, y consternados los fieles, y esperando que acabasen en la festividad de la Pascua de Resurrección, concurrieron á celebrar en la iglesia el misterio; pero, habiéndose incendiado las Casas Consistoriales, abandonaron el templo y huyeron al campo. Sólo el santo obispo quedó en la iglesia postrado ante el altar, y fué tal la eficacia de su oración, que se aplacó el fuego y, juntándose de nuevo el pueblo, se concluyeron los divinos oficios. Dispuso tres días de rogativas para dar gracias al Todopoderoso, cuyos tres días, que preceden á la festividad de la Ascensión, quedaron establecidos para rogativas, extendiéndose después á toda la Iglesia. Murió santamente el día 11 de Mayo, año de 475, siendo sepultado extramuros de Viena, en la iglesia de los Santos Apóstoles.

El mayor obstáculo que encuentra el hombre en el camino de su salvación, es la riqueza,



SANTO DOMINGO DE LA CALZADA, CONFESOR

Nació Santo Domingo de la Calzada en el lugar de Villoria, del señorío de Vizcaya. Deseoso de servir y agradar á Dios, se ejercitó desde niño en la virtud. Ya mayor de edad, vendió sus bienes para distribuir su precio entre los pobres. Con motivo de la venida á España de San Gregorio, obispo de Ostia, hízose su discípulo. Muerto aquél en Logroño, determinó nuestro Santo fijar su morada en el sitio que hoy se llama Santo Domingo de la Calzada, que era entonces una selva llena de cenagales, lodazales y ladrones. Edificó para su morada una pequeña celda y una capilla á Nuestra Señora, y desmontó todo aquel boscaje, quemando árboles y haciendo una calzada ó camino de piedra. Edificó después un hospital para los peregrinos que pasaban á Santiago, y allí le visitó Santo Domingo de Silos. En tan penosos ejercicios pasó el resto de su vida, falleciendo el día 12 de Mayo del año de 1109.

La verdadera caridad jamás encuentra obstáculos: es tan valiente como ingeniosa.



SAN PEDRO REGALADO, CONFESOR

Nació San Pedro Regalado en la ciudad de Valladolid, de nobles y piadosos padres. Desde niño fué humilde, modesto, caritativo y temeroso de Dios. En edad competente le dedicaron à los estudios, que acompañaba con la oración y penitencias. Deseando servir à Dios con toda perfección, recibió à los trece años de su edad el hábito de los Menores Franciscos, siendo el primero que estableció tan santo instituto en su patria. Fué muy caritativo con los pobres, principalmente con los llagados y leprosos, limpiándolos las llagas con su propia lengua. Por defender la pobreza evangelica sufrió serios contratiempos; mas Dios le sacó salvo de ellos. Fué varón piadoso y paciente, lleno de cilicios y mantenido de ordinario con sólo pan y agua. Tuvo gran devoción à la Reina de los Angeles, de cuya piedad recibió singulares favores. Diciendo aquellas palabras: «En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu,» murió el día 30 de Marzo, año de Cristo de 1456. Aprobó su culto inmemorial el papa Inocencio XI.

La recompensa de las buenas obras hechas en pecado, suele ser la conversión del pecador.



SAN BONIFACIO, MARTIR

San Bonifacio nació en Roma. Inteligente en los negocios, fué procurador de una señora llamada Aglae, muy noble, rica y hermosa. Aficionósele ésta, parando el amor en la más torpe amistad. Duró aquel consorcio hasta que Dios, con su acostumbrada misericordia, los alumbró para que conociesen su error. Deseosos de conseguir el perdón, determinaron buscar cuerpos de santos mártires y honrarlos, para que por este servicio fuesen sus abogados. Sabiendo que, en la provincia de Cílicia, un presidente cruel y avaro quitaba la vida á los Santos mártires y después vendia los cuerpos á los cristianos, partió Bonifacio á aquella provincia por algunos santos cuerpos, para lo cual le dió Aglae una gran suma de oro; y, llegando allá, fué martirizado, y su cuerpo llevado á Aglae, la cual le recibió con gran júbilo, retirándose del mundo y acabando su vida santísimamente. Fué el martirio de San Bonifacio el día 14 de Mayo, año de 305.

No hay oficio ni ocupación, por humilde que sea, en que no pueda uno servir á Dios y santificarse.



SAN ISIDRO, LABRADOR, PATRÓN DE MADRID

San Isidro fué natural de Madrid, y tuvo por mujer á Santa María de la Cabeza. Fué labrador, y criado de un caballero rico de dicha villa, llamado Juan de Vargas. Era muy devoto, y antes de ocuparse en la labor del campo visitaba las iglesias, oia Misa y se encomendaba à Dios y à la Santisima Virgen. Envidioso de tanta virtud el demonio, le indispuso con su amo, acusándole de malgastar el tiempo en devociones y descuidar su hacienda. Juan de Vargas averiguó la verdad, y vió que estaban arando en compañía de su criado dos pares de bueyes más blancos que la nieve, y que los ángeles le ayudaban en su trabajo. Al golpe de su ahijada hizo brotar una fuente de agua clara, para dar de beber à su amo. Resucitó à una hija de éste, y también à un hijo suyo que se había ahogado en un pozo. Ilustróle el Señor con muchos milagros, y en premio de sus virtudes le llevó para Sí el 28 de Noviembre de 1130. El papa Gregorio XV le canonizó el año de 1622. Su incorrupto cuerpo, colocado en preciosa urna de plata, se venera en el altar mayor de la real iglesia de San Isidro, hoy parroquia del Buen Consejo de Madrid.

No hay crimen de que no sea capaz un hombre lascivo, ni sacrificio de que no sea capaz un santo.



SAN JUAN NEPOMUCENO, MÁRTIR DEL SIGILO SACRAMENTAL

San Juan Nepomuceno nació en Nepomuk, en Bohemia, el año de 1850. A la edad de diez y ocho años pasó à la Universidad de Praga; y concluidos sus estudios, el arzobispo de aquella ciudad le ordenó de sacerdote y nombró canónigo de la Iglesia. Desde que cantó Misa empezó à predicar las verdades eternas, y à poco fué reconocido Nepomuceno por el oráculo de Bohemia. Deseando la reina Doña Juana, mujer de Wenceslao, rey de Bohemia. dirigirse por Nepomuceno, le nombró su confesor. Bajo su dirección, la Reina crecía en virtudes; por el contrario, Wenceslao se dejó arrastrar de sus brutales apetitos. llegando hasta á desconfiar de la fidelidad de su esposa. Al efecto exigio de Nepomuceno le revelara la confesión de la Reina. Horrorizóse Juan y le respondió que estaba pronto á morir antes que violar el sigilo sacramental. Irritado el Rey, le mandó conducir al puente del río Moldava, y atado de pies y manos arrojarlo á las aguas, donde consumó su sacrificio en la vigilia de la Ascensión del Señor, año de 1389.

No consiente la santisima Virgen María que se condene ninguno de sus devotos.



SAN PASCUAL BAILÓN, CONFESOR

Nació San Pascual en la villa de Torrehermosa, obispado de Sigüenza, año de 1540. Guardaba el ganado de sus padres y llevaba en el cayado esculpida la imagen de la Virgen santísima, con tres cruces muy bien hechas: cuando hacía alguna estancia el ganado, hincaba su cayado en la tierra y se ponía delante de rodillas á rezar su Rosario. Hízose religioso de la Orden de los Menores Descalzos de San Pedro de Alcántara en el convento de Nuestra Señora de Orito, cerca de Monforte, en el reino de Valencia, y con eso se aventajó mucho en esa devoción y en las virtudes. Fué tan devoto del Santísimo Sacramento del Altar, que comunmente se le llama el Santo del Sacramento. Recibió muchas mercedes de la Virgen Santísima, apareciéndosele algunas veces acompañada de ángeles, agradeciéndole con palabras amorosas el cuidado que tenía de su servicio. Fué su dichoso tránsito en Villarreal, provincia de Castellón de la Plana, el día 17 de Mayo de 1592, siendo canonizado por Alejandro VIII, año de 1690.

Jamás abandona Dios á los que luchan por su gloria.



SAN FÉLIX DE CANTALICIO, CONFESOR

Nació en 1513 en Cantalicio, pueblo de la Umbría, hijo de padres pobres, pero temerosos de Dios. Jamás perdió la inocencia bautismal; amó siempre á Dios y fué devoto singular de la Virgen. Siendo niño guardó ovejas, y luego fué labrador, orando en medio del campo. Levendo la Vida de los Santos, resolvió imitarlos. A los veintiocho años entró en el noviciado de la religión de PP. Capuchinos, en calidad de lego, donde cayó enfermo. Recobrada la salud, le enviaron à Roma de oficio limosnero, que ejerció cuarenta años con grande edificación. Era austero para sí mismo y extremadamente cariñoso con los demás. En su sencillez se descubría delicadeza, genío y buen gusto. Mortificaba tanto los sentidos, que más parecía ángel que hombre. Su ardiente caridad con los pobres era hija del encendido amor que à Dios tenía. En los quince últimos años de su vida comulgaba diariamente. Ayunaba á pan y agua todas las visperas de la fiesta de la Virgen, y María santisima se le aparecíó y le puso al Niño Jesús en sus brazos. Con tan ricos consuelos ya no pensó sino en desasirse de la mortaja corporal. Subió al Cielo el 18 de Mayo de 1587, y el papa Clemente XI le canonizó en 1712.

Los padres que no dirigen á sus hijos por el camino del deber, hacen de ellos árboles estériles, condenados al fuego del Infierno.



SAN PEDRO CELESTINO, PAPA Y CONFESOR

Nació San Pedro Celestino en Nápoles, de padres pobres y virtuosos. Murió su padre, y con gran cuidado le puso su madre al estudio, en que aprovechó mucho. Luego que llegó à los veinte años se retiró al yermo, donde moró tres años con admirable penitencia y aspereza de vida, y después se ordenó de Misa y tomó el hábito de San Benito. Volvióse à la soledad, donde estuvo cinco años haciendo vida angelical. Instituyó la Orden de los Celestinos, y después de haber fundado treinta monasterios, le sacaron de la soledad y le colocaron en la Silla de San Pedro con el nombre de Celestino V, la cual dignidad renunció por su incomparable humildad. Bonifacio VIII, su sucesor, temiendo que algunos abusasen de la santa sencillez de Pedro para promover algún cisma en la Iglesia, le hizo encerrar en el castillo de Fumona, donde murió santamente el día 19 de Mayo, año de 1296, à los setenta y cinco años de su edad y à los diez meses de su prisión. Clemente V le canonizó solemnemente el día 5 de Mayo de 1305.

La joya de la castidad brilla en el que la posee, como el Sol en el firmamento.



SAN BERNARDINO DE SENA, CONFESOR

San Bernardino nació en la ciudad de Sena, en Italia, 'de padres nobles. Desde niño fué muy devoto, amigo de dar limosna y de frecuentar las iglesias. Visitaba todos los dias una capilla de la beatísima Virgen, á la que llamaba su Señora. A los diez y ocho años, habiendo va aprendido la filosofía, estudió cánones y la sagrada Escritura, no dejando por eso Isus ejercicios de vida penitente. Asistió cuatro meses á los pobres apestados del hospital de la ciudad, y, vendiendo su hacienda, la dió á los pobres y tomó el hábito de San Francisco el día del nacimiento de la santísima Virgen, año de 1402, haciendo una vida más angélica que humana. Predicó la palabra de Dios con tanto celo de las almas, que parecía un nuevo apóstol enviado de Dios. Siempre tenía el nombre de Jesús en el corazón y en la boca. Nunca quiso ser obispo. Y habiéndole el Señor ilustrado con milagros, le llevó á su Gloria el día 20 de Mayo del año 1444. El papa Nicolás V le canonizó el día 25 de Mayo de 1450.

De la educación que las madres dan á sus hijos, depende que éstos sean buenos ó malos.



SANTA MARÍA DE SOCORS, VIRGEN

Santa María de Cervellón, llamada de Socors por su caridad con los pobres, nació en 1230 en Barcelona, de la familia de los Cervellones. Nunca salió la Santa de su casa sino para el templo y para los hospitales. Predicando un día su confesor Fr. Bernardo de Corbera sobre las prerrogativas de la virginidad, se resolvió à abrazar la vida monastica, vistiendo el hábito de beata de la Merced. Muerto su padre, persuadió à su madre à repartir entre los pobres gran parte de sus bienes. Tomando una humilde habitación al lado de la Iglesia de Santa Eulalia, vivieron juntas cinco años, al cabo de los cuales falleció su madre. A 25 de Marzo de 1265 hizo sus votos de religiosa, y con otras señoras se retiró à una casa, nombrándola todas directora. Sucedió el año de 1283 que, alterándose el mar, un navío que venía de hacer una redención padecía riesgo por el temporal. María corre por las aguas, llega y les dice: « No temáis, que el Señor está con nosotros », y todo calmó. Atenuadas las fuerzas con las penitencias, falleció el 19 de Septiembre de 1290, à los cincuenta y nueve años de su edad.

No hay hombre que se resista á la fuerza de la virtud de una esposa que le predica con el ejemplo.



SANTA RITA DE CASIA, VIUDA

Nació Santa Rita en la villa de Roca, junto á Casia, en Italia, de virtuosos padres. Al quinto día de su nacimiento, su boca sirvió de morada á un enjambre de abejas blancas, que en suave susurro publicaban lo perfecto de aquella tierna flor. Era muy humilde, obediente, caritativa y dada al ayuno, oración y penitencia. Casáronla sus padres con un hombre fiero, pero supo vencerle con su humildad. Muerto airadamente, pidió Rita á Dios que sus hijos no le vengasen, y, oído su ruego, Rita quedó sola. Entonces pretendió entrar en un monasterio de monjas agustinas; pero, no queriéndola admitir, Dios la consoló enviándola á San Juan Bautista, San Agustín y San Nicolás de Tolentino, que una noche la pusieron dentro de él, siendo recibida como don del Cielo. Fué grande su fervor, y por él mereció su frente una espina de la corona del Salvador. Después de cuatro años de enfermedad fué visitada por Jesús y María en la hora de su muerte, que fué el día 22 de Mayo de 1456, y canonizada por León XIII el 24 de Mayo de 1900.

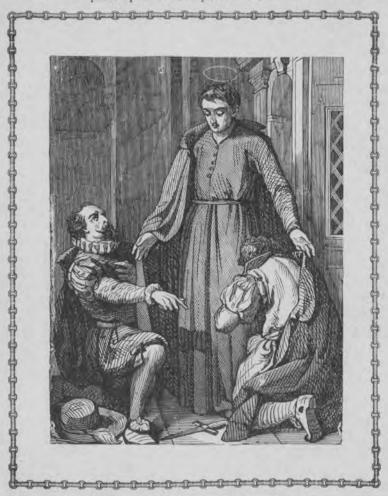
España ha sido valiente y poderosa mientras ha sido católica. La incredulidad produce traidores y cobardes; la fe héroes.



LA APARICIÓN DE SANTIAGO, APÓSTOL

Entre los beneficios que debe España á su inclito Patrón Santiago, es digno de memoria el que recibió del santo Apóstol el año 846 contra los árabes. Habiéndose negado el rey Ramiro I á exigencias de éstos, su rey vino del Africa contra los cristianos. Se le opuso Ramiro, y trabada la batalla, que duró indecisa todo el día, Ramiro, con sus tropas, se retiró de noche al monte Clavijo, donde, ordenándolas de nuevo, pidió al Cielo, bañado en lágrimas, que no le desamparase. Rindióse al sueño, y se le apareció el apóstol Santiago, asegurándole que Dios le tenía encomendada la tutela de España, y animó al Rey para que al siguiente día diese la batalla. Despertó Ramiro Ileno de gozo, llamó á todos los jefes, les comunicó la noticia, y, confiando en Dios y en la protección del Santo, al amanecer se arrojaron sobre los moros implorando á Santiago, quien se dejó ver á caballo con el estandarte de la Santa Cruz, quedando 70.000 árabes muertos en el campo. Agradecida España por tan completo triunfo, resolvió la nación pagar cierto tributo que se llama Voto de Santiago.

La virtud de la obediencia es camino seguro del Cielo. El que manda puede equivocarse; el que obedece, nunca.



SAN JUAN FRANCISCO DE REGIS, CONFESOR, DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Nació en Foncubierta, del obispado de Narbona, Francia, el 31 de Enero, de 1597, hijo de padres nobles y cristianos. Hizo sus estudios en el Colegio de PP. Jesuítas de Beciers, y muy luego entró en el noviciado de la Compañía de Jesús, distinguiéndose por su amor á la Virgen santísima. Enseñó letras humanas en Billon, en Ansch y en Puy, siendo conocido en todas partes por un Angel del Cielo. Predicó el Evangelio en Andace, consiguiendo reformar las costumbres. Fundó la Adoración perpetua del Santísimo Sacramento. Fué uno de los más célebres misioneros de la Compañía. A su constante laboriosidad se agregaba su vida austera y penitente. Repartía el día entre el púlpito y el confesonario; visitaba después los enfermos, siendo un verdadero apóstol de Jesucristo en el siglo xvu. En Tolosa, Montpellier, Somieres y Puy fundó casas de recogidas. Convirtió á muchos herejes á nuestra religión. Lleno de méritos, murió santamente en Salovesco el 31 de Diciembre de 1640, y fué canonizado por Clemente XII en 1787.

Así como no es buen hijo el que no reconoce la autoridad de su padre, no es buen católico el que no obedece al Papa.



SANTA MARÍA MAGDALENA DE PAZZIS, VIRGEN

"Mació Santa María Magdalena de Pazzis en la ciudad de Florencia, de nobles é ilustres padres, el día 2 de Abril de 1566. Para servir á Dios con más perfección entró en un convento de religiosas del monte Carmelo, profesando el día 27 de Mayo de 1584, fiesta de la santisima Trinidad. Era tan observante y puntual en la guarda de su regla, que jamás se la notó la menor imperfección; y tan rara su abstinencia, que á los quince años sólo se sustentaba con pan y agua, fuera de los domingos, en los cuales comía de cuaresma. Su penitencia fué más admirable que imitable; su oración era continua; por muchas horas estaba fuera de si, enajenada con éxtasis maravillosos. Tenía tanta ansia de sufrir por Cristo, que traía siempre en el corazón y en la boca: «Señor, padecer y no morir». Tan alto aprecio hizo siempre del estado religioso, que besaba muchas veces las paredes del convento, y decía que, si se conociera bien la dulzura y felicidad de la vida monástica, se despoblaría el siglo. Falleció en 25 de Mayo de 1607. Ocupado este día con la fiesta de San Gregorio VII, se incluye hoy la vida de esta gran Santa.

La ciencia sin virtud es una flor sin aroma.



SAN FELIPE NERI, CONFESOR

Nació San Felipe Neri en la ciudad de Florencia, de padres virtuosos. Siendo muy joven renunció su patrimonio y se fué á Roma, donde estudió Filosofía y Letras Sagradas. Su templanza en el comer era tan grande, que á veces pasaba tres días sin probar bocado. Disciplinábase diariamente, dormía poco, oraba mucho y fué amante de la pobreza. Ordenóse de sacerdote para cuidar de la salud de las almas, y fué un excelente padre espiritual. Profesó cordial devoción á la santísima Virgen María, de la que recibió señalados favores. Tuvo maravillosos éxtasis y don de profecía. Instituyó la esclarecida Congregación del Oratorio, y con su ardiente caridad y buen ejemplo fué ocasión de que San Camilo de Lelis, hijo espiritual suyo, fundase la religión de Clérigos Regulares, ministros de los enfermos. Murió el día 26 de Mayo de 1595, à los ochenta y dos años de su edad, siendo canonizado por Gregorio XV el día 12 de Marzo de 1622.

El que no defiende el Patrimonio de Dios, la verdad, no tendrá parte en su herencia.



SAN JUAN, PAPA Y MÁRTIR

San Juan, papa primero de este nombre, fué natural de Toscana, hijo de Constancio. Sucedió en la Silla de San Pedro al santo pontífice Hormisdas, cuya elección fué de mucho consuelo para todos los fieles por las raras virtudes que todos reconocian en él. Reinaba entonces en Italia Teodorico, rey de los ostrogodos, el cual hizo que fuese el santo pontífice, con otros embajadores que él enviaba à Constantinopla, à tratar con el emperador Justino, príncipe muy católico, algunos negocios tocantes à la religión. Fué el santo pontífice à Constantinopla; y como lo que pretendía Teodorico era muy opuesto à sus deseos, no quiso cooperar con él, antes persuadió al emperador à proseguir en sus santos intentos. Algunos se convirtieron à la verdadera fe, y uno de ellos fué el general Aquilino, por lo que, enfurecido Teodorico, mandó prender al santo pontífice y encerrarle en una cárcel tenebrosa, donde dió su espíritu al Señor el día 27 de Mayo del año 526.

Nada puede el mundo contra los que Dios defiende.



SAN JUSTO, OBISPO Y CONFESOR

Fué uno de los buenos obispos españoles del siglo vi. Nació en Cataluña. Hizo los estudios eclesiásticos al mismo tiempo que se educaba en la escuela del Divino Maestro, practicando todas las virtudes. Ordenado de presbitero, se dedicó al púlpito, ganando muchas almas para el Cielo. Fué promovido à la Silla episcopal de Urgel por universal aclamación del clero y del pueblo. Portóse en este elevado cargo como pastor vigilante y como padre cariñoso y compasivo. Escribió una exposición del libro sagrado El Cántico de los Cánticos, que publicó Medardo en 1525. Apoyó y subscribió los decretos todos del Concilio de Toledo, que convocó el célebre arzobispo de Toledo Montano hacia el año 527; asistió al de Lérida en el 546, promoviendo, como uno de sus Padres, las reglas canónicas que en él se establecieron; y finalmente, lleno de virtudes y de méritos, después de un glorioso pontificado de doce años, voló su almá purísima à la mansión de los justos el 28 de Mayo à la mitad del siglo vi.

Como no puede levantarse un gran edificio sin profundos cimientos, no puede haber alta santidad sin juventud virtuosa.



SAN MAXIMINO, OBISPO

Fué San Maximino francés de nación; nació en Poitiers, de padres nobles y muy cristianos. Desde su infancia ocupóse en la oración y lectura de libros sagrados, en ayudar y socorrer à los pobres y visitar à los enfermos. Resplandeció, pues, con los rayos de tan excelentes y esclarecidas virtudes, y fué colocado en la Silla episcopal de Tréveris. Visitando un día su diócesis, un oso arremetió con el jumentillo que llevaba su ropa, y le despedazó; y el Santo, en pena de la mala obra que le había hecho, le mandó que hiciese el oficio del jumentillo: obedecióle el oso, y no dejó la carga hasta que el Santo le despidió. San Maximino floreció con milagros, y cargado de años y de merecimientos trocó esta vida por la del Cielo el día 29 de Mayo, año de nuestra redención de 347. Habiendo fallecido este santo obispo en su patria, Paulino su sucesor le hizo trasladar à Tréveris, sepultándole en el lugar que le mostró un ángel, donde Dios le ilustró con multitud de milagros.

El que sólo busca la gloria de Dios, como San Fernando, halla la gloria de Dios y su propia gloria.



SAN-FERNANDO, REY DE ESPAÑA

San Fernando, rey de Castilla y de León, fué hijo de D. Alonso IX, rey de Castilla. Desde niño dió muestras de su piedad é inclinación á la virtud. A penas tomó posesión de su corona, empleó todas sus fuerzas en perseguir á los herejes y hacer guerra á los moros, y en conquistar los reinos que poseían. Como sus intentos eran dilatar el reino de Cristo más que el reino temporal de la Tierra, el mismo Dios favorecía todas sus empresas, y estaba con él. Fué devotísimo de la Virgen santísima, en cuyo nombre venció gran número de sarracenos y les conquistó muchas plazas, siendo la última y principal la de Sevilla, donde falleció. Edificó muchos templos en los reinos que conquistó, dotándolos y enriqueciéndolos con magnificencia. Llegado el último plazo de su vida, recibió el santísimo Viático postrado en el suelo, con una soga al cuello, y, deseoso de ir al Cielo, entregó su espíritu al Criador el día 30 de Mayo de 1251. Su incorrupto cuerpo se venera en la magnifica capilla de Nuestra Señora de los Reyes, en la catedral de Sevilla.

La preciosa flor de la castidad solamente puede conservarse.



SANTA PETRONILA, VIRGEN

Vivía en el siglo primero de la Iglesia esta doncella romana, á quien San Pedro convirtió á nuestra fe con toda su familia. Siendo cristianos todos los de su casa, iba San Pedro á visitarlos con frecuencia para instruirlos y alentarlos á padecer por Jesucristo, y la joven Petronila se ponía á los pies del Apóstol, como otra Magdalena á los del Salvador. Por haberla catequizado y bautizado San Pedro, se la llamó hija suya, esto es, hija espiritual. La concedió el Señor la cruz de estar muchos años inmóvil en la cama con una perlesía general, lo cual sufrió ella con admirable resignación. Era la casa de Petronila como el hospicio general de los cristianos que había en Roma, y un día de gran concurrencia sanó San Pedro á la joven paralítica para que asistiera á la mesa, y, terminado el acto, de nuevo la mandó volverse á la cama, porque así era la voluntad de Dios. Hasta después de la muerte de San Pedro no sanó Petronila. Entonces se encerró con otra santa virgen, llamada Felícula, en su casa, y á los pocos días, confortada con los santos sacramentos que le administró el presbitero Nicodemus, voló al Cielo, consumida del fuego del divino amor.

JUNIO I

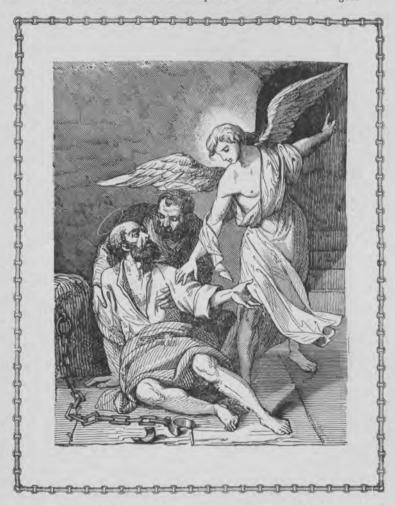
Los verdaderos amadores de Jesucristo hallan su mejor recompensa en morir por El.



SAN SEGUNDO, OBISPO Y PATRÓN DE ÁVILA

San Segundo fué uno de los siete obispos que enviaron á España los apóstoles con el objeto de que predicasen la fe de Jesucristo. Encendido Segundo en vivísimos deseos de llevar la fe á provincias más distantes, procuró apartarse de sus compañeros, dejándolos repartidos por los reinos de Andalucía, pasando él á la ciudad de Avila, donde encontró dilatado campo para la satisfacción de sus deseos. Emprendió con ardoroso celo la conversión de los gentiles, sin perdonar trabajo alguno para reducirlos á la fe de Jesucristo. Irritados algunos de ellos por las muchas conquistas que diariamente hacía para Jesucristo, le colgaron de la muralla de la ciudad, donde, alabando al Señor, dió la vida por los años de 92. Su cuerpo, oculto muchos siglos fuera de la ciudad, se encontró el año de 1519, y el dia 11 de Septiembre de 1594 fué trasladado con gran pompa y magnificencia á la catedral, donde, colocado en una preciosa urna de plata, se venera en la suntuosa capilla edificada en su honor por D. Jerónimo Manrique, obispo de Avila.

Recibimos muchas veces la salud por mano de nuestros enemigos.



SAN MARCELINO, PRESBÍTERO Y MÁRTIR

Fué San Marcelino presbítero de la Iglesia romana, á últimos del tercer siglo ó principios del cuarto. Acusado como enemigo de los dioses, fué encarcelado. Observando su guardián que estaba triste, le preguntó la causa, y supo que una hija suya era víctima de un demonio que la atormentaba continuamente. «No te affijas, díjole el Santo, que yo lo remediaré.—Si lo que ofreces cumples, replicó Artemio, rompe las cadenas, abre el calabozo, penetra por la guardia, búscame en mi aposento, y entonces creeré en ese tu Dios.» Dicho lo cual, salió y se fué. Así que entró en su casa, contó á su mujer lo sucedido, asegurándola que el Santo estaba loco, cuando de pronto se aparece éste. Atónitos Artemio y Cándida, claman á voces que no hay otro Dios sino el Dios de los cristianos. Acércase á la hija el Santo, y manda á los espiritus infernales que dejen libre aquel cuerpo, lo que ejecutan gritando furiosamente. Esparcida la voz de este prodigio, el Emperador hizo traer á su presencia á muchos cristianos en compañía de San Marcelino, y, como dijesen que sólo profesaban la ley de Cristo, los mandó degollar el año de 304.

La mejor prueba de cariño que puede dar una mujer á su esposo, es ganarle para Dios.



SAN ISAAC, MÁRTIR DE CÓRDOBA

Entre los mártires que padecieron en Córdoba durante la dominación de los moros, señala San Eulogio á San Isaac, monje, que nació hacia el año 824, de padres nobles. Recibió buena educación. Se dedicó al estudio del árabe, necesario en aquella época para entenderse con el pueblo y ganarle para el Cristianismo, siempre en lucha con el paganismo y las herejías. Llegó á ser almojarife ó administrador de los caudales públicos, oficio de grande honra y confianza en la Corte. En medio de tan honroso cargo, Isaac amaba la soledad y suspiraba por la vida de los monjes. En Sierra Morena había fundado el monasterio Tabarense su tío, el mártir Jeremías, y en el año 848 se retiró su sobrino á esta soledad, para consagrarse á la oración y meditación. Días y noches pasaba en contemplar los atributos de Díos. Se mortificaba como gran pecador. No podía comprender cómo hay cristianos y menos aun sacerdotes que ofendan al que por ellos derramó su sangre. Llamado por Díos, fué á Córdoba, y por defender la verdad católica fué encarcelado y degollado tal día como hoy en el año 851 á los veintisiete de edad.

Todas las grandes empresas encuentran en el mundo grandes obstáculos, que sólo saben vencer los hombres de buena voluntad.



SAN FRANCISCO CARACCIOLO, CONFESOR

Fué este Santo napolitano, y nació en el pueblo llamado Santa María, el día 13 de Octubre de 1563. Acometido á los veinte años de la lepra, prometió abrazar el estado religioso si recobraba la salud. Logrado, pues, su deseo, pasó á Roma, y de alli á Nápoles, para hacer su profesión en manos del vicario general. Vino á España y se hospedó en el hospital de Italianos, sólo por asistir á los pobres. El rey Felipe II puso obstáculos á su admisión, pero á poco le llamó y envió al arzobispo de Toledo para ayudarle al establecimiento que instaló en una casa particular que le dió un caballero. Pasó á Roma, Nápoles y otros pueblos de Italia; volvió tercera vez á España, donde halló vencidas todas las dificultades que dejó al ausentarse, y trasladados sus religiosos á la casa llamada del Espíritu Santo. Fundó en Valladolid un convento, asistiendo el Rey á su consagración, y el colegio de Alcalá de Henares. Después de una vida de ayunos y penitencias entregó su espíritu á las siete de la tarde del día 4 de Junio del año de 1608, á los cuarenta y cinco de su edad, Pío VII le canonizó el año de 1807.

La virtud es el cimiento de todas las cosas grandes.



SAN BONIFACIO, OBISPO Y MÁRTIR

San Bonifacio nació en la provincia de los sajones occidentales, en el reino de Inglaterra, de padres nobles y cristianos, que le criaron en la virtud. Entró en un monasterio de monjes de San Benito, donde se ejercitó en el estudio de las buenas letras. Partió con algunos compañeros à Alemania, y predicó en algunos lugares. Después pasó à Roma, à visitar los cuerpos de los apóstoles San Pedro y San Pablo, y manifestó al papa Gregorio II su deseo de predicar el Evangelio à los gentiles y sellar la predicación con su sangre; y con su bendición volvió à Alemania, donde ganó muchas almas para el Cielo y edificó muchos monasterios y templos. El Papa le hizo arzobispo, siéndolo de Maguncia por voluntad de Carlo Magno. Pasó à Frisia, donde, después de haber convertido muchos herejes à la fe de Cristo, fué martirizado con todos sus compañeros el dia 5 de Junio de 755. Su cuerpo fué conducido à Utrecht, de allí à Maguncia, y después à Fulda. Pio IX extendió à toda la Iglesia católica el Oficio y Misa de este Santo prelado.

El mayor obstáculo en el camino del Cielo es la riqueza; por eso los santos empiezan por desprenderse de ella.



SAN NORBERTO, ARZOBISPO Y CONFESOR

Nació San Norberto en el territorio de Colonia, ciudad de Alemania, de muy ilustres y ricos padres. Estudió con gran fruto, y entró á servir al emperador Enrique, de quien era muy estimado. En lo más vivo de sus esperanzas le tocó Dios en el corazón, por lo cual se dedicó à la vida espiritual y eclesiástica. Recibidas las órdenes sagradas, se entregó del todo à la predicación del Evangelio, repartiendo su rico patrimonio entre los pobres. Convirtió muchos herejes en Francia; eligió un campo solitario llamado Premonstrato. San Agustín le dió su Regla escrita con letras de oro, y la Virgen Santísima el hábito blanco, habiéndosele antes aparecido. Pasó à Amberes, donde convirtió muchos herejes y convenció al heresiarca Tanquelino. Fué arzobispo de Magdeburgo, por elección del Cielo. Tuvo el don de lanzar demonios, y también el de profecía. Finalmente, cargado de años y merecimientos, pasó de esta vida mortal à la eterna el día 6 de Junio, año de 1134.

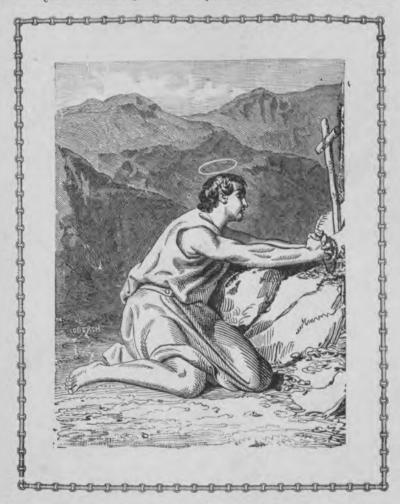
Pronto será victima del error el que transige con él.



SAN PEDRO Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

Los santos Pedro, presbítero, y Walabonso, diácono, nacieron en Andalucía, y en Córdoba estudiaron las Sagradas Letras en un monasterio. Después de recibir el hábito de monje y todas las órdenes hasta el sacerdocio, por su santidad y ejemplar vida le dieron á Pedro la vicaría de las monjas de Cateclara, dedicada á la soberana Reina de los Angeles. Estando en Córdoba, tuvieron allí por compañeros á otros monjes llamados Sabiniano, Wistremundo, Habencio y Jeremías, los cuales, despreciando los edictos del cruel rey moro Abderraman, confesaban públicamente la fe de Cristo, y procuraban con su ejemplo y predicación convertir muchas almas á Dios. Ansíosos de perder la vida en defensa de ella, se presentaron ante el rey tirano, y á una voz le dijeron: «Hacémoste saber que nosotros profesamos la ley de Cristo, en cuyo odio has derramado tanta sangre de mártires». Irritado el tirano, los hizo degollar el día 7 de Junio, año de S51. Su vida y martirio escribió el gran mártir San Eulogio, electo arzobispo de Toledo.

Ouien rehusa las dignidades es el que verdaderamente las merece.



SAN SALUSTIANO, CONFESOR

Este Santo, cuya patria se ignora, después de haberse hecho admirar desde su niñez por su moderación, sabiduría y humildad, tuvo la gloria de confesar á Jesucristo en la persecución de Decio, año de 250. Hallándose en Roma fué encerrado en una obscura prisión, y atormentado por el hambre y por la sed, siendo puesto después en libertad. Luego pasó à Cartago, en busca de San Cipriano, á quien la persecución había obligado à esconderse. El santo obispo consideró la llegada de nuestro Santo como una buena ocasión, que Dios le presentaba para extender el Evangelio, y al efecto lo ordenó de sacerdote. El uso de la iglesia de Cartago era hacer leer el Evangelio por los lectores. San Cipriano encargó à Salustiano este ministerio, dándole otros cargos y dignidades, para que todos los días se oyese la palabra divina de boca de un hombre, que la observaba con tanta fidelidad. Por no ser obispo, Salustiano lo renunció todo y se retiró à un desierto. Esto es cuanto sabemos de la vida de este Santo, ignorándose el año y día de su muerte.

La nobleza mundana termina con la vida del cuerpo; la de la virtud es eterna.



SANTOS PRIMO Y FELICIANO, HERMANOS MÁRTIRES

San Primo y San Feliciano, hermanos, nacieron en Roma, ilustres por su sangre y por su fe. Acusados por cristianos ante los emperadores Diocleciano y Maximiano, fueron presos y encarcelados; pero el ángel del Señor los libró de la prisión. A los pocos días, por no haber querido adorar la estatua de Hércules, los azotaron cruelmente y entregaron al juez Promoto, el que los exhortó á obedecer á los emperadores; mas, viendo que todas sus diligencias eran vanas, los hizo separar, llevando á Primo á la cárcel, y quedando allí Feliciano, al cual recomendó que mirase por su vejez. «Mira Jesucristo por ella, respondió Feliciano; ochenta años tengo, y treinta ha que el Señor me alumbró para dedicarme á El totalmente.» Mandóle el juez azotar, y después le hizo clavar en un palo; y, haciendo traer á Primo delante de sí, le dijo que su hermano estaba ya cambiado; pero Primo le respondió que «sabía que su hermano estaba firme en la confesión de Cristo». Finalmente, después de varios martirios, fueron degollados el día 9 de Junio, año del nacimiento del Hijo de Dios de 303.

Las virtudes de los reyes son para sus pueblos lo que el Sol para el mundo.



SANTA MARGARITA, REINA DE ESCOCIA

F Santa Margarita fué un modelo de princesas cristianas. De niña perdió à su padre, y cuando pensaba retirarse à un convento la casaron con Malcolmo III, rey de Escocia, sirviendo el trono para que su virtud brillase más y en los estados de su esposo resplandeciesen la justicia y la religión. Margarita educó por si misma à sus hijos, y asombrado el Rey de su virtud y talento, la dejó el gobierno de su reino. Los más respetados en la corte eran los pobres. Antes de sentarse à la mesa daba de comer à nueve doncellas huérfanas y à veinticuatro ancianos, sirviéndolos por su misma mano: algunos dias el Rey y la Reina servian por si mismos las mismas viandas que estaban preparadas para la mesa real. Debilitadas sus fuerzas, cayó enferma la Reina estando su marido en campaña con el rey de Inglaterra Guillermo el Rojo, muriendo desgraciadamente con su primogénito al pasar el río Alne. Sintiólo mucho la Reina; pero, conformándose con la voluntad de Dios, y conociendo su fin, se dispuso como cristiana y falleció el año de 1093.

HÉROES

JUNIO II

El que tiene buenos principios, podrá perderse; pero, el que no los tiene, se pierde ordinariamente.



SAN BERNABÉ, APÓSTOL

Fué San Bernabé hebreo, de la tribu de Leví, y natural de Chipre. En Jerusalén aprendió humanidades, teniendo por condiscipulos á San Esteban y á Saulo, que después se llamó Pablo. En este tiempo vino Cristo Señor nuestro á dicha ciudad, causando admiración con su doctrina y milagros; y, entendiendo por ellos que Cristo era el Mesías prometido en la ley, echóse Bernabé á sus pies, y suplicóle que le bendijese. Fué del Señor recibido amorosamente, y contado en el número de los setenta y dos discipulos que le siguieron: al punto vendió todas sus heredades, y repartió el precio á los pobres. Fué San Bernabé enviado por los apóstoles á Antioquía, donde con su doctrina y ejemplo hizo maravilloso fruto. Después de varios viajes á Roma, á Alejandría de Egipto, á Tarso, á Jerusalén y á Chipre, fué á Italia y fundó la iglesia de Milán. Vuelto á su patria, disputó con los judíos, probándoles que Jesucristo era el Mesías prometido por Dios, por lo cual le apedrearon, y con esto dió su espíritu al Señor el día 11 de Junio, año 72.

El que pone su afán en atesorar bienes terrenos, renuncia implicitamente á los tesoros del Cielo.



SAN JUAN DE SAHAGÚN, CONFESOR

Nació en la villa de Sahagún, el año de 1419. Desde niño se aplicó á la virtud y al estudio de las ciencias. El prelado de Burgos D. Alonso Cartagena le recibió entre sus familiares, le confirió las sagradas órdenes y le concedió una canongía en su catedral. Observante de la pobreza evangélica, renunció sus rentas y se entregó á una vida asperísima, castigando su cuerpo con ayunos y penitencias. Pasó á Salamanca, donde ingresó en el famoso Colegio Mayor de San Bartolomé, y después abrazó el instituto de San Agustín el día 18 de Junio de 1463. Con frecuencia mereció ver en la sagrada Hostia á Jesucristo, unas veces con las señales de su pasión, y otras glorioso, enseñandole varios misterios, é instruyéndole en lo que había de predicar. Se tiene por cierto que una mujer poderosa, de cuyos torpes lazos había librado el Santo á un caballero, le dió veneno, con el que se fué lentamente secando, hasta que falleció el día 11 de Junio de 1479. Fué canonizado por Alejandro VIII el día 16 de Octubre de 1690.

Aunque hay en el Cielo muchos santos que fueron grandes pecadores, es infinitamen mayor el número de los que fueron santos desde niños.



SAN ANTONIO DE PADUA, CONFESOR

Nació San Antonio en Lisboa de Portugal, de padres nobles, y desde niño dió muestras de lo que había de ser, así por su vivo y despierto ingenio como por su gran recogimiento y modestia. De edad de quince años tomó el hábito de canónigo regular de San Agustín, y después pasó á la religión seráfica, con deseos de predicar á los moros y morir mártir. Enviáronle á un convento que estaba en un desierto, llamado el monte de Paulo, donde se entregó á la oración y contemplación, sustentándose solamente con pan y agua. Pasó á Italia y Francia, donde consumó estupendos milagros; y uno fué que, predicando á unos herejes que no querian oírle, se acercó á la ribera del mar y, llamando á los peces, una infinidad de ellos, levantadas las cabezas del agua, escucharon su voz. Resucitó á un difunto para justificar de una horrible calumnia á su padre. En otra ocasión hizo que una mula hambrienta dejase la cebada para arrodillarse ante el Santísimo, con lo que su amo se convirtió. Fué muy devoto de la Virgen Santísima, y una vez le vieron con el Niño Jesús en los brazos. Falleció el día 13 de Junio de 1231.

El que no mira esta vida como penoso destierro, no merece gozar las delicias del Cielo, su verdadera patria.



SAN BASILIO, OBISPO Y DOCTOR DE LA IGLESIA

San Basilio el Magno nació en Cesarea, de nobles, ricos y santos padres. Allí aprendió las letras humanas, y después fué à Constantinopla, de donde pasó à Atenas, donde alcanzó fama de sapientisimo varón, y después, por inspiración divina y consejo de su hermana Santa Macrina, se dió totalmente al estudio de la Sagrada Escritura, para lo cual se fué à Egipto, donde estuvo un año en compañía de un gran teólogo llamado Porfirio. De aquí se retiró à un desierto del Ponto, viviendo algunos años en compañía de San Gregorio Nazianceno, su grande amigo, con un género de vida tan admirable, que más parecían ángeles que hombres. Allí se juntaron con San Basilio muchos monjes, y el Santo los instruyó y escribió las reglas que debían guardar. Después volvió à Cesarea para combatir à los herejes, y allí fué aclamado obispo de dicha ciudad. En sus últimos momentos vió dos ángeles que venían por su alma, que fué el dia 1.º de Enero de 378, à los cincuenta y tres años de su edad. La Iglesia universal honra à San Basilio como à uno de sus más ilustres doctores.

No hay crimen comparable con el que comete un padre que directa ó indirectamente pervierte á su hijo.



SAN VITO Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

Nació San Vito en la ciudad de Mazara, en el reino de Sicilia. Se bautizó contra la voluntad de su padre, que era gentil. A los doce años de edad despreció los tormentos de los tiranos y los halagos de unas mozuelas deshonestas, de que su desnaturalizado padre se valió para que le robasen su pureza y le apartasen de la fe de Jesucristo. Burlados su padre y el prefecto Valeriano, intentaron usar con el santo niño de todo rigor; pero Dios le libró, conduciendo al Santo á un navío que le llevó á Nápoles, donde le dejó. Allí hizo Dios muchos milagros por las oraciones de San Vito, y entre otros el de sanar á la hija del Emperador, que estaba endemoniada, por lo cual le ofreció grandes premios si abandonaba su fe. Negándose el Santo joven, le mandó encerrar en la cárcel y, después de padecer varios tormentos, fué consolado y llevado por un ángel junto al río Silaro, donde, viviendo algún tiempo de lo que un cuervo le llevaba, dió su alma á Dios el día 15 de Junio, año de 303, y con él San Modesto y Santa Crescencia.

El que no está dispuesto á dar su vida por sus prójimos, no es verdadero discípulo de Jesucristo.



SANTOS QUIRICO Y JULITA, MÁRTIRES

Fué Santa Julita una joven cristiana, descendiente de antiguos reyes del Asia, natural de Iconia, hoy Cogni, y casó con un caballero noble. Practicaba la modestia y demás virtudes. Quedó viuda á los veintidós años de edad, con un hijo llamado Quirico, todavía en la cuna. Fué su principal cuidado criar y educar cristianamente á su hijo. Tenía éste sólo tres años cuando los emperadores Diocleciano y Maximiano publicaron su cruel edicto contra los cristianos. Por salvar á su hijo se retiró á Seleucia; pero, no estando allí segura, se refugió en Tarso de Cilicia, y también aqui fué perseguida. Acusada de cristiana ante el gobernador Alejandro, fué llevada á su presencia con el hijo en brazos. Como confesase á Jesucristo con entereza, arrancaron de sus brazos al niño, y la madre fué cruelmente azotada, corriendo la sangre por el suelo. Comenzó el niño á llorar, y el bárbaro presidente mandó estrellarle contra la grada, esparciéndose los sesos por el suelo. Su santa Madre continuó confesando en voz alta que era cristiana, y, después de ponerla en el potro, fué por fin degollada el día 16 de Junio del año 305.

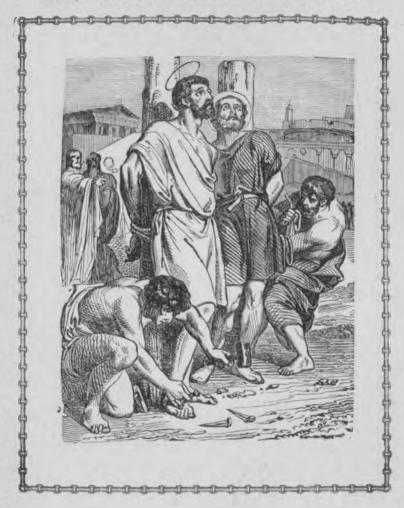
Cuanto más cobarde es un hombre, tanto es más tirano, si logra ser poderoso.



SANTOS MANUEL Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

Los tres inclitos mártires San Manuel, San Sabel y San Ismael fueron hermanos, naturales de Persia, hijos de madre cristiana y de padre gentil. Desde sus tiernos años fueron muy observantes de la religión católica, y tan dados á los estudios de las buenas letras, que por ellas y su nobleza llegaron á ser muy eminentes y favorecidos del rey de Persia, el cual los envió por embajadores suyos al emperador Juliano Apóstata, para ultimar los capítulos de paces, que con cartas y embajadas había tratado con él. Delante ya de Juliano, mandóles que descansasen, y llevándolos consigo hasta un lugar llamado Trigón, quiso hacerles sacrificar á sus dioses. Los tres santos hermanos se negaron, y el malvado Emperador les amenazó con la muerte, sin mirar su carácter y condición de embajadores. Insistiendo ellos en su desprecio de los idolos, los mandó pasar á cuchillo, y sus almas volaron al Cielo el día 17 de Junio, año de 466.

No hay fuerza humana que resista á la fortaleza que inspira la fe.



SAN MARCO Y SAN MARCELIANO, MÁRTIRES

San Marco y San Marceliano, hermanos gemelos, fueron hijos de gentiles, aunque educados por un ayo cristiano. Sus virtudes crecían al par que su edad, y, llegando á noticia de los satélites de Diocleciano la fama de su cristiandad, los encerraron en obscuros calabozos. Condenados á azotes, que sufrieron con gran valor, el prefecto mandó degollarlos; pero su familia suplicó un aplazamiento de treinta días, esperando lograr su reducción. Combatidos los dos héroes por los ruegos y lágrimas de sus padres, mujeres é hijos, resistian valerosamente, hasta que animados por San Sebastián, capitán de la guardia, con un tierno discurso, triunfaron por completo. Sabedor el prefecto de lo sucedido, hízose á su vez cristiano, sufriendo el martirio, en unión con los demás, de ser atado á un árbol con los pies traspasados por grandes clavos. En tal situación mandó Fabiano quitarles la vida á lanzadas el día 18 de Junio del año 286.

El error ha sido siempre un tirano cruel é intransigente : los mártires son buenos testigos de ello.



SAN GERVASIO Y SAN PROTASIO, MARTIRES

Fueron naturales de Milán, é hijos de San Vidal y de Santa Valeria, mártires. Pasando por Milán el conde Astasio, general del ejército del Emperador, fueron acusados ante él los dos Santos. Encendido en cólera, mandó azotar tan cruelmente á Gervasio con plomadas, que en el mismo suplicio expiró. Entonces el tirano rogó á Protasio que, á lo menos, le acompañase hasta el templo. Negándose á ello el santo joven, el general le dijo: «Ya que quieres perecer, perecerás»; y temiendo que le venciese resistiendo sus tormentos, resolvió cortarle la cabeza, lo que sucedió hacia la mitad del primer siglo. Quedaron los dos Santos arrojados en un muladar, de donde un siervo de Dios, llamado Filipo, con su hijo, los colocó en un sepulcro de mármol. Más de trescientos años estuvo oculto, hasta que en el 386 permitió Dios que los mismos Santos se lo revelasen á San Ambrosio, Hizose la traslación con gran solemnidad el día 13 de Junio de 386.

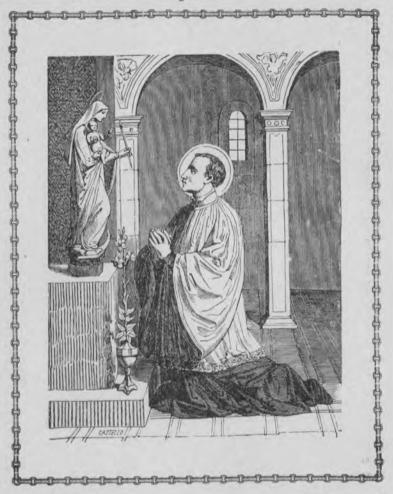
Ningún perseguidor de la Iglesia ha tenido luen fin: D os mismo es su vengador.



SAN SILVERIO, PAPA Y MÁRTIR

Nació San Silverio en la provincia de Campania, y fué puesto en la Silla de San Pedro por muerte de Agapito. Depuesto por éste Antimo, patriarca de Constantinopla, deseaba Teodora, mujer del emperador Justiniano, también hereje, que aquél fuese restituído á su Silla por Silverio, y al efecto escribió á Belisario, á la sazón en Italia, para que la ayudara en su deseo. Belisario procuró convencer á Silverio, mas sin conseguirlo, y entonces dió el encargo á su mujer Antonina, por si ella era más feliz. Esta fingió una carta en que Silverio escribía á les godos que les entregaría la ciudad, si fuesen á Italia, y con este falso pretexto le desnudaron del hábito pontifical y le vistieron de monje, y con buena guarda le enviaron desterrado á la isla de Poncia, donde, consumido de calamidades, miserias y mal tratamiento, vino á morir. La Iglesia le celebra como mártir, porque murió en defensa de la justicia. Fué su dichoso tránsito el día 20 de Junio, año de la redención del mundo de 540.

Ninguno que se ponga en manos de la santisima Virgen María será eternamente desgraciado.



SAN LUIS GONZAGA, DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

El bienaventurado Luis Gonzaga fué hijo primogénito de D. Fernando Gonzaga, príncipe del Sacro Imperio y marqués de Castellón. Desde niño fué inclinado à la virtud en tanto grado, que à los siete años de su edad ya era tenido por un ángel. Un año después le llevó su padre à Florencia, donde tomó por particular abogada à la Virgen santísima, ante cuya milagrosa imagen de la Anunciada hizo voto de perpetua virginidad. En la corte de Felipe II se hizo admirar como en todas partes. Orando ante la imagen de Nuestra Señora del Buen Consejo, venerada en San Isidro el Real, le pareció oir una voz que le intimaba entrar en la Compañía de Jesús. Hizolo asi, renunciando el marquesado en favor de su hermano Rodulfo, y tomando el hábito en Roma el 25 de Noviembre de 1585, siendo su corta vida una continua penitencia y oración. Murió el día 21 de Junio de 1591, à los veintitrés años de su edad y seis de su ingreso en la Compañía de Jesús. El papa Benedicto XIII le canonizó el día 31 de Diciembre de 1727.

Solamente la Religión católica puede inspirar actos de caridad como el de dar su libertad por sus prójimos.



SAN PAULINO, OBISPO

San Paulino nació en Burdeos, de padres ilustres y ricos. Estudió letras humanas, logrando en ellas progresos. Casóse con una noble y virtuesa española, llamada Tarasia, la que indujo á su esposo á apartarse y vivir como hermanos, vendiendo al efecto todos sus bienes y edificando una iglesia, repartiendo el resto á los pobres. Ordenado de sacerdote, fué San Paulino obispo de Nola, y en esta dignidad dió muestras de sus esclarecidas virtudes. Una pobre viuda le pidió limosna para rescatar á un hijo cautivo de los vándalos, y, no teniendo qué darle el Santo, se ofreció á sí mismo, y los dos se fueron á Africa: la viuda se llevó á su hijo, quedando cautivo el Santo en su lugar, y sirviendo de jardinero al rey de los vándalos, hasta que, sabida por éste la historia de Paulino, le envió á su tierra con todos los cautivos de su obispado, y de esta suerte volvió á Nola, siendo recibido de sus ovejas con la alegría que se deja entender. Falleció el día 22 de Junio, año de 431, á los setenta y cuatro de su edad.

Poco importa que pasemos ignorados en el mundo, si nuestros nombres están escritos en el libro de la Vida eterna.



SAN JUAN, PRESBÍTERO

El Martirologio Romano hace conmemoración en este dia de San Juan presbítero, con la expresión de que padeció martirio en Roma en tiempo del impío Juliano el Apóstata, por los años de 362, según escribe Baronio en sus Anales; pero no constando con certeza la existencia de sus reliquias en alguna de las iglesias de Roma, donde fué enterrado en la Vía Salaria, ha sido el motivo de opinar con variedad los escritores acerca de ellas. Este Santo, deseando hacer una áspera penitencia, desviado del bullicio de la ciudad, y queriendo no ser visto de nadie, eligió sitio oculto al lado de una montaña, y con pedazos de árboles formó una especie de gruta, donde habitó muchos años, reclinándose sobre los troncos, á cuyo fin formó el suelo con ellos mismos. Algunos son de opinión que la cabeza que se halla en la iglesia de San Silvestre, en el campo Marcio, es de este ilustre Santo, y no de San Juan Bautista, de que hay tradiciones muy veridicas. Urbano VIII, entre las muchas reliquias que dió á los religiosos trinitarios de Madrid, donó las de este Santo

Dios suele probar la bondad de nuestros deseos, pero nunca deja de satisfacerlos si son buenos.



LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA

San Juan Bautista fué hijo de San Zacarías, sacerdote, y de Santa Isabel, prima de María Santísima. No tenían hijos, porque Isabel era estéril, y además eran ambos de mucha edad. Ofreciendo Zacarías incienso al Señor delante del altar, se le apareció el ángel San Gabriel y le dijo: «Zacarías, tu oración ha sido oída: tu mujer parirá un hijo, al cual llamarás Juan, y será causa de gozo y alegría, y muchos se regocijarán en su nacimiento, porque será grande delante del Señor». Este fué San Juan Bautista, santificado en el vientre de su madre y lleno del Espíritu Santo. Noticiosa la santísima Virgen del milagro obrado en su prima Isabel, partió de Nazaret á Judea á visitarla, y apenas la saludó dió saltos el niño en el vientre de su madre, quedando santificado con la presencia de su Señor, que llevaba en su seno purísimo María. A los tres meses de la visita dió á luz Isabel aquel dichoso hijo que, según la promesa del ángel, había de causar tanta alegría en el mundo.

El aroma de la virtud es como el de la violeta; es más puro y penetrante cuanto está más escondido.



SANTA OROSIA, VIRGEN Y MÁRTIR

Durante la irrupción de los moriscos, al principio del siglo viii, vivía en Jaca la santa virgen Orosia, pidiendo á Dios remedio á tan grande calamidad. Día y noche se ocupaba en la oración, y en macerar su inocente cuerpo para aplacar la justa indignación del Señor. Y, temiendo los insultos y el atrevimiento de los moros, se retiró á una caverna horrorosa del monte Yebra, sito en el obispado de Jaca, cerca de los Pirineos, en donde se conserva una fuente cristalina con el nombre de la Santa. Pero también allí fué descubierta por los moros, quienes la presentaron á su general. Prendado éste de la hermosura de la joven, quiso que renegase de su religión para desposarse con ella, y, resistiéndose la casta doncella con heroica fortaleza á las pretensiones y amenazas del bárbaro jefe, mandó éste degollarla inmediatamente. Ocurrió esto el 25 de Junio del año 714. La ciudad de Jaca, que conserva su cuerpo, la venera por su Patrona. El obispo D. Juan Navarro quiso cortar parte de su carne para tener tan preciosa reliquia de la que se cree fué hija de los reyes de Bohemia.

No es noble, aunque ostente muchos títulos, el que no sirve á Jesucristo, Rey de reyes, y Señor de señores.



SAN JUAN Y SAN PABLO, MÁRTIRES

San Juan y San Pablo fueron caballeros romanos y familiares de Constancia, hija del emperador Constantino. Juan era mayordomo, y Pablo su secretario, los cuales se ocupaban en obras de piedad, convirtiendo á muchos con sus palabras y ejemplos. Imperando Juliano Apóstata, les envió á decir que desearía servirse de ellos si abandonaban la fe de Cristo. Respondieron los Santos que no dejaban el servicio de Juliano por servir á otro hombre, sino por servir á Dios, Criador del Cielo y de la Tierra. Encarcelados, los visitó Terenciano, ministro de Juliano, invitándoles á sacrificar á los dioses, pues de lo contrario les haría degollar allí mismo, no queriendo que muriesen en público por ser personas principales. Ellos le respondieron: «Si Juliano es tu señor, préciate de ser su criado, que nosotros no tenemos más amo que Jesucristo». Con esto los mandó allí sepultar secretamente en una hoya que se hizo en la misma casa. Fué su martirio el día 26 de Junio, año de 326. La memoria de estos ilustres mártires fué siempre célebre en la Iglesia. En timpo de Constancio se edificó un templo en su misma casa con título de cardenal.

El que más pronto da su vida por Cristo, más pronto empieza á vivir con Cristo.



SAN ZOILO, OBISPO Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

Fué San Zoilo natural de la ciudad de Córdoba, de nobilísimo linaje, y cristiano desde niño. Era á la sazón cruelísima la persecución ordenada por los emperadores Diocleciano y Maximiano contra la Religión de Jesucristo. Zoilo fué preso en Córdoba de orden del presidente, quien le amonestaba á mirar por su vida y su nobleza. No pudiéndole convencer, mandó azotarle y despedazarle con garfios de hierro, diciendo el mártir entre tanto con mucha seguridad: «Cuanto más maltratas mi cuerpo, tanto más aseguro mi verdadero bien». Oyendo esto el tirano, hizo abrir al mártir las espaldas para sacarle los riñones; y, no pudiendo sufrir el bárbaro la alegría de aquel invencible mártir de Cristo, él mismo le cortó la cabeza. Fué el martirio de este glorioso Santo el día 27 de Junio del año 300. Hallándose Córdoba en poder de los moros, se trasladó el santo cuerpo á Carrión, en Castilla la Vieja, el año de 1080, venerándose allí en un magnifico monasterio de la Orden de San Benito.

La verdadera sabiduría y la virtud van siempre juntas. Nada sabe el que no sabe salvar su alma.



SAN LEÓN, PAPA Y CONFESOR

San León, Papa segundo de este nombre, fué siciliano, hijo de un médico llamado Pablo, que le educó en la virtud y letras humanas. Dedicado al estudio de la Sagrada Escritura y Santos Padres, sobresalió tanto, que no se conocía joven de su época más sabio que León. Promovido á los órdenes sagrados, era el ejemplo de todo el clero romano por sus costumbres, sabiduría y santidad de vida. Muerto el Papa Agatón en 10 de Junio de 683, fué colocado San León en la Silla de San Pedro. Principió su pontificado confirmando el sexto Concilio Ecuménico, tercero constantinopolitano, convocado contra los monotelistas, y que presidió su antecesor Agatón por medio de sus legados. Expidió diferentes leyes para perfeccionar la disciplina eclesiástica; reformó el canto que llamamos Gregoriano, y compuso nuevos himnos para el Oficio divino. Era de vida tan austera, que estragó su salud con el rigor de las penitencias. Sus rentas eran para los pobres; acostumbraba á decir que deseaba morir pobre por asistirlos á ellos. Falleció el día 28 de Junio de 684, y fué enterrado en la iglesia de San Pedro.

Muy malo es pecar; pero es mucho peor no hacer penitencia después de haber pecado, porque la penitencia borra los pecados.



SANTOS PEDRO Y PABLO, APÓSTOLES Y MÁRTIRES

San Pedro, príncipe de los apóstoles, nació en Bethsaida, y fué hermano de San Andrés. Era pescador, cuando se presentó con su hermano á Jesucristo, quien le dijo que había de ser piedra fundamental de su Iglesia. Días después, hallándose el Señor en las riberas del mar, le vió con su hermano Andrés, y, llamándolos, les dijo: «Venid en pos de Mí, para ser pescadores, no de peces, sino de hombres». Obedeciendo la voz del Señor, lo dejaron todo y siguieron á Oristo con alegría. Habiendo tenido la debilidad de negar á su divino Maestro, reparó su caída con dolorosa contrición. Luego que recibió al Espíritu Santo, recorrió el Asia, y, de vuelta en Jerusalén, fué buscado por San Pablo para aprovecharse de sus luces. Preso el santo apóstol por Herodes Agripa, un ángel del Señor le sacó de la prisión. Finalmente, hallándose en Roma, fué preso con San Pablo de orden de Nerón, y á los nueve meses murió crucificado cabeza abajo, y San Pablo degollado. Fué el martirio de estos dos gloriosos príncipes de los apóstoles el día 29 de Junio, año 68.

Ninguno que defienda el error de buena fe, debe desesperar de su conversión y salvación. Testigos San Pablo y San Agustín.



SAN MARCIAL, OBISPO Y CONFESOR

Fué hebreo de nación, pariente del glorioso San Esteban, y uno de los 72 discípulos del Salvador. Bautizado por San Pedro, llevóle éste á Roma, y después le envió á Limoges para predicar allí la palabra de Dios. Fué, pues, á Francia, en compañía de San Amador y de la Santa Verónica. En Burdeos convirtió á mucha gente á nuestra santa fe. Sus sermones no sólo eran con palabras, sino también con obras, pues iba descalzo, ayunaba diariamente á pan y agua, y su predicación era confirmada con grandes milagros. Resucitó un muerto con el báculo de San Pedro, el cual se conserva en Francia. Fué el primer obispo de Limoges, y á su celo se debió la fundación de muchas iglesias en aquella región de las Galias. Siendo de cincuenta y cuatro años de edad, después de un glorioso episcopado de veintiocho años, murió en paz entre sus ovejas, no sin haber pasado muchos trabajos por Jesucristo, el 30 de Junio del año 73 de nuestra era.

El que no confiesa la fe ante los peligros, no es soldado de Cristo:
es un traidor cobarde.



SAN CASTO Y SAN SECUNDINO, MÁRTIRES

Los admirables prodigios que se dignó obrar el Señor por medio de estos Santos para confirmación del Cristianismo, en tiempo de Diocleciano, hicieron célebre su memoria. Quejáronse los sacerdotes gentiles de la disminución del culto de sus dioses, nacida de la multitud de idólatras que se convertian à Jesucristo, por lo que dió orden el presidente de Campania, llamado Curbo, para que prendiesen à Casto y Secundino. Luego que los tuvo en su presencia les intimó ó que sacrificasen ó se dispusiesen à morir. Los Santos con valentía le respondieron que, siendo hijos del verdadero Dios, no podían adorar los falsos dioses. Irritado el tirano, mandó ponerlos en una obscura prisión, y luego echarlos à las fieras, que se postraron à sus pies, motivando la conversion de muchos paganos. Irritado el presidente, mandó conducirlos ante los idolos; pero el templo se hundió y el tirano quedó sepultado entre sus ruinas. Entonces los paganos decapitaron à los Santos, el año 306.

Dios exalta á los humildes en proporción de lo que ellos se humillan.



LA VISITACIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Después que la santísima Virgen María hubo concebido por obra y gracia del Espíritu Santo al Verbo eterno en sus purísimas entrañas, y sabiendo por el ángel San Gabriel cómo su prima Santa Isabel, anciana y estéril, se hallaba en el sexto mes de su embarazo, fué desde Nazaret á Ebrón, entró en casa de Zacarías y saludó à Isabel, la cual, entendiendo el misterio de la Encarnación, exclamó: «Bendita eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre. ¿De dónde á mí tan gran bien, que la Madre de mi Señor venga á mí? Porque, desde el punto que tu salutación llegó á mis oídos, se alegró el infante en mi vientre». Si Santa Isabel gozó con la Visitación de la Virgen, también se regocijó San Juan Bautista, que estaba en sus entrañas, con la visita del Hijo de Dios, pues con ella fué santificado y limpio del pecado original. Entonces la Virgen Santísima, recogida en Si, y arrebatada en el amor de Dios, pronunció aquel admirable cántico del Magnificat, y se quedó con su prima casi tres meses para ayudarla, servirla y regalarla.

El que predica con la palabra, siembra; el que predica con el ejemplo, cosecha,



SANTOS TRIFÓN Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

Fué San Trifón, natural de Roma, tan dado al servicio del Señor, que aun de pequeño hizo milagros sanando personas poseídas del demonio, y curando otras enfermedades. En su tiempo se levantó la persecución del emperador Decio. Trifón trabajó mucho en animar á los débiles y exhortar á los cobardes. El prefecto Quilino mandóle prender y atormentar en el ecúleo, desgarrar sus carnes y quemar sus costados; mas todo lo sufrió el Santo mártir con rostro alegre. Vióle un tribuno llamado Respicio, y, admirado de su constancia, se convirtió á la fe, siendo luego preso y atormentado. Llevaron á estos mártires á un templo para que adorasen una estatua de Júpiter; pero con la oración de San Trifón cayó hecha pedazos. Viéndolo una vestal, llamada Ninfa, se convirtió á la fe, por lo cual la atormentaron en compañía de Trifón y Respicio, azotándolos tan cruelmente, que en aquel martirio dieron sus benditas almas al Señor, el día 3 de Julio del año 250.

Los castigos providenciales que sufren los pueblos y las naciones, obedecen siempre á una corrupción general de sus costumbres.



SAN LAUREANO, ARZOBISPO DE SEVILLA Y MÁRTIR

Nació San Laureano en Hungría, de padres nobles, aunque gentiles. En Milán se hizo cristiano, y después de estudiar sagradas letras fué ordenado de sacerdote. Vino à España, y estando en Sevilla murió Máximo, su arzobispo, y Laureano fué elegido para sucederle, gobernando aquella iglesia con singular discreción. Optisose à los arrianos, y à Totila, rey de los godos, que, extendiendo el error por España, mandó quitarle la vida. Envió Dios à Laureano un ángel, que le mandó salir de aquella ciudad, porque Dios quería castigarla por sus pecados con la peste, que no cesaría hasta que, hecha penitencia, entrase en ella una insigne reliquia. Fué à Roma, de allí à Francia, obrando muchos milagros por el camino, y, llegando allí los soldados de Totila en busca del Santo, le cortaron la cabeza. Horrorizados de su crimen huyeron precipitadamente, y, llamándoles, les dijo el Santo: «Llevad mi cabeza à Totila, como os lo ha mandado». Hiciéronlo así en Sevilla, y cesó la epidemia, Fué su martirio el día 4 de Julio, año de 544.

La lectura de las vidas de los Santos ha producido más Santos que todos los misioneros juntos.



SAN MIGUEL DE LOS SANTOS, CONFESOR

Nació San Miguel de los Santos en Vich, Cataluña, en 29 de Septiembre de 1591. Desde la edad de cinco años descubrió su piedad. Yendo con sus hermanos á una viña de su padre, se desnudó y tendió sobre unos espinos, por amor de Dios, y por imitar á San Francisco. A los doce años pasó á Barcelona, y fué recibido en el convento de la Santísima Trinidad. Habiendo sabido que en la Reforma se observaba la primitiva regla, partió á Pamplona, donde el beato Juan Bautista de la Concepción, su fundador, le dió el hábito descalzo, llamándose desde entonces Fray Miguel de los Santos. De Pamplona fué à Madrid, y por varios motivos hizo su profesión en Alcalá de Henares. Recibió el orden sacerdotal por obediencia. Ayunaba con rigor, y sólo los jueves y domingos comía pan y bebía agua una vez al día. Por obediencia aceptó el cargo de superior. En 1.º de Abril de 1625 se sintió enfermo, y, recibido el Santo Viático, expiró el día 10 del mismo mes, á los treinta y tres años de edad, en Valladolid, donde se venera hoy su cuerpo.

La sangre de los mártires ha sido siempre semilla fecundísima de cristianos.

Lo dijo Tertuliano, y lo comprueba la historia.



SANTA LUCÍA, VIRGEN Y MÁRTIR.

Fué Santa Lucía natural de Campania, provincia de Italia. Bautizada en compañía de Antonino, Severiano, Diodoro, Dión y otros diez y siete paisanos suyos, fué presa con todos ellos, siendo conducidos á Roma cargados de cadenas, para que los juzgasen. Llevados al tribunal de Ricciovaro, mandó éste que fuesen atormentados hasta que adorasen á los idolos del paganismo. Con asombrosa paciencia sufrian los Santos los tormentos, exhortando á los circunstantes á reconocer por Dios á Jesucristo. El resultado más glorioso de este martirió fué la conversión del juez Ricciovaro, que, asociado luego á los tormentos de aquellos Santos, alcanzó con ellos la corona del martirio, siendo degollados el día 6 de Julio del año 301.

Los ejemplos de los grandes tienen una influencia maravillosa entre los pequeños, lo mismo para el bien que para el mal.



SAN FERMÍN, OBISPO Y MÁRTIR

San Fermín, obispo y mártir, fué natural de Pamplona, hijo de Firmo, uno de los senadores de aquella ciudad, y Eugenia, ambos idólatras. Oyendo predicar á Honesto el Evangelio del Señor, se prendaron tanto de él, que le suplicaron los instruyese en la santa fe, causa por la que toda la ciudad abrazó la religión cristiana. Honesto bautizó á Fermín, y le educó con tan rápidos progresos, que fué admitido en el clero, y á los diez y ocho años predicaba con admiración del pueblo. Pasó á Tolosa, bajo la dirección de aquel obispo, quien, admirado de sus virtudes, le ordenó de presbítero, y después le consagró obispo de Pamplona. Destruyó la idolatría en aquella ciudad, y, pareciéndole aquel campo estrecho, pasó á Francia, donde convirtió millares de almas. Animado con sus conquistas pasó á Normandía, donde el presidente Valerio lo tuvo en rigurosa prisión hasta que Sergio, sucesor de aquél, lo puso en libertad. Pasó á Amiens, donde el gobernador le hizo cortar la cabeza el día 25 de Septiembre del año 308,

Si es maldito de Dios el que siembra discordia entre sus prójimos, el que derrama la paz será bendito.



SANTA ISABEL, REINA DE PORTUGAL

Santa Isabel, hija de D. Pedro III, rey de Aragón, nació en Zaragoza. Desde niña comenzó á resplandecer en virtud y santidad. Casáronla con D. Dionisio, rey de Portugal, y de este matrimonic tuvo á D. Alfonso y á Doña Constanza, á los cuales crió en santo temor de Dios. Oraba y ayunaba de continuo, y vivía con tanta aspereza de vida, que más parecía una religiosa que una reina. Su caridad con los pobres era tan grande, que se quedaba sin ninguna limosna, y á muchos lavaba los pies en compañia de sus damas. Llevó con admirable paciencia los agravios que el rey su marido la hizo. Después de la muerte de éste, repartiendo sus bienes entre pobres, se retiró á un convento de monjas de Santa Clara, que ella había fundado. Nuestro Señor obró muchos milagros por la intercesión de su sierva en vida y en muerte, que fué el día 4 de Julio, año de 1386, asistiéndola la Santísima Virgen María, de quien siempre fué muy devota.

No hay fuerza que arranque de un alma la fe, grabada en ella desde la infancia.



SAN CIRILO, OBISPO Y MÁRTIR.

San Cirilo practicó la ley de Dios desde su infancia. A los treinta y cuatro años de su edad fué consagrado obispo de Gortina, en la isla de Candia, y gobernó esta iglesia por espacio de cincuenta y cuatro años. No contento con conservar el sagrado depósito de la fe en la pureza que los apóstoles la predicaron, trabajaba incesantemente en aumentar la grey de Cristo ilustrando à los fieles con la predicación de la divina palabra; de manera que al fin de su obispado tuvo el consuelo de ver convertida à Jesucristo toda la ciudad. Habiendo publicado el edicto contra los cristianos en Gortina el gobernador de la ciudad, llamado Lucio, mandó arrestar à Cirilo, de edad à la sazón de ochenta y cuatro años, y quiso obligarle à que sacrificase à los dioses del imperio. Hizo el gobernador varias tentativas para vencerle; pero, viendo que no podía conseguirlo, pronunció la sentencia siguiente: «Ordeno que Cirilo, enemigo de nuestros dioses, sea quemado vivo». Lo que fué ejecutado el año 250.

El que es infiel y traidor á Dios, lo es también á los hombres.



SANTAS RUFINA Y SEGUNDA, MÁRTIRES

Fueron hermanas, naturales de Roma, y cristianas. Desposáronse con Armentario y Verino, también cristianos; mas, habiendo éstos apostatado, las santas hermanas rehusaron casarse con ellos, tomando à Jesucristo por Esposo. Presentadas ante el prefecto Junio Donato, éste intentó apartarlas de sus propósitos; y, no pudiéndolo conseguir, mandó azotar con varas à Rufina. Reprendía Segunda al prefecto porque, honrando con los tormentos à su hermana, la injuriaba à ella no infiriéndoselos. Mandó el tirano encerrarlas en una hedionda y obscura prisión; mas trocóse la obscuridad del sitio en una inmensa claridad, y la hediondez en suavisimo olor. Sacadas de allí, fueron echadas en un baño ardiente, de donde salieron sin lesión. Enfurecido el prefecto al ver frustrada su crueldad, las mandó atar unas grandes piedras al cuello, y arrojarlas al Tíber, de donde las sacó más constantes y firmes un angel enviado del Señor para su consuelo y alivio. Finalmente, fuera de la ciudad las hizo degollar el día 10 de Julio de 260.

JULIO II

No puede ser observante de las leyes el que desprecia las costumbres y tradiciones de sus mayores.



SAN PÍO, PAPA Y MÁRTIR

Vacante la Sede Apostólica por el martirio del papa San Higinio, fué elegido San Pío, primero de este nombre, natural de Aquilea. Expidió un decreto mandando que todas las iglesias del mundo se conformasen con la tradición apostólica, celebrando la Pascua de Resurrección en el primer domingo inmediato al plenilunio de Marzo. Prohibió que los bienes de la Iglesia fuesen enajenados ni aplicados á usos profanos. Mandó se admitiese á todos los que se presentasen para abrazar el Cristianismo. Durante su pontificado fué combatido por muchos herejes, á los que persiguió y anatematizó, siendo los principales heresiarcas Valentín y Marción. Hizo muchos milagros; siendo uno arrojar los demonios del cuerpo de una doncella á quien afligían. A tan ejemplar vida correspondía el martirio para coronar sus trabajos. Logrólo, siendo delatado por cristiano y enemigo de los dioses, perdiendo la vida por la fe de Jesucristo el dia 11 de Julio, año 165, y nueve y medio de pontificado.

No es hombre, sino flera, el que se ensaña en el enemigo, que le pide perdón en nombre de Jesucristo.



SAN JUAN GUALBERTO, ABAD Y CONFESOR

Nació San Juan Gualberto en Florencia, ciudad de Toscana, de padres nobles y ricos. Siguió la carrera de las armas en compañía de un pariente suyo que, muerto por otro caballero de Florencia, hizo enemistarse á las dos familias. Un Viernes Santo iba Juan á caballo bien armado, y encontró en el camino á su enemigo, en paraje que no se le podía escapar. Turbóse aquél, y, echándose á los pies de Juan, le pidió la vida por Jesucristo, que aquel día la había perdido por todos en una cruz. Juan se enterneció oyendo el nombre de Jesucristo crucificado, y le abrazó y perdonó. Quise el Señor pagar tan buena obra; pues, entrando en una iglesia Juan, se puso á orar delante de un santo Crucifijo, y vió que le inclinó la cabeza como en señal de agradecimiento por la heroica acción que había practicado perdonando á su enemigo. A la vista de este prodigio hizose religioso de San Benito, y llegó con sus virtudes y santidad á ser espejo de monjes, y fundador de la Orden de Valle Umbrosa. Ilustróle Dios con muchos milagros, y le llevó para Sí el día 12 de Julio, año 1078, á los setenta y cuatro de su edad.

El verdadero mérito no puede permanecer oculto por mucho tiempo: la luz disipa las tinieblas.



SAN ANACLETO, PAPA Y MÁRTIR

El santo papa Anacleto fué natural de Atenas, hijo de Antioco, y por su mucha santidad y letras fué puesto en la Silla del Príncipe de los Apóstoles, por muerte de San Clemente, papa y mártir, imperando Trajano. Este cruefísimo emperador, viendo crecer la religión cristiana y disminuir el culto de sus falsos dioses, levantó la tercera persecución contra la Iglesia, pensando que con tormentos p' dria exterminarla; pero la semilla regada con la sangre de los mártires fructificaba más y más. En virtud de esta persecución tan rigurosa, ordenó San Anacleto que al fin de la Misa comulgasen todos los que se hallaran presentes. Mandó también que á la consagración del obispo asistiesen otros tres obispos, y que los clérigos fuesen admitidos á las órdenes públicamente. Escribió algunas Epistolas, en que trata de la autoridad del Sumo Pontifice, afirmando que sólo Dios le puede juzgar. Finalmente, después de haber gobernado la Iglesia de Dios nueve años, tres meses y diez días, padeció martirio por la fe de nuestro Señor Jesucristo el día 13 de Julio, año de la redención del mundo de 112.

La verdadera virtud va siempre acompañada de profunda humildad y de completo desinterés.



SAN BUENAVENTURA, CARDENAL, OBISPO Y CONFESOR

Nació en Bañarea de Toscana, de padres nobles y ricos. Criáronle en el santo temor de Dios, hasta que, siendo de veintidós años, tomó el hábito de San Francisco. Por su santidad y ciencia le eligieron General de la Orden á los treinta y cinco años de su edad. Renunció el arzobispado Eboracense en Inglaterra; el papa Gregorio X se sirvió de él para el Concilio general que mandó juntar en Lyon de Francia, creándole cardenal y obispo de Albano. Santo Tomás de Aquino, sabiendo que se ocupaba en escribir la Vida de San Francisco de Asís, dijo de él: «Dejemos al Santo trabajar por otro Santo». Fué devotísimo de la Reina de los Angeles, en cuyas alabanzas escribió el Salterio, que contiene ciento y cincuenta salmos, á imitación del que compuso el gran profeta David. Próximo á la muerte, y no pudiendo recibir el Santísimo por sus continuos vómitos, hizo le pusiesen la sagrada Hostia sobre el pecho, y su corazón se abrió para recibirla, colocándole Dios en su gloria el día 14 de Julio de 1274. El papa Sixto V declaró á San Buenaventura doctor de la Iglesia universal.

Todo soldado piadoso es también valiente; mientras que el impio es cobarde, porque no cuenta con el auxilio de Dios.



SAN ENRIQUE, EMPERADOR

San Enrique, emperador de Alemania, llamado por su gran devoción el Pio, fué hijo de Enrique, duque de Baviera, y un verdadero dechado de principes cristianos. Para su mejor gobierno, en todo recurría con frecuencia al Señor por la intercesión de la santísima Virgen, de quien fué muy devoto. Casó à su hermana Gisela con el rey de Hungría, que fué San Esteban, el cual, con el favor del emperador su cuñado, redujo todas sus provincias al Cristianismo. Casado Enrique con Santa Cunegunda, convinieron en guardar su virginidad, viviendo como hermano y hermana. En una batalla vió pelear en su favor à San Lorenzo, San Jorge y San Adrián, mártires. Antes de morir encomendó encarecidamente á los príncipes del imperio á su mujer Cunegunda, declarando que estaba virgen. Murió el día 15 de Julio de 1024, à los cincuenta y dos años de su edad, siendo canonizado por Eugenio III el año de 1152.

No hay armadura comparable con el escapulario de la Virgen del Carmen.



NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

En este día celebra la Iglesia la festividad de la Reina del Monte Carmelo, sobre cuya cima, desde donde vió Elías aquella nubecilla, representación de María santísima, dedicaron muchos fieles à esta soberana Señora una capilla, en donde la veneraban devotamente. Aumentóse el culto de esta capilla, y los que allí concurrian eran llamados los hermanos de nuestra Señora del Monte Carmelo. Mostróse agradecida la santísima Virgen, apareciéndose con un escapulario en las manos à su devoto siervo el inglés Simon Stock, que era General de la misma Orden, y con voz amorosa le dijo: «Hijo querido: toma este escapulario de tu Orden, señal de tu cofradía, y privilegio singular para ti y tus carmelitas, que, con él muriendo, no padecerán las penas del Infierno. Ve ahí la salud en los peligros, la confederación de la paz y del pacto eterno». Velvióse la Virgen santísima al Cielo, y quedó rica la Tierra con tal prenda.

Los que tachan de locura la conducta de San Alejo y otros santos, no tienen idea de los bienes celestiales.



SAN ALEJO, CONFESOR.

Nació San Alejo en Roma, de padres ricos y cristianos. A la edad de casarse, le buscaron una doncella noble y hermosa, con quien se desposó, concurriendo todo lo principal de Roma. Como el Santo deseaba guardar su virginidad, la noche siguiente al dia del desposorio renunció nobleza, patria, hacienda, padres y esposa, y se ausentó de su casa. Llegó á Edesa, y allí se instaló bajo el portal de una iglesia, donde había una imagen de la Madre de Dios, á la cual profesaba gran devoción, y allí se empleó por espacio de diez y siete años en servirla. Peregrinó por diversas partes del mundo, y al fin fué á parar á casa de sus padres, como pobre desconocido, siendo maltratado por los criados y habitando debajo de una escalera. Por una voz del Cielo y un appel que dejó escrito fué conocido de sus padres y de su esposa después de su dichosa muerte, ocurrida el día 17 de Julio, año de 398.

El mejor maestro de los hijos es la conducta virtuosa de sus padres.



SANTA SINFOROSA Y SUS HIJOS MÁRTIRES

Fué Santa Sinforosa natural de Roma, de nobilísimos padres cristianos, quienes la educaron en el santo temor de Dios. Casáronla con un caballero llamado Gétulo Zótico, hombre virtuoso y de santa vida, del cual tuvo siete hijos, los cuales, con su santa madre, se retiraron à la ciudad de Tívoli. Presa Sinforosa con sus hijos, como no pudiese el Emperador persuadirla que sacrificase à sus idolos, mandóla dar de bofetadas y colgarla de los cabellos. En tan penosa posición amonestaba à sus hijos que, siendo ellos varones, no se dejasen vencer de una débil mujer por miedo à los tormentos; que se acordasen de su padre martirizado por el emperador Adriano, é imitasen su valor; que los tormentos no eran tan atroces como parecían, y que el galardón era eterno. Finalmente, la ataron una piedra al cuello, y la echaron en un río, donde murió. Sus siete hijos, atados à siete palos, recibieron diferentes martirios el día siguiente, 18 de Julio de 188.

La caridad y el sacrificio son inseparables: la filantropia moderna ignora lo que es caridad y aborrece todo sacrificio.



SANTAS JUSTA Y RUFINA, VÍRGENES Y MÁRTIRES

Nacieron en Sevilla. Su padre era de oficio alfarero en tiempo de la dominación romana. Vendían ellas los objetos de barro que su padre hacía. Así vivían estas dos siervas de Jesús en medio de una ciudad de idólatras. Celebrando una fiesta á Venus, quisieron que Justa y Rufina contribuyeran á ella, y no sólo se negaron, sino que hicieron pedazos el idolo. Irritados los paganos, apresaron á las dos hermanas, llevándolas ante el presidente de Sevilla Diogeniano. Hecho el interrogatorio de costumbre, las santas detestaron con valor las inicuas proposiciones del tirano, confesando la verdadera fe de Cristo; y, condenadas al ecúleo, crecía en ellas la fortaleza de sus ánimos á proporción que se aumentaba la crueldad de los verdugos. Viendo el presidente el valor de las dos vírgenes, mandó volverlas á la cárcel. En la prisión murió Justa, y Rufina fué arrojada en el anfiteatro á un león furioso, y, respetándola la fiera, mandó el presidente que allí mismo la degollasen, entregando su espíritu al Señor el 17 de Julio del año 287.

Dios quiera que honremos á nuestros padres; pero los que exigen algo contrario á la Ley divina no deben ser obedecidos por sus hijos y dependientes.



SAN ELÍAS, PROFETA

Nació este gran profeta, cuyo nombre significa Dios fuerte, en Thesbis, cerca del Jordán, el año 980 antes de J. C. Con sus oraciones hizo que Dios castigase al pueblo de Israel, reinando Acab, negándole por algunos años el agua del Cielo. Se retiró Elías á Carith, y el Señor le sostenía por medio de unos cuervos, que mañana y tarde le llevaban pan y carne. Por la sequia tuvo que irse á Sareptha, y se hospedó en la casa de una viuda con su hijo, multiplicando el Señor la poca harina y el aceite que tenía la viuda en las vasijas. Volvió á la vida al hijo de la viuda, después de muerto. Subió al Monte Carmelo, donde vió una nubecita, símbolo de la Virgen del Carmen, y de allí á poco cayó una gran lluvia, enviada por Dios. Castigó después Dios á Acab y á su mujer Jezabel, por idólatras, homicidas y usurpadores de la viña de Naboth. Siendo Elías muy viejo, fué á Bethel; dividió las aguas del Jordán, tendiendo su manto sobre ellas, y luego desapareció en un carro de fuego, en el año 3050 de la creación del mundo. Dios le reservó para venir un día á predicar penítencia en compañía de Enoch, en tiempo del Antecristo.

No puede Dios dejar de usar de su infinita misericordia con los que en su nombre la ejercen con sus semejantes.



SANTA PRÁXEDES, VIRGEN

Fué la gloriosa virgen Santa Práxedes romana de nación, hija de Pudente, senador nobilísimo, hermana de Novato, de Timoteo y de Pudenciana, que todos fueron santos. La vida de Práxedes era la oración, el ayuno y la limos na á los pobres. Durando mucho la persecución del emperador Aurelio, y derramándose tanta sangre de cristianos, enternecióse la santa virgen, y suplicó á Nuestro Señor que, si era servido, la librase de las miserias de esta vida y la llevase á gozar de su bienaventurada presencia. Ovendo el Señor su piadosa oración, la llevó para Sí el día 21 de Julio, año de 194. Su santo cuerpo fué sepultado por un piadoso sacerdote llamado Pastor. Es título de cardenal la iglesia edificada en Roma, donde estuvo la casa de esta Santa, viéndose en medio de ella el pozo, donde recogía la sangre de los santos mártires. En la misma iglesia se venera la columna donde fué azotado nuestro Señor Jesucristo.

No hay pecador, por criminal que sea, que no pueda rehabilitarse por medio de la penitencia y del amor.



SANTA MARÍA MAGDALENA, PENITENTE

En Betania de Jerusalén nació esta Santa. Tuvo dos hermanos, Lázaro y Marta. Muertos sus padres, Maria fijó su residencia en el castillo de Magdala, en Galilea. Las galas, los perfumes, las joyas más preciosas fueron todo su cuidado, llegando á ser el escándalo de toda la comarca. Convertida por Jesucristo, el amor divino ocupó el lugar del amor profano, de tal suerte, que no tuvo Jesús discipula más fervorosa, que más gustase de su celestial doctrina, ni que más se aprovechase de sus divinas instrucciones. Compañera inseparable de la santísima Virgen, se halló con la afligidisima Reina en el Calvario al pie de la cruz, sufriendo el inexplicable dolor de ver expirar á su adorado Dueño. Tuvo la inefable ventura de verle resucitado antes que los santos apóstoles, y de asistir á la triunfal Ascensión de Jesús á los Cielos. Se cree que murió en un desierto el día 22 de Julio, año de 81.

Es casi imposible que se condene el que emplea su vida en la salvación de su prójimo.



SAN APOLINAR, OBISPO Y MÁRTIR

Cuando el príncipe de los apóstoles San Pedro trasladó su Silla de Antioquía á Roma, llevó consigo á San Apolinar, al cual consagró obispo, y le envió á la ciudad de Rávena para que predicase el Evangelio. Hizo en el camino varios milagros, con los cuales y con su predicación convirtió innumerables infieles á la fe de Cristo; por lo que el gobernador de la ciudad, llamado Saturnino, le mandó llamar y llevarle á los pontífices y sacerdotes, los cuales, alborotando al pueblo, le maltrataron y echaron fuera de la ciudad, ejándole medio muerto; mas los cristianos le recogieron y escondieron en casa de una viuda cristiana, y allí le curaron. Pasó á la provincia de Emilia, donde convirtió mucha gente y sanó enfermos, por lo cual un juez llamado Mesalino le mandó azotar y poner en una nave, llegando San Apolinar felizmente á la provincia de Misia. Preso, azotado y atormentado por la fe de Cristo, diéronle tantos palos que le dejaron por muerto; y siete días después de este último martirio entregó su espiritu al Señor, el 23 de Julio, año de 81.

No hay tiranos más crueles que los que tachan de tiranos á los héroes de la Religión cristiana.



SANTA CRISTINA, VIRGEN Y MÁRTIR

Nació Santa Cristina en la ciudad de Tiro, en Toscana, de muy ilustre sangre. Desde niña amó á Cristo, contra la voluntad de su padre, que era gentil y ministro del emperador Diocleciano. Mas la santa niña, tomando los ídolos de oro y plata de su padre, los hizo pedazos y los repartió á los pobres. Irritado éste, la dió de bofetadas y la mandó desnudar y azotar en su presencia. No contento con tal crueldad, otro día hizo rasgar sus carnes con garfios de hierro, hasta regar el suelo con su sangre y hacer caer algunos pedazos de sus carnes, que con admirable fortaleza tomó con sus manos y se los ofreció á su padre, diciéndole: «Toma, cruel tirano: come de la carne que engendraste». Finalmente, después de haber padecido innumerables tormentos por la fe de Cristo, fué atada á un madero y asaeteada, y con este martirio voló su alma al Cielo el día 24 de Julio del año 300, á los diez de su edad. Su sagrado cuerpo se venera en Palermo de Sicilia, de cuya ciudad es compatrona esta santa niña.

El español que no rinde tributo de veneración al apóstol Santiago, es un ingrato.



SANTIAGO, APÓSTOL, PATRÓN DE ESPAÑA

El glorioso apóstol Santiago el Mayor fué galileo, é hijo del Zebedeo y de María Salomé. Hallándose el Salvador en la ribera del mar de Galilea, viólos preparando las redes para pescar, y, llamándolos, le siguieron sin vacilar. Halláronse con el Salvador en el monte Tabor y en el huerto de Getsemaní. Muerto el Señor, predicó el Evangelio en Jerusalén y Samaria, y después en España, de la que es su apóstol y patrón. En Zaragoza se le apareció la Virgen, y le dijo que era su voluntad que en aquel mismo lugar edificase en su honor una iglesia que duraría hasta el fin del mundo. Volviendo el Santo á Jerusalén, Herodes Agrippa le hizo cortar la cabeza, y su santo cuerpo fué traído á Galicia, siendo visitado de infinidad de gentes que van de todas partes á venerarle. Fué su martirio hacia la fiesta de la Pascua, año de 44. Innumerables son los favores que nuestra España ha recibido del santo apóstol, principalmente en sus guerras contra infieles. El rey Fernando II fundó en el año 1175 la Orden militar de Santiago, llamada la Noble.

El que niega la limosna al pobre, es un administrador infiel de Dios y no merece misericordia.



SANTA ANA, MADRE DE NUESTRA SEÑORA

La bienaventurada Santa Ana, madre de Nuestra Señora la Virgen María, fué natural de Belén, y mujer de San Joaquín, galileo, de la ciudad de Nazaret. Los dos eran de la tribu de Judá, y del real linaje de David. Ejercitábanse de continuo en la guarda de la ley de Dios, en oraciones y santas obras, y particularmente en limosnas. Vivían muy afligidos estos santos casados por haberlo sido veinte años sin fruto de bendición, hasta que un día apareció un ángel á San Joaquín, y le dijo que Ana, su mujer, daría á luz una hija, à quien pondrían por nombre María, la cual sería llena del Espíritu Santo. Concibió Ana y parió á la Santísima Virgen María, hija unigénita suya, á la cual crió con perfecto amor hasta la edad de tres años, en que la ofrecieron á Dios en el templo, como cosa consagrada á Su Divina Majestad. San Joaquín sobrevivió poco á este sacrificio, y Santa Ana pasó sus últimos días en gran retiro, siendo su vida una continua oración.

Con la ciencia humana hacen los médicos prodigios; con la ciencia de la fe se hacen milagros.



SAN PANTALEÓN, MÁRTIR

Nació en Nicomedia, de padre gentil y de madre cristiana. Aplicado al estudio de la medicina, sobresalió en ella, mucho más desde que se hizo cristiano, sanando toda clase de enfermedades en nombre de Jesucristo, y convirtiendo con sus asombrosos milagros muchos gentiles á nuestra santa fe, entre ellos á su propio padre, que murio santamente. Los médicos infieles le acusaron ante el emperador Maximiano de ser cristiano, y el tirano mando quemarle con hachas, y sufrir otros tormentos, durante los cuales le visitó Jesucristo, alentándole en el martirio y ofreciéndole ayudarle á padecerlo. Fué su glorioso triunfo el dia 27 de Julio, por los años del Señor de 311, en que le cortaron la cabeza. En el Real Convento de Religiosas Agustinas Recoletas de la Encarnación de Madrid se venera una pequeña porción de la sangre de este santo mártir, la cual todos los años se liquida milagrosamente en la vispera y día de su fiesta.

La verdadera fe es el más rico patrimonio que los padres pueden y deben legar á sus hijos.



SANTOS NAZARIO, CELSO, VÍCTOR É INOCENCIO, PAPA, Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

Nació San Nazario en Roma, y, habiendo recibido el bautismo, abandonó la casa paterna para dedicarse á la conversión de los gentiles. En Génova convirtió á una señora que tenía un hijo llamado Celso, á quien, después de instruir en los principios de nuestra santa fe, con aprobación de su madre le llevó por compañero en sus apostólicas fatigas. Presos en Milán, fueron degollados el 20 de Julio del año 78. San Victor fué africano, y por sus grandes prendas elevado á la Silla de San Pedro el año de 192, por muerte de San Eleuterio. Ordenó que toda la Cristiandad se conformase con la Iglesia romana en la celebración de la Pascua al día 14 de la luna de Marzo. Fué su martirio el día 28 de Junio de 202. San Inocencio, papa, primero de este nombre, nació en Albano, cerca de Roma. Celoso defensor de nuestra santa fe católica, persiguió sin descanso todas las herejías de su época, falleciendo el día 28 de Julio de 417.

HÉROES

La virtud de la hospitalidad es una de las virtudes más hermosas á los ojos de Dios que siempre la galardona magnificamente.



SANTA MARTA, VIRGEN

Nació Santa Marta en Betania, cerca de Jerusalén: tuvo por hermanos à Lázaro y à María Magdalena. Con singular amor hospedaba en su casa à Jesucristo cuando andaba derramando por aquella tierra la semilla de su divina doctrina. Quejándose de que su hermana, sentada à los pies del Señor, no la ayudaba à servir, mereció oir de Cristo estas palabras: «Marta, Marta, cuidadosa andas, preocupándote muchas cosas: sábete, pues, que una sola es necesaria. Tu hermana eligió la mejor parte, que jamás perderá». Con las cuales palabras significó Su Majestad que, aunque estima Dios mucho la hospitalidad, es digno de mayor alabanza el que dispone su alma para la espiritual morada del Señor. En otra ocasión, Marta y María notificaron al Señor por cartas la enfermedad de su hermano Lázaro, y, habiendo venido à Betania, Marta salió à su encuentro diciéndole cómo había cuatro días que estaba sepultado. Con la resurrección de su hermano vió Marta la gloria de Cristo, à quien había confesado por hijo de Dios vivo. Finalmente, enriquecida de méritos, pasó al Señor, año de 84.

El mejor título de nobleza que puede apetecer un caballero de Cristo, es morir por Él.



SAN ABDÓN Y SAN SENÉN, MÁRTIRES

Los gloriosos mártires San Abdón y San Senén fueron persas de nación y caballeros principales, y, siendo cristianos, imperando Decio, se ocupaban en dar sepultura á los cuerpos de los que con su muerte habían alcanzado la vida eterna. El Emperador mandólos prender y guardar con otros persas que había cantivado, entrando con ellos en Roma con gran magnificencia. Después hizo que Claudio, pontífice del Capitolio, exhortase á Abdón y á Senén á que adorasen los idolos; mas los Santos, con gran resolución, le respondieron que sólo á Jesucristo reconocían por Dios, y á El le habían ya ofrecido el sacrificio de sí mismos. Azotáronlos cruelmente con plomadas, y, desnudos en el anfiteatro, soltaron contra ellos tres leones feroces, los cuales se echaron á los pies de los santos mártires. El juez Valeriano, atribuyendo este milagro á arte mágica, mandó que allí los despedazaran, y sus almas subieron al Cielo el dia 30 de Julio del año 254.

No hay mejor misionero que un buen libro; no hay demonio peor que un libro malo



SAN IGNACIO DE LOYOLA, FUNDADOR DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Nació San Ignacio de Loyola en la provincia de Guipúzcoa, de ilustres progenitores. Desde su niñez mostró un vivo ingenio. Afigido por una herida que recibió en la defensa de Pamplona, determinó mudar de milicia y tener por Capitán à Jesucristo. Dejó à los pobres cuanto tenía, y partió à Manresa. Aquí se ocupó en piadosos ejercicios, los cuales puso por orden en un librito de singular provecho para las almas. Dedicado con asiduidad al estudio, llegó à conseguir los grados de sagrada teología. Buscó por compañeros nueve de los más sabios de la Universidad é instituyó la célebre Compañía de Jesús, confirmada por Paulo III el año de 1540. Hecho primer prepósito general, gobernó el Santo su Compañía con singular acierto, poniendo en ella santas y saludables costumbres. Propagóla por todo el mundo à costa de imponderables trabajos, con increible fruto de los fieles é infieles, haciéndolo todo à la mayor honra y gloria de Dios. Descansó en paz el día 81 de Julio de 1556, siendo canonizado por Gregorio XV el día 12 de Marzo de 1622.

AGOSTO I

La oración humilde conmueve los cielos, como el suspiro de un hijo el corazón de su madre.



SAN PEDRO AD VÍNCULA

En este día celebra la santa Iglesia la festividad de las cadenas del glorioso príncipe de los apóstoles San Pedro, libertado por el Señor de los hierros
con que lo tenía amarrado Herodes Agrippa. Sabiendo la Iglesia que este
cruel rey, despues de haber hecho cortar la cabeza á Santiago el Mayor, patrón y apóstol de España, había mandado prender á San Pedro para quitarle la vida, suplicó al Sumo Pastor que no permitiese que su ganado quedara
desamparado. Oyó el Señor las voces de sus siervos, y, haciendo entrar en la
cárcel un ángel, éste se acercó al santo apóstol y le dijo que le siguiese. Libre de las cadenas, así lo hizo, y el mismo apóstol fué á dar la buena nueva
á los fieles que estaban rogando por él, y que se alegraron con su presencia,
dando muchas gracias al Señor.

María es la mediadora entre Dios y los hombres, como la madre lo es entre el padre y los hijos.



NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES

En la religión del seráfico Padre San Francisco se celebra en este día la dedicación de la primera Iglesia de su Orden, bajo el título de Nuestra Señora de los Angeles, en memoria de la célebre indulgencia que alcanzó de Cristo nuestro Señor el seráfico Padre cuando, llorando por la salvación de los pecadores, Jesucristo, acompañado de su gloriosa Madre y de muchos cortesanos del Cielo, le dijo que le pidiese cuanto quisiere para la salvación de los pecadores. El Santo entonces le pidió una indulgencia plenaria y perdón de todos los pecados para cuantos, confesados y contritos, visitasen aquella iglesia, poniendo por intercesora á la Virgen Santísima. Cristo nuestro Señor concedió á San Francisco lo que pedía, con tal que fuese á su vicario el papa Honorio III, y que de parte suya le pidiese la dicha indulgencia: el cual, precediendo algunas maravillas, la confirmó el año de 1224.

Todos los cristianos pueden ostentar en el Cielo la gloriosa corona del martirio, con sólo sufrir por Dios con resignación las miserias de la vida,



LA INVENCIÓN DEL CUERPO DE SAN ESTEBAN, MÁRTIR

Martirizado San Esteban, un doctor de la Ley, llamado Gamaliel, llevó su sagrado cuerpo á una heredad suya de Cafarmágala, y le enterró en una gruta destinada para su familia, donde estuvo oculto tres siglos. Luciano, sacerdote ejemplar, supo por revelación el sitio donde estaba enterrado San Esteban, y, haciendo cavar en determinado paraje, halló el tesoro que buscaba. Abriendo el sepulcro de San Esteban, tembló la tierra y salió tal fragancia, que se llenó todo el contorno de suavísimo olor, y cobraron la salud setenta y tres enfermos. Se trasladó á Jerusalén con solemne pompa, y desde allí á Roma, en tiempo de Pelagio I, siendo colocado en la iglesia de San Lorenzo. En la ciudad de Ancona se conserva una de las piedras con que fué martirizado.

Una prueba evidente de la protección de la Virgen á nuestra España es la fundación de las principales Ordenes Religiosas por españoles.



SANTO DOMINGO DE GUZMÁN, CONFESOR

Fué natural de Caleruega, en el obispado de Osma, del nobilisimo linaje de los Guzmanes. Don Félix y la Beata Juana de Aza, sus padres, le educaron en el amor á Dios y á la Reina de los Angeles. Estudió en Palencia, y siendo canónigo de la catedral de Osma fundó el célebre instituto de Predicadores y estableció la popular devoción del Rosario. Su sagrado instituto ha dado á la Iglesia papas, cardenales, arzobispos, obispos. doctores y santos, siendo bello ornamento de la Iglesia. Fué llamado el Taunaturgo de su siglo por sus asombrosos prodigios, y tuvo el don de lenguas y el de profecia. Murió este gran Santo el día 6 de Agosto de 1221, á los cincuenta y un años de su edad, siendo canonizado por Gregorio IX el día 13 de Julio de 1234. En el Convento de Religiosas Dominicas de Madrid se venera la pila en que fué bautizado el Santo, como también una ara y corporales en que celebró el santo sacrificio.

Todo el que no ama entrañablemente á la Virgen Maria es un hijo ingrato y sin corazón.



NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES

Celebra la santa Iglesia en este día la solemnidad de nuestra Señora de las Nieves, por su famosa aparición en Roma, año de 367, á Juan Patricio, caballero muy noble, y á su mujer, devotos de la Virgen santísima, á quien nombraron heredera de sus grandes riquezas, no teniendo sucesión ni esperanza ya de lograrla. La Reina de los Angeles se les apareció en sueños una noche del caluroso mes de Agosto, y les dijo, á cada uno de por sí, que á la mañana siguiente fuesen al collado Esquilinio, y que, en la parte de él que hallasen cubierta de nieve, edificasen en su honor un templo con los bienes que la donaban. Dieron parte al sumo pontífice Liberio, que también tuvo la misma revelación, y, conferenciando los piadosos casados con su Santidad, convocóse al clero y pueblo, que en procesión llegaron al lugar señalado con la nieve, en el cual se edificó un suntuoso templo. Y por ser el primero que se edificó en Roma bajo la invocación de la suprema Emperatriz de los serafines, hoy persevera bajo el título de Santa María la Mayor,

Jesucristo en el Tabor dió una idea de la gloria y de la recompensa, que en ella tendrán los que aqui sufren por El.



SANTOS JUSTO V PÁSTOR, NIÑOS, MÁRTIRES

Nacieron en Alcalá de Henares hacia el año 295. Sus padres los educaron en la Religión cristiana. Divulgóse por toda la ciudad que el cruel Daciano quería hacer lo que en Zaragoza contra los cristianos. Supieron esto los niños Justo y Pástor, de siete y nueve años respectivamente. Yendo un día á la escuela, resolvieron presentarse al impío tribunal y confesar públicamente la verdades eternas, ofreciendo sus vidas, si era preciso. Con este fin fueron á casa de Daciano, en vez de ir á la escuela. Le dijeron que, si buscaba cristianos, en su presencia estaban. Se admiraron todos viendo en dos niños determinación tan valerosa. Fueron presos y azotados para amedrentarlos; pero, lejos de esto, confesaron con más vigor la fe de Jesucristo con coloquios propios de ángeles. Irritado Daciano, como presa del demonio, mandó degollarlos. Los llevaron al campo Laudable, sitio que hoy ocupa Alcalá, y allí, puestas las dos tiernas é inocentes víctimas sobre una piedra, entregaron sus cuellos al sangriento cuchillo, volando sus angelicales almas al Cielo á gozar de la eterna gloria el 6 de Agosto del año 304.

La piadosa costumbre que hay de ofrecer á la Virgen los niños recién bautizados, debiera generalizarse. ¿Qué mejor protector se les puede dar?



SAN CAYETANO, CONFESOR

Fué San Cayetano natural de Vicencia, ciudad de Venecia, siendo sus padres el conde Gaspar Tiene y Maria Porto. A los veinticinco años hizo una ermita en una heredad suya, para que los labradores pudieran oir con comodidad Misa. El papa Julio II, con noticia de su virtud, nobleza y letras, le honró con la dignidad de proto-notario apostólico, y le hizo su camarero. Vuelto á su patria, de su propia hacienda fundó algunos hospitales para los enfermos y pobres apestados, á los cuales asistía con notable caridad. Por inspiración de Dios volvió á Roma, y, anhelando la perfección, fundó la religión de los Padres Teatinos, aprobada por el papa Clemente VII, año de 1524. Consumía el día en la oración, y hallándose en Santa María la Mayor de Roma, celebrando la vigilia del Nacimiento de Jesucristo, se le apareció la Virgen santísima con su divino Niño en los brazos, pasándole á los Cayetano é inundándole en mefables delicias. Adornóle el Señor con espíritu de profecía, y murió el día 7 de Agosto, año de 1547, siendo canonizado por Clemente X el año de 1673.

Cuán distinta era la caridad de los primeros cristianos de la que usan los modernos filántropos. Aquéllos la ejercían exponiendo su vida; éstos divirtiéndose.



SAN CIRIACO, Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

Los bienaventurados mártires Ciriaco, Largo y Smaragdo fueron italianos. Ejercitábanse en obras de piedad, consolando á los cristianos perseguidos por Diocleciano y socorriéndolos con la limosna de un rico caballero cristiano llamado Trasón. Sabiendo San Marcelino, papa, la piedad de éste, agradóse mucho de ella, y ordenó á Ciriaco de diácono. Llevando la limosna ordinaria de Trasón á los cristianos, fueron presos una noche, y condenados á acarrear piedra y arena con los demás. Había entre ellos un santo viejo, llamado Saturnino, al cual ayudaban á llevar su carga Ciriaco y sus compañeros. Obraba el Señor por el santo diácono muchos milagros, entre ellos librar á Artemia, hija del Emperador, que estaba endemoniada. Fué martirizado San Ciriaco en compañía de Largo y Smaragdo, el año 298. Fueron sepultados en la vía Salaria; pero poco despues San Marcelo los trasladó á una heredad de cierta señora cristiana llamada Lucina; y como la traslación se verificó el 8 de Agosto, la Iglesia escogió este día para celebrar su fiesta.

Los que no ven en la conversión de San Román y otros gentiles semejantes la mano misericordiosa de Dios, son ciegos voluntarios, que no merecen ver.



SAN ROMÁN, SOLDADO Y MÁRTIR

Fué San Román natural de Roma, y de sangre ilustre, el cual, siendo soldado del emperador Valeriano, y asistiendo al martirio del glorioso San Lorenzo, vió que al tiempo que le atormentaban en la catasta y descoyuntaban sus miembros estaba el valerosisimo guerrero del Señor con grande alegría, y asimismo vió que un jóven hermosisimo estaba junto á San Lorenzo limpiándole con un lienzo el sudor que cubria su rostro. Movióse mucho San Román con esta visión, y entendió que aquel joven era ángel de Dios que venía á confortar al Santo mártir. Manifestó Román á San Lorenzo lo que veía, añadiendo que él quería ser cristiano. Alegróse el bendito mártir de tal milagro. Quitáronle de aquel tormento, y le entregaron á Hipólito (que era cristiano oculto) para que le guardase, y mereció Román ser bautizado por el glorioso levita, y después recibir la corona del martirio, siendo degollado el día 9 de Agosto, año de 258.

Los verdaderos sacerdotes de Jesucristo atesoran virtudes como San Lorenzo, no riquezas, que son el mayor obstáculo para salvarse y salvar á los otros.



SAN LORENZO, DIÁCONO, MÁRTIR

El gloriosísimo y esforzado mártir de Cristo San Lorenzo fué español y natural de Huesca, ciudad del reino de Aragón. Su padre se llamó Orencio, y su madre Paciencia; fueron Santos, y de ellos celebra fiesta la Iglesia de Huesca. De su niñez, juventud y estancia en Roma sólo se sabe que fué arcediano de su santa Iglesia, y que el papa Sixto II le confió la guarda de los tesoros eclesiásticos. Preso el Pontífice de orden de Valeriano, y conducido al suplicio, Lorenzo le rogó que le llevase en su compañia. Consolóle San Sixto con la esperanza de que presto moriria por la fe del Señor, y le encargó repartiese los tesoros á los pobres. Como le preguntasen después por los tesoros referidos, llevó ante el tirano los pobres á quienes los había dado, diciéndole: «Aquí los tienes». El Emperador hizo asarle sobre unas parrillas, y, volviendo los ojos al tirano, le dijo: «Mira que ya está asada una parte de mi cuerpo; vuélvelo para que se ase la otra y tú puedas comer de mis carnes». Fué su glorioso triunfo el día 10 de Agosto, año 258.

AGOSTO II

Los tiranos siempre han sido lo mismo: cobardes con los fuertes y crueles con los débiles. Los del siglo xix son iguales á los de los primeros siglos del Cristianismo.





SAN TIBURCIO, MÁRTIR

Nació en Roma, hijo de Cromacio, vicario del Prefecto; fué convertido por San Sebastián, despues de haber dado libertad à 1.400 esclavos, que se hicieron cristianos: renunció el empleo, y se retiró à su casa de campo, la cual fué el refugio de los cristianos perseguidos en tiempo de Diocleciano. Había sido, como su padre, uno de los más hábiles abogados de su tiempo, y cambió la toga por el tormento de los mártires de Jesucristo. Su celo por la Religión y sus virtudes se hicieron públicos. Sus milagros eran tan patentes, que muchos gentiles abrazaron la fe cristiana. Habiendo reprendido al hipócrita Torcuato por sus vicios, éste le delató al Emperador de ser cristiano. Preso Tiburcio, confesó la verdad de nuestra fe y los embustes y sofistería de Torcuato, con el valor que da la divina gracia. Encolerizado Fabiano, sucesor de Cromacio, mandó que sacrificase à los dioses del gentilismo, y, negándose à ello, fué condenado à pasear con los pies descalzos sobre fuego vivo; y como salió ileso de este tormento, le llevaron à una legua de la ciudad, en la vía Lavicana, y allí le cortaron la cabeza el 11 de Agosto del año 286.

La más débil criatura es invencible, armada con la fortaleza del Señor, para la que nada valen los ejércitos y las armadas.



SANTA CLARA, VIRGEN

Fué natural de la ciudad de Asis, en Italia, de padres ricos y cristianos. Desde niña fué muy amiga de la oración, y caritativa con los pobres. Deseando servir á Dios con perfección, se apartó del mundo, tomando el hábito de San Francisco, en cuyas manos profesó su regla en la iglesia de Santa María de la Porciúncula. Ayunaba casi todo el año á pan y agua, y traia ásperos cilicios. Habiendo los moros escalado su convento, salió á la puerta y los ahuyentó con el Santísimo Sacramento. Fué Santa Clara verdadera luz y madre de pobres religiosas y muy querida esposa del Señor, cuya Madre Santísima la visitó á la hora de la muerte, y, regalada con este favor, dió su bendita alma á su celestial Esposo el día 11 de Agosto, año de 1253, á los sesenta años de su edad. Alejandro IV la canonizó dos años después de su muerte.

El buen ejemplo es una semilla fecunda: siempre da copiosos frutos.



SANTOS HIPÓLITO Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

Fué San Hipólito romano y caballero ilustre. Siendo idólatra tuvo en guarda al glorioso San Lorenzo con otros muchos presos. Al ver los milagros que el Santo obraba, se convirtió Hipólito, con toda su familia, á la fe de Jesucristo, y, viendo padecer á San Lorenzo, se arraigó más en sus nuevas creencias. Sabedor el emperador Valeriano de que Hipólito había enterrado el cuerpo del glorioso Santo, le mandó prender. Lleváronle al martirio, atándole á la cola de cuatro caballos, que despedazaron su cuerpo; subiendo su alma al Cielo. Fueron también degollados en su presencia diez y nueve de su familia, en compañía de Concordia, que había sido ama de leche de San Hipólito. El cuerpo de éste fué de noche sepultado por Justino, presbitero, no lejos del de San Lorenzo. Fué su triunfo el día 13 de Agosto, año de 258. Este Santo mártir es patrono de Cocentaina, villa notable de la provincia de Alicante, donde se le celebra anualmente con extraordinaria solemnidad.

La conformidad con la voluntad de Dios hace pequeñas todas las tribulaciones.



SAN EUSEBIO, PRESBITERO Y CONFESOR

Fué San Eusebio romano y sacerdote santísimo. Imperando Constancio se embraveció en Roma el arrianismo, siendo muchos obispos y sacerdotes desterrados, afligidos y muertos por defender la fe católica, y entre ellos San Eusebio. A éste le encerraron y emparedaron en un aposento de su misma casa, tan estrecho y angosto, que apenas cabía en él, no pudiéndose extender ni volver à una parte ni à otra. Alli estuvo el Santo siete meses, haciendo oración al Señor, suplicándole que le diese fortaleza y constancia para morir por El. Diósela tan cumplida, que al cabo de dicho tiempo murió en aquélla como sepultura en que había estado, el día 14 de Agosto, año de 357. Su cuerpo le recogieron Gregorio y Orosio, sacerdotes, y le enterraron en una cueva del cementerio de San Calixto, junto al cuerpo de San Sixto, papa, y pusiéronle un título que decía: «Aquí yace Eusebio, varón de Dios». En Roma hay una iglesia de su advocación, donde se venera su santo cuerpo.

La gloria del triunfo es siempre proporcionada á la importancia del combate: por eso la gloria de María no tiene semejante.



LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

La gloria que goza en el Cielo la Reina de los Angeles, celebra hoy la santa Madre Iglesia, bajo el título de la Asunción, que sucedió al tercero día de su tránsito, al que asistieron los apóstoles y discípulos de Cristo, Señor nuestro. Llegó después el apóstol Santo Tomás, y sintiendo en extremo no haberse hallado en la muerte de su querida Señora y Maestra, deshaciéndose en lágrimas, pidió para su consuelo le dejasen ver y venerar el preciosísimo cuerpo. Condescendiendo los demás apóstoles con su devota petición, abrieron el sepulcro, del cual salió un olor celestial, y no hallaron sino las sábanas y lienzos en que había sido envuelto. La Virgen había resucitado, siendo llevada al Cielo en cuerpo y alma. Su triunfo fué el más festivo que miraron los cielos, pues al de Jesucristo asistieron los ángeles, y al de María asistió el mismo Cristo y los ángeles todos, asombrados de ver la majestad y grandeza de la Virgen Madre, y Cristo la entró en su celestial reino, y la presentó á su Eterno Padre. Fué el tránsito de la Virgen siendo de edad de setenta y dos años.

Dios atiende de una manera especial á los que, por socorrer al prójimo no cuidan de sí mismos.



SAN ROQUE, CONFESOR

Fué natural de Montpellier, perteneciente entonces á la corona de España, siendo su padre gobernador de la ciudad por los reyes de Aragén. A la muerte de sus padres repartió á los pobres sus bienes y, vistiéndose de peregrino, partió para Roma. En Aquapendente halló á muchos apestados. Fuése al hospital, y de acuerdo con el administrador de él comenzó á servir á los pobres, haciendo la señal de la cruz sobre los enfermos, y con ella quedaron sanos. Lo mismo le sucedió en Roma, Cesena, Placencia y otras ciudades de Italia, dando salud á todos los enfermos, y glorificando por todas partes el nombre del Señor. Sanóle un ángel de una recia calentura con que el Señor permitió fuese herido para ejercitar su paciencia. Hallándose enfermo en un bosque, un perro, por providencia divina, le llevaba diariamente de la mesa de su amo un pan para alimentarse. Volvió á Montpellier, y creyendo que era espía le pusieron en la cárcel, hasta que al cabo de cinco años el Señor le manifestó al mundo después de su muerte, que fué el año de 1819, á los treinta y cuatro de su edad.

Para los soldados de Cristo el morir en la lucha es vencer.



SANTOS PAULO Y JULIANA, MÁRTIRES.

Treinta y siete cristianos, todos ricos y de alto rango, se juntaron en Egipto à propagar el Evangelio, siendo su caudillo Paulo, verdadero imitador del grande apóstol. Trabajaron con el mayor celo en estender el reino de Cristo, instruyendo al ignorante y purificando las almas de los que confesaban sus pecados, por lo cual fueron presos y cargados de cadenas y conducidos à la presencia del gobernador, el que empleó promesas y amenazas para hacerles sacrificar; pero Paulo respondió por todos los demás que era mejor morir, diciendo: «No nos perdones». El juez, en su vista, condenó à todos à muerte: à los que habían ido al Oriente y al Sur de sus dominios, à ser quemados; à los del Nerte decapitados; y à ser crucificados los que habían ido al Occidente. El tirano se sorprendió al ver con cuánta alegría y valor marchaba Paulo delante de esta valiente tropa à ofrecer su cabeza al cuchillo. Padecieron la muerte en 18 de Enero; pero no se expresa en las actas el año.

La verdadera fe se purifica en la persecución, como el oro en el crisol.



SAN AGAPITO, MÁRTIR

Fué San Agapito natural de la ciudad de Palestrina, no lejos de Roma. De edad de quince años opúsose al furor del emperador Aureliano, que perseguía cruelmente à los cristianos, anhelando con su precioso martirio dar ejemplo à los fieles de mayor edad. Con esta resolución se presentó al Emperador confesando ser cristiano y tener propósito de serlo hasta perder la vida. Maravillado Aureliano de tanta osadía en tan tiernos años, le mandó azotar cruelísimamente, pensando aterrarle; pero como el santo joven se encendiese más en el amor de Cristo, entrególe el Emperador al presidente Autioco, para que le hiciese sacrificar à sus dioses. Hallándole invencible en la fe de Jesucristo, le hizo atormentar con varios géneros de martirios, y echarle à las fieras, las cuales se postraron à sus pies, lamiéndole y halagándole; lo cual visto por los ministros del Emperador, le degollaron el día 18 de Agosto, año de 265.

La humildad cristiana brilla entre los honores del mundo, como el diamante verdadero entre los falsos.



SAN LUIS, OBISPO Y CONFESOR

Nació este bienaventurado Santo en la Provenza, hijo de Carlos II, rey de las Dos Sicilias, y sobrino de San Luis, rey de Francia. De niño fué llevado à Barcelona en rehenes de su padre, preso por D. Pedro de Aragón en una batalla naval. Siete años estuvo cautivo, al cabo de los cuales, aprovechándose de aquella soledad, que le permitió ocuparse en el estudio de las letras y en la oración, trocó sus derechos à la corona por el humilde hábito de San Francisco. Siendo obispo de Tolosa daba de comer todos los días à veinticinco pobres, sirviéndoles él mismo, y algunas veces de rodillas, con tanto gusto y devoción como si en ellos viera à Jesucristo. En la hora de su tránsito, los ángeles llevaron su alma al Cielo, cantando alegremente. Mientras le hacían las exequias se apareció sobre el altar mayor vestido de pontifical, dando la bendición al pueblo. Murió el día 19 de Agosto, año de 1299. El rey Alfonso de Aragón trajo à España su cuerpo, el año 1423, y se venera hoy en la catedral de Valencia.

Tal es la hermosura de la castidad, que no hay medio de ocultarla.



SAN BERNARDO, ABAD Y FUNDADOR

Fué natural de Fontana, en la Borgoña, hijo de padres nobles y temerosos de Dios. Dedicáronle á las buenas letras con excelentes maestros, por lo cual sobresalió en los estudios. Tuvo muchas tentaciones del enemigo para hacerle perder la preciosa joya de la castidad; mas todas las venció. Siendo de veintitrés años tomó el hábito de la Reforma del Cister, donde llegó á la perfección, siendo muchos años abad. Mereció llamarse hijo de María, por haberle regalado esta Señora con señalados favores. En una ocasión, saludando San Bernardo á una imagen de María, le respondió la Virgen con voz apacible y clara: «Salve, Bernardo». Sus milagros, sus escritos y las prodigiosas conversiones que hizo con su predicación, atestiguaron su santidad, y hasta Papas y Reyes consultaron con él casos arduos. Fué su tránsito el día 20 de Agosto de 1153. Pío VIII declaró á San Bernardo doctor de la Iglesia universal.

Un buen director espíritual es para las almas dóciles lo que un general experto para un ejército aguerrido.



SANTA JUANA FRANCISCA FREMIOT, VIUDA DE CHANTAL

Nació en Dijon (Francia), el día 23 de Enero de 1572. Desde sus primeros años mostró claramente la heroica santidad á que había de llegar. A los veinte años casó con el barón de Chantal, de quien tuvo seis hijos, quedando inesperadamente viuda por haber muerto su esposo en una cacería. En su viudez fué tan ejemplar su conducta como de doncella y casada. Predicando San Francisco de Sales en Dijon, el año de 1604, acudió á oirle la santa viuda, teniendo el presentimiento de que debia confiarle la dirección de su alma, como se la confió en efecto, con gran contentamiento del santo prelado. En la fiesta de la Santísima Trinidad, día 6 de Junio de 1610, instituyó la Orden de la Visitación de Nuestra Señora en Annecy, residencia del obispo de Ginebra, cuyo instituto conserva hoy todo el fervoroso espíritu que la Santa supiera inspirarle. Revestida perfectamente del espíritu de este instituto, lo propagó en muchas ciudades, fundando ochenta y cuatro monasterios. Falleció el día 13 de Diciembre de 1641. Clemente XIII la canonizó solemnemente el día 16 de Julio de 1767.

Los que tienen por desnaturalizados á los padres que animan á sus hijos á morir por Jesucristo, no merecen tener hijos, porque no sabrian ser padres.



SANTOS SINFORIANO, TIMOTEO É HIPÓLITO

San Sinforiano nació en Autun, hijo de padres cristianos y ricos. Siendo muy joven, fué preso por la fe de Jesucristo, y, negándose á abjurar, le azotaron y sentenciaron á muerte, que sufrió con invicta fortaleza el día 22 de Agosto de 273. En este día hace la Iglesia commemoración de estos Santos mártires. Siendo sumo pontífice San Melquiades, fué preso de orden del prefecto Tarquino un caballero principal llamado Timoteo, muy docto en las ciencias divinas y humanas, y fervoroso siervo del Señor; y no pudiendo conseguir que el Santo abrazase los errores del gentilismo le mandó azotar bárbaramente, despedazar su cuerpo en el ecúleo, y por último cortarle la cabeza el día 22 de Agosto, año de 311. San Hipólito floreció en tiempo del emperador Alejandro Severo. La santidad y ciencia de este Santo movieron al sumo Pontífice á nombrarle obispo de Puerto Romano. El prefecto de Roma Ulpiano le hizo prender y arrojar en una profunda hoya llena de agua, donde murió el día 22 de Agosto de 229,

La devoción prematura á la Santísima Virgen María es ordinariamente señal segura de gran santidad.



SAN FELIPE BENICIO, CONFESOR

Nació en Florencia, año de 1224, donde estudió con grande aprovechamiento. En Padua recibió la borla de doctor en Medicina. Por inspiración de la santisima Virgen pretendió el hábito de los siervos de esta gran Señora. Fué tal su capacidad y sus virtudes que, sin dar oídos á la resistencia de su humildad ni á sus lágrimas, le elevaron á los sagrados órdenes, llegando á poco tiempo á ser Padre General. Por muerte del papa Clemente IV fué elegido para el pontificado; pero se escondió hasta que nombraron á Gregorio X. En el desierto, faltándole agua, sacóla con abundancia hiriendo la tierra con el báculo, y formando un estanque que hoy se llama los baños de San Felipe. Hizo varios viajes por Italia y Francia, donde obró prodigiosas conversiones. Pacificó las ciudades de Pistoya y Florencia, despedazadas por los bandos de Güelfos y Gibelinos; pero, no pudiendo sufrir los rebeldes sus sermones, le desnudaron y azotaron, entregando su alma al Señor el día 22 de Agosto de 1385.

El que no lleva su cruz, no es digno de Cristo; por eso los discipulos de Cristo sufrieron crueles tormentos.



SAN BARTOLOMÉ, APÓSTOL Y MÁRTIR

San Bartolomé, apóstol de Jesucristo, nació en Galilea, y fué pescador. En el reparto de las provincias del mundo à los apóstoles para predicar el Evangelio, cupo à San Bartolomé la Licaonia, en Asia, donde predicó y convirtió multitud de gentiles à la fe de Cristo. De alli pasó à la India Citerior, y después à la mayor Armenia, donde convirtió al rey Polemón y à doce ciudades de su reino, asombrándolas con los milagros que hacía. Los sacerdotes de los ídolos, para vengarse de San Bartolomé, incitaron à Astiages, hermano del rey Polemón, que reinaba en otra provincia, à hacer llevar delante de sí al santo apóstol; y, después de haberle oído, le mandó herir con barras de hierro, y luego desollarle vivo, haciéndole por último cortar la cabeza el día 25 de Agosto del año 62. Arrojado al mar su santo cuerpo en la caja de plomo en que había sido colocado por los fieles, las aguas le transportaron à Sicilia. El año de 983 fué trasladado à Roma, donde es muy venerado por los fieles,

El que traspasa la ley de Dios por agradar á los hombres, además de ingrato es cobarde.



SAN LUIS, REY DE FRANCIA

Nació en Poissy, en 1215. A los once años perdió á su padre Luis VIII, dejándole bajo la tutela de su madre Doña Blanca, hija de Alfonso VIII de Castilla. Como buena española educó á su hijo en la religión cristiana, diciéndole con frecuencia que antes quería verle muerto que en pecado mortal. No hubo príncipe mejor informado en las virtudes para regir un reino. Edificó monasterios y hospitales. Puso fin á la guerra de los albigenses. En todo procedió con justicia y caridad. Casó en 1234 con Margarita, hija de Berenguer. En 1239 Balduino II visitó á San Luis y le trajo la Corona de espinas de nuestro Salvador. En una grave enfermedad prometió ir á la Palestina para conquistar los Lugares Santos del poder de los turcos, lo que verificó en 1248; se apoderó de Damieta, y después de un fracaso regresó á París en 1255. Quince años después partió para Jerusalén, pero en Túnez fué víctima de la enfermedad contagiosa, y como buen cristiano murió en 1270 abrazado á un crucifijo. Su sagrado cuerpo fué trasladado á París, y canonizóle Bonifacio VIII en 1297.

Los que se llaman católicos y no cumplen con las prácticas del Catolicismo, son unos falsarios.



SAN CEFERINO, PAPA Y MÁRTIR

Fué natural de Roma, hijo de Abundio, y sucedió en la Silla de San Pedro à San Victor, también papa y mártir. Fué varón santo y muy atento al más perfecto desempeño de su oficio pontifical. Ordenó San Ceferino que todos los fieles cristianos comulgasen el día de Pascua, y que ningún obispo pudiera ser condenado sino por el Romano Pontífice, ó con su autoridad; que celebrando el obispo se hallasen presentes algunos sacerdotes, como San Evaristo, papa, lo había mandado; que los sacerdotes y diáconos se ordenasen públicamente en presencia de muchos clérigos y legos para que fuese manifiesta la inocencia, y que fuesen escogidas para estos oficios personas de vida irreprensible. Finalmente, habiendo ocupado la Silla Apostólica diez y ocho años y diez y ocho días, fué preso y martirizado por la fe de Cristo, imperando Antonio Heliogábalo. Su sagrado cuerpo fué enterrado en un cementerio que está cerca del de San Calixto. Fué su glorioso triunfo el día 26 de Agosto, año 221.

La regeneración de la sociedad debe empezar por los niños; por eso San José Calasanz fundó su piadoso y útilísimo Instituto.



SAN JOSÉ CALASANZ, FUNDADOR DE LAS ESCUELAS PÍAS

Nació en Peralta de la Sal, villa de Aragón, el 11 de Septiembre de 1556. Estudió Filosofía, Derecho canónico y Sagrada Teología, recibiendo las sagradas órdenes del subdiaconado en Huesca, del diaconado en Fraga, y el presbiterado el día 17 de Diciembre de 1583; nombrándole el obispo de Urgel D. Andrés Capilla vicario y visitador de Tremp y su territorio. Después pasó á Roma, donde fundó el caritativo instituto de las Escuelas Pías. En tan heroica empresa sufrió tales trabajos y persecuciones, que la Iglesia, en el Oficio de su fiesta, le compara al Santo Job. Desde niño fué devotísimo de la Madre de Dios, obsequiándola diariamente con el Oficio parvo, el Rosario y otras devotas prácticas, y poniendo sus escuelas bajo su poderosa protección. Falleció el 25 de Agosto de 1648, á los noventa y dos años de su edad. Pío IX elevó al rito de segunda clase el Oficio de este gran Santo el día 21 de Julio de 1870.

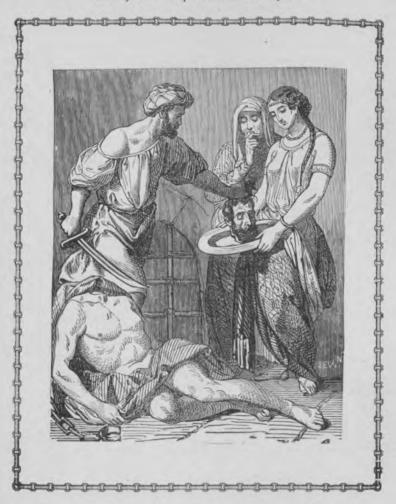
Por habituado que uno esté al vicio y al error, siempre encontrará la verdad, si la busca de buena fe.



SAN AGUSTÍN, OBISPO Y DOCTOR

Este admirable doctor de la Iglesía nació en Tagaste, ciudad de Africa. Su padre, Patricio, era gentil, y su madre, Mónica, cristiana, y tan fervorosa sierva de Dios, que por sus oraciones se convirtieron su marido y su hijo Agustín. Desde niño se aplicó éste á la lengua latina, pasando luego á Cartago, donde florecían las ciencias. Con su gran ingenio aprendió la Retórica y salió tan famoso orador, que, siendo de diez y ocho años, la enseño con gran aplauso en aquella ciudad, en unión de las otras ciencias, aunque viviendo licenciosamente. Amigo de los maniqueos, cayó en su mismo error; pero al fin San Ambrosio lo sacó de él, y Valerio, obispo de Hipona, le ordenó de presbítero, sucediéndole Agustín en el obispado. En este santo oficio pastoral combatió á los herejes, contra quienes escribió muchos libros. Fundó para ambos sexos el célebre instituto que lleva su nombre, y que tan importantes servicios tiene prestados á la Iglesía. Lloró toda su vida los pecados de su juventud, y para humillarse más compuso el libro de sus Confesiones. Descansó en paz el día 28 de Agosto de 430, á los setenta y dos años de su edad.

No hay crimen á que no arrastre la lujuria.



LA DEGOLLACIÓN DE SAN JUAN BAUTISTA

Habiéndole robado Herodes á su hermano Filipo, vivo aún, á Herodías su mujer, con escándalo de todo el pueblo, inflamado San Juan Bautista en celo por la gloria de Dios, abandonó el desierto para reprender al Rey por su infecua conducta, y Herodías buscó la ocasión de quitar la vida al santo profeta. Aunque Herodes temía á San Juan, sabiendo que era varón santo, con todo eso le hizo prender y llevar á la cárcel. Celebrando el día de su nacimiento con un espléndido convite, después de haber cenado mandó que una hija de Herodías bailase delante de todos los convidados, y ella lo hizo con tal donaire y agrado del Rey, que la ofreció concederle cuanto pidiese, aunque fuera la mitad de su reino. Ella, instada por su vengativa madre, pidió la cabeza de Juan, que no tardó en verla presentada á Herodes, quien mandó entregarla á la joven, de cuyas manos pasó prontamente á las de Herodías. Venérase en Roma parte de la santa cabeza del glorioso Precursor.

La flor hermosa de la virginidad, sólo puede conservarse pura y fragante entre las espinas de la mortificación.



SANTA ROSA DE LIMA, VIRGEN

El día 20 de Abril de 1586 nació en Lima, en el Perú, de padres humildes y honrados. Desde niña amó á Dios de todo corazón y le consagró su rara hermosura con voto de virginidad. Esta bellísima Rosa vivió entre las espinas del padecer, porque el deseo que tenía de imitar á Cristo crucificado hízola llevar una vida muy penitente; y, para hacerlo con perfección, á los veinte años recibió el hábito de tercera de la Orden de Santo Domingo. Se disciplinaba con cadenas de hierro todas las noches, hasta derramar mucha sangre. Pasaba quince días, y á veces un mes, sin comer ni beber, sustentándose con solo el pan del Sacramento y las palabras que proceden de la boca de Dios. Fue muy amiga de la oración y de la soledad, y tuvo espíritu de profecía. Muchas veces se le apareció Cristo en forma de niño, y fué muy favorecida de su Santísima Madre, quien quiso que se llamase Rosa de Santa María. Descansó en paz el día 24 de Agosto, año de 1618, á los treinta y dos de su edad, siendo canonizada por Clemente X el día 12 de Abril de 1671.

AGOSTO 31

Solamente la Religión de Jesucristo puede producir héroes que sacrifiquen su libertad y su vida por sus semejantes.



SAN RAMÓN NONNATO, CONFESOR

Nació en Portel, Cataluña, de padres nobilisimos, descendientes de las casas de Fox y de Cardona. Sacáronle del vientre de su madre muerta, y por eso le llamaron Nonnato, que en catalán es lo mismo que no nacido. Inclinado al estado eclesiástico, contra la voluntad de su padre, éste le puso al cuidado de su hacienda en el campo. Allí encontró Ramón una ermita con una preciosa imagen de la Virgen, de quien mereció que se le apareciese diciéndole que abrazara el instituto de la Merced. Recibido el hábito de manos del fundador San Pedro Nolasco, pasó á Berbería para redimir cautivos. Preso en rehenes, se dedicó á predicar á los sarracenos, por lo que fué preso y azotado. Después le barrenaron los labios y le cerraron la boca con un candado. Por la fama de su gran santidad, el papa Gregorio IX le creó cardenal de la santa Iglesia. Recibió por mano de los ángeles el Pan celestial, y, lleno de divinos favores, descansó en paz el día 31 de Agosto, año de 1240.

Muy meritorio es ser bueno en el retiro y la soledad; pero es mucho más serio entre los peligros del mundo tentador. El mérito es proporcionado al sacrificio.



SANTOS VICENTE GIL Y LETO, MÁRTIRES

San Gil, abad, era natural de Grecia y de sangre real. Huyendo del aplauso de su país, se retiró á un desierto de Francia, donde se sustentaba con la leche de una cierva. Persiguiéndola un día unos cazadores, hirieron al santo anacoreta, quien no quiso ser curado para padecer más. El rey de Francia le visitó muchas veces y edificó un monasterio para él y sus discípulos, donde, después de muchos años de abad, dió su alma al Señor el día 1.º de Septiembre, ignorándose el año. También en este día hace la Iglesia commemoración de los Santos Vicente y Leto. Muchos escritores afirman que nacieron en Toledo, ó en su provincia, que no tuvieron orden eclesiástica (como han escrito otros), y que sufrieron martirio en su misma patria, á fines del siglo III ó principios del IV. Rézase de ellos en este día en todo el arzobispado de Toledo, como de Santos naturales de él, siendo tan antiguo su culto, que en el Braviario muzárabe se halla rezo propio de estos santos mártires.

Los hijos, con muy raras excepciones, siguen el camino que les trazan los padres con su conducta.



SAN ANTOLIN, MARTIR, PATRÓN DE PALENCIA

Perdió á sus padres en los primeros años, quedando en poder de su tío Teodorico, rey de Tolosa, en la Galia Narbonense; pero como éste era gentil y queria instruirle en el error, huyó nuestro Santo á Roma y de allí á Salerno, donde hizo vida eremitica durante diez y ocho años. Para ganar almas para Dios se ordenó de subdiácono, y el Señor hizo por su siervo multitud de prodigios. Vuelto á su patria, su tío le recibió bien al principio, pero después mando apresarle. Muerto Teodorico, su sucesor Gesaleico, no menos impío que aquél, persiguió á los cristianos; y viendo que Antolín no cesaba en confesar y defender la fe de Cristo, mandó que á él y á dos compañeros les cortasen la cabeza, y, hecho así, arrojaron sus cuerpos al río Aregia. Pero los cristianos recogieron sus restos, enterrándolos debidamente. De estas reliquias posee la catedral de Palencia la cabeza con un hombro y brazo de San Antolín, las cuales son muy veneradas por los continuos beneficios que reciben por la intercesión de su santo patrono.

Los reyes cristianos son siempre amados por sus pueblos.



SAN LADISLAO, REY DE HUNGRÍA Y CONFESOR

Era primo de San Esteban, el apóstol de Hungría: nació en 1401 en Polonia. Educado en el palacio de su tío Andrés, rey de Hungría, fué Ladislao el encanto de toda la corte, como antes lo había sido en Polonia por sus virtudes cristianas, sobre todo por su caridad con los pobres. Mostró su abnegación en la elección á la corona, cuando fué electo Salomón, hijo de Andrés. Arrojado éste del trono por sus crueldades, le sucedió Geiza, hermano de Ladislao; y muerto Geiza, los prelados, la nobleza y los magistrados del reino eligieron á nuestro santo por rey de Hungría, el cual restableció la religión á su primitivo esplendor, haciendo imperar en su pueblo la verdadera paz y la abundancia de bienes materiales. Sometió á sus enemigos interiores y exteriores, y conquistó gran parte de la Bulgaria y de Rusia. Su devoción á la Virgen santísima la demostró levantando la célebre basilica de Nuestra Señora de Warandin. Fundó hospitales y erigió otras iglesias. Estando preparándose para dirigir la gran Cruzada de Occidente, murió santamente el 30 de Julio de 1095. El Martirologio Romano señala su fiesta el 27 de Junio.

Para los verdaderos adoradores de Dios todo el mundo es templo.



SANTA CÁNDIDA, VIUDA

Cuando, fundada la iglesia de Antioquía, se dirigía San Pedro á Roma, paróse á descansar cerca de las murallas de Nápoles, fatigado del camino, en ocasión que salía de la ciudad Cándida. Preguntóla el Apóstol sobre las costumbres y religión de aquel pueblo; y, conociendo por la respuesta que eran idólatras, comenzó á instruir á Cándida en las verdades de nuestra fe. Tocada de la divina gracia, ofreció á San Pedro que abrazaría su Religión si la curaba de los dolores de cabeza que habitualmente padecía. Hízolo así el Apóstol, y en seguida se bautizó Cándida. Lo mismo hízo el Principe de los apóstoles con Asprén, que se hallaba enfermo. Instruída Cándida por tal maestro, pasó el resto de sus días en obras piadosas y murió en edad muy avanzada. Su cuerpo fué enterrado en el sitio donde se cree que celebró San Pedro en el día de su fiesta los divinos Oficios, erigido después en templo, en cuyo atrio se acostumbra á bendecir agua con sus reliquias, la cual sirve para curar muchos enfermos de calenturas.

Dios se complace en colmar de honores á los que huyen de ellos.



SAN LORENZO JUSTINIANO, OBISPO Y CONFESOR

Nació San Lorenzo en Venecia el año de 1381, de la ilustrísima familia Justiniana. Desde su infancia se dedicó à la virtud. A la edad competente abrazó el instituto de los canónigos regulares de San Jorge, en Alga, siendo electo prior del Convento, y después General de todo el Orden. Gregorio IV confirmó las reglas que para su instituto había establecido. Obligado à recibir la dignidad episcopal de su patria, no mudó el modo de vestirse y sustentarse como religioso pobre; sólo adquirió con la dignidad la vigilancia sobre su rebaño, como buen pastor. Parecióle conveniente à Nicolás V pasar el título de patriarca de la ciudad de Grado à la Silla episcopal de Venecia, y fué hecho primer patriarca de Venecia San Lorenzo, con aplauso de la República, por la gran virtud de este santísimo padre y prelado. Cuatro años después, lleno de méritos y esclarecido con milagros, deseando que su cuerpo fuese humildemente sepultado en San Jorge, pasó al Señor el día 8 de Enero, año de 1455.

La ntransigencia es hija del error, que la fomenta temiendo siempre ser confundido por la verdad.



SÁN EUGENIO, OBISPO Y CONFESOR

El año 457 falleció San Deogracias, obispo de Africa, y á los veinticuatro años de vacante fué elegido obispo San Eugenio. Su virtud y celo por la fe dió tanta envidia à Cirilo, patriarca de la secta arriana, que persuadió al rey Hunerico que no convenía que Eugenio predicase la palabra evangélica en su Silla episcopal, ni que la oyese nadie vestido como los vándalos, para lo cual se ponían esbirros à la puerta de la iglesia, que prendían por la cabeza con garfios de hierro à las personas que con ropas vándalas iban al templo. El malvado Hunerico hizo apalear à los obispos católicos y después los desterró de sus diócesis, tocando à San Eugenio ir à los desiertos de Tripoli. Hunerico, consumido de rabía porque no podía ver la ruina de los católicos, al paso que una horrible hambre desolaba el reino, arrojó las entrañas por la boca. Le sucedió Gustabundo, quien, más compasivo, restituyó à San Eugenio à su Silla, falleciendo éste el año 101.

No hay medio de vencer al que cuenta con el auxilio divino.



SANTA REGINA, VIRGEN Y MARTIR

Nació Santa Regina en Alisia, en la Germania, de padres nobles y cristianos. Siendo ya de mayor edad se ocupaba en los ejercicios más humildes. El prefecto Olibrio, teniendo noticia de la rara hermosura de Santa Regina, la mandó prender y llevar á la ciudad de Astua, en Francia, procurando con suavidad inclinarla á dar culto á los idolos; mas, no pudiéndolo conseguir, mandó ponerla en el ecúleo y herir con varas. Mientras se ejecutaba este tormento, vieron los circunstantes bajar del Cielo una cruz, y sobre ella una paloma que, hablando con la Santa, dijo: «Dios te salve, Regina: por tu constancia tienes aparejada la corona de la gloría». Después la pusieron en un baño para que se ahogase; mas la tierra empezó á temblar y, bajando segunda vez la paloma con una corona, la dijo: «Ven, Regina, al descanso: bienaventurada eres, pues mereciste esta corona». A la vista de tal prodigio se convirtieron muchos, y ella fué degollada el dia 7 de Septiembre del año 303.

La oración y el ayuno son palancas de tanta potencia, que mueven hasta el Cielo.



LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA

Las continuas oraciones y ayunos de los bienaventurados San Joaquín y Santa Ana alcanzaron de Dios, después de veinte aŭos de esterilidad, tener à la sacratisima Virgen María, criatura la más bella y agraciada en cuerpo y alma que viera el mundo jamás. La santísima Trinidad tuvo singular contento en el nacimiento de María; el Padre, por haber nacido su amada Hija; el Hijo, porque había de ser su Madre; y el Espíritu Santo, porque era su templo, y porque por virtud suya había de concebir al Hijo de Dios. Por tanto, regocijémenos en la Natividad de la Virgen, que anunció un nuevo gozo al mundo, y, como solemos alegrarnos en el Nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, alegrémonos también en el nacimiento de María santísima su Madre. Antiquísima es en la Iglesia esta gran festividad. Según algunos sabios escritores, la motivaron ciertas revelaciones de un santo anacoreta que oía en el día 8 de Septiembre armoniosas músicas en el Cielo, diciéndole un ángel que celebraban el nacimiento de la Virgen María.

No se tiene noticia de un solo devoto de la santisima Virgen María que no haya sido superabundantemente correspondido de esta bendita Madre.



SAN GORGONIO, MARTIR

Era un caballero muy principal de la corte del emperador Diocleciano, el cual profesaba la Religión cristiana, sin saberlo éste; siendo tan virtuoso, que con su ejemplo convirtió á muchos á la fe de Jesucristo. Viendo Gorgonio un día atormentar cruelmente á los cristianos, no pudo contenerse, y, apostrofando al Emperador con energía, confesó la fe y pidió para sí iguales tormentos. Olvidándose Diocleciano del cariño que profesaba á su gentil hombre, y recordando tan sólo su odio reconcentrado para todos los discípulos del Evangelio, dispuso en seguida que nuestro Santo fuese colgado de un madero, y, puesto en él, con garfios le descarnaron, haciéndole padecer horriblemente. A fuego lento [le quemaron las heridas, ahorcándole por fin de una manera horrorosa, el día 9 de Septiembre del año 302. Su cuerpo fué trasladado después á Roma y permanece en la basílica de San Pablo.

El que es devoto de las ánimas del Purgatorio y las auxilia con sufragios y oraciones, alcanzará misericordia.



SAN NICOLAS DE TOLENTINO, CONFESOR

Nació en San Angelo, en la Marca de Ancona, de padres honrados y cristianos. Desde niño fué inclinado al servicio de Dios, haciendo limosnas, ayunando y ocupándose en el estudio y oración. Anhelando á la perfección, tomó el hábito de San Agustín en el convento de Tolentino, donde se ejorcitó en la virtud, letras y penitencia, siendo espejo de religiosos, de sacerdotes y predicadores. Procuraba el demonio apartarle de la dulce conversación que tenía con Dios en la oración, mas sin poderlo lograr nunca. Fué devotísimo de las ánimas del Purgatorio, por una visión que tuvo, en la cual vió gran número de ellas que con gran instancia le pedian el sufragio de sus oraciones ó misas; y, habiéndolas celebrado, le dieron gracias por ello. Seis meses antes de morir, cada noche, á la hora de Maitines, le dieron música los ángeles: en la hora de su muerte vió á Cristo, acompañado de su santísima Madre y de San Agustín, que le convidaban con la gloria, la cual fué á gozar el día 10 de de Septiembre de 1306.

Los que dan malos ejemplos con su conducta, responderán ante Dios de los que por ellos se pierdan.



SAN PROTO Y SAN JACINTO, MÁRTIRES

Estos santos hermanos vivían en Roma, sirviendo á una nobilisima doncella llamada Eugenia, hija de Felipe, senador romano. Nombrado prefecto de Alejandria de Egipto, se trasladó con toda su familia y criados á aquella famosa ciudad. Allí tuvieron los dos hermanos conocimiento de nuestra sacrosanta religión, é ilustrados por la divina gracia la abrazaron sin tardanza en compañía de Eugenia su señora. Deseosos de la perfección se retiraron á un monasterio del que era abad un santo obispo llamado Heleno. Vueltos los dos hermanos á Roma, convirtieron á muchos á la Religión cristiana; por lo que el emperador Galiano les hizo azotar y después degollar el día 11 de Septiembre de 273. Eugenia también alcanzó la palma del martirio, venerando su memoria el Martirologio Romano á 25 de Diciembre. En honor de esta santa mártir se han edificado muchos templos, y en Talavera de la Reina existe una parroquia con su advocación, á la que agregó la de Santa Leocadia el venerable D. Fr. Hernando de Talavera, primer arzobispo de Granada, al año de 1492.

Nuestros piadosos antepasados tenían á dicha poseer alguna reliquia; nosotros damos más importancia á un puñado de barro, considerado como obra de arte.



SANTOS LEONCIO Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

Conmemora en este día el Martirologio Romano à San Leoncio y sus compañeros mártires, consignando que fueron Heromides ó Cronides. Serapión, Seleuco ó Seleucio, Valeriano ó Estratonio. Algunos escritores señalan el lugar del martirio de Leoncio, Cronides y Serapión en la ciudad de Alejandría, metrópoli de Egipto, en tiempo de la cruel persecución de Maximino, donde fueron sumergidos en el mar, atados de pies y manos, y así murieron. De Serapión nos dicen que en Nicomedia, ciudad de Bitinia, fué amarrado à dos cedros, y, dividido en dos partes, consumó su carrera en aquel suplicio. Las reliquias de San Leoncio y compañeros se veneran en el monasterio de Santa Clara, sito en la villa de Alcaudete, fundado por D. Alonso Fernández de Córdoba y su mujer Doña María Velasco, las cuales recibió del papa San Pío V en el año de 1607 D. Ignacio Alonso Pimentel, conde de Benavente, quien las dió à su tía la condesa de Alcaudete, y ésta à dicho monasterio.

El que no sabe salvar su alma, no sabe nada.



SAN FELIPE Y COMPAÑEROS MARTIRES

En este día hace conmemoración el Martirologio Romano del ilustre mártir San Felipe, quien, habiendo obtenido en Roma los empleos más honoríficos, en atención á sus personales méritos, le nombró el emperador Cómmodo prefecto de Egipto. Habiendo adquirido su hija Eugenia, en la célebre Universidad de Alejandría, el conocimiento de la verdadera Religión, su padre hizo que abrazara la fe de Jesucristo. Temeroso de volver á sus antiguos errores, abandonó la ciudad y pasó al desierto, donde, haciendo vida eremítica, vistió un tosco sayal, rodeándose el cuerpo de cílicios, y afligiéndose con austeridades. Descubierto por el Emperador, mandó llevarle á su presencia y le hizo padecer martirio por defensa de su fe. Su cuerpo fué sepultado, con los de otros compañeros en el martírio, en Nitria, una de las soledades del Egipto. Donde su venerable cuerpo se enterró se erigió una basilica, y después se trasladaron sus reliquias á Roma; parte de ellas, por concesión del papa Urbano VIII, se venera en la capilla del Real Palacio de Madrid.

La cruz de la tribulación, que todos sin excepción debemos llevar en esta vida, se hace llevadera con la humildad y la resignación, insufrible con la soberbia.



SIBLIOTECT OF THE STREET

LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

Habiendo el emperador Focas asesinado á Mauricio, y sucedidole en el imperio, Cosroas, rey de Persia, le declaró la guerra, le venció, mató y destruyó muchas provincias del imperio romano. Sucedió á Focas Heraclio, el cual se halló tan desprovisto y desarmado, que, cayendo Cosroas sobre Jerusalén, la tomó, saqueó, y mató multitud de habitantes; llevó preso á Zacarías, patriarca de la santa ciudad, como también el madero de la cruz de Cristo que Santa Elena había dejado allí. El emperador Heraclio, levantando el corazón á Dios, juntó su ejército y salió en busca de Cosroas, llevando en su mano una imagen de Jesús y María, y, habiéndole vencido, le obligó á devolver la santa cruz con lo demás que había robado. En acción de gracias quiso llevar la cruz sobre sus hombros; pero al llegar á la ciudad no pudo moverse, hasta que se despojó de sus galas imperiales y á pie descalzo llegó á ponerla en el mismo lugar de donde Cosroas la había quitado. Sucedió esta restitución de la cruz el día 14 de Septiembre, año de 629.

Heroes 17

El que en la persecución no tiene valor para confesarse cristiano, es indigno de serlo; y el que se avergüenza de obrar como tal, es un traidor infame.



SAN NICOMEDES, MARTIR

Durante la cruel persecución del emperador Domiciano se distinguió San Nicomedes, presbitero de la Iglesia romana, socorriendo y alentando á los cristianos perseguidos. Sabiendo el conde Flaco que Nicomedes había sepultado el cuerpo de Santa Felícula, virgen, le hizo prender. Quiso obligarle á adorar á los idolos, y el Santo le respondió: «Yo no sacrifico sino al Dios omnipotente que reina en los Cielos, no á los dioses falsos de los gentiles». Por confesión tan terminante fué sentenciado á morir apaleado y quemado, logrando en este tormento la apetecida corona del martirio. Su cuerpo fué arrojado al Tíber, de donde le extrajo un clérigo llamado Justo, y le sepultó en el camino de Nimento, donde se erigió después una iglesia en honor del Santo, y fué uno de los títulos presbiteriales, según aparece por los concilios romanos, en los que se leen las inscripciones: «A Ginés y Sebastián, presbiteros del título de Nicomedes». Bajo su nombre también hubo en Roma un cementerio, que se acabó el año de 620 por el papa Bonifacio I.

Las riquezas, tan apetecidas por los hombres, suelen ser el mayor obstáculo para conseguir el Reino de los Cielos.



SANTOS ROGELO Y SERVÍDEO, MÁRTIRES DE GRANADA

Fué el primero natural de una aldea próxima á Granada y monje anciano, y el segundo un joven venido del Oriente á Córdoba. A mitad del siglo ix promovió cruel persecución contra los cristianos el rey Abderramán. Y Rogelo y Servídeo eran cristianos y amigos. Animados del valor de la fe, se presentaron en la Mezquita, hoy Catedral, cuando estaban en sus ceremonias los agarenos. En medio de todos ellos comenzaron á predicar la única Religión verdadera, y las patrañas del Mahometismo. Irritados los árabes quisieron darles allí mismo muerte, pero el juez les mandó poner en dura prisión, en la cual continuaron los dos siervos de Dios en su tarea evangélica; y, por último, después de haberles cortado los pies y las manos, fueron decapitados el 16 de Septiembre del año 852, subiendo sus almas al Cielo á gozar de la eterna gloria.

Los que vociferan contra la Inquisición, no saben lo que era, ó son unos malvados.

Los ladrones odian á los que los persiguen.



LA IMPRESIÓN DE LAS LLAGAS DE SAN FRANCISCO

El año 1224, después de renunciar San Francisco el Generalato, y haber admirado al mundo con sus virtudes y milagros, se retiró al monte Alberna, donde pasó su cuaresma de San Miguel. Una mañana, en Septiembre, hallándose en oración, se sintió tan abrasado en incendios del divino amor y con deseos de imitar á Jesús crucificado, que de repente vió bajar de lo más alto del Cielo un serafín en figura de Cristo crucificado, que en rapidisimo vuelo vino á dispararse sobre él, y después de la visión dejó en su corazón una impresión maravillosa, y al mismo tiempo en el cuerpo las misteriosas llagas en los pies, manos y en el costado. Ocultó San Francisco esta maravilla por algún tiempo; pero después hizo Dios que las manifestase para su mayor gloria con varios milagros. Así lo confirma nuestra Santa Madre la Iglesia, al haber autorizado Oficio y Misa propios para conmemorar el milagro de la Impresión de las Llagas de Jesucristo en el cuerpo de San Francisco.

El que tiene á Dios, le estorba todo lo que no sea Dios, porque todo lo tiene en Él.



SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA, ARZOBISPO DE VALENCIA

Fué hijo de padres muy piadosos, y natural de Fuenllana, villa del arzobispado de Toledo; pero, habiéndose criado en Villanueva de los Infantes, de aquí tomó el apellido al entrar en la Orden de San Agustín. Desde niño fué dado á las obras de misericordia, mereciendo el nombre de padre de los pobres. Muchas veces se quitó sus vestidos para dárselos, y repartió entre ellos todo su patrimonio, sin reservarse nada para sí, siendo ejemplo á muchos varones perfectos. Renunció la cátedra que desempeñaba en la Universidad de Alcalà, abrazó el instituto de San Agustín, y á los dos años de profesión, por sus virtudes y letras, le nombraron príor de Salamanca. Después de renunciar el arzobispado de Granada le hicieron arzobispo de Valencia, en cuya dignidad resplandeció más su caridad, repartiendo todas sus rentas y aun hasta la cama entre los pobres. Falleció el día 8 de Septiembre de 1555, á los sesenta y siete años de su edad, siendo canonizado por Alejandro VII el día 1.º de Noviembre de 1658.

Dios ha querido muchas veces dar en rostro á los hombres, haciendo que las fieras aparezcan más humanas y menos fieras que ellos.



SAN GENARO, OBISPO Y MÁRTIR

Fué natural de Benevento y el eclesiástico más ejemplar de todo el clero, por lo cual, cuando vacó la silla episcopal de Benevento, le aclamaron obispo el pueblo y el clero, si bien no quiso aceptar el sagrado cargo hasta que el Sumo Pontífice le obligó por obediencia. Estando preso el diácono Sosio, fué San Genaro á consolarle, y el gobernador de Campania le mandó sacrificar á los dioses; mas, negándose el Santo obispo, le hizo arrojar á un horno encendido, del que salió ileso. Puesto después en el potro, le arrancaron los nervios, y lo echaron en el anfiteatro, donde los leones, tigres y otras fieras se arrojaron á sus pies, lamiéndoselos. Viendo el tirano que esto servía para confusión de los infieles, dispuso se le corte la cabeza, lo que se ejecutó en la plaza Vulcana, el día 19 de Septiembre, hacia el fin del tercer siglo.

Dios enseña el camino de la verdad á los que de buena fe caminan por el del error; pero ciega más á los que se obstinan en perderse.



SAN EUSTAQUIO, MÁRTIR.

Nació en Roma y militó en las banderas de los emperadores Vespasiano y Tito en su guerra contra los judios, donde Eustaquio llegó á capitán. Tenía mujer é hijos, y, aunque gentil, era modesto y amigo de hacer bien. Cazando un día vió entre las astas de un ciervo un Crucifijo, y oyó una voz que le dijo: «Eustaquio, ¿por qué me persigues?» Convertido con este milagro, Dios le probó como á Job quitándole su hacienda, por lo cual determinó buscar otro país. Tuvo el emperador Trajano necesidad de su valor para una guerra que se le ofreció; buscóle, y, habiéndole hallado, le encomendó la empresa, con el cargo de capitán general. Consiguió la victoria, y en la vuelta encontró á su mujer y á sus hijos, y todos cuatro, por ser cristianos, fueron presos y puestos en un buey de metal hecho fuego, y en este martirio entregaron sus almas al Señor el día 20 de Septiembre, año 130.

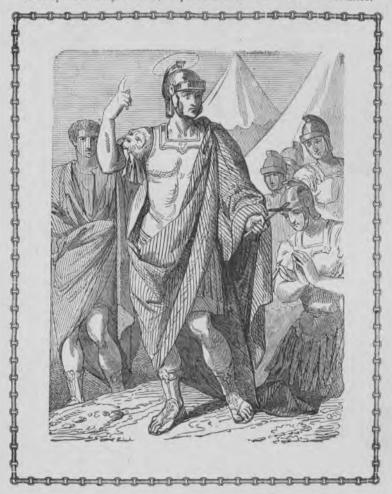
El que ama verdaderamente la verdad, todo lo deja por ella cuando consigue conocerla.



SAN MATEO, APÓSTOL Y EVANGELISTA

Nació en Canaá, de Galilea, donde Jesucristo hizo el primer milagro, convirtiendo el agua en vino. Era publicano y recaudador de los tributos que pagaban los judios à los emperadores, oficio muy odioso entre ellos. Pasando Jesucristo un día cerca de la oficina de Mateo, puso en él los ojos de su elemencia, y alumbrándole interiormente le dijo: «Sígueme»; y Mateo, dejando el trabajo, riquezas, casa y familia, siguió al Señor, convirtiéndose de publicano pecador en discípulo suyo. Después pasó à Etiopia, donde convirtió multitud de gentiles. Resucitó à una hija del rey, llamada Egipa, convirtiendo al padre y à los hijos y gran parte del pueblo à la fe. La infanta Ifigenia, oyendo al Santo predicar sobre la virginidad, consagró la suya à Dios y se retiró à un monasterio con doscientas doncellas que la siguieron. Murió el rey, y su hermano Hitarco quiso casarse con Ifigenia; pero, viendo que San Mateo lo impedía, le hizo alancear, y mandó poner fuego al monasterio; mas vióse à San Mateo por el aire que le apagaba. Fué su martirio el día 21 de Septiembre, año de 90.

Los cristianos han sido siempre súbditos sumisos á las potestades, en cuanto no se opone á la lev de Dios; no puede decirse lo mismo de los sectarios.



SANTOS MAURICIO Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

El glorioso y esforzado caballero y capitán de la legión de los Tebeos, San Mauricio, fué natural de la ciudad de Tebas y de nobilisima prosapia, dedicándose desde su juventud á la profesión de las armas. Después que Diocleciano tomó el cetro del imperio, hizo César á Maximiano, y envióle á Francia con un ejército poderoso á sosegar algunos alborotos que habían levantado Amando y Eliano. Entre la gente que llevaba consigo iba una legión de 6.666, los cuales eran de Tebas y cristianos. Pasados los Alpes, y viendo Maximiano que se acercaba á la vista de los enemigos, mandó ofrecer sacrificio á sus dioses, viendo con asombro que la legión Tebea se retiraba. Maximiano les mandó sacrificar, pero Mauricio le respondió que no quería reconocer por dioses á los que no lo eran. Maximiano, con esta respuesta, mandó que fuesen despedazados, y de esta manera estos soldados de Cristo, sin hacer resistencia alguna, como unos mansos corderos, fueron degollados el día 22 de Septiembre de 286.

¡Qué vergüenza para los hombres que las fieras hayan sido muchas vecees mucho menos crueles que ellos.



SANTA TECLA, VIRGEN Y MÁRTIR

Nació en Iconia, en la Cilicia, de padres ilustres. Era muy hermosa, y estaba concertado su casamiento con un joven llamado Thamiro. Convertida por el apóstol San Pablo á la fe, consagró su virginidad al Señor. Su madre, sabiendo que Tecla no se quería casar, acusó á su hija de que era cristiana. Mandola el juez comparecer ante sí, y viendo que era verdad lo que la madre había dicho, hizo encender una hoguera y arrojar á Tecla en ella; mas la santa doncella, armándose con la señal de la cruz, estuvo en medio de las slamas sin recibir lesión alguna. Echáronla á las fieras, que se tendieron mansamente á sus pies. Después la precipitaron en una hoya llena de víboras y serpientes, y también la libró Dios de este tercer tormento. Vistas por el pueblo tantas maravillas, empezó á dar voces diciendo: «Poderosísimo y digno de ser adorado es el Dios que Tecla adora», y el procónsul, temiendo el furor del pueblo, la dió por libre. Tecla se retiró á Seleucia, donde vivió con admirable ejemplo de santidad. Murió el dia 23 de Septiembre, año de 138.

En todas las grandes empresas del Catolicismo aparece como inspiradora la Virgen, correspondiendo á su calidad de Madre de Dios y de los hombres.



NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES

Nuestra Señora de la Merced bajó á la ciudad de Barcelona, la noche del primer día de Agosto de 1218, apareciéndose á San Pedro Nolasco, y le declaró cómo era voluntad de su Hijo y suya que fundase una religión en su nombre para redimir cautivos, con obligación de quedarse en prisiones, si fuese necesario, à fin de libertar à los que estuviesen en peligro de faltar à la fe. También se apareció la Reina de los Angeles al rey D. Jaime de Aragón y à San Raimundo de Peñafor, declarándoles lo mismo. A la mañana se juntaron el Rey y los dos Santos, y trataron de cumplir la voluntad de la Reina del Cielo, fundando el caritativo instituto de Nuestra Señora de la Merced ó Misericordia. Señalando el día 10 de Agosto del año 1218 para su fundación, se juntaron todos en la iglesia mayor de Barcelona, donde, después de haber predicado San Raimundo, vistió el hábito blanco á San Pedro Nolasco, y el rey le dió sus reales armas de Aragón. Confirmó esta orden el papa Gregorio IX el día 17 de Enero de 1230.

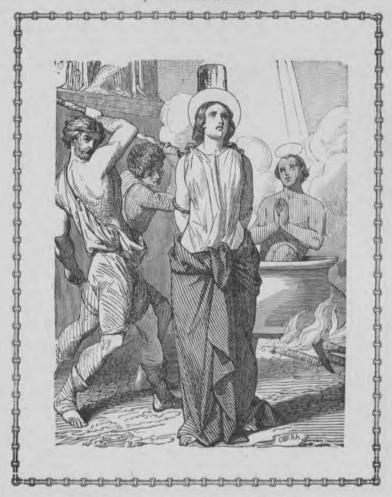
La mejor preparación para toda empresa justa es la oración.



SAN LOPE, OBISPO

Nació San Lope en Toul, en el siglo v. Se retiró muy joven al célebre monasterio de Lering, bajo la dirección de San Honorato, donde permaneció un año ocupado en la penitencia. A la muerte del obispo de Troyes, sus diputados le pidieron por obispo, y, á pesar suyo, fué consagrado por los obispos de la provincia de Sens. Su nueva dignidad en nada disminuyó su vida penitente: acostábase sobre unas tablas, y empleaba muchas horas en la oración. Solía estar sin comer tres días, y después de un ayuno tan riguroso no tomaba más que un poco de pan de cebada. El famoso Atila, rey de los Hunos, después de asolar la Francia, la Iliria y Grecia, pasó el Rhin con 40.000 hombres, que se extendieron hasta los ríos Sena y Loira, robando y asolando el país. San Lope se vistió de pontifical, y á la cabeza del clero se presentó á Atila, el que, commovido por las palabras del Santo, hizo alto en las llanuras de Chalons, donde fué derrotado por los romanos y francos. Después de gobernar cincuenta y dos años su diócesis, falleció el año de 478.

Contra el que se acoge á la fortaleza de la fe, son estériles todas las artes y astucias del Infierno.



SAN CIPRIANO Y SANTA JUSTINA

Fué Santa Justina natural de Antioquía, hija de padres gentiles; mas, convertida á la fe del Señor, por su medio también la abrazaron sus padres. Era hermosa en extremo, y consagró su virginidad al Señor. Un mancebo llamado Agladio, enamorado de ella, viendo que no podía atraerla á su voluntad, se valió del demonio. Descubrió lo que pretendia á un nigromántico llamado Cipriano, el cual empleó sus artes diabólicas para vencerla, mas sin poder conseguirlo; y viendo que los demonios no podían prevalecer contra Justina, y entendiendo que Cristo nuestro Salvador era más poderoso que toda su ciencia vana, dando entrada en su corazón á la luz del Cielo, se hizo también cristiano. Descubrió su pecho á Antimo, obispo, y, quemando sus libros y renunciando al demonio, se bautizó y resplandeció con gran santidad. Finalmente, después de haber Cipriano y Justina padecido muchos trabajos, persecuciones y tormentos por la fe de Cristo, les cortaron la cabeza el día 27 de Septiembre, año de 300. Sus reliquias se veneran en Roma, en la basílica de San Juan de Letrán.

La madre que con sus ejemplos y consejos salva á sus hijos, es dos veces madre.



SAN COSME Y SAN DAMIÁN, MÁRTIRES

Fueron hermanos y naturales de Egea, ciudad de Arabia. Siendo niños les faltó su padre. Su madre, Teodora, era sierva de Dios, y tuvo cuidado de educarlos en su santo temor. Dedicados al estudio de la Medicina, sobresalieron en ella; curaban á muchos enfermos, más por arte divina que humana; y por eso eran amados y respetados de todo el pueblo. En una ocasión sanaron á un enfermo por mandato de la Virgen Santísima. El procónsul Lisias mandólos llevar á su presencia, y sabiendo que tenían otros tres hermanos, cristianos también, los hizo prender, y procuró con artificio persuadirles que sacrificasen á sus dioses. No pudiendo lograrlo, los mandó martirizar con varios tormentos; pero de ninguno de ellos recibieron lesión alguna. Atribuyéndolo á arte mágica el tirano, los mandó asaetear, mas las saetas se volvian contra los que las tiraban. Finalmente, los cinco hermanos fueron degollados á 27 de Septiembre, año del Señor de 285. Las cabezas de San Cosme y San Damián se veneran en el relicario de Religiosas Descalzas Reales de Madrid.

No hay fiera comparable á la madre que mata á su propio hijo.

Dificilmente alcanzará misericordia de Dios.



SAN WENCESLAO, REY Y MÁRTIR

Fué San Wenceslao hijo de Vuratislao, principe cristiano, y su madre Drahomira era gentil. Educado en santidad por su abuela Santa Ludmila, entró Wenceslao en posesión del reino de Bohemia, que le ofrecieron los principales del reino, gobernándolo con singular acierto, siendo tanta su caridad para con los huérfanos, mendigos y viudas, que los hospedaba en su palacio y los servía por sí mismo. Respetaba tanto á los sacerdotes, que mereció, estando para dar batalla contra Radislao, duque Crimense, tener en su asistencia y defensa á dos ángeles del Señor. Finalmente, su impío hermano Boleslao le hizo quitar la vida en un cenvite, siendo también autora de tal maldad su madre, á quien tragó la tierra. El hermano, viendo los innumerables prodigios que el Señor obraba por Wenceslao, trasladó el santo cuerpo á la iglesia Pragense, que el mismo Santo había edificado. Fué su glorioso martirio el día 28 de Septiembre, año de 988.

El que no profesa gran respeto y veneración á los ángeles es un ingrato, y no merece su protección.



SAN MIGUEL ARCANGEL

El glorioso Arcángel San Miguel, príncipe de los ángeles y protector de la santa Iglesia católica, es aquel invencible capitán general de la milicia celestial que tuvo tan reñida batalla con Lucifer y con todos sus secuaces precipitados en los abismos del Infierno. La santa Iglesia honra y venera à San Miguel por su particular defensor, príncipe de la Corte Celestial, que acoge en su seno todas las almas de los escogidos del Señor. La fiesta de la Dedicación del glorioso Arcángel San Miguel, que se celebra à 29 de Septiembre, es para dar gracias à Dios por la merced que hizo á su Iglesia de este glorioso príncipe, y por haberla manifestado que quiere que le honremos y reverenciemos, como lo acredita aquella aparición que hizo en el monte Gargano el día 8 de Mayo, y por la que se le dedicó aquel famoso templo. Todos los reinos, particularmente los de nuestra España, que le han elegido por su protector y defensor, han experimentado siempre los efectos de su protección.

I que quiera ser verdaderamente sabio, que lea y medite, como San Jerónimo las Sagradas Escrituras.



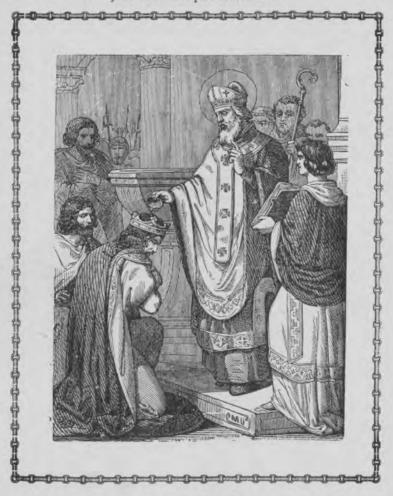
SAN JERONIMO, PRESBITERO Y' DOCTOR

Nació San Jerónimo en Dalmacia, de padres cristianos, nobles y ricos, iendo bautizado en Roma Aprendió las ciencias en Francia y Grecia, y, pasando á Siria, hizo vida solitaria. Con su elocuencia destruyó las herejias que en su tiempo se levantaron, y, para mayor autoridad suya, le ordenó presbitero San Paulino, obispo de Antioquía. Habiendo ido San Jerónimo á Roma, le detuvo el santo papa Dámaso para escribir las epistolas eclesiásticas; mas, llamándole la soledad, volvió á Palestina, donde instituyó un angélico modo de vida, en el monasterio que Santa Paula fundó en Belén, junto al pesebre del Salvador, donde se empleaba en leer, escribir y orar, y en otros ejercicios piadosos. Tradujo del hebreo al latín la Sagrada Escritura; escribió comentarios sobre el Viejo y Nuevo Testamento, y por estos y otros muchos escritos mereció el título de Doctor máximo de la Iglesia. Finalmente, habiendo sido ejemplo de perfección, consumido por la edad, los estudios y austeridad de su vida, pasó al Señor el día 30 de Septiembre, año de 420.

HÉROES

OCTUBRE I

Dios, de quien nadie se puede ocultar, descubre á los humildes para elevarlos, y á los soberbios para confundirlos.



SAN REMIGIO: ARZOBISPO DE REIMS

Fué francés, hijo de padres ricos y caritativos, muy apacible, obediente é inclinado à la piedad y à las letras, las cuales estudió con grande aprovechamiento. Para huir de los peligros del mundo, buscó la soledad, donde vivió hasta los vein idós años con tal fama de santidad que, muerto el prelado de Reims, fué aclamado Remigio por sucesor suyo. Consagrado arzobispo, comenzó à mostrar las virtudes de que el Señor le había dotado para tan alta dignidad. Era muy limosnero, vigilante, devoto y perfecto en toda virtud, de suerte que era tenido por apóstol de Francia. Envióle la santa reina Clotilde à llamar para que instruyese al rey Clodoveo en los misterios de la fe: catequizóle y bautizóle, y, faltando el crisma para ungirle, una paloma blanca llevó en el pico una redoma llena de él, la que puso en manos del Santo, y luego desapareció. Ilustrado con muchos milagros, descansó en paz el día 18 de Enero, año de 545, à los noventa de su edad.

El lujo en los funerales es la manifestación más necia de la humana vanidad. Oraciones y sufragios, no coronas, necesitan los muertos.



NUESTRAISEÑORA DEL ROSARIO

Para oponerse à los turcos que querian apoderarse de Europa, el rey de España Felipe II, unido con el Papa y Venecia, reunió una armada, bajo la dirección del invicto D. Juan de Austria, y el 7 de Octubre de 1571 se ganó la célebre batalla de Lepanto, muriendo 85.000 turcos y rescatándose 20.000 cristianos. Tuvo revelación San Pío V de esta victoria cuando se estaba dando, y, convencido de que había sido efecto de la protección de la santísima Virgen, instituyó la fiesta de la Virgen con el nombre Nuestra Señora de la Victoria, el 7 de Octubre. Y como el Santo Pontífice se había valido del santísimo Rosario para alcanzar del Cielo tan señalado triunfo, su sucesor Gregorio XIII dispuso que en el Domingo 1.º de Octubre se celebre la fiesta de la Virgen con el título de Nuestra Señora del Rosario, llenando de indulgencias y de privilegios à los cofrades del Rosario, à los que le recen diariamente. Después, el papa Clemente XI extendió esta fiesta à toda la Iglesia.

El que obedece, nunca se equivoca; mientras que, el que obra según su voluntad, puede estar pocas veces seguro de la rectitud de su conducta.



SAN CÁNDIDO, MÁRTIR

Padeció martirio en Roma; no dicen más sus actas; pero, por conjeturas deducidas del cementerio donde se depositaron sus restos, se sabe que ocurrió entre los siglos m y m. El motivo de conmemorarse à este mártir en España, es el de la traslación de sus reliquias à nuestra península, concedidas, con otras de varios Santos, por el papa Urbano VIII à Fray Juan de la Anunciación, religioso trinitario descalzo, para que enriqueciese con ellas los monasterios de su Orden, à cuyo fin las remitió éste à Fray Diego de Jesús, ministro general del mismo Orden, para que las distribuyese. Y éste, en el reparto que hizo, dió las de San Cándido al convento de la Solana, en la Mancha, donde se conservan y se les tributan el culto y la veneración debidas.

No hay hombre más pobre que el que no se compadece de los demás, porque no hallará misericordia en la presencia del Señor.



SAN FRANCISCO DE ASÍS, CONFESOR

Nació en Asís, ciudad de Umbría. Su padre era mercader, y le ocupó en sus negocios. Pidiéndole un pobre limosna un día, no se la dió; y, pesaroso de ello, corrió tras él, y no sólo le socorrió, sino que determinó hacerse pobre también por amor de Jesucristo. Retirado del mundo, suplicó al Señor le declarase su voluntad; y estando un día absorto y transportado en Dios, se le apareció Jesucristo crucificado, inculcándole el amor á la pobreza, penitencia, humildad y demás virtudes; con lo que, muerto al mundo, vivió según la vida de Cristo. Por inspiración divina fundó la Orden Seráfica, que tan eminentes servicios ha prestado á la Iglesia; y, habiendo reunido doce compañeros, los envió á predicar por el mundo la cruz y penitencia. El papa Inocencio III, por una revelación que tuvo del Cielo, confirmó su regla el año de 1209. Ilustróle el Señor con muchos milagros, y le imprimió sus llagas en el costado, pies y manos. Murió el 4 de Octubre de 1226, á los cuarenta y cinco años de su edad, siendo canonizado por Gregorio IX el 16 de Julio de 1228.

Al ofrecer sus hijos á Dios, no hacen los padres más que cumplir un deber de usticia que Dios acepta y premia como el más rico sacrificio.



SAN FROILÁN, OBISPO Y PATRÓN DE LEÓN

Nació en Lugo, el año 832. Su madre, mujer de gran virtud, se llamaba Froila. Recibió una educación esmerada; pero, sintiendo vocación eremitica, andaba por las montañas de León, cuando fué descubierto por San Atilano, que después fué obispo de Zamora; y juntos emprendieron una vida ejemplar de penitencia y de celo por la gloria de Dios. Con este intento se situaron en el monte Curcurrino, hoy llamado Curueño. Pero allí acudían en tropel gentes de todas clases á contemplarlos y á recibir lecciones de vida cristiana. De allí pasó á Veseo, llamado por la ciudad, donde construyó un monasterio que contenia 300 monjes. Deseando el rey Alfonso el Magno conocer á San Froilán, se avistó éste con el rey en León, quien le autorizó y ayudó para que levantase monasterios en varios puntos de España. El año 900 fué electo obispo de León; cinco años gobernó esta Silla episcopal con los frutos consiguientes á sus excelentes prendas, y al cabo de ellos, fortalecido con los Santos Sacramentos, entregó dulcemente su espíritu al Señor el 5 de Octubre del 905. Sus restos se llevaron algunos años después al monasterio de Moreruela, del Orden del Cister, y parte de ellos se trasladaron á la catedral de Sión.

En el mucho hablar nunca faltará pecado. El que guarda su lengua, guarda su alma.



SAN BRUNO, CONFESOR

Nació en Colonia, de ricos y nobles padres. Estudió en la Universidad de París, donde salió tan consumado filósofo y teólogo, que vino á ser maestro excelente, varón docto y canónigo de la ciudad de Reims. Mientras en la Iglesia hacían las exequias á un insigne doctor, muerto en opinión de santo, el cuerpo del difunto, que estaba en medio de ella, levantó la cabeza y con voz espantosa dijo: «Por justos juicios de Dios soy condenado». Consternado Bruno con este prodigio, determinó morir en vida por no morir eternamente, y con seis discípulos suyos se fué á Grenoble, donde los recibió muy bien San Hugón, obispo. Retiráronse á un asperísimo desierto llamado la Cartuja, y aquí fundaron su sagrada religión, tomando por protectora á la Virgen María, y viviendo más como ángeles que como hombres. Después se retiró San Bruno á un desierto de la Calabria, donde labró un convento y acabó su vida en la oración y penitencia. Ilustróle el Señor con muchos milagros, y descansó en paz el día 6 de Octubre, año de 1101.

Un mal cura hace en sus feligreses más daño que cien impios como en un rebaño hace más daño un mal pastor que cien lobos.



SAN MARCOS, PAPA Y CONFESOR

San Marcos, papa, romano de nación, sucedió á San Silvestre el día 16 de Enero de 331, y no tuvo el pontificado más que ocho meses y veintidós días, hasta el 22 de Octubre. Las virtudes de San Marcos durante su pontificado fueron tan dignas de admirarse, que el pueblo se hallaba prendado del santo papa, resonando por todas partes su nombre con notable aplauso. Celaba con extraordinaria vigilancia el culto de Dios, y castigaba los defectos que hallaba en sus ministros; á algunos los mandó poner en rigurosas prisiones, porque los notaba con defectos que perjudicaban á su grey. Algunos autores le atribuyen la fundación de dos basilicas y varios escritos; pero, habiendo sido su pontificado tan corto, se duda, con bastante fundamento, de estos hechos. Concedió al obispo de Ostia el palio, por el antiguo privilegio que tiene de consagrar al sumo Pontífice. Según San Jerónimo, falleció á los ocho meses de pontificado, el día 7 de Octubre, año de 336.

En todos los estados sociales se puede santificar el hombre: es cuestión de quere



SANTA BRIGIDA, VIUDA

Nació en Suecia y de sangre real. A los siete años de su edad, por el amor que tenía á la Reina de los Angeles, mereció que la santísima Virgen le pusiera sobre su cabeza una preciosa corona. Más tarde, habiendo cido un sermón de la pasión de nuestro Señor, tuvo un sueño en que se le apareció el Redentor, como si le acabaran de crucificar, y la dijo: «Mira cómo estoy llagado»; con lo que quedó Brigida tan desconsolada, que no podía pensar en la pasión de Cristo sin derramar muchas lágrimas. Casáronla con Walfango, príncipe de Nericia, de quien tuvo cuatro hijos, viviendo santamente en el estado conyugal. Encendidos ambos esposos en el amor de Dios, determinaron separarse y entrar en religión. Ilustró el Señor á Santa Brígida con maravillosas revelaciones y milagros, y después de haber instituído una nueva religión de ambos sexos, que hasta hoy se llama de Santa Brígida, descansó en paz el día 23 de Julio, año de 1873.

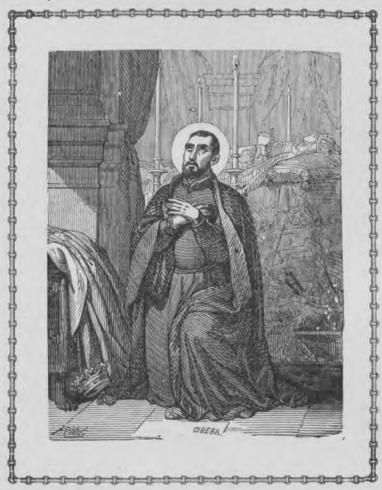
La palabra de Dios fructifica en los hombres de buena intención; es semilla que cae en buena tierra.



SAN DIONISIO AREOPAGITA

Nació San Dionisio en la ciudad de Atenas, de padres ilustres y ricos, alcanzando con el estudio el primer lugar entre los magistrados. Casó con una señora principal, llamada Damaris, por complacer á sus padres. Convirtióse à la fe por medio de la predicación de San Pablo y del eclipse que vió al tiempo de expirar en la cruz el Salvador para redimirnos. El Apóstol le ordenó de sacerdote, y después le hizo obispo de Atenas. Aun vivia la Virgen santísima, y, deseando verla, fué á Jerusalén. Su deliciosa vista le causó tal admiración, que la hubiera adorado como á Dios, si no supiera por la fe que no lo era. Después que San Dionisio hubo gobernado su iglesia muchos años, fué á Efeso á visitar á San Juan Evangelista. Habiendo convertido muchos infieles, siendo ya de ciento diez años de edad, fué preso, atormentado y degollado; y, cortada la cabeza, se levantó y la tomó en sus manos, caminando triunfante con ella casi una legua. Fué su martirio el día 9 de Octubre, año de-119.

El hombre que de veras busca á Dios, en todas las cosas le halla; y le ve tanto más grande cuanto las cosas son más pequeñas.



SAN FRANCISCO DE BORJA, CONFESORI

San Francisco de Borja, duque 'de Gandía, fué hijo de D. Juan de Borja y Doña Juana de Aragón. Aun no sabía llamar á sus padres, cuando, balbuciente, repetía los dulcisimos nombres de Jesús y Maria. Dedicáronle al estudio de las buenas letras y á los ejercicios de caballero. Muerta la Emperatriz, Francisco, su caballerizo mayor, acompañó el cadáver á Granada, y al hacer su entrega, viendo su rostro tan desfigurado y feo, y comprendiendo el fin de las grandezas humanas, decidió retirarse del mundo, y á la muerte de su mujer entró en la Compañía de Jesús, siendo guía de penitentes por la aspereza de su vida, ejemplo de contemplativos por el singular don de oración, y de despreciadores de sí mismos por su admirable humildad. Finalmente, habiendo renunciado las más altas dignidades, siendo tercer General de su Orden entregó su espíritu al Señor el día 1.º de Octubre de 1572, á los sesenta y dos años de edad. Fué canonizado por el papa Clemente X el año de 1671.

OCTUBRE II

Todos los hombres pueden ostentar la corona del martirio, sin más que sufrir por Dios las miserias de esta vida.



SAN FERMÍN, OBISPO Y CONFESOR

Nació en la Galia Narbonense. A los doce años de edad, su tío, el obispo de Ucez, viendo las dotes de su sobrino, le consagró al estudio de las ciencias y à la práctica de la virtud. Recibido el orden de presbitero, su vida fué un grande ejemplo de virtudes cristianas, fundadas en la fe y en el amor à Dios. A los pocos años murió su tío, y, con general contentamiento, fué nombrado su sobrino obispo de Ucez. Atendió à todos los deberes de su diócesis, predicando, confesando y bautizando. Asistió à los Concilios diocesanos 4.º y 5.º de Orleans, en los años 541 y 549; y al de París, en el 551. Por todas partes era conocido y respetado: éste es uno de los privilegios de los siervos de Dios en esta vida. Quince años gobernó su diócesis con acierto y ciencia admirables. Fué un verdadero sucesor de los Apóstoles; trabajó sin descansar en la viña del Señor, haciéndola producir abundantes frutos; dejó la semilla de una santidad perfecta con sus buenos ejemplos de virtudes, y el día 11 de Octubre del año 553 descansó en el Señor, en su misma residencia episcopal.

El Pilar de Zaragoza es un monumento permanente de la protección de la Virgen á los españoles. Que no tengamos que avergonzarnos al contemplarle.



LA FESTIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

Împlorando el apóstol Santiago con fervorosas súplicas el auxilio del Señor para el féliz éxito de sus conquistas en España, se le apareció la Virgen santísima, ofreciéndole su protección y manifestándole que era la voluntad de su santísimo Hijo erigiese en aquel sitio un templo en honor suyo, asegurándole su permanencia hasta el fin de los siglos, y anunciándole que jamás faltarian cristianos en Zaragoza que le tributasen culto. Esta tradición está reconocida y confirmada con las concesiones apostólicas de varios Sumos Pontífices, y en su virtud, y por concesión del papa Pio IX, de santa memoria, celebra toda la Iglesia española esta festividad, con Oficio propio y octava de primera clase, en reconocimiento de los singulares beneficios con que ha favorecido á España, por medio de su prodigiosa imagen, la Virgen santísima Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.

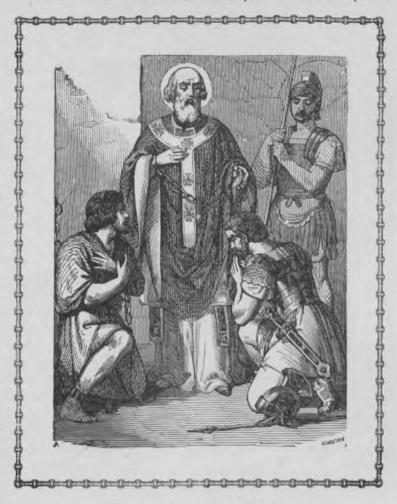
Todo tiene que salir bien al que teme á Dios y le contía sus negocios es el mejor Abogado y el Administrador más fiel



SANTOS FAUSTO Y COMPANEROS MÁRTIRES

Declarada la persecución en Córdobá, se hallaban en esta ciudad Fausto, Genaro y Marcíal, hijos del centurión San Marcelo, educados como su padre en las infalibles verdades de nuestra Religión. Se presentaron ante el cruel presidente Eugenio, acusándole de perseguir sin razón á los cristianos. Furioso el tirano, los apresó y sometió al tormento del potro. Los instó, á fuerza de crueldades, á que sacrificasen á los falsos dioses del paganismo, y, viendo que nada bastaba á apartarles de la fe en Jesucristo, mandó á los verdugos les cortasen las orejas, las narices, las cejas, el labio inferior, y les arrancasen los dientes de la encía superior; pero, alabando y bendiciendo al Señor todos tres en medio de tan cruel tormento, mandó Eugenio que los quemasen vivos en voraz incendio; y de este modo consumaron tan glorioso martirio sacrificando sus vidas en honor de Jesucristo, el 18 de Octubre del año 303 Sus restos se conservan en la catedral de Córdoba.

Debe huirse del trato de los malos, como se huye de las fieras y de la peste.



SAN CALIXTO, PAPA Y MÁRTIR

Fué natural de Roma, hijo de Domicio, y por su santidad y letras sucedió à San Ceferino, papa y mártir. Edificó la iglesia de Santa María Trans-Tiberim, en Roma; y para sepultar à los cristianos martirizados en aquel tiempo, hizo un cementorio en la Vía Apia, que se llamó el cementerio de Calixto. Instituyó las cuatro témporas para dar gracias à nuestro Señor por las mercedes que en todo el año nos hace, y para suplicarle que conserve todos los frutos de la tierra. Prohibió el comunicar con los excomulgados, el matrimonio entre parientes, señalando el séptimo grado de consanguinidad, que después se redujo al cuarto, como hoy existe. Obró Dios por él muchos milagros, con los cuales convirtió muchos gentiles à nuestra santa fe. Entendiendo el emperador Alejandro que San Calixto era el maestro de los cristianos, y el que más guerra hacia à sus dioses, le mandó prender y azotar, y después le hizo arrojar à un pozo desde una ventana de su casa, entregando su espiritu al Señor el día 14 de Octubre, año de 226.

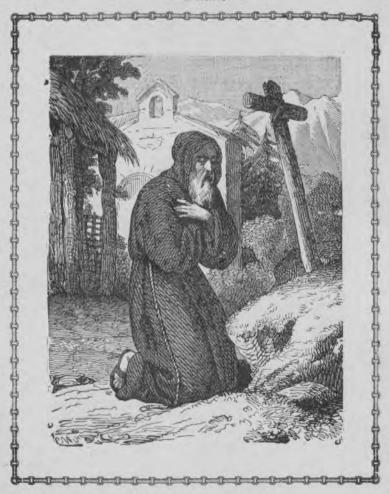
No hay nada diticil, ni aun imposible, para una voluntad enérgica que cuenta con el auxilio divino.



SANTA TERESA DE JESUS VIRGEN, COMPATRONA DE ESPANA

Nació en Avila el día 28 de Marzo de 1515, de padres nobles y cristianos. Leyendo las vidas y terribles tormentos que los santos mártires padecieron por la fe, encendióse del deseo del martirio, y con un hermanito suyo se salió de casa de sus padres para irse á Africa y ser martirizados por Cristo. No logrando su intento, y muerta su madre, pidió á la Virgen lo fuese suya y la mirase como á hija. El 2 de Noviembre de 1533 tomó el hábito carmelitano en la Encarnación de Avila. El 24 de Agosto de 1562 dió principio á la reforma de su Orden. y fundó diez y siete monasterios de vírgenes y trece de varones. Fué ejemplo de religiosas, maestra de perfección y doctora mística de teología, enriqueciendo á la Iglesia con sus celestiales escritos. Abrasada en el amor divino, y esclarecida con insignes milagros, entregó su espíritu al Señor el 4 de Octubre de 1552, en la villa de Alba de Tormes, donde se venera incorrupto su santo cuerpo. Gregorio XV la canonizó el día 12 de Marzo de 1622.

Para los que anhelan las dulzuras del Cielo', son amargos todos los placeres de la Tierra.



SAN GALO, ABAD

Nació en Irlanda, de familia distinguida, en el siglo vi. En edad competente entró en el monasterio de Bercon, en Ultonia, bajo la dirección de San Columbano, abad, que en unión de doce monjes, y entre ellos San Galo, pasó à Francia, Irlanda é Inglaterra, retirándose después à un horroroso desierto de la Austrasia, adonde no tardaron en concurrir muchos, atraídos por su fama; pero arrojados por Thierry, rey de Borgoña, sucesor de Childeberto, San Galo se refugió à Austria, bajo la protección del rey Teodoberto. No agradándole la corte, pidió licencia al Rey y se retiró al territorio de Zuze, cuyos pueblos estaban sepultados en las tínieblas de la idolatría. San Galo puso fuego à los templos de sus idolos, y arrojó en el lago las ofrendas destinadas para sus detestables sacrificios. Irritados los paganos, le arrojaron à palos de aquel territorio. El duque de Quirgón le quiso hacer obispo de Constancia, pero no lo admitió. Cayó enfermo en Arbón, y murió à los tres días, año de 646.

HÉROES 19

El que se emplea en obras de misericordia asegura su felicidad en esta vida y en la eterna.



SANTA EDUVIGIS, VIUDA

Fué alemana, hija de Bertoldo y de Inés, marqueses de Moravia y condes del Tirol, y tía de Santa Isabel, reina de Hungría. Casáronla sus padres con Enrique, duque de Polonia y de Silesia, del cual tuvo tres hijos y tres hijas, haciendo después voto de continencia, con licencia de su marido y con la bendición del obispo. Fundó un monasterio del Cister, Orden llamado de San Bernardo, y puso en él á su hija Gertrudis, encerrándose con ella en el mismo convento, como religiosa tercera de la Orden, para poder dar limosnas y ejercitarse en obras de misericordia. Fué ejemplar su mortificación y humiladd, besando y lamiendo la tierra que las religiosas pisaban. Esclarecida en milagros, una vez convirtió el agua en vino generoso. Tuvo espíritu de profecía y don de lágrimas, y en su última enfermedad fué visitada por el Señor y los Santos de la Corte Celestial. Descansó en el Señor el día 15 del mes de Octubre, año de Cristo 1243. El papa Clemente IV la canonizó el día 15 de Octubre de 1267.

El médico piadoso cura toda clase de enfermedades: con la ciencia las del cuerpo, y con la gracia de Dios las del alma.



SAN LUCAS, EVANGELISTA

Nació San Lucas en Antioquia, de padres nobles y ricos. Inclinado al estudio de la Medicina, la ejercitó con tan particular caridad, que el apóstol San Pablo le llama médico carísimo. Fué este glorioso evangelista compañero de San Pablo, y participante de las grandes fatigas y persecuciones que padeció en la predicación del Evangelio. La Virgen santísima, San Pablo y otros apóstoles le enseñaron el santo Evangelio, el cual escribió después en lengua hebrea, para predicarle y extenderle. Pasó á Egipto y á la Tebaida, donde fué obispo, y convirtió gran número de infieles á la fe de Cristo. A la edad de ochenta y cuatro años, como escribe San Jerónimo, deseansó en paz; aunque San Gregorio Nacianceno, San Paulino, obispo de Nola, y San Gaudencio, obispo, dan á entender que murió mártir. Fué su tránsito el día 18 de Octubre, año del nacimiento de Cristo de 96.

El camino de la penitencia es el más áspero, pero el más seguro para ir al Cielo.



SAN PEDRO DE ALCÁNTARA, CONFESOR

Nació en Extremadura, de padres nobles y virtuosos. A los diez y seis años ingresó en la religión de San Francisco. Fuudó la reforma de esta Orden, estableciendo una vida muy austera y penitente. Fué confesor de Santa Teresa de Jesús, siendo el primer confesor de la Santa que aprobó su elevado espíritu. Dotóle Dios del don de profecía y discreción de espíritu. Al entrar en las ciudades aparecía como un astro resplanciente que iba á alumbrarlas, y predicando se vieron estrellas sobre su cabeza. Conservó intacta su virginidad toda la vida, y mereció muchas veces ser visitado por la Madre de Dios y los santos ángeles. Ilustróle el Señor con innumerables milagros, y en la hora de su muerte vió á la Santísima Trinidad, á la Virgen María y á San Juan Evangelista. Murió el dia 18 de Octubre de 1562, á los sesenta y tres años de su edad, siendo canonizado por Clemente IX el año de 1669. Su sagrado cuerpo se venera en una riquisima capilla de mármoles, en su convento de Arenas, situado en un delicioso desierto.

Contra el poder de Dios son ineficaces todos los ardides de los hombres.,

La inocencia siempre brilla sobre la maldad.



SAN JUAN CANCIO, PRESBÍTERO Y CONFESOR

Nació el 24 de Junio de 1406 en Kincio, obispado de Cracovia, en Polonia, hijo de padres nobles y cristianos. Recibió el grado de doctor en Teología en la Universidad de Cracovia, y en medio de sus tareas literarias conservó la pureza de costumbres, llevando una vida retirada y mortificada, con lectura espiritual diaria y frecuencia de sacramentos. Después de haber enseñado filosofía por algunos años, recibió las órdenes sagradas: ya hecho sacerdote, edificaba en la Misa y en el púlpito. Brillaba en él una caridad ardentísima para con los pobres, remediando muchas necesidades; dormía poco, y esto sobre desnudas tablas. Se ejercitaba en todo género de mortificaciones á fin de reprimir las malas inclinaciones de la carne. Ocupaba en la oración todo el tiempo que sus tareas verdaderamente evangélicas le dejaban libre, distinguiéndose en meditar los misterios de la Pasión de Jesucristo. Como pobre peregrino visitó los Santos Lugares y á Roma. Maltratado de sus penitencias y de las muchas fatigas padecidas por la gloria de Dios y por la salud de sus prójimos, después de recibir los santos sacramentos durmió el sueño de los justos el 24 de Diciembre de 1473.

Los bienes materiales son el mayor obstáculo para alcanzar la bienaventuranza por eso los prudentes se desembarazan de ellos.



SAN HILARIÓN, ABAD

Fué natural de Thabtaha, hijo de padres idólatras. Desde muy joven abrazó la fe de Cristo y recibió el santo bautismo. Noticioso de las grandezas de San Antonio Abad, fué al yermo donde estaba, y tanto se encendió en amor de Dios, que se hizo monje, y estuvo con él dos meses, imitando su método de vida. Volvió luego à su tierra, y, muertos ya sus padres, vendió su patrimonio y lo repartió entre los pobres. Aunque sólo contaba quince años, se fué à un lugar solitario y allí se ejercitó en todo género de mortificaciones y penitencias, dándose à la contemplación y lectura de las sagradas Letras. Fundó muchos monasterios, y el Señor le ilustró con grandes milagros y con el don de profecía. Estando à los últimos de la vida, no teniendo más que los huesos, el sentido y los ojos abiertos, hablando con su alma, decía: «Sal ya, alma mía: ¿qué temes, qué dudas? Setenta años ha que sirves al Señor, ¡y temes la muerte!» Diciendo esto expiró, año de 372.

De buena madre, rara vez resultan malos hijos; porque Dios las premia sus buenos ejemplos, haciendo que sea precioso el fruto de sus entrañas.



SANTA MARÍA SALOMÉ, VIUDA

Nació en Judea, fué esposa del Zebedeo, y tuvo la dicha de ser madre del gran apóstol y patrón de España Santiago el Mayor, y del amado de Jesús San Juan Evangelista. Acompañó y sirvió al Salvador en muchos de sus viajes. Le acompañó en el Calvario con su Madre Santísima, María Magdalena y María Cleofé. Fué una de las piadosas mujeres que compraron aromas para ungir el sacrosanto cuerpo de Jesús, y que oyeron á los ángeles la gratísima nueva de la resurrección del Señor. Volviendo á Jerusalén para comunicarla à los apóstoles, vieron resucitado á Jesús, y se postraron en tierra para adorarle. El cuerpo de Santa Salomé se venera en la catedral de Véroli, de cuya diócesis es patrona. A petición del arzobispo y cabildo de Santiago de Galicia, como también del rey de España, la Sagrada Congregación de Ritos, el dia 28 de Agosto de 1762, aprobó el Oficio de Santa Salomé con rito de segunda clase para el arzobispado de Santiago, y de doble mayor para todas las demás iglesias de España.

La verdadera caridad es desinteresada hasta el sacrificio de la vida. La que se ejerce con placeres y diversiones, más que caridad, es un sarcasmo sangriento.



SAN PEDRO PASCUAL, OBISPO Y MÁRTIR

Nació en Valencia, de padres nobles y cristianos, los cuales le educaron en el amor y temor santo del Señor. Estudió filosofía, letras humanas, y lenguas. El rey de Aragón le hizo canónigo de la catedral de Valencia. Después de haber convertido á muchos moros, recibió el hábito de nuestra Señora de la Merced, é hizo varios rescates de cautivos cristianos. Llamóle San Pedro Nolasco á Barcelona para que explicara teología, y el rey don Jaime le hizo ayo y maestro de su hijo D. Sancho. Merceió por sus muchas virtudes y letras ser electo obispo de Granada, y después de Jaén. Cautivado por los moros, con su rescate por tres veces hizo rescatar á otros cristianos, quedándose siempre cautivo. En una ocasión Cristo, en forma de niño, le ayudó á Misa, y, preguntándole el Santo el misterio de la Santísima Trinidad, le dijo el Ñiño: «La segunda persona soy Yo que te redimi, y tú, con los niños que has rescatado, me has cautivado á Mí». Finalmente, después de haber padecido mucho por el Señor, fué martirizado por los moros el día 6 de Diciembre, año de 1300.

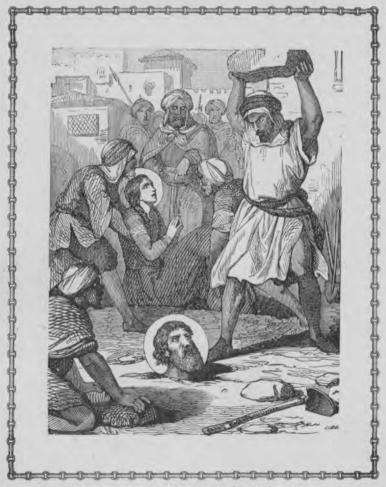
Los que no tienen devoción al Arcángel San Rafael, cuidan poco de su eterna salvación,



SAN RAFAEL ARCANGEL

San Rafael Arcángel es el ángel que Dios envió para remedio de Tobías, á quien, para probar su paciencia, le había quitado la vista y la hacienda. Al propio tiempo auxilió á una doncella llamada Sara, que, casada siete veces, no pudo ver llegar hasta ella sus maridos, porque un demonio se los mataba. El arcángel San Rafael, aparecióndose en forma de un gallardo joven al anciano Tobías, ofrecióse á acompañar á su hijo á cobrar cierta cantidad de dinero. En el camino, lavándose el joven Tobías los pies, vió que salía á él un gran pescado, y, habiéndole cegido y desentrañado, guardó la hiel, higado y corazón. Aconsejado por el ángel, lanzó Tobías al demonio del aposento de Sara con el hígado del pescado, y después se casó con ella. Regresando á casa de su padre le dió vista con la hiel del mismo pescado. La esclarecida Orden española de San Juan de Dios venera á San Rafael por su especial protector.

El que diga que ama á Dios y no ama á sus prójimos, ó no sabe lo que es amor de Dios, ó miente.



SANTOS CRISANTO Y DARÍA, MÁRTIRES

Crisanto, natural de Alejandria, fué á Roma con su padre Polemio, muy estimado del emperador Numeriano. Se aficionó tanto á la lectura de los libros sagrados que usaban los cristianos, y al Evangelio, que concibió gran desprecio á todo lo profano; é instruído por el presbitero Carpóforo, recibió el bautismo. Su conversión fué muy señalada en Roma. Su padre, pagano, le encerró en obscuro calabozo. No bastando esto para disuadirle, recurrió á la sensualidad para corromperle, y le propusieron que se casase con Daría, doncella consagrada á Minerva. Crisanto la convirtió con un discurso contra los errores del paganismo, y Daría recibió también el bautismo, siendo una de las más fervientes cristianas del siglo m de la Iglesia. Se unieron en matrimonio, pero con la condición de guardar la virginidad hasta la muerte. Polemio ignoraba todo esto y se apaciguó. En tanto, los dos castos esposos se dedicaban á practicar la religión verdadera, ejerciendo obras de misericordia con los cristianos pobres y los perseguidos. Fueron delatados y presos: después de muchos tormentos y milagros, el tirano mandó sacarlos al campo del Escelerado, y en él consumaron el martirio, notándose otro milagro con la cabeza de Crisanto, en el año del Señor 284.

El padre que ama á sus hijos, no los abandona por otros; como ningún pastor bueno cambia con frecuencia de rebaño.



SAN EVARISTO, PAPA Y MÁRTIR

Fué San Evaristo griego de nación, varón docto y santo, y, por muerte del santo pontífice Anacleto, fué elegido para ocupar la Silla de San Pedro. Dividió la ciudad de Roma en parroquias, dispuso que los casamientos se celebrasen en público, y que los desposados recibiesen las bendiciones nupciales en las iglesias. Mandó que los obispos no dejasen sus iglesias por otras. Ocupó la cátedra de San Pedro nueve años y tres meses, y á los veintiséis dias del mes de Octubre fué coronado del martirio, aunque no se dice el modo con que fué martirizado; mas la santa Iglesia le celebra y tiene por mártir. Celebró cuatro veces órdenes en el mes de Diciembre, é hizo en ellas quince obispos, diez y siete presbíteros y dos diáconos. Escribieron de él San Ireneo, Eusebio, Nicéforo y San Agustín, Optato, Beda y otros autores. Fué su triunfo imperando Adriano, dia 26 de Octubre, por los años del Señor de 121.

Los tiranos han sido siempre lo mismo. No han tenido más razón que la razón de la fuerza



SANTOS VICENTE, SABINA Y CRISTETA, MARTIRES

En Elbora, hoy Talavera de la Reina, nacieron estos ilustres hermanos, de padres cristianos y ricos. Preso Vicento de orden de Daciano, le visitaron Sabina y Cristeta, afligidas por la orfandad en que temían quedar con su muerte, por haber fallecido sus padres. Compadecido el carcelero, instó à Vicente à salir de la cárcel, partiendo con sus hermanas para la ciudad de Avila; mas Daciano los hizo prender y sacar fuera de la ciudad, donde, después de atormentarlos en el ecúleo y hecho azotar con ferocidad, les aplastaron las cabezas con enormes piedras, muriendo heroicamente el día 27 de Octubre, hacia el año de 307. En la invasión sarracena fueron llevados los sagrados cuerpos al monasterio de San Pedro de Arlanza, cerca de Burgos, de donde el año de 1652 fué trasladada una parte considerable á Talavera de la Reina, cuyas reliquias, colocadas en una urna de plata, se veneran en la iglesia colegial, como también la piedra donde dejó San Vicente impresas las huellas de sus pies. Hoy se veneran en la catedral de Burgos.

El mayor obstáculo que encuentran la verdad y la justicia, es el vil interés.



SAN SIMÓN Y SAN JUDAS TADEO, APÓSTOLES

Fueron hijos de Alfeo y de María Cleofé, prima de la Madre de Dios, y hermanos de Santiago el Menor. Después de la Ascensión del Señor fueron por el mundo à predicar el Evangelio, alumbrando à los que, con la adoración de los falsos dioses, naufragaban en el error. San Simón predicó en Egipto, y San Judas en Mesopotamia, y después entraron juntos en Persia, donde, habiendo llegado los santos apóstoles, hicieron enmudecer à los demonios. Fuéronse los Santos à Babilonia, donde con su predicación y milagros convirtieron à muchos, y el mismo rey y su familia se bautizaron. Después llegaron à una ciudad llamada Suamir, donde, à instancias de los Magos, fueron presos, y llevados al templo del Sol y de la Luna para que los adorasen. Hicieron oración los apóstoles, y los ídolos se deshicieron. Irritados los falsos sacerdotes, les quitaron la vida aserrando por medio à Simón y partiendo la cabeza con un hacha à Judas Tadeo, el día 28 de Octubre, año 74.

Dios se vale con frecuencia de las personas más viles á los ojos del mundo, para hacer brillar su poder.



SAN NARCISO, OBISPO Y MÁRTIR, DE GERONA

Nació este Santo en la ciudad de Gerona, de donde fué obispo á la edad competente. En la persecución de Diocleciano trabajó San Narciso para animar á los fieles y sostener su fe entre tan rudos combates. Inspirado por Dios salió de Gerona con su diácono Félix, y se encaminaron á Alemania, entrando en la ciudad de Augusta, según el aviso del Cielo. Con su predicación y milagros logró San Narciso multitud de conversiones, siendo la más notable la de Afra, pública ramera, la de Hilaria, su madre, tres criadas llamadas Digna, Eunomia y Eutropia, y la de Dionisio, tío de Afra, que todos fueron mártires. De regreso San Narciso á Gerona, fué recibido por su afligida grey con las mayores demostraciones de alegría. Tres años después, celebrando el santo sacrificio de la Misa, fué mortalmente herido con tres lanzadas, falleciendo el día 18 de Marzo, á principios del siglo IV. Su sagrado cuerpo, colocado en una preciosa capilla, se conserva incorrupto en Gerona después de tantos siglos, obrando Dios por su intercesión multitud de prodigios.

El argumento de menos fuerza para convencer, es la violencia; por eso, cada martirio producia una legión de cristianos.



SANTOS CLAUDIO Y COMPAÑEROS, MÁRTIRES

Entre los hijos de San Marcelo, centurión de la legión militar de León, en España, Claudio, Lupercio y Vitorino se educaron en la religión cristiana. Los emperadores Diocleciano y Maximiano enviaron á España por gobernador de Galicia á Diogeniano, hombre fiero y brutal. Presentóse este ministro en León; y como en ella brillaban por su fe Claudio y sus dos hermanos, el gobernador mandó echar de la ciudad á San Claudio; pero, habiendo regresado, pronunció un discurso contra la adoración de los dioses, por lo que el tirano mandó que los degollasen á los tres, año de 303. Los fieles recogieron los cuerpos de los santos mártires y los sepultaron en lugar oculto; pero, luego que la Iglesia gozó de paz, erigió en honor suyo un templo, dado después á los monjes de San Benito, que construyeron cerca de él un monasterio titulado de San Claudio, donde más tarde ganó el rey D. Alonso VI á los moros la ciudad de León. El abad Pelagio hizo en el año de 1178 su solemne traslación á lugar más decoroso.

El mayor milagro obrado por los santos mártires en confirmación de la verdad, ha sido el sacrificio de su vida.



SAN QUINTÍN, MÁRTIR

Nació en Roma, del ilustrísimo linaje de senadores. Por servir á Dios pasó à Francia, y paró en la ciudad de Ambiano, donde, descubriendo un precioso tesoro de admirable doctrina, comenzó à predicarla, logrando convertir muchas almas. Levantóse por este tiempo una cruel persecución contra los cristianos por orden de los emperadores Diocleciano y Maximiano, yendo à Francia por prefecto Ricciovaro, quien, teniendo noticia de que la mayor parte de los ambianenses, por medio de la predicación, virtudes y milagros de San Quintín, confesaban la fe de Cristo, le hizo prender y atormentar para que adorase à los dioses. Hallándole constante en la fe católica, mandó que fuese atravesado con dos asadores, y que le hincasen clavos entre las uñas de las manos y en la cabeza, la cual después le cortaron, volando su purisima alma al Cielo en forma de paloma, y oyendo una voz que decía: «Quintín, siervo mío, ven á recibir la corona que se debe à tu merecimiento». Fué su glorioso martirio el día 31 de Octubre, año de 290.

Los santos son los cortesanos del Rey de los cielos, y á ellos debemos acudir como poderosos intercesores en nuestras necesidades.



LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS

Entre las fiestas que la santa Madre Iglesia ha instituido en honor de los bienaventurados, la más solemne es la que celebra el primer día de Noviembre en honra de todos los Santos, porque en esta fiesta los abraza á todos y se encomienda á ellos, é invoca en su favor á toda aquella bienaventurada compañía. Instituyóla el papa Bonifacio IV el día 12 de Mayo, año de 609, cuando consagró, en honra de la Madre de Dios y de todos los santos mártires, una iglesia en Roma, que antes había sido un templo suntuosisimo llamado el Panteón, que los idólatras fabricaron en honra de todos los dioses. Hoy día llámase Santa María de la Rotonda, y por orden del papa Gregorio IV se celebran en ella con grande solemnidad los Oficios divinos, con el fin de animarnos á la imitación de todos los Santos proponiéndonos su santa vida, y la gloria que por ella alcanzaron del Señor, para que lo que por nuestros grandes pecados no hemos podido alcanzar del Señor, hoy lo alcancemos por los ruegos é intercesión de toda aquella Corte Celestial.

HEROES

El mejor obsequio que podemos hacer á los difuntos, es ofrecer á Dios por ellos el santo sacrificio de la Misa. Las coronas que hoy se usan son un recuerdo inútil y ridiculo.



LA CONMEMORACIÓN DE LOS FIELES DIFUNTOS

Después de la Fiesta de todos los Santos, hace la Iglesia católica conmemoración de las almas del Purgatorio; fiesta que, según Tertuliano y San Gregorio Nazianceno, tiene por tradición apostólica rogar á Dios por los fiese difuntos en la Misa, y que con autoridad del Sumo Pontífice se instituyó con esta ocasión: El cardenal San Pedro Damián escribe que, volviendo un religioso Francisco á Jerusalén, vió á un santo ermitaño que le dijo que allí cerca había grandes llamas de fuego, donde las ánimas eran atormentadas, y que él oía à los demonios quejarse de San Odilón abad y de sus monjes por el cuidado con que á virtud de oraciones y sufragios las favorecían, rogando á dicho San Odilón que perseverase en hacer bien por las benditas ánimas. Y con esta noticia ordenó el santo abad que, en todos sus monasterios, el dia 2 de Noviembre se hiciese particular conmemoración de los fieles difuntos; y después fué establecida con la autoridad apostólica en toda la Iglesia universal.

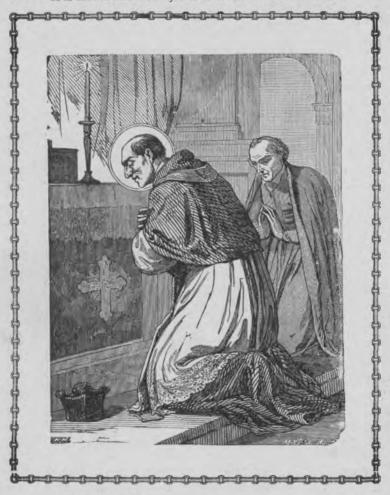
De todas las armas, hasta de las más viles, como la traición pérfida, se ha valido el Infierno contra la verdadera Religión, pero siempre en vano.



SAN VALENTÍN, PRESBÍTERO Y MÁRTIR

La Italia se inundó de sangre de cristianos durante el triste reinado del tirano Maximiano, en el siglo 1v. Puede decirse que antes se cansaron los verdugos de verter sangre inocente que los cristianos de confesar á Jesucristo. Así sucedió con San Valentín y con su compañero en el glorioso triunfo. Valentín, presbitero, é Hilario, diácono, vivían en Viterbo, ocupados en sus distintos ministerios, que ejercían con exactitud y celo apostólico. Amantes de la gloria de Dios, lloraban amargamente al ver tributar alabanzas y adoración á vanas estatuas, y pedían á Dios por la conversión de los paganos. Supo esto el gobernador de Viterbo, y mandó prenderlos, ordenando que sacrificasen á sus falsos dioses; y negándose á este los dos siervos de Dios, fueron arrojados al río Tiber, de donde, habiéndolos sacado milagrosamente un ángel, fueron degollados, recibiendo de este modo la palma del martirio el día 3 de Moviembre, imperando Maximiano.

La verdadera caridad no repara en sacrificios. El que no se compadece de la miseria de sus semejantes es la más cruel de las fieras.



SAN CARLOS BORROMEO, CARDENAL Y ARZOBISPO DE MILÁN

Nació en el castillo de Arona, en el ducado de Milán, hijo del conde Giberto y de Margarita de Médicis. Acabados los primeros estudios marchó á Pavía, de cuya Universidad salió tan aprovechado, que se graduó de doctor en ambos derechos. Hizole el pontífice Pío IV, su tío, cardenal y arzobispo de Milán, y ya en esta dignidad se dió á la oración con mayor frecuencia, macerando su cuepo con ayunos y disciplinas, y ejercitándose en las pláticas espirituales y otras obras de piedad; fundó muchos seminarios para que en ellos se educasen en virtud y letras buenos sacerdotes y curas de almas. Fué tan caritativo, que vendió un principado de doce mil ducados de renta para socorrer las necesidades de los pobres, y se puso á servir á los enfermos apestados. En tiempo de la gran carestía que hubo en Milán sustentaba tres mil pobres cada día, y para esto vendió todos sus muebles. Murió el día 3 de Noviembre, año de 1584, á los cuarenta y siete de su edad.

Los esposos que no aman á Dios no merecen sus dones; y el más precioso de todos es tener hijos que los honren con sus virtudes.



SAN ZACARÍAS Y SANTA ISABEL, PADRES DE SAN JUAN BAUTISTA

San Zacarías descendía de la tribu de Levi, y era de Judea, sacerdote de la Ley y esposo de Santa Isabel, prima de la Virgen Santísima. Vivían ambos como ángeles en la tierra, no obstante de ser ya viejos y carecer de sucesión, la cual por fin lograron del Señor, á fuerza de oraciones y con maravillas y prodigios, en el Precursor de Jesús, San Juan Bautista. Según el evangelista San Lucas, Santa Isabel mereció ser visitada por la purísima Virgen María, su prima, luego que hubo concebido al Hijo de Díos; y con su visita y dulces coloquios, bañadas sus potencias de una celestial luz, conoció á la Madre de Díos, y fué la primera que con este admirable título la honró. Estuvo la sacratísima Virgen, añade San Lucas, con su parienta Santa Isabel casi tres meses, regresando después á su casa de Nazareth. San Zacarías falleció el día 5 de Noviembre, á los dos años del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo. Santa Isabel se retiró al desierto con su hijo Juan Bautista, donde la sorprendió la muerte.

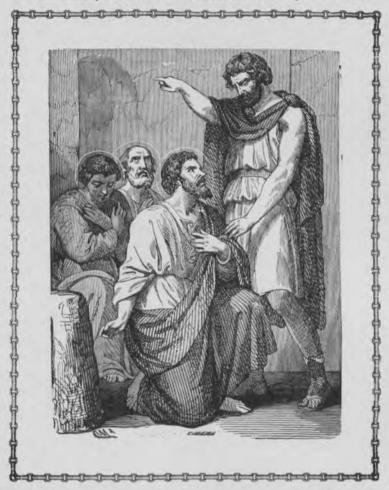
El hombre será un santo ó un demonio, según las compañías que tenga: por eso es de suma importancia saberlas elegir.



SAN SEVERO, OBISPO Y MÁRTIR

Fué natural de Barcelona y educado desde la cuna en la Religión de Jesucristo. Dotado de gran talento, se aplicó tanto al estudio, que fué tenido por uno de los varones más doctos de su siglo. Por universal consentimiento fué nombrado obispo de Barcelona. No pudiendo los herejes arrianos resistir la eminente sabiduría con que el Santo Prelado persuadía de la verdad del dogma católico, valiéndose de la protección que les dispensaba el emperador Constancio, maquinaron contra su vida por cuantos medios pudo sugerirles su obstinación y perfidia. Para librarse de la persecución, se retiró á un lugar desierto; y, luego que lo supieron sus enemigos, enviaron gentes en su busca, que se apoderaron de él, y le llevaron á un lugar próximo á Barcelona. Después de hacerle sufrir injurias y crueles azotes, le atravesaron la cabeza con un clavo, consiguiendo así la palma del martirio el 6 de Noviembre del año 352.

El verdadero siervo de Dios ama la soledad y el retiro, pero está siempre dispuesto á sacrificarse por sus semejantes; lo cual no hacen los que no lo son.



SANTOS ANTONIO Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

El Calendario español coloca en este día en primer lugar á los santos mártires Antonio y sus compañeros, añadiendo únicamente que padecieron glorioso martirio, por la fe de nuestro Señor Jesucristo, en el Asia. Nada más se sabe. Ni los nombres de los que le acompañaron en sufrir los tormentos, ni la fecha ni el nombre del prefecto ó del tirano. Este silencio y tal carencia de noticias respecto á estos santos mártires se observan en otros muchos días con esclarecidos siervos de Dios, porque, en aquellos siglos, apenas tenían tiempo y sosiego para ponerse en salvo los unos y para confesar su fe, y para sufrir el martirio los demás. Los notarios eclesiásticos para levantar las actas eran muy pocos, y los medios de escribir muy costosos. Así se explica tanta escasez de datos en la vida de muchos santos mártires.

Ama Dios tanto á sus siervos, que aun en el mundo quiere que sean glorificados y honrados, para lo cual no repara en maravillas y milagros.



SANTOS SEVERIANO Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

Teniendo el imperio romano por emperador al cruel Diocleciano, hubo en Roma cuatro hermanos cuyos nombres eran Severiano, Severo, Carpóforo y Victorino; todos eran cristianos, deseosos de sacrificar la vida por Cristo. Habiendo llegado esto á noticia del Emperador, mandólos prender y llevar delante de un idolo de Esculapio, y que, si no le adoraban, los matasen á azotes. Detestando el mandato del Emperador, los desnudaron y, atados á una columna, los hirieron con plomadas tan fuertemente, que en aquel tormento dieron sus almas á Dios, el 8 de Noviembre del año 300. Los cristianos los sepultaron en un arenal á tres millas de Roma, en la Via Lavicana; y, como dice Abdón en su Martirologio, el papa Melquiades mandó que se celebrase la fiesta el día de su martirío; y, por no saberse sus nombres, que se celebrase bajo el nombre de «los cuatro coronados». Después fué revelado á un varón santo que se llamaban como queda dicho, y de ellos hace mención el Martirologio Romano.

El que no tiene valor para confesar en los peligros y ante los tormentos á Cristo, su Rey y Señor, es un cobarde indigno del nombre de cristiano.



SAN TEODORO, MÁRTIR

Nació San Teodoro en el Oriente, de padres nobles. Siendo soldado, y hallándose en Amasea, en el Ponto, se publicó un edicto cruelísimo del Emperador contra los cristianos, que hizo declararse á Teodoro confesor de Cristo. Prendiéronle; y, como era joven y considerado, algunos capitanes le tuvieron lástima, rogándole que no quisiera perder la hacienda, honra y vida por una vana superstición. Teodoro se desprendió de ellos, y haciendo oración y encomendándose de todo corazón al Señor, para responder con las obras más que con las palabras á los que le persuadían que adorase á los dioses, entró una noche en el templo de Cibeles, que estaba cerca del río, y, viendo que soplaba un viento recio, le pegó fuego, con el cual en breve se redujo todo á cenizas. Teodoro no huyó ni se escondió; antes, con grande ánimo y fortaleza, él mismo se manifestó y publicó que había sido el autor de aquel incendio. Después de haberle preso y atormentado, fué quemado vivo el día 9 de Noviembre del año 804.

Ninguna falta, por leve que sea, debe mirarse con indiferencia; son pequeñas chispas de fuego que pueden producir grandes incendios al soplo de las pasiones.



SAN ANDRÉS AVELINO, CONFESOR

Nació en Castro-Novo (Nápoles), año de 1521. En el bautismo recibió el nombre de Lanceloto, que trocó por el de Andrés al ingresar en la Orden de los Teatinos. Estudió el derecho civil, y después de graduarse de doctor en la misma facultad recibió las sagradas órdenes. Defendiendo à un sacerdote, dijo una mentira en la vehemencia de su discurso, y, reflexionando en ella, hizo à su cuerpo víctima de las más asombrosas penitencias. A los treinta y seis años de edad, y en el de 1556, entró en la religión de San Cayetano y casa de San Pablo de Nápoles. Padeció graves enfermedades, y sabiendo la hora de su muerte, aunque débil, salió de su aposento à celebrar el santo sacrificio de la Misa. Llegó con sumo trabajo al altar de San José, y al comenzar el introito le dió un accidente apoplético que le hizo caer en los brazos del que le ayudaba, falleciendo el día 10 de Noviembre de 1608. Fué canonizado por Urbano VIII, à solicitud de los reyes Felipe III de España y Luis XIII de Francia, año de 1712.

Nunca debe mirarse á quién se da limosna. Basta darla en nombre da Cristo para que Dios la recompense.



SAN MARTÍN, OBISPO DE TOURS, CONFESOR

Fué San Martín natural de Sabaria, en Hungría, de padres nobles, aunque gentiles, contra cuya voluntad, á los diez años, se hizo catecúmeno. Soldado luego, partió con la espada su capa para dar la mitad á un pobre. Ya libre de la milicia, se hizo discípulo de San Hilario, obispo de Poitiers, en Francia. Desde allí partió para su patria, y convirtió á su madre, aunque su padre permaneció en la ceguedad de la idolatría. En Milán edificó un monasterio, y otro junto á Poitiers, donde, por la fama de su santidad y milagros, fué electo obispo de Tours. En esta dignidad brilló como vigilantísimo y santísimo pastor, cuidando, con su celestial doctrina y buen ejemplo, de apacentar y acrecentar el rebaño que Dios le había encomendado. Entre los innumerables milagros que el Señor obró por San Martín fué resucitar á tres muertos. Descansó en paz el día 11 de Noviembre, año de 402.

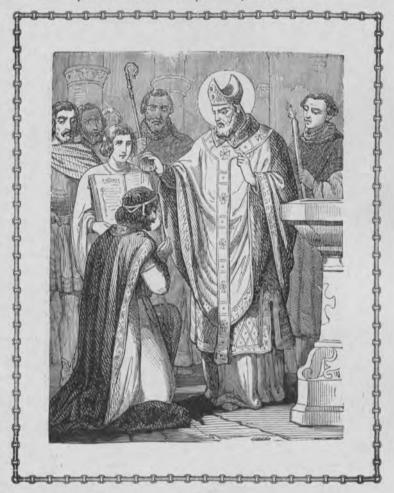
El hombre virtuoso es siempre elocuente. A los argumentos se resisten muchos; á los ejemplos nadie.



SAN MARTÍN I, PAPA Y MÁRTIR

Nació en Todi, ciudad de Toscana. Noble y de grande talento, consagró su erudición en servicio de la Iglesia. Sucedió à Teodoro en el Solio Pontificio con general asentimiento. La oración y el ayuno eran sus armas predilectas; ejercía la caridad como verdadero Padre y Cabeza de la Iglesia. Una vida tan llena de virtudes, tan piadosa, tan caritativa y tan apacible, parecía destinada al sufrimiento y al martirio. Uno de los actos más notables de su pontificado fué el concilio de Letrán, en que se condenó la herejía montelita, y el Typo ó formulario de Constante. Indignado este emperador contra el Papa, dió orden para que le asesinaran, sin que lo consiguiera por entonces. Calumniado San Martín de ser traidor al Emperador y de favorecer á los sarracenos, enfermó, y, casí moribundo, cayó eu poder de sus enemigos. Encerrado en un buque fué llevado á Constantinopla, donde, arrastrado por las calles con una argolla al cuello, dejó tras de sí huellas de sangre. Fué después trasladado al destierro de Cherson, donde murió el 16 de Septiembre del año 655, dando al mundo grande ejemplo de fortaleza y de resignación cristianas. Su cuerpo fué llevado y se conserva en Roma.

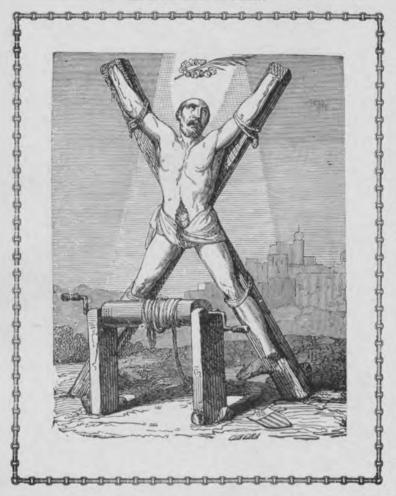
En vano se oculta y huye de los honores el que Dios quiere honrar; como en vano pretende ser honrado el que Dios quiere confundir.



SAN EUGENIO III, ARZOBISPO DE TOLEDO

Nació en Toledo, de padres ilustres y piadosos. Aprovechó mucho en el estudio de las letras, y, huyendo de los aplausos que le tributaban en su país natal, partió Eugenio à Zaragoza. Abrazó la vida monástica en el célebre santuario de Santa Engracia, donde, bajo el magisterio de San Braulio, obispo de la misma ciudad, hizo grandes progresos en la virtud y en las ciencias eclesiásticas. Con inexplicable dolor del santo prelado, y mucho mayor de Eugenio, fué nombrado éste arzobispo de Toledo por el rey Chindasvinto. Los elogios que tributaron á nuestro Santo sus ilustres discípulos San Ildefonso y San Julián, asimismo arzobispos de Toledo, acreditan que fué un modelo de prelados, cual los deseaba el apóstol San Pablo. Convocó los concilios VIII, IX y X de Toledo, en los que presidió tanto por la autoridad de su Silla como por su eminente sabiduría. Falleció San Eugenio el día 13 de Noviembre de 657, siendo sepultado en la célebre basílica de Santa Leocadia, poniéndole un elegante epitafio su sobrino y discípulo San Ildefonso.

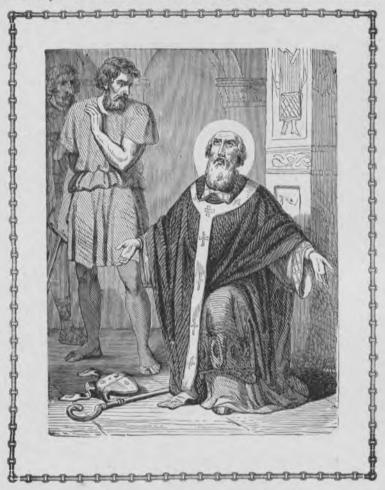
Una sola hazaña de los héroes de la Religión cristiana vale por todas las de los héroes del mundo.



SAN SERAPIO, MÁRTIR

Nació en Londres el año de 1178, de padres nobilisimos, emparentados con la familia real de Inglaterra. Militó contra los infieles en la reconquista de los Santos Lugares de Palestina, y en España contra los moros, sirviendo al rey Alfonso VIII. Recibió el hábito de Nuestra Señora de la Merced en Barcelona, de mano de su esclarecido fundador San Pedro Nolasco. Habiendo hecho muchas redenciones de cautivos cristianos, pasó á Argel, y, al despedirse de su amigo y hermano de hábito San Ramón Nonnato, le anunció éste su glorioso martirio. Por falta de medios para redimir ochenta y siete cautivos, Serapio quedó en rehenes, encerrándole el rey de Argel en una lóbrega mazmorra, donde le daba escaso alimento y le hacía apalear con frecuencia, hasta mandar ponerle en una cruz y morir entre horribles tormentos. Desgarraron su cuerpo con garfios, hincáronle púas de caña entre las uñas, cortáronle brazos y piernas, sacáronle las tripas á torno, y por último le cortaron la cabeza el día 14 de Noviembre de 1240, á los sesenta y dos años de su edad.

Poco importa que ignoremos dónde hemos nacido, si sabemos sin ningún género de duda que nuestra Patria eterna es el Cielo, para el que hemos sido criados.



SAN EUGENIO, PRIMER ARZOBISPO DE TOLEDO

La santa Iglesia de Toledo, en el catálogo cronológico de sus prelados, coloca en primer lugar á San Eugenio, de quien, sin embargo, apenas puede determinarse otra cosa que su existencia y su martirio. Créese que fué discípulo de San Dionisio Areopagita, en cuya compañía llegó á Francia, y, quedando allí su santo maestro, se encaminó San Eugenio á España, llegando hasta Toledo, de cuya iglesia fué padre y fundador. Añaden que, regresando á Francia en busca de San Dionisio, fué degollado en Diolo, aldea próxima á París, el día 15 de Noviembre. Su santo cuerpo fué arrojado por los gentiles al lago Marcasio, de donde fué extraído, por divina revelación, algunos siglos después. Reinando en España Alfonso VII, condujo á Toledo el año de 1156 la reliquia de un brazo de San Eugenio, cuya traslación celebra aquella santa iglesia el 12 de Febrero; y en tiempo de Felipe II se trajo todo el santo cuerpo, recibiéndose en Toledo con gran pompa el día 18 de Noviembre de 1565.

¿ Es posible que España, esta nación que ha llenado el Cielo de mártires de la fe, haya llegado al estado lastimoso de indiferencia religiosa en que se encuentra?



SANTOS RUFINO Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

Nuestro Calendario hace conmemoración en este día de San Rufino y compañeros mártires, que lo fueron Rufiniano, Estratón, Artemidoro y Severo, de quienes se dice fueron naturales de Andalucía, sosteniendo algunos que fueron de Utrera, en el arzobispado de Sevilla, y otros que de Baeza, en el obispado de Jaén. Estos santos mártires padecieron martirio, en tiempo de los emperadores Diocleciano y Maximiano, por mantenerse constantes en la fe de Jesucristo contra todos los combates de los gentiles, que, enfurecidos al ver la resistencia de tan ilustres confesores, degollaron á Rufino y Rufiniano, colgaron de un leño á Estratón, y quemaron á Artemidoro y á Severo, logrando todos, por medio de los expresados suplicios, la apetecida corona del martirio á principios del siglo 111. Los cuerpos de algunos de estos Santos fueron recogidos por otros compañeros, y sepultados de noche.

Los que no lloramos de dolor y de gratitud al meditar la pasión de Jesucristo, no merecemos participar de sus méritos infinitos.



SANTA GERTRUDIS LA MAGNA, VIRGEN

Nació en Eisleben, en la alta Sajonia. A los cinco años de su edad ingresó en el monasterio benedictino de Rodalsdonf, siendo elegida abadesa el año de 1251, á los treinta de su edad. Su intenso amor á Jesucristo la hizo muy devota de la santísima Virgen María, su Madre, como también del glorioso San Juan Evangelista, su discípulo predilecto, de los cuales recibió Gertrudis singulares favores, que dejó consignados la Santa Virgen en sus admirables escritos. En su libro de las Divinas insinuaciones poseemos un retrato de su alma pura y santa, siendo esta obra una de las más útiles y hermosas producciones con que una mujer haya enriquecido á la Iglesia para fomentar la piedad. Fué devotísima de las almas benditas del Purgatorio, sacando multitud de ellas con el socorro de sus oraciones. Asistida de su celestial Esposo Jesús, de su santísima Madre, de San Juan Evangelista y de los espíritus angélicos, murió Gertrudis el día 17 de Noviembre de 1292.

HÉROES 21

El más digno de un honor es el que más le rehusa. La señal más clara de no merecerle, es solicitarle.



SÁN MÁXIMO, OBISPO Y CONFESOR

Nació San Máximo en el reinado del emperador Teodosio. A los quince años ingresó en el monasterio de Lerins, en el que fué abad cuando San Honorato salió de él para ocupar la Silla episcopal de Arlés. Favorecido con el don de milagros, recurrieron al siervo de Dios gentes de todas partes; y como esto alteraba su quietud, la buscó en el retiro de un bosque, donde al cabo de tres días le hallaron. Muerto el obispo de Riez en la Provenza, y descubierto el retiro de Máximo, le nombraron para sucederle; y aunque huyó, le siguieron y alcanzaron, conduciéndole á Riez, donde fué recibido con aplauso general y consagrado por los obispos de la provincia. Asistió á varios concilios para conservar la pureza de la fe y arreglar la disciplina eclesiástica. Fué uno de los prelados que aprobaron y recibieron la célebre epístola de San León, dirigida á Fabiano de Constantinopla. Murió San Máximo con la muerte de los justos el día 27 de Noviembre, año de 460, y fué sepultado en la iglesia de San Pedro, que había edificado.

No puede ser pobre y despreciable ante Dios el que es rico y generoso con los pobres.



SANTA ISABEL, REINA DE HUNGRÍA, VIUDA

Esta gran Santa, hija de Andrés II, rey de Hungría, fué una princesa según el corazón de Dios. Siendo muy joven la casaron con el duque de Turingia, digno esposo de tan santa princesa. Se ocupaba en ministerios humildes, vestía á los niños recién bautizados, proveia de mortajas á los difuntos, hilaba con sus doncellas para socorrer á los pobres con su trabajo, y servia á los enfermos en los hospitales. Muerto su esposo en la guerra de las Cruzadas, tomó el gobierno de los estados su hermano Enrique, y por lo que gastaba en limosnas de las rentas públicas, se formó causa á Isabel, despojándola de todos sus bienes y arrojándola con sus tiernos hijos del real palacio. Queriendo consagrarse á Dios más perfectamente, ingresó en la Orden Tercera de San Francisco, siendo después su más ilustre ornamento. Falleció el día 19 de Noviembre de 1251, á los veinticuatro años de su edad, siendo canonizada por Gregorio IX cuatro después de su muerte.

Dios hace surgir héroes de todas las clases sociales, para que sepamos que todos somos hijos suyos muy amados, con los mismos derechos y los mismos deberes.



SAN FÉLIX DE VALOIS, CONFESOR

San Félix, de la real casa de Valois, nació el día 19 de Abril de 1127. Crióse algún tiempo bajo la enseñanza de San Bernardo, y después se ejercitó en París en los ejercicios de caballero y de soldado; mas Dios dispuso sacarle de la corte, para lo cual quiso ordenarse de sacerdote á fin de cortar toda esperanza de subir al trono de Francia, de que no estaba distante, en virtud de la ley Sálica, que excluía las hembras de la sucesión de la corona. Huyendo, pues, del siglo se fué al desierto, donde, hallado por San Juan de Mata, después de haber hecho ambos una vida austerísima, fundaron la sagrada religión de la santísima Trinidad, empleándose, con su incomparable caridad y misericordia, en redimir cautivos cristianos del poder de infieles. Fué muy favorecido de la Virgen santísima, que se le apareció en una ocasión, yendo á Maitines, acompañada de ángeles y despidiendo brillantes resplandores. Falleció San Félix el día 4 de Noviembre de 1212.

¿ Por qué no habían de imitar todos los padres á San Joaquín y á Santa Ana, ofreciendo á Dios el fruto de unión, en vez de ofrecérsele al mundo?



LA PRESENTACIÓN DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA

Siendo la santísima Virgen María de la edad de tres años, la llevaron sus padres San Joaquín y Santa Ana á Jerusalén para ofrecerla y presentarla á Dios en su santo templo. Puesta por el sacerdote en la primera grada de las quince que había para subir al altar, con extremada gracia y alegría, sin que nadie la llevase de la mano, subió por sí hasta lo alto con admiración de todos los que estaban presentes, que contemplaban absortos la belleza y gracia de la niña, sacando por aquellos pequeños incendios las obras maravillosas que había de obrar en ella El que de tan tierna edad la había escogido para que le sirviese en el templo. Aprendió perfectamente los ejercicios que allí practicaban las doncellas, siendo tan relevante su singular mérito, que más parecía niña venida del Cielo que nacida en la Tierra. Con razón se considera la Presentación de la santísima Virgen como el sagrado original del instituto de todas las religiosas.

Nada que conduzca á la mayor gloria de Dios y provecho de nuestras almas nos será imposible, si ponemos nuestra confianza en El que todo lo puede.



SANTA CECILIA, VIRGEN Y MÁRTIR

Nació en Roma, de padres nobles é ilustres. Casáronla sus padres con un caballero llamado Valeriano, y tres días antes de las bodas, llorando y con un áspero cilicio á raiz de sus carnes, suplicaba al Señor la guardase pura é ilesa, como á esposa suya, aunque indigna. La noche de las bodas, hallándose en su aposento con Valeriano, le dijo: «Yo tengo en mi compañía un ángel, que custodia mi virginidad; y si quieres llegar á mí con amor carnal, temo que te costará la vida». Valeriano, deseoso de verle, fué al santo papa Urbano, el cual le instruyó y bautizó, y después mereció ver al ángel con dos coronas de rosas y azucenas: la una para él, y la otra para Cecilia. Con este prodigio convirtió Valeriano á su hermano Tiburcio, y ambos murieron mártires del Señor. Fué presa Cecilia de orden de Almaquio, prefecto de Roma, y, preguntándola el tirano por los tesoros de Valeriano y Tiburcio, dijo se habían repartido entre los pobres, por lo que, irritado el prefecto, la mandó degollar el día 22 de Noviembre del año 232.

No hay palanca de tanta potencia como la humildad; porque es el brazo de Dios quien la mueve.



SAN CLEMENTE, PAPA Y MÁRTIR

Nació en Roma, hijo de nobilisimos padres, y deudo muy cercano del emperador Domiciano. Fué discípulo de San Pablo, à quien acompaño y ayudó en la predicación, y luego también del príncipe de los apóstoles San Pedro, quien le instituyó sucesor suyo en su cátedra pontifical, aunque no quiso sentarse en aquella Silla hasta ser cuarto pontifice. Convirtió con su predicación à muchos gentiles, por lo cual fué desterrado de orden del emperador Trajano à la ciudad de Quersona, donde halló dos mil cristianos desterrados por la confesión de la fe de Cristo, los que se consolaron mucho con el santo Pontifice. En una ocasión, dando un pequeño golpe con un azadón en el lugar donde había visto à Jesucristo en forma de cordero, salió una fuente de agua clara y dulcísima. Viendo los infieles los continuos milagros que el Santo hacia y los muchos que abrazaban la fe católica, le echaron en alta mar con un áncora al cuello, el dia 23 de Noviembre, año de 102.

Todos los hombres nacemos para un fin altisimo: glorificar á Dios y santificarnos. El que no lo consigue, es porque no querrá; no por falta de medios.



SAN JUAN DE LA CRUZ, CONFESOR, CARMELITA DESCALZO

Fué natural de Fontiveros (Avila), hijo de padres ilustres, pero pobres. La cordial devoción que profesó siempre á la augusta Madre de Dios le movió á ingresar en la Orden del Carmelo, consagrada á la gloria y culto de Nuestra Señora, recibiendo su sagrado hábito á los veintiún años de su edad. Al cumplir los veinticinco le obligaron á recibir las sagradas órdenes, sin dar oídos á la profunda humildad de Juan, empeñado en no salir del estado de lego. Resuelto estaba á pasar á la Cartuja cuando llegó Santa Teresa de Jesús á Medina del Campo, y, sabedora del designio de Juan, le disuadió, diciéndole que sin salir de la Orden lograría sus deseos, restableciendo la regla primitiva entre los religiosos, como ella lo había hecho ya con las monjas. En tan breve biografía no es posible dar idea de sus admirables virtudes, fundaciones, trabajos y persecuciones, ni aun de las obras espirituales en prosa y verso que dejó escritas. Falleció el día 14 de Diciembre de 1591, á los cuarenta y nueve años de su edad.

La causa principal del poder descarado que ejerce la impiedad en nuestros tiempos, es la falta de fortaleza y energía de los creyentes que transigen con ella.



SANTA CATALINA, VIRGEN Y MÁRTIR

Nació en Alejandría de Egipto, de sangre real y dotada de todas las gracias que en una mujer se pueden desear. Recibido el santo bautismo mereció que Jesucristo se desposase con ella, y la diese el anillo como á verdadera esposa suya. Habiendo el emperador Maximino mandado publicar un edicto ordenando que todos ofreciesen sacrificio á sus falsos dioses, y el que no lo hiciese pagase su desobediencia con la vida, Santa Catalina se fué al palacio del Emperador y le reprendió severamente. Este ordenó que la Santa dispuriendo todos mártires, en compañía de la Emperatriz y de doscientos soldados, que también se convirtieron. Irritado el Emperador, mandó cortar la cabeza á Santa Catalina, y su sagrado cuerpo fué enterrado por mano de ángeles en el monte Sinai. Fué su glorioso martirio el día 25 de Noviembre del año 307, á los diez y ocho de su edad.

El matrimonio de la santísima Virgen con el patriarca San José debe servir de modelo á todos los que abrazan dicho estado.



LOS DESPOSORIOS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Presentada María en el templo de Jerusalén, según se dijo el día 21, deseaba pasar en el lugar santo el resto de sus días; mas como el Altísimo la tenía destinada para madre suya, determinó que tomase el estado del matrimonio. A la edad competente, los sacerdotes del templo, testigos del mérito sin igual de la Virgen de Nazareth, trataron de darla un esposo digno de ella, como le hallaron en el glorioso patriarca San José. Algunos Santos Padres de la Iglesia opinan que María comunicó à José anticipadamente el voto de perpetua virginidad que tenía hecho, y que, á su imitación, hizo lo mismo el santo patriarca. Otros, entre ellos San Agustín, creen que la Virgen se desposó del modo común y ordinario entre los hebreos, poniéndose en manos de la divina Providencia, que no había de permitir la relajación de un voto inspirado por el mismo Dios. Mas, sea como fuere, todos los Santos Padres concuerdan en que fué muy conveniente que se casara la que había de ser Madre de Dios.

Si se nos sometiera hoy á las mismas pruebas que á los mártires, ¿ las resistiriamos muchos de los que nos llamamos cristianos?



SANTOS FACUNDO Y PRIMITIVO, MÁRTIRES

Créese que estos Santos fueron de la ciudad de León, é hijos de San Marcelo Centurión, ilustre mártir de Jesucristo. Siendo gobernador de Galicia un hombre cruelísimo llamado Atico, fueron presos Facundo y Primitivo por haberse negado á sacrificar á los ídolos, resolviendo quitarles la vida con los más atroces tormentos. Al efecto los mandó arrojar en un horno de fuego; y, como no les ofendiese, les dió una bebida ponzoñosa, que tampoco produjo efecto. Entonces el tirano mandó rociarles con aceite hirviendo, quemarles con hachas los costados, introducir cal viva, hiel y vinagre en su boca, y sacarles los ojos. Como los Santos hermanos no cesasen de alabar al Señor en medio de tan horribles tormentos, los hizo degollar Atico el día 27 de Noviembre del año 304. Sus sagrados cuerpos fueron sepultados por los cristianos en el mismo lugar donde fueron martirizados junto al rio Cea, y alli se edificó en su honor el célebre monasterio benedictino de Sahagún, sepulcro de tantos reyes y prelados.

Los hombres más eminentes en la virtud y en las ciencias han salido de las Ordenes religiosas, tan difamadas por nuestros falsos sabios modernos.



SAN GREGORIO III, PAPA Y CONFESOR

Nació San Gregorio III en Roma, de padres nobles. Se ejercitó en las letras divinas y humanas y en las lenguas latina y griega. Predicaba con tanta elocuencia, que fué el oráculo de su siglo. Tomó el hábito de San Benito, y en las diferencias que San Gregorio II tuvo con los emperadores de Constantinopla se opuso á éstos favoreciendo á la Santa Sede, por lo que el Pontifice, agradecido, le dió el capelo. Fué padre de los pobres, amparo de huérfanos y viudas, y redentor de cautivos. Su vida se mortificó con ayunos y todo género de penitencias. El año primero de su pontificado declaró por hereje á León, emperador de Constantinopla, porque negaba el culto y veneración á las santas imágenes; y á Carlos Martel, rey de Francia, por haberle ayudado contra los enemigos de la Iglesia, le honró con el nombre de Cristianísimo, y dió á los herederos de aquella corona el título de primeros hijos de la Iglesia. Descansó en paz el día 28 de Noviembre, año de 741.

El instrumento principal de que se han servido siempre los tiranos, ha sido el pueblo, víctima de su tirania. Para eso procuran hacerle ignorante en lo bueno.



SAN: SATURNINO, OBISPO Y MÁRTIR

El papa San Fabián le envió desde Roma à predicar el Santo Evangelio à las Galias el año de 245. Fué consagrado obispo por el mismo santo pontífice, fijando su Silla en Tolosa, que era entonces colonia romana. Vino después à España, y, encaminándose à Pamplona, convirtió à muchos gentiles, entre ellos al senador Firmo, padre del joven Fermín, después santo obispo y mártir de Jesucristo. También se extendió à Toledo su ardiente celo por la salvación de las almas. A su regreso à Tolosa fué preso por los gentiles al pasar un día por el Capitolio, y obligado à prestar adoración à los idolos; pero, negándose el santo obispo, se promovió un gran tumulto, del que Saturnino salió en un instante cubierto de heridas. Un sacerdote idólatra le atravesó con una espada; después le ataron por los pies à un toro feroz que, bajando precipitadamente las gradas del Capitolio, hizo chocar sobre ellas con tan violento golpe la cabeza del santo obispo, que allí mismo expiró, à 29 de Noviembre del año de 250. En Pamplona hay un gran templo gótico de su advocación.

¡Qué lástima que los que conocemos á Jesucristo, no le sigamos y obedezcamos con la facilidad y sencillez de San Andrés, que al punto le siguió sin conocerle!



SAN ANDRÉS, APÓSTOL

Nació en Bethsaida, en Galilea, y era hermano mayor de San Pedro, y el primero de los apóstoles que conoció á Jesucristo. Oyendo al Bautista aquella exclamación: «He ahí al Cordero de Dios!», empezó á seguir á Jesucristo, con otro cuyo nombre calla el Evangelio. El Salvador les preguntó: «¿A quién buscáis?» Contestando: «Maestro, ¿dónde habitáis?—Venid y veréis», replicó el Salvador. Siguiéronle los dos, permaneciendo con El todo el día. Dió cuenta de todo Andrés á su hermano Pedro, presentándole luego á Jesucristo; y un día, pescando los dos hermanos en el mar de Galilea, los llamó el Salvador, diciendo: «Venid en pos de Mí, que os haré pescadores de hombres»; y ellos, dejando barco y redes, le siguieron sin vacilar. Después de la Ascensión de Jesucristo y de la venida del Espíritu Santo, predicó San Andrés el Evangelio, dilatando el imperio de Jesucristo. Fué preso de orden del procónsul Egeas, azotado por tres veces, y puesto por último en una cruz, donde expiró el día 30 de Noviembre, año de 68.

La mujer que no es virtuosa es porque no quiere serlo. ¿Hay hermosura como la de la virtud?



SANTA NATALIA, VIUDA

Nació en Nicomedia, ciudad principal de la provincia de Bitinia. Sus padres la casaron con Adrián, ministro del emperador Maximiano, y mártir glorioso de Jesucristo, cuya memoria celebra la Iglesia el día 8 de Septiembre. Con sobrehumano valor asistió Natalia á su martirio, animándole hasta que expiró, y, como sagrada reliquia, guardó una mano de su esposo, envolviéndola en preciosos paños. A los trece meses de viudez huyó à Constantinopla, adonde había sido trasladado el cuerpo de su esposo Adrián, porque un tribuno del Emperador, prendado de su extraordinarria hermosura, quiso casarse con ella. Apareciósele San Adrián entre brillantes resplandores, diciendo: «Seas bien venida, Natalia, hermana mía, sierva de Cristo, hija de mártires: ven á descansar y recibir el premio que se te debe». Despertando alegre, manifestó Natalia la visión á los fieles, y, volviéndose á dormir, entregó su espíritu al Señor, á principios cel siglo iv.

Tanto como tendrá de glorioso el premio de una madre que con sus consejos y ejemplos salva á sus hijos, tendrá de terrible el castigo de la que los pierda.



SANTA BIBIANA, VIRGEN Y MÁRTIR

Nació en Roma, hija del prefecto Flaviano y de Dafrosa, y hermana de Demetria, todos mártires de Jesucristo. En tiempo del emperador Juliano fué presa por el prefecto Fausto, quien procuró persuadirla que adorase á los ídolos, amenazándola con grandes tormentos si no lo hacía; pero ella le habló con tal convicción, que también se convirtió á la fe y por ella alcanzó la corona del martirio. Otro ministro, llamado Aproniano, la entregó á una mala mujer para que la pervirtiese; y, no pudiendo lograrlo, el malvado juez la mandó atar desnuda á un palo y azotar y quebrantar sus virginales carnes con plomadas, hasta expirar en t quel tormento. Su cuerpo fué sepultado por un sacerdote llamado Juan, junto al sepulcro de su santa madre Dafrosa y de su hermana Demetria. Después que la Iglesia gozó de paz, se edificó en Roma un templo sobre su sepulcro, en cuyo altar mayor se ve una estatua de mármol de Santa Bibiana, que pasa por una de las más bellas esculturas de Italia.

Una sola conversión conseguida por un apóstol de la fe es más agradable á los ojos de Dios que todas las hazañas juntas de todos los conquistadores del mundo.



SAN FRANCISCO JAVIER, CONFESOR, APÓSTOL DE LAS INDIAS

Nació en el castillo de Javier, en el reino de Navarra, de padres nobles y ricos, y desde su infancia se inclinó á seguir el camino de la perfección. Estudió en la Universidad de París, y allí se graduó de maestro en artes. Tuvo por condiscipulo y compañero al beato Pedro Fabro, con quien se juntó San Ignacio de Loyola, al que determinaron seguir en sus santas empresas y en la fundación de la Compañía de Jesús. Encendido San Francisco en el amor de Dios, partió á Roma, y de allí á Portugal y á las Indias, peregrinando descalzo y con suma molestía por sus continuos ayunos, aunque favorecido con divinas consolaciones. En el Japón convirtió á más de un millón de almas á la fe de Cristo, y quiso pasar á la China para iluminarla con la luz del Evangelio. Mas el Señor puso fin á su peregrinacion y trabajos, dándole en premio la eterna gloría, lo cual manifestó con muchos milagros, entre los que se cuentan más de veinticinco muertos resucitados. Falleció el día 2 de Diciembre de 1552, siendo canonizado por Gregorio XV el día 12 de Marzo de 1622.

HÉROES .

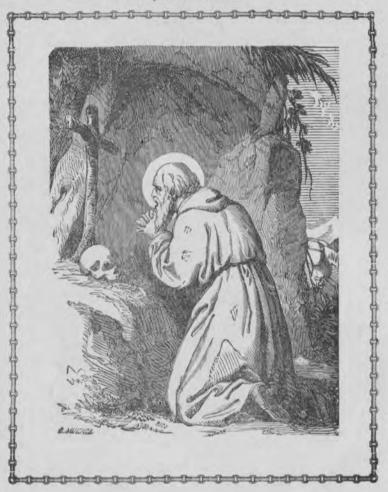
Los que tachan de fanáticos é intransigentes á los católicos, disculparán quizá al feroz padre de Santa Bárbara.



SANTA BÁRBARA, VIRGEN Y MÁRTIR

Fué natural de Nicomedia é hija de Dióscoro, noble y rico, pero idólatra. No tenía más hija que Bárbara, en la que Dios había reunido admirables cualidades, entre ellas la de hacerla cristiana. Cuando Dióscoro lo supo, arrojóse sobre ella cual el lobo sobre la oveja, arrastróla por los cabellos y descargó sobre ella tan terribles golpes, que la dejó medio muerta. En esta disposición la presentó al presidente Marciano, quien, no pudiendo reducirla á la adoración de los falsos dioses, la hizo atormentar y encerrar después en la cárcel, donde la visitó su celestial Esposo Jesús, curándola instantáneamente todas sus heridas. Perdida por el presidente la esperanza de voncerla, la hizo azotar horriblemente, rasgar sus carnes con garfios, aplicarle hachas encendidas, golpear su cabeza con un martillo y cortar los pechos. Ultimamente la hizo degollar, siendo su mismo padre el verdugo, el dia 4 de Diciembre de 238, á los diez y ocho de su edad. El Cielo envió un rayo que hizo perecer allí mismo á tan bárbaro padre.

La intemperancia es raiz y fundamento de muchos vicios. El que la vence, consigue muy señalada victoria.



SAN SABAS, ABAD

Nació en Capadocia, de nobilisimos y piadosos padres. A los ocho años entró en un monasterio, donde se ejercitó en la abstinencia, humildad y castidad. Un día, en la huerta del convento, cogió una manzana con intención de comerla; pero, temiendo fuese tentación del demonio, la arrojó inmediatamente, proponiendo no probarlas en toda su vida. Visitó los Santos Lugares de Jerusalén, y por consejo de San Eutimio, abad, se retiró á hacer vida solitaria en una cueva, donde, por espacio de cinco años, hizo una vida angelical. Ejercitado en la oración y penitencia, salió de su soledad para beneficio de muchos, y en el discurso de su vida, que fué muy larga y llena de prodigios, el Señor le favoreció socorriéndole en las necesidades de siete monasterios que fundó, y haciéndole padre de innumerables monjes. Falleció el año 531, á los noventa y dos de su edad. Su santo cuerpo fué sepultado con toda solemnidad, asistiendo al entierro muchos obispos y multitud de monjes.

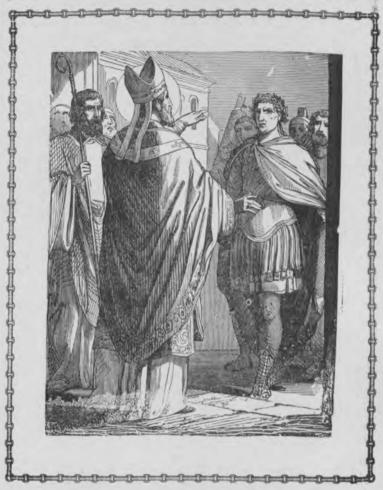
Con la oración, la limosna y el ayuno todo se alcanza de Dios.



SAN NICOLÁS DE BARI, OBISPO

Nació en Patara, ciudad de Licia, de padres ilustres y piadosos. Sobresalió en el estudio, y frecuentaba las iglesias, vestía pobremente, y se ocupaba en la oración, la caridad y la penitencia. Ordenado de sacerdote, pasó á visitar los Lugares Santos de Jerusalén, y en el viaje hizo algunos prodigios y resucitó à un difunto. Vuelto de su peregrinación, fué por inspiración divina electo obispo de Mira y cumplió con todos los deberes de un santo prelado. Remedió milagrosamente con trigo grandes necesidades que muchos pueblos padecían. Libró à tres tribunos injustamente condenados à muerte, apareciéndose en sueños al emperador Constantino y manifestándole su inocencia. A un muchacho esclavo en Babilonia, que se encomendó al Santo, estando sirviendo la copa al Rey en la mesa, se le apareció y, tomándole por los cabellos, le restituyó à sus padres. Ilustróle el Señor con innumerables milagros, como canta la Iglesia en la oración de su fiesta, y le llevó para Sí el día 6 de Diciembre del año del nacimiento de Cristo de 327.

Todos tendremos que dar cuenta estrecha de haber transigido con la maldad; pero la cuenta que Dios exigirá á las autoridades y prelados será estrechisima.



SAN AMBROSIO, OBISPO Y DOCTOR DE LA IGLESIA

Nació en Francia, donde su padre se hallaba de prefecto. Durmiendo en la cuna, apareció un enjambre de abejas que, cubriéndole la cara, entraba y salía por la boca, desapareciendo á poco. Al verlo su padre, exclamó: «Este niño, si vive, será un prodigio». Inclinado á las letras, aprovechó tanto en ellas, que llegó á ser muy sabio filósofo y excelente orador. Vivió siempre con recogimiento y modestia. Siendo arzobispo de Milán predicaba todos los domingos á sus ovejas, y sus sermones estaban tan llenos de doctrina y santidad, que por medio de ellos convirtió al gran padre y doctor de la Iglesia San Agustín. Prohibió al emperador Teodosio la entrada en la iglesia hasta que hiciese pública penitencia de un pecado que había cometido, y el Emperador le obedeció. Este sapientísimo doctor de la Iglesia fué dechado de santos prelados, espejo de santidad y martillo de herejes. Fné su dichoso tránsito el día 4 de Abril, año de 397. En Milán se celebra su bautismo el día 80 de Noviembre.

¿Permitirá la Virgen Inmaculada que lluevan calamidades sobre España porque no la honramos como la honraron nuestros piadosos abuelos?



FIESTA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN SANTÍSIMA

En este día celebra la Iglesia la festividad de la purísima Concepción de la augusta Madre de Dios, quien, habiéndola formado como la obra más cabal de su omnipotencia, la halló dígna de su amor y de sus más dulces complacencias. Así lo declaró la Iglesia, por su oráculo infalible el sumo pontifice Pio IX, el día 8 de Diciembre de 1854, definición recibida en todo el orbe católico con las mayores demostraciones de devoción y alegría. Notoria es la devoción de los españoles á la Inmaculada Concepción de María, cuya fiesta fué siempre una de las más solemnes, principalmente desde el año de 1760, en que con autorización del papa Clemente XIII fué proclamada la excelsa Señora en este glorioso misterio Patrona universal de España y de sus Indias. Los oradores sagrados empiezan sus sermones bendiciendo tan alto misterio con el «Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento, etc.», y los fieles, al entrar en las casas, ensalzan también á María con el «Ave María purísima», contestándoles «sin pecado concebida».

Si aun el amor humano hace insensibles á los amantes, ¿ qué sucederá á los que se abrasan en la hoguera del amor divino? El dolor se torna placer.



SANTA LEOCADIA, VIRGEN Y MÁRTIR

Nació en la ciudad de Toledo, de padres nobles y cristianos. Dotada de todas las brillantes prendas en que fundan su principal mérito las de su sexo, ninguna cosa tenía atractivo para ella sino el retiro. Era mirada como un prodigio de talento y de virtud, y su modestia inspiraba veneración y respeto. No pudiendo Daciano reducirla á la adoración de los ídolos, la hizo moler á palos del modo más inhumano. Mandó después encerrarla en un horrible calabozo, donde pasaba en oración los días y las noches, prefiriendo aquella mazmorra á los más deliciosos y magnificos palacios del mundo. Allí expiró esta insigne heroina el día 9 de Diciembre, año de 303. Celebrando San Ildefonso la fiesta de Santa Leocadia con el rey Recesvinto y toda su corte en la basilica donde estaba sepultada, salió del sepulcro la santa mártir diciendo al santo prelado: «¡Oh Ildefonso, por ti vive la gloria de mi Señora la Virgen María!» En la invasión sarracena fué llevado su santo cuerpo á Flandes, de donde se trasladó á Toledo en tiempo de Felipe II, año de 1587.

Comparando la fe de nuestros padres con la fe de nuestros dias, hay motivo para dudar si profesamos ó no la fe cristiana.



NUESTRA SEÑORA DE LORETO

Es tradición que, aun viviendo la santísima Virgen en su casa de Nazareth, en donde había sido criada, y donde el divino Verbo había bajado á tomar carne en sus purísimas entrañas, fué consagrada por San Pedro en Iglesia, y que en ella celebró Misa el Príncipe de los Apóstoles; por lo que se llama altar de San Pedro, el que aun se venera en la Santa Casa de Loreto. Santa Elena, tres siglos después, engrandeció esta casa, llamada entonces de la Encarnación. En el siglo xiu, apoderados los infieles de los Santos Lugares, el 9 de Mayo de 1291, por ministerio de los ángeles ó por un acto de la Divina Omnipotencia, fué arrancada de sus cimientos la Santa Casa y trasladada á Dalmacia. Tres años después fué llevada de igual modo milagroso, el 10 de Diciembre del 1294, á la Marca de Ancona, en Italia. La selva donde fué colocada y continúa hoy mismo la Santa Casa, era de una señora llamada Laureta, de donde vino el llamarse aquel famoso santuario de la Virgen con el nombre de Nuestra Señora de Loreto.

La calumnia, bien considerada, es un mal que daña alguna vez al calumniado; pero sobre todo daña y difama al calumniador.



SAN DÁMASO, PAPA ESPAÑOL

Nació en España, por los años de 304: una inscripción que había en la parroquia del Salvador de Madrid le hacía natural de esta Corte. Teodoreto dice que le llamaban varón admirable y digno de toda alabanza. Desterrado de Roma Liberio, su predecesor, le acompañó Dámaso, consolándole de tal manera, que el Papa se animó con su caridad y con sus palabras y le anunció que le sucedería en la Silla pontifical, como así fué. Elevado á la suprema dignidad de la Iglesia á los sesenta y dos años de su edad, edificó algunos templos en Roma, y entre ellos dedicó uno en honra del invictísimo mártir español San Lorenzo. Halló muchos cuerpos de mártires, cuyos sepuleros ilustró con versos elegantes. Escribió algunas obras importantes en prosa y verso. Mandó que se cantasen los salmos de David alternativamente en toda la Iglesia, y que al fin de cada salmo se dijese Gloria Patri. Por encargo de este gran Papa hizo San Jerónimo la versión latina de la Sagrada Escritura, que la Iglesia adoptó para el uso público y se llama Vulgata.

La voluntad del hombre es invencible, sobre todo cuando quiere el bien y defiende la verdad y la justicia.



NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, DE MÉJICO

En 1531, diez años después de haberse apoderado los españoles del imperio mejicano, sábado 9 de Diciembre, se dirigió, como de costumbre, á oir Misa el joven indio Juan Diego al templo de Santiago, y al llegar al cerro Tepeyacac, situado cerca de la laguna Mejicana, oyó en su cumbre una música suavisima, y, levantando la vista, vió en lo alto una nube muy blanca y resplandeciente, y en medio de la claridad y entre rayos la imagen de la Virgen santisima, en el misterio de la Concepción Inmaculada, con el manto cubierto de estrellas. Le habló la Señora y mandó que se presentara al Obispo, y que allí mismo se construyera un templo en honor suyo. No dándole crédito el Prelado, el día siguiente repitió la Virgen su aparición y habló al cristiano indio de la misma manera, dándole señales de la verdad de la aparición. Al fin se persuadió el Obispo de tan milagrosa aparición, y en su vista se levantó el templo, donde continúa recibiendo culto la Virgen santisima, llamada de Guadalupe, por el nombre del monte donde se apareció.

La virginidad es el mejor título de nobleza á los ojos de Dios.



SANTA LUCÍA, VIRGEN Y MÁRTIR

Nació en Siracusa, en Sicilia, de ilustres padres. Orando ante el sepulcro de Santa Agueda, en compañía de su madre, que padecía un flujo de sangre, se la apareció la santa Virgen, y, sanando à la madre de Lucia, predijo à ésta que moriria mártir, para lo que se dispuso Lucia, repartiendo con larga mano toda su hacienda entre los pobres. Noticioso de ello un caballero con quien la madre tenia concertado casarla, la acusó delante del Rey, el cual procuró persuadirla que dejase la fe de Cristo y sacrificase à los dioses. No pudiendo conseguirlo, la mandó llevar al lugar de las mujeres públicas para que allí perdiese su virginidad; pero el Señor la defendió. Irritado el tirano, mandó que la quemasen; y, como el fuego la respetara, dispuso la atravesasen una espada por el cuello, y en este martirio, después de haber animado y consolado mucho à los cristianos, dió su alma à Dios. Tienen los feles à esta preciosa Virgen por abogada de la vista, y comunmente la pintan con los ojos en un plato que tiene en sus manos. Fué su martirio el día 18 de Diciembre, año de 304.

Poco fruto sacará el predicador que no confirma su doctrina con el ejemplo.



SAN NICASIO, OBISPO Y MÁRTIR

Nació en la ciudad de Reims, en Francia, y, resplandeciendo en todo género de virtudes, fué nombrado obispo de dicha ciudad. Predicaba la palabra divina á sus ovejas y reprendia con aspereza los vicios; mas viendo que con su predicación no podía reducir á los reimsenses á practicar la virtud y á despreciar el vicio, les predijo el castigo de Dios, y vino el mismo año en que el Santo lo anunció. Hizo liga el ejército de los vándalos con los alanos, y, penetrando por Francia, pusieron sitio á la ciudad de Reims. Resistiéronse por algún tiempo los ciudadanos, mas al fin todos se prepararon para recibir la muerte con su santo pastor, por consejo de la santa virgen Eutropia, consagrada á Dios, y hermana de San Nicasio. Entraron los enemigos, echando las puertas de la ciudad al suelo, y, saliendo al encuentro el santo obispo, dijo hincando las rodillas: «Llegó mi alma al puerto deseado»; y añadiendo estas palabras: «Vivificame, Señor, según tu palabra», fué degollado, siguiendo Eutropia á Nicasio con una gran multitud de clérigos y seglares. Sucedió su martirio año de 407.

Para conservar puro el lirio de la castidad, todas las precauciones son pocas. La confianza es su mayor enemigo.



SAN EUSEBIO, OBISPO Y MÁRTIR

Fué San Eusebio natural de la isla de Cerdeña, hijo de Restituta, mujer noble y virtuosa, la cual, hallándose viuda y habiendo cesado la persecución contra los cristianos, partió á Roma, llevando consigo un hijo suyo, que ofreció al santo pontífice Eusebio, suplicándole que le tomase bajo su amparo, y le mandase criar y enseñar en toda virtud. Hízolo así el santo papa: bautizóle, y le puso su mismo nombre, y antes de bautizarle tuvo revelación de cuán señalado varón había de ser. Fué tal su instrucción, que llegó con el tiempo á ser luz de la Iglesia católica, prelado excelentisimo y martillo de los herejes arrianos, de los cuales padeció gravísimas persecuciones por nuestra santa religión. Siendo obispo de Vercelli, el emperador Constancio, á instancias de los obispos arrianos, le condenó á destierro, en el que fué preso, arrastrado y atormentado con varios suplicios; y siendo ya de ochenta años, después de haber hecho cosas grandes en la Iglesia de Dios y defendidola contra los herejes, descansó en paz el día 1.º de Ágosto del año de 371.

Nada le queda por dar á Dios al que le da su vida; pero nada le queda por recibir en premio, pues recibe á Dios mismo.



SAN VALENTÍN, MÁRTIR

Nació en Aquitania, y, habiendo visto entre las astas de un ciervo la imagen de Cristo crucificado, renunció al siglo y abrazó la vida monástica bajo la disciplina de San Lamberto. Celebraron los paganos una fiesta muy solemne á Cibeles, madre de todos los dioses, cuyo ídolo llevaban en andas con gran pompa y majestad. Valentín, al ver aquella estatua, volvió las espaldas burlándose de ella. Dieron cuenta al presidente Heraclio, quien hizo llevarle á su presencia. Preguntóle cómo se llamaba y quién era, á lo que con gran valor respondió, añadiendo que era cristiano. Quiso el juez persuadirle á que adorase á sus dioses, sin poder conseguirlo; por lo que, irritado, le mandó azotar y encerrar en un calabozo, donde á la noche inmediata le sacó un ángel del Señor y lo condujo á un desierto, donde estuvo algún tiempo haciendo vida muy austera y penitente. No dejó Heraclio de dar órdenes muy rigurosas para que se le buscase y se le diese la muerte, lo que se verificó por uno de sus ministros, año de 263.

La mayor injuria que se puede hacer á Dios es desconfiar de su infinita misericordia.



SAN LÁZARO, OBISPO Y MÁRTIR

Lázaro, hermano de Marta y María, fué natural de Betania à tres leguas de Jerusalén, y uno de los primeros discípulos del Salvador. Su casa servia de retiro al divino Maestro. Habiendo muerto Lázaro, Jesús lloró ante su cadáver, y le volvió à esta vida; milagro que asombró à toda la Judea. Después de resucitado, asistió al convite del rico Simón, al que también fué Jesús convidado. Sólo la presencia de Lázaro resucitado convertía á muchos à la doctrina de Jesucristo. Por eso le odiaban los judíos; y después de la resurrección del Señor, hecho ya Lázaro obispo por los Apóstoles, fué desterrado con sus hermanas en una nave que arribó à Marsella, donde anunció el Evangelio, siendo el primer obispo de esta ciudad. Destruyó la idolatría y construyó templos cristianos. En la persecución de Vespasiano fué preso y bárbaramente azotado, y por último fué degollado el 17 de Diciembre del año 72.

La Iglesia en España se ha mostrado siempre solicita en festejar con muchos títulos á la santísima Virgen, á quien debe todas sus glorias.



NUESTRA SEÑORA DE LA O

Esta fiesta se instituyó con el nombre 'de Anunciación 'de Nuestra Señora en el décimo concilio de Toledo. Viendo los prelados reunidos en él que la gran festividad de la Anunciación no podía celebrarse con la alegría debida el día 25 de Marzo, por estar ocupada la Iglesia en llorar la Pasión del Redentor, ordenaron que el día 18 de Diciembre se celebrase con gran solemnidad, continuando la fiesta hasta el 25 del mismo mes. Después la Iglesia en España, conforme con la Iglesia romana, quiso conservar la fiesta de la Madre de Dios ocho días antes de la Natividad, dándola el nombre de Expectación del Parto de la Santísima Virgen. Llámase también fiesta de la O à causa de los grandes deseos que manifiesta la Iglesia durante estos ocho días de ver nacido al Salvador, y por los ardientes votos que hace y explica por medio de unas antifonas que empiezan todas por la letra O; súplicas cortas, pero ardientes, sacadas todas de notables pasajes de la Sagrada Escritura.

Podrán los traidores perder el cuerpo, que al fin ha de morir; pero nada pueden contra el alma, que es inmortal.



SAN NEMESIO, MÁRTIR

San Nemesio fué pastor: era de una condición admirable, y en su soledad estaba dedicado á la contemplación divina. Calumniado de ladrón por unos malvados, fué preso en tiempo del emperador Decio, y cuando se trataba de condenarle al último suplicio se justificó plenamente, por lo que fué absuelto. Resueltos sus enemigos à perderle à todo trance, porque la ejemplar conducta de Nemesio era una muda reprensión de sus perversas costumbres, le armaron otro lazo delatándole por cristiano. Informado el juez de este nuevo delito, que para él era el mayor y más detestable, le hizo comparecer en su presencia, y, preguntado por la religión que profesaba, no se turbó en decir que era siervo de Jesucristo. Queriendo el prefecto convencerle y hacerle sacrificar á los dioses, Nemesio le respondió que sólo deseaba dar su vida por el verdadero Dios; con lo que, no pudiendo contrarrestar las razones de su elocuente discurso, mandó que le quemasen entre unos ladrones, año 252.

HÉROES 28

El que no se compadece de sus prójimos en la desgracia, no tardará en ser desgraciado y echar de menos la piedad que él no ejerció.



SANTO DOMINGO DE SILOS, ABAD Y CONFESOR

Nació en Cañas, lugar de la Rioja, de padres nobles y piadosos. Anhelando la perfección, se retiró á hacer vida solitaria al monte Distercio, donde se entregó á la oración y penitencia. Tomó el hábito de San Benito en el monasterio de San Millán, y allí estudió las divinas letras. Ordenóse de sacerdote, y, después de haber sido cura de la iglesia de Santa María de Cañas, le hicieron prior del monasterio de San Millán. Después fué abad del monasterio de Silos, y le gobernó de tal modo que hoy es uno de los mejores santuarios de la nación. Fué varón santísimo, de mucha caridad con los pobres encarcelados y muy señalado en milagros, particularmente en sacar muchos cristianos del cautiverio de los moros. Murió el día 20 de Diciembre, año 1073. Orando ante su sepulcro la beata Juana de Aza, se le apareció el Santo abad anunciándola que tendría un hijo que ilustraría el mundo con sus virtudes. Fué este Santo Domingo de Guzmán, fundador de la esclarecida Orden de Predicadores.

La incredulidad es el alarde más necio de la soberbia,



SANTO TOMÁS, APÓSTOL

Fué galileo y pescador, y uno de los doce apóstoles. Cuando supo que Oristo, el mismo día de su resurrección, se había aparecido triunfante y glorioso á los apóstoles, díjo Tomás: «Si yo no viere en sus manos las llagas de los clavos, y entrare mis dedos en ellas, y si no pusiere mi mano en su costado, no creeré que ha resucitado». Después de ocho días volvió Jesús á aparecerse á los apóstoles estando con ellos Tomás, y, habiéndolos saludado, volvió á él, diciendo: «Pon aquí tu dedo y mira mis manos; extiende tu mano y toca mi costado, y no seas incrédulo, sino fiel». Asombrado Tomás con la vista y dulzura del Salvador, alzó la voz y díjo: «Señor mío, y Dios mío», confesándole por verdadero Señor y Dios suyo. Después que recibió el Espíritu Santo y hubo predicado el Evangelio en Jerusalén y Judea, pasó á predicarle al Oriente, donde bautizó á los tres reyes Magos. En la India convirtió al rey de Calamina y á todo su reino á la fe de Cristo, por lo cual los enemigos de ella le alancearon. Fué su martirio año de 75.

Es verdaderamente desconsolador el comparar la fe de los primeros cristianos con la de los cristianos de hoy. En ellos todo era heroísmo; en nosotros, cobardía todo.



SAN DEMETRIO, OBISPO Y MÁRTIR

San Demetrio, conocido en la Iglesia griega con el título de Gran Mártir, vivía en Tesalónica, ciudad distinguida por haber sido santificada con la predicación de San Pablo; y, queriendo en aquella capital imitar la vida de los apóstoles, se constituyó predicador de la fe. A su regreso de Roma, quiso dejar Maximiano en Tesalónica señales de su saña contra los cristianos. Los soldados á quienes tenía encargado los buscasen, hallaron á Demetrio predicando la fe de Cristo, y presentado al Emperador al tiempo que iba á la bárbara diversión del Circo, mandó le metiesen en una mazmorra hasta su vuelta. Ejecutóse así, colocándole en un lugar lleno de inmundicias y animales ponzoñosos. Volviendo del espectáculo, dieron cuenta á Maximiano del detenido de su orden, y, sin más juicio, mandó le quitasen la vida á lanzadas. Así se ejecutó, año de 304. Abandonado el cadáver, los cristíanos le recogieron y sepultaron secretamente, siendo despues descubierto por varios milagros.

Dios permite que los malos sean instrumento contra los buenos; pero luego arroja los instrumentos de la maldad al fuego eterno.



SANTA VICTORIA, VIRGEN Y MÁRTIR

Nació en Tívoli, ciudad antigua de Italia. Sus padres fueron ilustres por su virtud y riquezas, y la educaron con arreglo à su calidad y religión. Presa, de orden del presidente Faustiniano, trató éste de obligarla à que adorase los ídolos; pero, viendo frustrados sus designios, hizo encerrar à Victoria en un castillo, donde por mucho tiempo fué tratada con inaudita crueldad. Sin embargo, nada pudo vencer su constancia: victoriosa de todo género de enemigos, tuvo el consuelo de adquirir para el Salvador un gran número de esposas, entre las que unas sesenta unieron à la angélica virtud de la virginidad la gloria del martirio. Irritado el presidente, hizo venir un verdugo que la atravesó el corazón con una espada, muriendo Victoria el día 23 de Diciembre del año 233. Asegúrase que el verdugo que quitó la vida à la santa virgen, inmediatamente se vió cubierto de asquerosa lepra, y que murió comido de gusanos seis días después,

Muchas veces ha convertido Dios las fieras en mansos corderos, para hacer resaltar más la ferocidad de los hombres y convertirlos.



SAN GREGORIO, PRESBÍTERO Y MÁRTIR

En la ciudad de Espoleto (Italia) vivía en continuo ayuno, oración y penitencia este esclarecido sacerdote, obrando asombrosos milagros, con los que convirtió multitud de gentiles. La fama de tantas maravillas llegó à Roma, donde imperaban Diocleciano y Maximiano, que enviaron à Espoleto à su ministro Flaco para que le prendiese y atormentara, si no rendía culto à sus dioses. No habiendo podido conseguirlo, le hizo apalear con crueldad, y tender, atado de pies y manos, en parrillas colocadas sobre una hoguera, concluyendo por hacerle cortar la cabeza el día 24 de Diciembre del año 303. Para que despedazasen el santo cadáver soltaron los infieles las fieras encerradas en el anfiteatro; pero, apenas llegaron á él, cuando, mansas y humildes, se postraron inclinando su cabeza en señal de veneración; prodigio que convirtió á nuestra santa fe á multitud de idólatras. Por último, fué degollado. Retiró el santo cuerpo una señora cristiana llamada Abundancia, sepultándolo cerca de la ciudad, y de allí se trasladó á la ciudad de Colonia, donde actualmente se venera.

Dios hizo la obra más grande de misericordia con la obra más grande de humildad, para remediar los efectos de la soberbia de los hombres.



LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Celebra hoy la Iglesia el sagrado misterio del Nacimiento de Jesucristo nuestro Redentor. Llegado el tiempo determinado por Dios para ilustrar el mundo con su presencia corporal, y entrado ya el mes noveno de la preñez de la santísima Virgen María, en cumplimiento del edicto imperial en que mandaba el emperador César Augusto se empadronase todo el orbe, cada uno en su ciudad, y pagase cierto tributo en señal de vasallaje, se puso San José con su esposa la Virgen santísima en camíno para Belén. No hallando en esta ciudad albergue. la Virgen dió á luz en un establo á su Hijo primogénito Jesús, nuestro Redentor, adorándole María y José, y envolviéndole en limpios pañales, después de lo cual le reclinó en un pesebre. Edificáronse allí muchos monasterios alrededor, contribuyendo á su celebridad el haberla escogido por morada el gran padre y doctor máximo de la Iglesia San Jerónimo. El santo pesebre se venera hoy en la iglesia de Santa Maria la Mayor de Roma.

Hacer bien á los enemigos es el acto de virtud que más nos asemeja á Jesucristo.



SAN ESTEBAN PROTO-MARTIR

Este glorioso Santo fué hebreo de nación y se educó con Saulo en la escuela del famoso doctor Gamaniel, discipulo oculto de Jesucristo. En su juventud se distinguió por la pureza de sus costumbres y por una conducta poco común, mereciendo ser el primero de los siete que ordenaron de diáconos los apóstoles para ayudarlos en su sagrado ministerio en los primeros días de la Iglesia. Su ardiente celo por la gloria de Jesucristo le atrajo el odio de los judíos, que le condenaron á morir apedreado. Mientras sus enemigos se preparaban á quitarle la vida, exclamó el santo diácono: «Veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre á la diestra de Dios». Como si hubieran oído alguna blasfemia, se taparon los judios sus oídos y empezaron á descargar sobre el Santo una lluvia de piedras. Puesto de rodillas, exclamó: «Señor, no les imputéis este pecado: os pido que se lo perdonéis». La gloriosa muerte de San Esteban sucedió el año 33 de Jesucristo, siendo llorada por todos los fieles. San Agustín refiere algunos de sus milagros, como testigo de vista.

No hay ascendiente como el de la virtud. Hasta los malvados se rinden á su imperio.



SAN JUAN EVANGELISTA Y APÓSTOL DEL AMOR

Fué natural de Bethsaida, hijo del Zebedeo y de Santa Salomé, y hermano de Santiago el Mayor. Contaba veintidós años, cuando Jesús le llamó al apostolado, mereciendo de su divino Maestro las mayores distinciones. Llevóle consigo cuando resucitó á la hija de Jairo, y al Tabor y al huerto de las Olivas. Al pie del Calvario mereció la singular honra de recibir por madre á la misma Madre de Dios. En el lago de Tiberiades, Juan fué el primero que conoció á Jesús resucitado. «Sólo él, virgen, conoció la Virgen», dice San Jerónimo. Después de la Ascensión de Jesús y de la Venida del Espíritu Santo, quedó al cuidado de la santísima Virgen, como hijo el más obediente y sumiso á la más tierna de las madres. Muerta ésta, y ardiendo en celo por la gloria de Jesucristo, llevó la antorcha de la fe hasta los confines de Oriente. Escribió el Apocalipsis, un Evangelio y tres Epistolas, y, después de convertir innumerables gentiles y de obrar grandes portentos, falleció el día 27 de Diciembre, hacia el año 104 de la era cristiana.

Nunca falta una divina estrella que guie al que de buena fe busca la verdad.



LOS SANTOS INOCENTES, MÁRTIRES

Habiendo llegado á noticia de Herodes el nacimiento del Mesías, Rey de Jos reyes, por los magos de Oriente, que guiados de una milagrosa estrella se presentaron en Jerusalén, les encargó que fuesen á Belén, donde, según las profecías, debía nacer, y que, luego que lo hallasen, volviesen á comunicárselo, para ir él también á rendirle vasallaje. Su intento era deshacerse de él á todo trance. Los piadosos magos, habiendo adorado al Mesías, regresaron á su país por otro camino. Mas, al saber Herodes las maravillas obradas en Belén, y los sucesos del templo en el momento de la Purificación de la santísima Virgen, queriendo deshacerse de aquel Niño, tomó la bárbara resolución de quitar la vida á todos los de Belén y sus cercanías, de edad de dos años abajo, no dudando sería envuelto en la matanza general el que buscaba. Se cree pasaron de catorce mil los niños degollados en aquella horrible persecución. En la catedral de Valencia y en la iglesia de San Lorenzo del Escorial se veneran cuerpos enteros de los niños inocentes,

Los malos persiguen á los buenos, no por ser buenos, sino por no parecer ellos tan malos como son.



SANTO TOMÁS DE CANTORBERY, OBISPO Y MÁRTIR

Fué natural de Londres, en Inglaterra, hijo de padres nobles y piadosos, y por su ingenio y aplicación sobresalió en los estudios. Teobaldo, arzobispo cantuariense, le hizo arcediano de su iglesia, y el rey Enrique su cancelario. Muerto aquél, le dió éste el arzobispado de Cantorbery, y tanto le favoreció, que todo cuanto Tomás hacía, mandaba ó prohibia se hacía por ley. Desterróle, no obstante, el monarca porque defendía los derechos de la Iglesia, retirándose el santo prelado á Francia, donde permaneció siete años, favorecido de aquel rey y de todos los grandes de la corte por su mucha virtud y santidad. Vuelto á su iglesia, fué tan envidiado de algunos malvados su pastoral celo, que hubieron de decir al Rey que se quería levantar con su corona, por lo cual éste indujo á algunos de sus servidores á asesinarle, como lo realizaron en efecto, estando el santo pastor en su iglesia de rodillas, delante del altar, el día 29 de Diciembre de 1170. Habiéndose rebelado Enrique VIII contra la Iglesia católica, conservó tanto rencor al santo prelado, que hizo quemar sus sagradas reliquias.

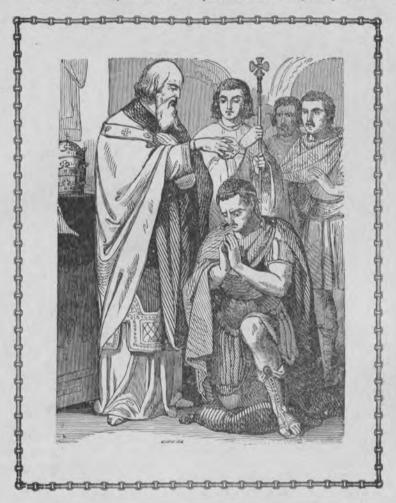
Casi todos somos, en mayor ó menor grado, idólatras de nuestra voluntad. Nuestra mayor victoria consiste en hacer pedazos este ídolo.



LA TRASLACIÓN DEL CUERPO DEL APÓSTOL SANTIAGO

En la predicación del Evangelio por todo el mundo, tocóle à Santiago el Mayor venir à España, donde predicó la doctrina del divino Maestro, y regresó con siete discípulos à Jerusalén, donde sufrió martirio y murió el año 42. Sus discípulos recogieron sus restos, y en una nave providencial arribaron al puerto de Iria Flavia, hoy día el Padrón, en Galicia, y se dirigieron à Compostela, donde depositaron, en un sepulcro construído al efecto, los restos del apóstol Santiago, con un ara y una columna de piedra traídas de Jerusalén. Las guerras y revoluciones que sufrió España después, hicieron desaparecer la memoria de este sepulero, hasta que se descubrió milagrosamente en tiempo de Alfonso II el Casto, rey de Asturias, viendo por algunas noches estrellas resplandecientes, que les sirvieron de guía para la invención del cuerpo de nuestro Santo Patrón. Luego se construyó un gran templo, tan famoso, que en todos los siglos se ve visitado por piadosas peregrinaciones.

La virtud de la hospitalidad abre las puertas del Cielo al que la practica.



SAN SILVESTRE, PAPA Y CONFESOR

Fué natural de Roma, hijo de Rufino, y desde nifio muy inclinado á las obras de piedad. Recibió en su casa á San Timoteo, mártir, el cual, habiendo predicado la fe de Cristo y convertido á muchos infieles, fué preso y martirizado, y San Silvestre, de noche, recogió su cuerpo y le enterró. Súpolo el prefecto Tarquino, y le mandó prender y encerrar en un calabozo; pero el juez murió por habérsele atravesado en la garganta una espina que le ahogó, y San Silvestre salió de la cárcel. El papa San Marcelino le ordenó de presbítero, y, habiendo vacado la Silla de San Pedro por muerte de Melquiades, fué electo en su lugar. Cubrió Dios al emperador Constancio de una lepra, y, apareciéndosele San Pedro y San Pablo, le dijeron que enviase por San Silvestre y que le curaría. Hizolo así, bautizóse y quedó sano. Condenó San Silvestre la herejía de Arrio y dispuso muchos y muy saludables estatutos. Habiendo vivido en el pontificado veintiún años, lleno de merecimientos descansó en paz el día 31 de Diciembre del año 335.

DE LAS

FIESTAS DEL SEÑOR Y DE LA VIRGEN Y DE LOS SANTOS CONTENIDOS EN ESTA OBRA

A.

San	Abdón, mártir	30 Julio.
	Agapito, obispo y mártir	24 Marzo.
	Agapito, niño y mártir	18 Agosto.
Sta.	Agueda, virgen y mártir	5 Febrero.
San	Agustín, obispo, confesor y doctor	28 Agosto.
	Alejandro, obispo y confesor	26 Febrero.
	Alejo, confesor	17 Julio.
	Ambrosio, obispo, confesor y doctor	7 Diciembre.
Sta.	Ana, Madre de la Santísima Virgen	26 Julio.
San	Anacleto, papa y mártir	13 Julio.
Sta.	Anastasia, mártir	15 Abril.
San	Andrés Corsino, obispo y confesor	4 Febrero.
	Andrés Avelino, confesor	10 Noviembre.
	Andrés, apóstol y mártir	30 Noviembre.
	Angeles (Nuestra Señora de los)	2 Agosto.
	Angeles Custodios (Los Santos)	1 Marzo.
San	Anselmo, arzobispo y confesor	21 Abril.
	Antolín, mártir	2 Septiembre.
	Antonino de Florencia, obispo y confesor	10 Mayo.
	Antonio Abad, penitente	17 Enero.
	Antonio de Padua, confesor	18 Junio.
	Antonio y Compañeros, mártires	7 Noviembre.
	Anunciación de Nuestra Señora (La)	25 Marzo.
	Aparición del Arcángel San Miguel (La)	8 Mayo.
	Aparición del Apóstol Santiago (La)	23 Mayo.
San	Apolinar, obispo y mártir	23 Julio.
Sta.	Apolonia, virgen y mártir	9 Febrero.
	Asunción de Nuestra Señora (La)	15 Agosto.
San	Atanasio, patriarca de Alejandría	2 Mayo.

B.

Sta.	Balbina, virgen y mártir	31	Marzo.
San	Baldomero, subdiácono y confesor	27	Febrero.
	Baltasar, uno de los tres Reyes Magos	6	Enero.
Sta.	Bárbara, virgen y mártir	4	Diciembre.
San	Bartolomé, apóstol y mártir	24	Agosto.
	Basilio, obispo, confesor y doctor	14	Junio.
Sta.	Basilisa, virgen y mártir	9	Enero.
	Basilisa, mártir	15	Abril.
	Bautismo de Nuestro Señor Jesucristo (El)	7	Enero.
San	Benigno, mártir	13	Febrero
	Benito Biscop, abad	12	Enero.
	Benito, abad y patriarca	27	Marzo.
	Bernabé, apóstol y mártir	11	Junio.
	Bernardino de Sena, confesor	20	Mayo.
	Bernardo, abad y fundador	20	Agosto.
Sta.	Bibiana, virgen y mártir	2	Diciembre.
San	Blas, obispo y mártir	3	Febrero.
	Bodas de Caná (Las)	8	Enero.
San	Bonifacio, martir	14	Mayo.
	Bonifacio, obispo y mártir	5	Junio.
	Braulio, arzobispo y confesor	26	Marzo.
Sta.	Brigida, viuda	8	Octubre.
	Bruno, confesor y fundador	6	Octubre.
	Buenaventura, cardenal, obispo y confesor	14	Julio.

C.

Calixto, papa y mártir	14	Octubre.
	4	Septiembre
	3	Octubre.
Canuto, rey y mártir	19	Enero.
Carlos Borromeo, cardenal y confesor	4	Noviembre.
Carmen , Nuestra Señora del	16	Julio.
	9	Abril.
	4	Marzo.
Casto, mártir	1	Julio.
Catalina de Sena, virgen	30	Abril.
Catalina, virgen y mártir	25	Noviembre.
Cátedra de San Pedro en Roma (La)	18	Enero.
Cátedra de San Pedro en Antioquia (La)	22	Febrero.
Cayetano, confesor y fundador	7	Agosto.
Cayo, papa y mártir	22	Abril.
Cecilia, virgen y mártir	22	Noviembre.
	Carlos Borromeo, cardenal y confesor. Carmen, Nuestra Señora del Casilda, princesa y virgen Casimiro, príncipe y confesor Casto, mártir. Catalina de Sena, virgen. Catalina, virgen y mártir. Cátedra de San Pedro en Roma (La). Cátedra de San Pedro en Antioquia (La). Cayetano, confesor y fundador.	Cándida, vinda. 4 Cándido, mártir. 8 Canuto, rey y mártir. 19 Carlos Borromeo, cardenal y confesor. 4 Carmen, Nuestra Señora del. 16 Casilda, princesa y virgen. 9 Casimiro, príncipe y confesor. 4 Casto, mártir. 1 Catalina de Sena, virgen. 30 Catalina, virgen y mártir. 25 Cátedra de San Pedro en Roma (La). 18 Cátedra de San Pedro en Antioquia (La). 22 Cayetano, confesor y fundador. 7 Cayo, papa y mártir. 22

San	Ceferino, papa y mártir	28	Agosto.
	Celedonio, mártir	3	Marzo.
	Celestino, papa y confesor	6	Abril.
	Celso, mártir	28	Julio.
	Circuncisión del Señor (La)		Enero.
San	Cipriano, mártir		Septiembre.
	Ciriaco y Compañeros, mártires	8	Agosto.
	Cirilo, obispo y mártir		Julio.
	Clara, virgen		Agosto.
San	Claudio y Compañeros, mártires		Octubre.
	Clemente, papa y mártir		Noviembre.
	Cleto, papa y mártir		Abril.
Sta.	Coleta, virgen		Marzo.
	Conmemoración de los fieles difuntos (La)		Noviembre.
~	Conversión de San Pablo (La)		Enero.
San	Cosme, médico y mártir		Septiembre.
~	Crisanto, mártir		Octubre.
Sta.	Cristeta, mártir de Avila		Octubre.
	Cristina, virgen y mártir	24	Julio.
	D.		
San	Dámaso, papa y confesor, español	11	Diciembre.
	Damián, médico y mártir	27	Septiembre.
Sta.	Daría, virgen y mártir	25	Octubre.
	Degollación de San Juan Bautista (La)	29	Agosto.
San	Demetrio, mártir	22	Diciembre.
	Deogracias, obispo y confesor	22	Marzo.
	Descensión de la Virgen santísima en Toledo (La).		Enero.
	Desposorios de Nuestra Señora (Los)		Noviembre.
San	Dionisio, obispo y confesor	8	Abril.
	Dionisio y Compañeros, mártires		Octubre.
	Domingo de la Calzada, confesor		Mayo.
	Domingo de Guzmán, confesor		Agosto.
	Domingo de Silos, abad		Diciembre.
Sta.	Dorotea, virgen y mártir	- 0.7	Febrero.
	Dulcísimo Nombre de Jesús (El)	14	Enero.
	E.		
3			
	Eduvigis, duquesa de Polonia y viuda		Octubre.
San	Eladio, arzobispo de Toledo		Febrero.
	Eleuterio, obispo y mártir		Abril.
	Elías, profeta	-	Julio.
	Emeterio, mártir	3	Febrero.

Sta.	Engracia, virgen y mártir	16 Abril.
	Enrique, emperador	15 Julio.
	Epifanio, obispo y mártir	7 Abril.
Sta.	Escolástica, virgen	10 Febrero.
	Estanislao, obispo y mártir	7 Mayo.
	Esteban, diácono y protomártir	26 Diciembre.
	Eugenio, obispo y confesor	6 Septiembre.
	Eugenio I, arzobispo de Toledo y mártir	15 Noviembre.
	Eugenio III, arzobispo de Toledo y confesor	13 Noviembre.
Sta.	Eulalia, virgen y mártir	12 Febrero.
San	Eulogio, presbítero y mártir	11 Marzo.
	Eusebio, mártir	5 Marzo.
	Eusebio, presbitero y confesor	14 Agosto.
	Eusebio, obispo y mártir	15 Diciembre.
	Eustaquio, mártir	20 Septiembre.
	Eustasio, abad	29 Marzo.
	Evaristo, papa y mártir	26 Octubre.
	Exaltación de la Santa Cruz (La)	14 Septiembre.
San	Ezequiel, profeta	10 Abril.

F.

	Facundo, mártir		Noviembre.
	Faustino, mártir	15	Febrero.
	Fausto y Compañeros, mártires	13	Octubre.
	Feliciano, mártir	9	Junio.
	Felipe, apóstol y mártir	1	Mayo.
	Felipe Neri, confesor	26	Mayo.
	Felipe Benicio, confesor	23	Agosto.
	Felipe y Compañeros, mártires	18	Septiembre.
	Félix, obispo y confesor	21	Febrero.
	Félix de Cantalicio, confesor	18	Mayo.
	Félix de Valois, confesor	20	Noviembre.
	Fermín, obispo y mártir	7	Julio.
	Fermín, obispo y confesor	11	Octubre.
	Fernando, rey de España	30	Mayo.
	Fidel de Sigmaringa, mártir	24	Abril.
Sta.	Francisca Romana, viuda	9	Marzo.
San :	Francisco de Sales, obispo, confesor y doctor	29	Enero.
	Francisco de Paula, confesor	2	Abril.
	Francisco Caracciolo, confesor	4	Junio.
	Francisco de Asís, confesor y fundador	4	Octubre.
	Francisco de Borja, confesor	10	Octubre.
	Francisco Javier, confesor	. 3	Diciembre.
	Froilán, obispo, patrón de León	5	Octubre.
	Fulgencio, obispo, confesor y doctor		Enero.

G.

Sar	Gabriel, arcángel	18	Marzo.
	Galo, abad y penitente	16	Octubre.
	Gaspar, uno de los tres Reyes Magos	6	Enero.
	Gavino, presbítero y mártir	19	Febrero.
Sta	. Genoveva, virgen	3	Enero.
	Gertrudis la Magna, virgen	17	Noviembre
San	Gervasio, mártir		Junio.
	Gil, mártir	1	Septiembre
	Gonzalo, confesor	10	Enero.
	Gorgonio, mártir		Septiembre
	Gregorio el Grande, papa y confesor	12	Marzo.
	Gregorio Nazianceno, obispo	9	Mayo.
	Gregorio III, papa y confesor	28	Noviembre
	Gregorio, presbítero y mártir	24	Diciembre.
	Guadalupe de Méjico (Nuestra Señora de)	12	Diciembre.
	H.		
San	Hermenegildo, príncipe y mártir	13	Abril.
	Hilario, obispo, confesor y doctor	13	Enero.
	Hilarión, abad	21	Octubre.
	Hipólito y Compañeros, mártires	13	Agosto.
	Hipólito, mártir	22	Agosto.
	L		
San	Ignacio, obispo y mártir	- 1	Febrero.
Dan	Ignacio de Loyola, confesor y fundador		Julio.
	Impresión de las Llagas de San Françisco (La)		Septiembre.
Sta	Inés, virgen y mártir		Enero.
Duc.	Inés de Monte Policiano, virgen		Abril.
	Inmaculada Concepción (La)		Diciembre.
Son	Inocencio, papa y mártir		Julio.
Dan	Inocentes (Los Santos)		Diciembre.
	Invención de la Santa Cruz (La)		Mayo.
	Invención del cuerpo de San Esteban (La)		Agosto.
Sta	Isabel, reina de Portugal		Julio.
South	Isabel, viuda, reina de Hungría		Noviembre.
San	Isaac, mártir de Córdoba		Junio.
Coll	Isidoro, obispo y mártir		Enero.
	Isidoro, arzobispo de Sevilla		Abril.
	Isidro Labrador, confesor, patrón de Madrid		Mayo.

J.

	24	~
San Jacinto, mártir		Septiembre.
Jenaro, obispo y mártir		Septiembre.
Jerónimo, presbítero, confesor y doctor		Septiembre.
Jorge, mártir		Abril.
José, esposo de la Virgen Santísima		Marzo.
José de Calasanz, confesor y fundador		Agosto.
Sta. Jovita, mártir		Febrero.
San Juan Crisóstomo, obispo y confesor		Enero.
Juan de Mata, confesor		Febrero.
Juan de Dios, confesor y fundador		Marzo.
Juan Clímaco, confesor		Marzo.
Juan Ante Portam Latinam		Mayo.
Juan Nepomuceno, mártir		Mayo.
Juan Francisco de Regis, confesor		Mayo.
Juan I, papa y mártir	27	Mayo.
Juan de Sahagún, confesor	12	Junio.
Juan, presbítero y mártir	23	Junio.
San Juan, mártir	26	Junio.
Juan Gualberto, abad y confesor	12	Julio.
Juan Cancio, presbitero y confesor	20	Octubre.
Juan de la Cruz, confesor	24	Noviembre.
Juan, apóstol y evangelista	27	Diciembre.
Sta. Juana Francisca de Fremiot, viuda	21	Agosto.
San Judas, apóstol y mártir	28	Octubre.
Julián, mártir	9	Enero.
Julián, obispo de Cuenca y confesor	28	Enero.
Julián y Cinco mil compañeros, mártires	16	Febrero.
Julián de Capadocia, catecúmeno y mártir	17	Febrero.
Julián de Cilicia, mártir	16	Marzo.
Sta. Juliana, mártir	17	Agosto.
Julita, mártir	16	Junio.
Justa, mártir	19	Julio.
Justina, virgen y mártir	26	Septiembre.
San Justo, obispo y confesor		Mayo.
Justo, niño y mártir		Agosto.
,,		
L,		
San Ladislao, rey de Hungría y confesor	3	Septiembre.
Laureano, arzobispo de Sevilla y mártir		Julio.
Lázaro, obispo y mártir		Diciembre.
Leandro, arzobispo de Sevilla y confesor		Marzo.
Sta. Leocadia, virgen y mártir		Diciembre.
San León, obispo y confesor		Febrero.
	40	T GDIGIO!

San León el Magno, papa y confesor	11 Abril.
León II, papa y confesor	28 Junio.
Leoncio y Compañeros, mártires	12 Septiembre.
Leto, mártir	1 Septiembre.
Lope, obispo y confesor	25 Septiembre.
Lorenzo, diácono y mártir	10 Agosto.
Lorenzo Justiniano, obispo y confesor	5 Septiembre.
Loreto (Nuestra Señora de)	10 Diciembre.
San Lucas, evangelista	18 Octubre.
Sta. Lucia, virgen y mártir	6 Julio.
Lucía, virgen y mártir	13 Diciembre.
San Luis Gonzaga, confesor	21 Junio.
Luis, obispo y confesor	19 Agosto.
Luis, rey de Francia y confesor	25 Agosto.

MI.

San Mamerto, obispo y confesor	11 Mayo.
Manuel y Compañeros, mártires	17 Junio.
Marceliano, mártir	18 Junio.
Marcelino, papa y mártir	26 Abril.
Marcelino, presbitero y mártir	2 Junio.
Marcial, obispo y confesor	30 Junio.
Marcos, evangelista	25 Abril,
Marcos, mártir	18 Junio.
Marcos, papa y confesor	7 Octubre.
Sta. Margarita de Cortona, penitente	23 Febrero.
Margarita, reina de Escocia	10 Junio.
María Egipciaca, penitente	3 Abril.
Beata María Ana de Jesús, virgen	17 Abril.
Sta. María de Socors, virgen	21 Mayo.
María Magdalena de Pazzis, virgen	25 Mayo.
María Magdalena, penitente	22 Julio.
María Salomé, viuda	22 Octubre.
Marta, virgen	29 Julio.
San Martin, obispo y confesor	11 Noviembre.
Martín, papa y mártir	12 Noviembre.
Sta. Martina, virgen y mártir	30 Enero.
San Mateo, apóstol y evangelista	21 Septiembre.
San Matías, apóstol y mártir	24 Febrero.
Sta. Matilde, reina y viuda	14 Marzo.
San Mauricio y Compañeros, mártires	22 Septiembre.
Maximino, obispo y confesor	29 Mayo.
Máximo, obispo y confesor	18 Noviembre.
Melchor, uno de los tres Reyes Magos	6 Enero.
Melitón y Compañeros, mártires	10 Marzo.
Mercedes (Nuestra Señora de las)	24 Septiembre.
Transfer of Transfer of Courses and Course of the Course o	ma cobstones

San	Miguel de los Santos, confesor	5 Julio.
Dan	Miguel, arcángel	29 Septiembre.
	Modesto, obispo y confesor	25 Febrero.
Sto	Mónica, viuda	4 Mayo.
Sua.	Monica, viada	
	N.	
San	Narciso, obispo de Gerona y mártir	29 Octubre.
	Natalia, viuda	1 Diciembre.
	Natividad de San Juan Bautista (La)	24 Junio.
	Natividad de la Santisima Virgen (La)	8 Septiembre.
	Natividad de Nuestro Señor Jesucristo (La)	25 Diciembre.
San	Nazario, mártir	28 Julio.
-	Nemesio, mártir	19 Diciembre.
	Nicasio, obispo y mártir	14 Diciembre.
	Niceto, obispo y confesor	20 Marzo.
	Nicolás de Tolentino, confesor	10 Septiembre.
	Nicolás, obispo y confesor	6 Diciembre.
	Nicomedes, martir	15 Septiembre.
	Nieves (Nuestra Señora de las)	5 Agosto.
Sar	Norberto, arzobispo y confesor	6 Junio.
~~~	1 1(010010) William F J	
	0.	
	2 (22 ) (2 )	18 Diciembre.
~	O (Nuestra Señora de la)	
Sta	a. Orosia, virgen y mártir	20 0 00110.
	P.	
Q.	n Pablo, primer ermitaño	15 Enero.
Da	Pablo, mártir	26 Junio.
	Pablo, Apóstol de las gentes, y mártir	
	Pantaleón, mártir	27 Julio.
	Pascual Bailón, confesor	
	Pástor, niño y mártir	
a.	Patricio, obispo y confesor	
St	a. Paula, viuda	
Sa	n Paulino, obispo y confesor	
	Paulo, mártir	
	Pedro Nolasco, confesor	
	Pedro Armengol, confesor	
	Pedro de Verona, mártir	
	Pedro Regalado, confesor	
	Pedro Celestino, papa y confesor	. 19 Mayo.

	INDION AND ADDITION	
San	Pedro y Compañeros, mártires	7 Junio.
	Pedro, príncipe de los Apóstoles y mártir	29 Junio.
	Pedro Ad-Vincula	1 Agosto.
	Pedro de Alcántara, confesor	19 Octubre.
	Pedro Pascual, obispo y mártir	23 Octubre.
Sta.	Petronila, virgen	31 Mayo.
	Pilar (Aparición de Nuestra Señora del)	12 Octubre.
San	Pío V, papa y confesor	5 Mayo.
	Pío I, papa y mártir	11 Julio.
Sta.	Práxedes, virgen	21 Julio.
	Presentación de la Santisima Virgen (La)	21 Noviembre.
San	Primitivo, mártir	27 Noviembre.
	Primo, mártir	9 Junio.
	Protasio, mártir	19 Junio.
San	Proto, mártir	11 Septiembre.
	Prudencio, obispo y confesor	28 Abril.
	Purificación de la Santísima Virgen (La)	2 Febrero.
	z ar quadrur ar re-	
	Q.	
San	Quintín: mártir	31 Octubre.
	Quirico, niño y mártir	16 Junio.
	R.	
San	Rafael, arcángel	24 Octubre.
Dan	Raimundo de Peñafort, confesor	23 Enero.
	Raimundo, fundador de la Orden de Calatrava,	
	confesor	15 Marzo.
	Ramón Nonnato, confesor	31 Agosto.
Sto	Regina, virgen y mártir	7 Septiembre.
	Remigio, arzobispo y confesor	1 Octubre.
	Rita de Casia, viuda	22 Mayo.
	Rogelo, mártir de Granada	16 Septiembre.
ban	Román, presbítero y penitente	28 Febrero.
	Román, soldado y mártir	9 Agosto.
		7 Febrero.
	Romualdo, abad y confesor	16 Agosto.
a.	Roque, confesor	
Sta.	Rosa de Lima, virgen	30 Agosto. 2 Octubre.
	Rosario (Nuestra Señora del)	
6340	Rosendo, obispo y confesor	2 Marzo.
ota.	Rufina, mártir	10 Julio.
	Rufina, mártir	10 Julio. 19 Julio.
	Rufina, mártir	10 Julio. 19 Julio. 16 Noviembre.
	Rufina, mártir	10 Julio. 19 Julio.

5 Diciembre.

San Sabas, abad y penitente	5	Diciembre.
Sta. Sabina, mártir, de Ávila	27	Octubre.
San Salustiano, confesor	8	Junio.
Santiago el Menor, apóstol y mártir	1	Mayo.
Santiago el Mayor, apóstol y mártir, Patrón de		
España	25	Julio.
San Saturnino y Compañeros, mártires	11	Febrero.
Saturnino, obispo y mártir	29	Noviembre.
Sebastián, mártir	20	Enero.
Secundino, mártir	1	Julio.
Sta. Segunda, mártir	10	Julio.
San Segundo, obispo y patrón de Ávila	1	Junio.
Senén, mártir	80	Julio.
Serapio, mártir	14	Noviembre.
Servideo, mártir, de Granada	16	Septiembre.
Severiano y Compañeros, mártires	8	Noviembre.
Severo, obispo y mártir	6	Noviembre.
Silverio, papa y mártir	20	Junio.
Silvestre, papa y confesor	31	Diciembre.
Simón, apóstol y mártir	28	Octubre.
Sinforiano, mártir	22	Agosto.
Sta. Sinforosa y sus siete Hijos, mártires	18	Julio.
San Sixto III, papa y confesor	28	Marzo.
Sotero, papa y mártir	22	Abril.
T.		
Sta Maria at a tation	99	Septiembre.
Sta. Tecla, virgen y martir		Enero.
San Telesforo, papa y mártir  Teodoro, mártir		Noviembre.
Teodosio, cenobiarca y confesor		Enero.
Sta. Teresa de Jesús, virgen, fundadora y compatrona	11	Indio.
de España	15	Octubre.
San Tiburcio y Compañeros, mártires		Abril.
Tiburcio, abogado y mártir		Agosto.
Timoteo, mártir		Agosto.
Tito, obispo y confesor		Enero.
Todos los Santos (Fiesta de)		Noviembre.
Tomás de Aquino, confesor y doctor		Marzo.
Tomás de Villanueva, arzobispo de Valencia y		1201201
confesor	18	Septiembre.
Tomás, apóstol y mártir		Diciembre.
Tomás de Cantorbery, arzobispo y mártir		Diciembre.
Traslación del cuerpo del apóstol Santiago (La)		Diciembre.
Trifón v Compañeros, mártires.		Inlin

#### V

San	Valentín, presbítero y mártir	14 Febrero.
	Valentín, presbítero y mártir	3 Noviembre.
	Valentín, mártir	16 Diciembre.
	Venancio, obispo y mártir	1 Abril.
	Vicente, mártir	22 Enero.
	Vicente Ferrer, confesor	5 Abril.
	Vicente de Colibre, mártir	19 Abril.
	Vicente, mártir	1 Septiembre.
	Vicente, mártir, de Ávila	27 Octubre.
	Victor, martir	12 Abril.
	Victor, martir	28 Julio.
Sto	Victoria, virgen y mártir	23 Diciembre.
San	Victoriano, procónsul y mártir	23 Marzo.
Dan	Visitaçión de Nuestra Señora (La)	2 Julio.
		15 Junio.
	vito y companeros, marcinosticioni	10 0 1110.
		14
	W.	
San	Wenceslao, rey y mártir	28 Septiembre.
	, , , , , , , , , , , , , , , , , , , ,	
	Z.	
San	Zacarías, confesor, padre de San Juan Bautista. Zoilo, obispo, y Compañeros, mártires	5 Noviembre. 27 Junio.









